









MS

4

088

~~Caja~~  
~~13-80~~

~~8=1~~ ~~2=6~~ ~~11=15~~





Int. ac-e + 43 + 1-87 fol.

11 Mayo 1912



1  
S. del R. Com. de los N.ros  
Mártires de Yanawa

Mu? Mu? Mu?  
Mu? Mu? Mu?







Version libre del capitulo Segundo de los he-  
nos de Jeremias

a

Ver. 1.

Cielos, ¿Qué es esto! Mi alma desfallece.  
No puede ella penetrar las obras de su Dios,  
pero ella se pagará el tributo de la admira-  
cion. ¿Qué es de aquella Sion, hija, á quien tan-  
to amó? El la hizo gloriosa con asombro del  
mundo, rica, noble, y llena de lo mas precioso.  
y ahora la cubre como con una niebla del Han-  
to, de la amargura, del desprecio, y de la miseria.  
Desde lo mas alto de la grandexa la há arrojado  
hasta lo mas bajo de la ignominia. ¿De qué  
le sirve ahora haver sido el deposito de aque-  
lla arca, q. era el escabel de sus pies, sino de  
sentir mas el olvido de un Esporo, q. se quiere  
dar á conocer todo el Meno de su furor?

Ver. 2.

Jenia Jacob en Sion lo mas hermoso de  
toda la tierra. Los Reyes mas poderosos acopia-  
ron lo mejor, q. produce la naturaleza, y el ar-  
te para hacerla la mas admirable del mundo.



¡Qué dolor! todo corre ya precipitado á esconderse en el profundo caos de un abismo eterno. Allí cae todo arrojado por tierra; la guarnición, la defensa, las armas, las municiones, q.<sup>ta</sup> Judá havia puesto para guardarla como á una doncellita. Tanto ha crecido el furor de la Deidad. Ha degradado su Reyno, há hecho profano el trono de sus Reyes, y há entregado sus Príncipes en las inmundas manos de los Caldeos. ¡Quien puede mirar este Catastrofe!

Y. 3 El Dios de la fuerza, y de la virtud llegó en fin al dia de su furor. ¡Qué hará en su ira! Ah! despedaza toda la fortaleza de Israel. La hición desaparecer las manos mismas, q.<sup>ta</sup> se la dieron. Ha retirado su diestra, há escondido el socorro, há dejado á su pueblo quando el ataque mas obstinado del enemigo lo tiene en el ultimo apuro, y há conecado á Jacob de un fuego devorador, para reducir á una pavesa sola á aquella corte, y á aquel pueblo, á quien respetó el mar, el rio, y el Sol.

Y. 4 No se há satisfecho aun; se há pasado á los reates del enemigo. En corba su arco afirma su mano sobre la siveva, y arrojina el oro, la plata, las palmas, los Zucubines, y lo q.<sup>ta</sup> tenia mas agradable, y tremoso el



lugar Santo. Parece, q. ha dexamado fuego de  
xamando su indignacion sobre el Tabernacu- 6  
lo de la hija de Non.

V. 5. ; Qué mas pudiera hacer un enemi-  
go embidioso, á quien huviera sido molesta su fe-  
licidad? ; huviera hecho mas, q. asolar sus mu-  
ras, y desbaratar sus maquinias, y sus baluartes?  
; No ha encochado sus espadas, quebrado sus lan-  
zas, y deshecho sus municiones? ; Sigamlo tantos  
humillados, de q. está llena la hija de Suda, y q.  
andan por sus calles, Hebando en sus ojos las la-  
grimas, en los labios los suspiros, en sus semblan-  
tes la confusion, y en sus cuerpos la desnudez.

V. 6. Asi la ha abandonado á la rapina, y ab-  
nobo de todas las naciones. Un huerto sin vallado  
viene á ser pisado de las bestias. No de otro modo  
Jerusalen, en algun tiempo las delicias del Señor,  
es ya el oprobio de aquellas familias, de quien  
era gloria. Demolido está su templo, osidadas  
sus festividades, despreciados sus Sabados, y man-  
chado su Trono como su altar. Aquel con los  
ojos de su Rey Sedeias, y este con la sangre de  
su sacerdote Saraias. ; Qué indignacion, qué fu-  
ror, q. no se aplaca, con tantas victimas!

V. 7. No. Está muy lejos de mitigarse. Maldice  
tambien el lugar de su santificacion. Especa-



dox et manchado trullaba en et veu limpieza, y la  
bendicion. Pero ya et mismo, q<sup>e</sup> bendecia, et mismo  
q<sup>e</sup> santificaba, ha repudiado, y ha pro~~mitido~~ pro-  
famar su altar; lo mira ya con indiferencia, y le  
deja todo su vigor a la mano estrangera, q<sup>e</sup> ha a  
destruirlo, y a hechar por tierra a aquellas Torres,  
q<sup>e</sup> lo defendian, y lo hacian respetable. ; Qui dife-  
rente está la cara del Señor! Aquel santuario, don-  
de no se advertia mas ruido, q<sup>e</sup> el de las lagrimas, y  
de la compunçion, está ahora como un campo, en  
q<sup>e</sup> resueña la voz desordenada, y la gaita de sus  
enemigos victoriosos. ; En esto han venido a parar  
los cánticos de sus solemnidades? Dios justo quan-  
to te ha tratado una ingratitude continuada por  
muchos siglos!

Y. 8 Si; Ha ya muchos años, q<sup>e</sup> piensa el Se-  
ñor disipar et muro de la hijsa de Sion. No es  
su ira de un instante. Ha tomado muchas me-  
didas para destruirlo, y no ha apartado <sup>su</sup> mano del  
plan, q<sup>e</sup> formó hasta hacerte gemir al muro, y  
al antemural. Ah! Señor ya se ha disipado  
todo como una niebla. Pero; qué terrible es un  
amor omnipotente desairado!

Y. 9 Con nada se da por satisfecho; car-  
da obra parece lo ultimo de la indignacion, pero  
siempre le queda infinito, q<sup>e</sup> hacer. Buen Dios; y no  
has de dejar nada de la Ciudad de tus delicias. La



veo, q.<sup>e</sup> nada queda. Sus puertas cubiertas de ruinas, no parecen por otras señales, q.<sup>e</sup> por haver desajado libres las entradas; se han hecho pedazos sus cerrojos; su Rey, y sus Grandes se han confundido entre la chusma de los Gentesiles. El popudacho se há constituido arbitro de las leyes para quebrantaxlas, aboliendo impunemente las ceremonias, los sacrificios, y las festividades observadas por tantos siglos. Y lo q.<sup>e</sup> es may, El Legislador nada dice, ni oye á sus Profetas.

Y. 40

Esto ven aquellos ancianos fieles observadores de las leyes de sus Padres. Pero como no hallan Juez, q.<sup>e</sup> oiga sus quejas, ni potestad legitima, q.<sup>e</sup> venga estos ultrages, guardan en silencio su corazón penetrado de los mas vivos sentimientos del dolor, y se contentan con expresar su pena posturandose sobre el polvo, vistiendose de cilicios, cubriendo con ceniza sus cabezas, y dando exemplo de humillacion á las vírgenes de Jerusalen.

Y. 44

Ah! de mi. Y vivo io, para ver tantos males? Pero no, no los veo. Las lagrimas han debilitado mis ojos, se han despedazado mis entrañas, y se há hecho supexion á mis fuerzas el dolor, q.<sup>e</sup> padece mi Patria. Ella me arboxere, ella há pensado mal contra Jeremi



as, pero yo no consuelo otro gusto q. amarga,  
Ella será siempre mi pueblo, y yo le pagaré  
su desamor con sentir la falta de sus parvulos,

V. 42. Sus gemidos resuenan en mi corazón.  
Me parece, q. los veo casi exanimados en medio  
de las calles, acostados en el regazo de sus ma-  
dres, mirándolas con ojos moribundos, y pidi-  
éndoles con voz desmaiada pan, y vino por  
ultima dadiva.

V. 43. Ah! hija de Sion. Ah! amada patria  
mia; Si yo hallara en los fastos de los Rey-  
nos una pena, con q. comparara tu dolor, qui-  
za te consolara, y me consolara yo. Pero las  
escenas mas trágicas de Egypto, de Canaan,  
de Idumea, y de Palestina no se pueden i-  
guatar con la tuya. Tan grande es.

V. 44. Dentro de ti misma has dado tus pechos  
à los autores de tu perdicion. Tus doctores lo  
han sido de tu maldad. Tus falsos Profetas han  
adulterado tus vicios, han disimulado tu iniqui-  
dad, te han dejado dormir en la impenitencia,  
y te han lisonjeado con falsas predicciones,  
y victorias imaginarias.

V. 45. Los creiste, y esta es toda la causa,  
de q. has quedado hecha el oprobio de las  
naciones. Por tus caminos pasan los estran-



gexos, te risban, y con ademanes de moza dicen:  
¿Es esta aquella Ciudad perfecta en la hermo-  
sura, y gozo de la tierra? Quanto mejor fue-  
ra, q. se huvieran olvidado de tu grandexa!  
Ella en otro tiempo los tuvo absortos. Te mira-  
ban, y un temor respetuoso cerraba <sup>sus</sup> bocas. Ya  
has abrem victoriosos sobre tus ruinas; rechi-  
nan sus dientes, y dicen. Si... Si... Nosotros...  
nuestras manos, y nuestra espada acabó con  
esta hermosa. Ya nos hemos tragado aquella,  
q. no cabia en el mundo. Mirad: este es el  
dia, q. esperabamos. Se cumplió. Se cumplió nu-  
estra esperanza. Ya llegó, ya lo vemos.

Aquí se debió dixer este verso no lo a-  
ventó, y así están enredos todos los mun-  
dos. En la copia se puede enmendarse.

8. 56

Sea enoxabuena, xid, mozas, y venga  
el azote del Señor. Ya se ha hecho lo q. medi-  
tó desde la eternidad, ya se ha cumplido el  
decreto, q. pasó desde los dias antiguos. Te ha de-  
truido ciudad mia, No te ha perdonado. Te hi-  
zo objeto de la alegría de tus enemigos, y has  
elebado sus fuerzas, y su orgullo. Pero al fin res-  
cuerdo <sup>cio</sup> en otro tiempo. Su amor revivirá en su pe-  
cho. No, no durará mucho tiempo su enojo.

9. 57

Yo veo humillado el corazón de mis her-  
manos. Et arraxá al mismo Dios, q. les casti-



ga, se pedirá, q. edifique los muros de la hija de  
Sion. Hebreos llebad á sus pies un tormento de  
lagrimas. Llorad ante su trono de dia, y de noche.  
No es tiempo este de descansar. Se trata de repara-  
rar la ruina de todo un Reyno. ¿Dejareis aho-  
ra dormir á las niñas de vuestros ojos?

8. 18

No, Sion, no. Levantate en sus prime-  
ras vigiliás de tu noche, abraza la providen-  
cia de un Padre, q. te coraige, besa la hermana  
mano, q. levanta el azote, derrama en la pre-  
sencia del Señor un corazón humillado, y con-  
trito, levanta á él unas manos purificadas  
en las aguas de la penitencia. Sus entrañas  
de misericordia son las mas sensibles, y no  
dejará de recibir las victimas de tus peccados  
sacrificados á la hambre, y á la necesidad.

8. 19

Señor grande, ¿no es verdad, q. si te da-  
nás por bien pagado? Si. Tu ira satisfecha  
afirma mi esperanza. Ahora consideraás,  
qué niña era esta, q. has vendido. Te ha  
pasado el furor, y ya buelbe á tu vista una  
grey amada. Pero, ¿como buelbe? desfigurada  
ateada, deshecha. buelthen á sus ojos los par-  
vulos muertos para dar sustento á sus Ma-



dres. Los Sacerdotes, y los Profetas mezclados  
con las victimas en el Saneuario, y el pavimen-  
to del Santa Sanctorum manchado con  
la sangre de su sagrada Fiebra.

4. 20 Fuera de la Ciudad están tirados  
sobre la tierra, y parados al cuchillo el niño,  
y el arruano, la doncella, y el Torero, ni aun  
se les hace el honor a los cadaveres de u-  
niarlos con las cenizas de sus Padres. Los he-  
viste en tu furor. Los he viste en tu furor,  
y no les concediste, ni la ultima piedad.

4. 21 Llámaste a todos los Reynos veci-  
nos, como se llama para una solemnidad,  
contra mi infelix Ciudad, y desdichada Ma-  
dre. Ellos lo deseaban. Ellos se obedecieron,  
me cercaron, y de todos los g. xaié, y nusi,  
no huvo uno g. se salvava. Solo sí. Pero  
este furor tuyo fue de un día. Mas tu  
misericordia desde la eternidad hasta  
la eternidad.



ga, se pedirá, q. edifique los muros de la hija de Sion. Hebreos llebad a sus pies un tormento de lagrimas. Llorad ante su trono de dia, y de noche. No es tiempo este de descansar. Se trata de reparar la ruina de todo un Reyno. ¿Y dexareis ahora dormir a las niñas de vuestros ojos?

4. 18 No, Sion, no. Levantate en las primeras vigiñias de la noche, acaba la providencia de un Padre, q. te corrige, besa la hermana mano, q. levanta el azote, derrama en la presencia del Señor un corazón humillado, y contrario, levanta a él unas manos purificadas en las aguas de la penitencia. Sus entrañas de misericordia son las mas sensibles, y no dexará de revivir las victimas de tus parvulos sacrificados a la hambre, y a la necesidad.

4. 19 Señor grande, ¿no es verdad, q. ia te dadas por bien pagado? Si. Tu ira satisfecha afirma mi esperanza. Ahora consideraás, qué viña era esta, q. has vendimiado. Taha pasado el furor, y ya buelbe a tu vista una gney amada. Pero, ¿como buelbe? desfigurada atecada, deshecha. buelben a tus ojos los parvulos muertos para dar sustento a sus Ma-



daes. Los Sacerdotes, y los Profetas mezclados con las victimas en el Samsuaxio, y el pavimento del Santa Santorum manchado con la sangre de la sagrada Frikra.

4.20

Fuera de la Ciudad están tirados sobre la tierra, y pasados a cuchillo el niño, y el arriano, la doncella, y el Torero, ni aun se les hace el honor a los cadaveres de unirlos con las cenizas de sus Padres. Los heriste en tu furor. Los heriste en tu furor, y no les concediste, ni la ultima piedad.

4.21

Llamaste a todos los Reynos vecinos, como se llama para una solemnidad, contra mi infeliz Ciudad, y desdichada Madre. Ellos lo deseaban. Ellos te obedecieron, me cercaron, y de todos los q. xaié, y nusi, no hubo uno q. se salvara. Solo sí. Pero este furor tuyo fue de un día. Mas tu misericordia desde la eternidad hasta la eternidad.



*[Faint, illegible handwriting covering the majority of the page]*

9/11/11



4

Libra secundus Machabeorum. Cap 2. §. 20  
De Juda vero Machabeo, et fratribus eius, et de Templi  
magni purificatione, et de Pace dedicatione, (21) Et de  
preliis, que pertinent ad Antiochum Nobilem, et filium  
eius Cupatorem (22) Et de illuminationibus, que de Celo  
facte sunt ad eos, qui pro Iudeis fortiter fecerunt, ita  
ut universam regionem, cum pauci essent, vindicarent,  
et barbaram multitudinem fugarent, (23) Et ferro-  
si primum in toto orbe seminum recuperarent, et civi-  
tatem liberarent, et leges, que aboliere exant, restitueren-  
tux, Dominus cum omni tranquillitate propitio factus  
illis, (24) Item que ab Agone Cyrenes quinque libris  
comprehensa, Tentavimus nos uno volumine brevia-  
re (25) Considerantes enim multitudinem librorum,  
et difficultatem volentibus aggredi narrationes histo-  
riarum propter multitudinem rerum, (26) Curavi-  
mus volentibus quidem legere, ut esset animi objecta-  
tio: Studiosis vero, ut facilius possent memorare comen-  
dare: Omnibus autem legentibus utilitas conferatur.  
(27) Et nobis quidem ipsis, qui hoc opus breviandi cau-  
sa suscepimus, non facilem laborem, imo vero negoti-  
um plenum vigiliarum, et sudoris assumpsimus. (28)  
Sicut hi, qui preparant convivium, et quicquid aliorum  
voluntati parere, propter multarum gratiam, libenter  
laborem sustinemus. (29) Veritatem quidem de singulis  
Autoribus concedentes, ipsi autem secundum datam lex-  
nam, brevitati studentes. (30) Sicut enim novae domus Ar-  
chitecto de universa structura curandum est: et vero,



quæ pingere curat, quæ apra sunt ad emarum, exquirenda  
sunt, ita estimandum est et in nobis. (31) Etenim intelles-  
sum colligere, et ordinare sermonem, et curiosius partes  
singulas quasque disquirere, historicè congruit auctori. (32)  
Brevitatem vero dictionis sectari, et executiones rerum  
vitare brevianti concedendum est. (33) Tunc ergo narra-  
tionem incipiemus: de prefatione tantum dixisse suffi-  
at: stultum etenim est, ante historiam effluere, in ipsa  
autem historia succingi.

Lib. 5. C. 5. §. 5.

Et factum est postquam percussit Alexander Philippus  
Macedo, qui primus regnavit in Grecia, egressus de terra  
Cethum Darium Regem Persarum, et Medorum (2) Constitu-  
it prælia multa, et obtinuit omnium munitiones, et interfe-  
cit Reges terre (3) et pertransiit usque ad fines terre, et acce-  
pit spolia multitudinis gentium: et sedit terra in con-  
spectu ejus. (4) et congregavit virtutem, et exercitum for-  
tem nimis: et exaltatum est, et elevatum cor ejus. (5)  
Et obtinuit regiones gentium, et Hiannos, et facti sunt  
illi in tributum. (6) Et post hæc decidit in lectum, et cogno-  
vit, quia moreretur (7) et vocavit pueros suos nobiles,  
qui secum erant nutriti a juventute; et divisit illis reg-  
num suum cum adhuc viveret. (8) Et regnavit Alexan-  
der annis duodecim, et mortuus est. (9) Et obtinuerunt  
pueri ejus regnum, unusquisque in loco suo (10) Et impo-  
suerunt omnes sibi diademata post mortem ejus, et fi-  
lii eorum post eos annis multis, et multiplicata sunt ma-  
la in terra (11) Et exiit ex eis radix peccatrix, Antiochus  
illustris, filius Antiochi regis, qui fuerat Romæ obses: et



2  
regnavit in anno centesimo trigesimo septimo regni Saeco-  
rum. (Lib. 2. Cap. 3. V. 1.) Igitur cum sancta Civitas  
habitaretur in omni pace, Reges etiam adhuc obtime eus-  
todirentur, propter Onie Pontificis pietatem, et animos odio ha-  
bentes mala. (2) Fiebat, ut et ipsi Reges, et Principes locum  
summo honore dignum ducerent, et templum maximis mune-  
ribus illustrarent; (3) Ita ut Seleucus Hic Rex de redditibus  
suis prestaret omnes sumptus ad ministerium sacrificiorum  
pertinentes. (4) Simon autem de tribu Benjamin neposius  
templi constitutus, contendebat, obstitente sibi Principe Sacerdo-  
tum, iniquum aliquid in Civitate moliri (5) sed cum vince-  
re Oniam non posset, venit ad Apollonium Tharsee filium,  
qui eo tempore erat Dux Cælesyriæ et Pheniciæ: (6) et narra-  
vit ei, pecunias innumerabilibus plenum esse exarium Jeru-  
solymsis, et communes copias immensas esse, quæ non perti-  
nent ad rationem sacrificiorum: esse autem possibile, sub po-  
testate Regis cadere universa. (7) Cumque retulisset ad Re-  
gem Apollonius de pecuniis, quæ de se ipse exant, ille accitum  
Heliodorum, qui erat super negotia eius, misit cum man-  
datis, ut prædictam pecuniam transportaret. (8) Statimq[ue]  
Heliodorus iter est aggressus, specie quidem quasi rex Cælesy-  
riam et Pheniciam Civitates esset peragraturus, revera autem  
regis propositum perfecturus. (9) Sed cum venisset Jerusolyman,  
et benignè ei Summo Sacerdote in Civitate esset exceptus, narra-  
vit de dato indicio pecuniarum, et, cuius rei grãtia adesset,  
aperuit; interrogaborum autem, si verè hæc ita essent. (10) Tunc  
Numerus Sacerdos ostendit, deposita esse hæc, et Victualia Vi-  
duarum et pupillarum: (11) Quædam vero esse Hircani To-  
bie viri valde eminentis, in his, quæ detulerat impius Simon.



quæ pingere cuxat, quæ apta sunt ad ornatum, exquisenda  
sunt, ita et hinc mandum est et in nobis. (31) Etenim intellec-  
tum colligere, et ordinare sermenem, et cuxiosius partes  
singulas quasque disquirere, historie congruit auctori. (32)  
Brevitatem vero dictionis sectari, et executiones rerum  
vitate brebiantis concedendum est. (33) Hinc ergo narra-  
tionem incipiemus: de prefatione tantum dixisse suffi-  
at. stultum etenim est, ante historiam effluere, in ipsa  
autem historia succingi.

Lib. 5. C. 1. 4. 5.

Et factum est postquam percussit Alexander Philippus  
Macedo, qui primus regnavit in Grecia, egressus de beara  
Cethim Darium Regem Persarum, et Medorum (2) Constitu-  
it praelia multa, et obtinuit omnium munitiones, et interfe-  
cit Reges terre (3) et pertaansit usque ad fines terre, et acce-  
pit spolia multitudinis gentium: et sicut terra in cons-  
pectu eius. (4) et congregavit virtutem, et exercitum for-  
tem nimis: et exaltatum est, et elevatum cor eius. (5)  
Et obtinuit regiones gentium, et hiannos, et facti sunt  
illi in tributum. (6) Et post hec decidit in lectum, et cogno-  
vit, quia moreretur (7) et vocavit pueros suos nobiles,  
qui secum erant nutriti a juventute; et divisit illis Reg-  
num suum cum adhuc viveret. (8) Et regnavit Alexan-  
der annis duodecim, et mortuus est. (9) Et obtinuerunt  
pueri eius regnum, unusquisque in loco suo (10) Et impo-  
suerunt omnes sibi diademata post mortem eius, et fi-  
lii eorum post eos annis multis, et multiplicata sunt ma-  
la in terra (11) Et exiit ex eis radix peccatrix, Antiochus  
illustis, filius Antiochi regis, qui fuerat Romæ obses: et



2  
regnavit in anno centesimo quinquagesimo septimo regni Saeco-  
rum. (Lib. 2. Cap. 3. V. 4.) Tanta cum sancta Civitas  
habitaretur in omni pace, Reges etiam adhuc otiose cus-  
todierunt, propter Domini Pontificis pietatem, et animos odio ha-  
bentes mala. (2) Dicebat, ut et ipsi Reges, et Principes locum  
summo honore dignum ducerent, et templum maxima mun-  
eribus illustrarent; (3) Ita ut Seleucus Asiae Rex de redditibus  
suis prestaret omnes sumptus ad ministerium sacrificiorum  
pertinentes. (4) Simon autem de tribu Benjamin Negpositus  
templi constitutus, consendebat, oblitente sibi Principe Sacerdo-  
tum, iniquum aliquid in Civitate moliri (5) sed cum vince-  
re Oriam non posset, venit ad Apollonium Pharses filium,  
qui eo tempore erat Dux Caelesyriae et Phoenicis: (6) et nuncia-  
vit ei, pecunias innumerabilibus plenum esse exarium Jeru-  
solymsis, et communes copias immensas esse, quae non perti-  
nent ad rationem sacrificiorum: esse autem possibile, sub po-  
testate Regis cadere universa. (7) Cumque retulisset ad Re-  
gem Apollonius de pecuniis; quae debeat exare, ille accitum  
Heliodorum, qui erat super negotia eius, misit cum man-  
datis, ut praedictam pecuniam transportaret. (8) Statimque  
Heliodorus iter est aggressus; specie quidem quasi per Caelesy-  
riam et Phoenicem Civitates esset peragraturus, reverentia autem  
regis propositum perfecturus (9) sed cum venisset Jerusolymanam,  
et benigni ei Summo Sacerdote in civitate esset exceptus, man-  
avit de dato indicio pecuniarum: et, cujus rei gratia adesset,  
aperuit; interrogabatur autem, si verè haec ita essent. (10) Tunc  
Summus Sacerdos ostendit, deposita esse haec, et victualia vi-  
duarum et pupillarum: (11) Quaedam vero esse Phoenici Fo-  
biae viri valde eminentis, in his, quae detulerat impius Simon.



universa autem argenti talenta esse quadringenta, et aurum  
ducenta. (12) Deici vero est, qui credidissent, loco et Templo, quod  
per universum mundum honoraria, pro sui veneratione, et sanc-  
titate omnino impossibile esse. (13) At ille pro his, que habebat  
in mandato a Rege, dicebat, omni genere regi ea esse deſeren-  
da. (14) Conſtituta autem die intababat de his Heliodorus ordina-  
tus. Non modica vero per universam civitatem erat tre-  
pidatio. (15) Sacerdotes autem ante altare cum ſolis ſacerdo-  
tibus ſactaverunt ſe, et invocabant de Cælo eum, qui de de-  
positis legem poſuit, ut his, qui depoſuerant ea ſalva cuſ-  
todiret. (16) Jam vero qui videbat ſummi ſacerdotis ſub-  
tium, mente ſubnexabatur: facies enim et color immuta-  
tus deſtocabat internum animi dolorem. (17) Circumſuſa  
enim erat maſtina quedam virgo, et horron corporis, per que-  
m manifeſtus aſpicientibus dolor cordis eſus efficiebatur. (18)  
Alij etiam gregatim de domibus confluebant, publica ſup-  
plicatione obſecrantes, pro eo, quod in contemptum loci e-  
ſſet venturus. (19) Accincte que mulieres cilicis pectus, per  
plateas confluebant: ſed et Virgines, que concluſe erant, pro-  
curabant ad Oriam, alie autem ad muros, quedam vero  
per fenestras aſpiciebant. (20) Univerſe autem protenden-  
tes manus in cælum deprecabantur. (21) Erat enim mi-  
ſera commiſte multitudinis, et magni ſacerdotis in ago-  
ne conſtituti, expectatio. (22) Et hi quidem invocabant om-  
nipotentem Deum, ut credita ſibi, his qui crediderant, cum  
omni integritate conſervarentur. (23) Heliodorus autem  
quod decernerat, perficiebat eodem loco ipſe cum ſatellitibus  
circa exarium preſens. (24) ſed ſpiritus omnipotentis Dei  
magnam fecit ſue offenſionis evidentiam; ita ut omnes,



qui ausi fuerant, parere ei, ruentes Dei virtute, in dissolutione  
nem, et formidinem <sup>con</sup> vertentur. (25) Apparuit enim illis,  
quidam equus terribilem habens sessorem, optimis operimen-  
tis adornatus: isque cum impetu Heliodoro priores carceres  
elissit: qui autem ei sedebat, videbatur anima habere aurea.  
(26) Alii etiam apparuerunt duo iuvenes virtute decori, optimi  
gloria, speciosi que amictu: qui circumsteterunt eum, et ex  
utraque parte flagellabant, sine intermissione multis pla-  
gis verberantes. (27) Tunc autem Heliodorus cecidit in  
terram, eumque multa caligine circumfusus rapuerunt,  
atque in sella gestatoria positum eiecerunt. (28) Et is, qui  
eum multis cursoribus, et satellitibus praedictum ingressus  
est praerium, portabatur nullo sibi auxilium ferente, mani-  
festa Dei cognita virtute: (29) Et ille quidem rex divinam vir-  
tutem faciebat mutus: atque omni spe, et salute privatus. (30)  
Hi autem Domino benedicebant, quia magnificabat locum  
suum: et templum, quod paulo ante timore ac tumultu  
erat plenum, appaente omnipotente Domino, gaudis, et  
letitia impletum est. (31) Tunc vero ex amicis Heliodori  
quidam rogabant Confessum Ornam, ut invocaret Altissi-  
mum, ut vitam donaret ei, qui in supremo spiritu erat con-  
stitutus. (32) Considerans autem Summus sacerdos, ne forte  
rex suspicaretur, malitiam aliquam ex Iudeis circa Helio-  
dorum consummatam, obtulit pro salute viri hostiam sa-  
lutarem. (33) Quoque Summus sacerdos exoraret, iidem iu-  
venes eisdem verbis amici, astantes Heliodoro, dicebant. O-  
nis sacerdoti gratias age: nam propter eum Dominus tibi  
vitam donavit. (34) Tu autem a Deo flagellatus, nuntia  
omnibus magnalia Dei, et potestatem. Et his dictis, non



compauerunt. (35) Heliodorus autem, hostia Deo oblata, et  
votis magnis promissis ei, qui vivere illi concessit, et Onie gra-  
tias agens, recepto exercitu, repedabat ad regem. (36) Esta-  
batur autem omnibus ea, que sub oculis suis viderat ope-  
ra magni Dei. (37) Cum autem rex interrogasset Heliodo-  
rum, quis esset aptus adhuc semet Jerusalemam mitti,  
ait. (38) Si quem habes hostem, aut regni tui insidiato-  
rem, mitte illuc, et flagellatum eum recipies, si tamen e-  
vasserit, eo quod in loco sit vere Dei quedam virtus. (39)  
Nam ipse, qui habet in celis habitationem, visitator, et  
adjutor est loci illius, et venientes ad malefaciendum per-  
cutit, ac perdit. (40) Igitur de Heliodoro, et de cenarii ves-  
todia ita res se habet. (Lib. 2. Cap. A. V. V.) Simon autem  
predictus pecuniarum, et patrie delator, male loquebatur  
de Onia, tanquam ipse Heliodorum instigasset ad hec, et  
ipse fuisse inventor malorum. (2) Provisorem que civitatis,  
ac defenserem gentis sue, et ematorem legis Dei, audebat  
insidiatorem regni dicere. (3) Sed cum inimicitie in tan-  
tum procederent, ut etiam per quosdam Simonis necessa-  
rios homicidia fierent. (4) Considerans Onias periculum con-  
tentionis, et Apollonium insariare, utpote dicem Cebesyanie  
et Phenicis, ad augendam malitiam Simonis, ad regem se  
contulit. (5) Non ut civium accusator, sed communem utili-  
tatem apud semetipsum universae multitudinis considerans.  
(6) Videbat enim, sine regali providentia impossibile esse, pacem  
rebus dari, nec Simonem posse cessare a stultitia sua. (7)  
Sed post Seleuci vite excessum, cum suscepisset regnum Antio-  
chus, qui nobilis appellabatur. (Lib. 3. Cap. 4. V. 32) In diebus illis  
exierunt ex Israel filii iniqui et suaserunt multis, dicentes. Ca-



mus, et disponamus testamentum cum gentibus, quae circa nos sunt: quia ex quo recessimus ab eis, invenerunt nos multa mala (13) et bonus usus est sermo in oculis eorum (14) Et destinarerunt aliqui de populo, et abierunt ad regem. (Lib. 2. Cap. 4. 7) Amicibat Tabor frater Onie summum sacerdotium. (8) Adito rege, promittens ei argenti talenta trecenta sexaginta, et ex redditibus alius talenta octoginta. (9) Super haec promittebat et alia centum quinquaginta, si potestati ejus concederetur gymnasium, et ephebiam sibi constituere, et eos, qui in Hierosolymis exant, Antiochenos scribere (10) Quod cum rex annuisset, et obtinisset principatum. (Lib. 4. Cap. 44. 14) Et dedit illis potestatem, ut facerent justitiam gentium (Lib. 2. C. 4. 10) statim ad gentilem ritum contribules suos transferre coepit. (Lib. 4. cap. 4. 15) Et edificaverunt gymnasium in Hierosolymis secundum leges nationum (16) Et fecerunt sibi praepudia, et recesserunt a testamento sancto, et juncti sunt nationibus, et venerundati sunt, ut facerent malum. (Lib. 2. C. 4. 11) Et amotis his, quae humanitatis causa Judaeis a Regibus fuerant constituta, per Joannem patrem Capolemi, qui apud Romanos de amicitia, et societate functus est legatione legitima, civium suorum destituens, praeva instituta saeciebat. (12) Etenim ausus est, sub ipsa arce gymnasium constituere, et optimos quosque epheborum in ludariis ponere (13) Erat autem hoc non initium, sed incrementum quoddam, et profectus gentilis, et alienigenae conversationis, propter impium, et non sacerdotis Taboris metatum, et inavidum scelus (14) Ita ut sacerdotes iam non circa altaris officia dediti essent, sed contempto templo, et sacrificiis neglectis, festinarent, par-



scilicet fieri padesere, et paximonis ejus injuste, et in exercitiis  
tuis desu (15) Et patrios quidem honores nihil habentes, sine  
cas glorias optimas arbitrabantur. (16) Quorum gratia  
periculosa eos contentio habebat, et eorum instituta emu-  
labantur, ac per omnia his consimiles esse cupiebant, quos  
hostes, et peremptores habuerant. (17) In leges enim divinas  
impiè vivere impunè non cedit: sed hoc tempus sequens  
declavit. (18) Cum autem quinquennialis ager sui cele-  
braretur, et rex presens esset. (19) Misit Jason facinorosus  
ab Hierosolymis viros peccatores, portantes argenti didrac-  
mmas trecentas in sacrificium Hieraculis: quas postulare-  
runt hi, qui apportarent, ne in sacrificiis erogarentur, qui-  
a non oporteret, sed in alios sumptus eas deputari. (20) Sed  
he oblate sunt quidem ab eo, qui miserat, in sacrificium  
Hieraculis: propterea presentes autem date sunt in fabricam  
navium tyremium. (21) Misit autem in Egyptum Antonio,  
Mesthei filio, propter primates Ptolomee Philometoris regis,  
cum cognovisset Antiochus alienum se a negotiis regni effec-  
tum, propriis utilitatibus consulens, profectus inde, venit  
Typpem, et inde Hierosolymam. (22) Et magnifice ab Jasone,  
et civitate susceptus, cum facultatum luminibus et laudi-  
bus ingressus est: et inde in Phenicem exercitum convegit.  
(23) Et post triennii tempus misit Jason Mehetam, supra-  
dicti Simonis fratrem, portantem pecunias regi, et de ne-  
gotiis necessariis responsa perlaturum. (24) Et ille commen-  
datus regi, cum magnificasset faciem potestatis ejus, in se-  
metipsum revertit summum sacerdotium superponens Ja-  
soni talenta argenti trecenta. (25) Acceptis què a rege man-



5  
datis, venit, nihil quidem habens dignum sacerdotio; animos  
vero crudelis tyranni, et feræ bellæ inani generis. (26) Et  
Isator quidem, qui propriam fratrem captivaverat, ipse  
deceptus profugus in Ammanitem expulsus est regionem.  
(27) Menelaus autem principatum quidem obtinuit: de  
precuniis vero regi promissis, nihil agebat, cum exactio-  
nem faceret Sophratus, qui auxili exat prepositus. (28) (Nam  
ad hanc exactio vectigalium pertinebat) quam ob causam  
utrique ad regem sunt evocati. (29) et Menelaus amovus  
est a sacerdotio, succedente Lysimacho fratre suo. Sophra-  
tus autem prelatus est Cypriis (30) Et cum hæc agerem-  
tina, contigit, Tharsenses et Mallotas seditionem movere, eo qu-  
od Antiochidi regis convulsiore dono essent dati. (31) Testiman-  
tes itaque rex venit, sedane illos, relicto suffecto uno, ex  
comitibus suis Andronico (32) Natus autem Menelaus ac-  
cepisse se tempus opportunum, aurea quedam vasa e tem-  
plo furatus, donavit Andronico, et alia vendiderat Firi, et  
per vicinas civitates (33) Quod cum certissime cognovisset  
Onias, arguebat eum, ipse in loco tuto se continens Antio-  
chie secus Daphnem. (34) Unde Menelaus accedens ad An-  
dronicum, rogabat, ut Oniam interficeret. Qui cum venisset  
ad Oniam, et datis dextris cum iurejurando (quomodo esset  
ei suspectus, suavisset de asylo procedere statim eum peremit,  
non veritus justitiam. (35) Ob quam causam non solum Ju-  
dei, sed alie quoque nationes indignabantur, et moleste fere-  
bant de nece tanti viri iniusta. (36) sed regressum regem  
de Cilicie locis adierunt Iudei apud Antiochiam, simul et  
Graeci, conquirentes de iniqua nece Onie. (37) Contristatus



itaque animo Antiochus propter Driam, et flexus ad miserandi-  
am lacrymas fudit, recordatus defuncti sobrietatem, et modestiam.  
(38) Accensis que animis, Andronium purpura exutum, pecto-  
tam civitatem subet circumducit: et in eodem loco, in quo in  
Driam impietatem commiserat, sacrilegum ~~et~~ vita privata Do-  
mino illi condignam retribuente premam. (39) Multis autem sa-  
cilegiis in Templo a Lysimacho commissis Memetari consilio,  
et divulgata fama, congregata est multitudo adversum Lysi-  
machum, multa iam auro exportato. (40) Furis autem in-  
surgentibus, et animis ira repletis, Lysimachus armatis facie  
tribus millibus, iniquis manibus uti cepit, duce quodam Li-  
xanno, etate pariter, et dementia prorecto. (41) Sed, ut inte-  
llexerunt conatum Lysimachi, alii lapides, alii fustes validos  
arripuerunt: quidam vero cinerem in Lysimachum fecerunt. (42)  
Et multi quidem vulnerati, quidam autem et prostrati, omnes  
vero in fugam conversi sunt: ipsum etiam sacrilegum seuis ara-  
rium interfecerunt. (43) De his ergo cepit iudicium adversus  
Memetarium agitari. (44) Et cum venisset rex Ptolemaeus ad ipsum  
negotium detulerunt missi tres viri a senioribus. (45) Et  
cum superaretur Memetarius, promissit Ptolemeo, multas pecu-  
nias dare, ad suadendum regi. (46) Itaque Ptolemaeus in quo-  
dam arrio positum quasi refrigerandi gaudia regem adiit,  
et deduxit a sententia. (47) Et Memetarium quidem universae  
maliitiae reum criminibus absolvit: miserat autem, qui etiam  
si apud Scythas causam dixissent, innocentes iudicarentur, hos  
morte damnavit. (48) Cito ergo injustam premam deduxerunt, qui  
pro civitate, et populo, et sacris vestis causam prosequuntur.  
(49) Quam obrem Aegyptii quoque indignati, ex qua sepulchrum eo-



xum liberalissimi existerunt. (30) Menelaus autem propter coronam  
qui in potentia erat, avaritiam permanserat in potestate, crescens  
in malitia ad insidias civium. (Lib. 2. Cap. 5. v. 1) Eodem tempore  
Antiochus secundam profectioem paravit in Aegyptum. (L. 2. C. 1. v. 37)  
Et parationis est regnum in conspectu Antiochi, et cepit regnare in re-  
gia Aegypti, ut regnaret super duo regna. (38) Et intravit in Aegyptum  
in multitudine quasi, in cuneis, et Elephantiis, et Equiti-  
bus, et copiosa navium multitudine. (39) Et constituit bellum ad-  
versus Ptolemeum regem Aegypti, et veritus est Ptolemeus a  
facie eius, et fugit, et ceciderunt vulnereati multi. (40) Et com-  
prehendit civitates munitas in terra Aegypti, et accepit spo-  
lia terrae Aegypti. (Lib. 2. Cap. 5. v. 2) Coniit autem per universum  
Thebesimorum civitatem videri diebus quadraginta per aenea  
equites discurrerent, auxatas stolas habentes, et hastis quasi  
cohortes, armatos. (3) Et cuius equorum per ordines digressor, et  
congregationes fieri cominus, et sautorum motus, et galeatorum  
multitudinem gladiis distinctis, et telorum iactus, et aureorum  
armorum splendorem, omnisque generis loricearum. (4) Quae  
propter omnes rogabant, in bonum monstra converti. (5) Sed cum  
falsus rumor exisset, tamquam vita exceisset, Antiochus, aff-  
umptis Jason non minus mille viris, repente aggressus est ci-  
vitatem, et civibus ad maximum constantibus, ad ultimum  
apprehensa civitate, Menelaus fugit in acaem. (6) Jason vero  
non parcebat in caede civibus suis, nec cogitabat prosperita-  
tem adversum cognatos, malum esse maximum, arbitratus  
hostium, et non civium se trophaea capturum. (7) Et primis  
patum quidem non obtinuit, finem vero insidiarum sua-  
rum confessionem accepit, et profugus iterum abiit in Am-  
manitem. (8) Ad ultimum in exilium sui conclusus ab Areta



Israhelum in Aegypto, fugiens de civitate in civitatem, omnibus o-  
diosus ut refuga regum, et execrabilis, ut patrie, et civium hos-  
tis. In Aegyptum extrusus est (9) Et qui multos de patria sua  
expulerat peregrinatus, Lacedaemonas profectus, quasi pro  
cognatione ibi refugium habiturus. (10) Et qui insepultos mult-  
os abiecerat, ipse illamentatus, et insepultus absiuitur, sepul-  
tura neque peregrina usus, neque patrio sepulchro parti-  
cipans. (11) His itaque gestis, supplicatus est rex, societatem de-  
securus Iudeos: et ob hoc profectus est ex Aegypto. (L. c. 4. 4. 24)  
Et convocat Antiochus, postquam percussit Aegyptum in cente-  
simo et quadragesimo tertio anno: et ascendit ad Iuxaeth. (22)  
Et ascendit Ierosolymam in multitudine gravi. (Lib. 2. c. 5. 4. 14)  
effertis animis civitatem quidem armis cepit (12) Fuit autem  
militibus interficere, nec paucos occurrantibus, et per domos af-  
cendentes trucidare (13) Fiebant ergo caedes juvenum, ac senio-  
rum, et mulierum, et matrum exterminia, virginumque, et  
parvulorum vires. (14) Erant autem toto tunc octoginta mi-  
llia interfecti, quadraginta millia viri, non minus autem  
verumdati (15) Sed nec ista sufficiunt: ausus est etiam intra-  
re templum universa terra sanctius, Meneleo ductore, qui  
regum et patrie fuit proditor. (16) Et scelestis manibus su-  
mens sancta vasa, que ab aliis regibus, et civitatibus eadem po-  
sita ad ornatum loci, et gloriam, contractabat indigne, et  
conaminabat. (Lib. 4. c. 4. 4. 23) Et intravit in sanctificationem  
cum superbia, et accepit altare aureum, et candelabrum lumi-  
nis, et universa vasa eius, et mensam propositionis, et libanaria, et  
phialas, et monstracula aurea, et velum, et coronas, et ornamen-  
tum aureum, quod in facie templi erat; et communiuit omnia.  
(24) Et accepit argentum, et aurum, et vasa concupisibilia: Et



accepit thesaurus occultos, quos invenit: et sublatis omnibus, abiit 7  
in terram suam. (25) Et fecit caedem hominum, et locutus est  
in superbia magna. (26) Et factus est pluvius magnus in U  
raël, et in omni loco eorum. (27) Et ingemueunt <sup>principes</sup> ~~reges~~, et se-  
niores: Virgines, et juvenes infirmati sunt: et speciositas mu-  
lierum immutata est. (28) Omnis manus sumpsit lamentum,  
et quae sedebant in thoro maritali, lugebant. (29) Et commota  
est terra super habitantes in ea, et universa domus Jacob in-  
dixit confusionem. (lib. 2. cap. 5. v. 17) Ita alienatus mente An-  
tiochus non considerabat, quod propter peccata habitantium  
civitatem, modicus Deus fuerat iratus: propter quod et accidit  
circa locum despectio. (18) Alioquin nisi contigisset, eos mult-  
tis peccatis esse involutos, sicut Feliodorus, qui missus est a  
Seleuco rege ad expoliandum caesariam, etiam sic statim ad-  
veniens flagellatus, et repulsus utique, fuisset ab audacia. (19)  
Verum non propter locum, gentem, sed propter gentem locum Deus  
elegit. (20) Ideoque et ipse locus particeps factus est populi malo-  
rum: postea autem fiet socius bonorum, et qui delectus in  
ira Dei omnipotentis est, iterum in magni domini reconciliatio-  
ne cum summa gloria exaltabitur. (21) Igitur Antiochus mille  
et octingentis ablati de templo talentis, velociter Antiochiam  
regressus est, existimans se pro superbia, terram ad navigan-  
dum, pelagus vero ad iter agendum, deducturum, propter men-  
tis elationem. (22) Reliquit autem et praeposito ad affligen-  
dam gentem: Jerosolymis quidem Philippum genere Thracem,  
moribus crudeliorum eo ipso, a quo constitutus est: (23) in Ga-  
zirim autem Andronicum, et Memetium, qui gravius, quam  
caeteri imminebant civibus. (24) Cumque appositus esset contra  
Aedecos, (lib. 5. cap. 1. v. 36) post duos annos diebus misit rex prin-



cipem tributorum in civitates Juda, ~~cum~~ ~~et~~ ~~rogavit~~ ~~ea~~ (Apollonius  
~~viginti~~ ~~aut~~ ~~tribus~~ ~~millibus~~, precipiens ei omnes per-  
fecte aetatis interficere, mulieres ac juvenes vendere. (L. 1. C.  
4. 30) Et venit Jerusalem cum turba magna. (35) Et locutus  
est ad eos verba pacifica in dolo: et crediderunt ei. (Lib. 2 C. 5  
4. 25) Qui cum venisset Hierosolimam, pacem simulans, quie-  
vit usque ad diem sanctum sabbati: et tunc feriatis Judeis,  
arma capere suis precepit. (26) Omnesque, qui ad specta-  
culum processerant, trucidavit, et civitatem cum arma-  
tis discurrans, ingentem multitudinem peremit. (Lib 4.  
C. 1. 4. 32) Et irruit super civitatem repente, et percussit eam  
plaga magna, et perdidit populum multum ex Israel. (32) Et acce-  
pit spolia civitatis: et succendit eam igni, et destruxit, et muros  
ejus in circuitu. (33) Et captivas duxerunt mulieres: et ma-  
ter, et pecora possederunt. (34) Et edificaverunt civitatem Da-  
vid muro magno, et firmo, et turribus firmis, et facta est illis  
in ancem. (36) Et posuerunt illic gentem parricidam, et  
res trigesimam, et convalescent in ea: et posuerunt arma, et  
escas, et congregaverunt spolia Jerusalem. (37) Et reposuerunt  
illic: et facti sunt in laqueum magnum. (38) Et factum est  
hoc ad insidias sanctificationi, et in diabolum magnum in  
Israel. (39) et effuderunt sanguinem innocentem per cir-  
cuitum sanctificationis, et contuminaverunt sanctificationem.  
(40) et fugerunt habitatores Jerusalem propter eos, et facta  
est habitatio exterorum, et facta est ex terra semini suo, et  
nati ejus reliquerunt eam. (41) Sactificatio ejus <sup>est facta</sup> est si-  
cut Pluvis, dies festi ejus conversi sunt in luctum, sabbata  
ejus in opprobrium, honores ejus in nihilum. (42) secundum  
gloriam ejus multiplicata est ignominia ejus: et sublimi-



tas eius conversa est in luctum (23) Et scripsit rex Antiochus 8  
omni regno suo, ut esset omnis populus, unus: et relinqueret  
unusquisque legem suam. (24) Et consenserunt omnes gen-  
tes secundum verbum regis Antiochi (25) Et multi ex Israe-  
el consenserunt servituti eius, et sacrificaverunt idola, et co-  
inguinaverunt sabbatum. (26) Et misit rex libros per manus  
nuntiorum in Ierusalem, et in omnes civitates Iuda, ut se-  
querentur leges gentium terrae, (27) Et prohiberent holo-  
causta, et sacrificia, et placationes fieri in templo Dei (28) Et  
prohiberent celebrari sabbatum, et dies festos (29) Et iussit  
coinguinari sancta, et sanctorum populum Israel (30) Et iussit  
aedificari aras, et templa, et idola, et immolari carnes Iudas,  
et pecora communia (31) Et relinqueret filios incircumcisos,  
et coinguinari animas eorum in omnibus immundis, et abo-  
minationibus, ita ut oblitiscerentur legem, et immutarent  
omnes justificationes Dei (32) Et quicumque non fecissent  
secundum verbum regis Antiochi, morerentur. (33) Secun-  
dum omnia verba hec scripsit omni regno suo: et prepo-  
suit principes populo, qui hec fieri cogerent (34) Et iusserunt  
civitatibus Iuda, sacrificare. (35) Et congregati sunt multi  
de populo ad eos, qui dereliquerant legem Domini, et fecerunt  
mala super terram. (36) Et effugerunt populum Israel in  
abditis, et in absconditis fugitivorum locis (37) Die quinta de-  
cima mensis Casleu, quinto, et quadragesimo, et centesimo an-  
no, aedificavit rex Antiochus abominandum idolum de-  
plationis super altare Dei, et per universas civitates Iuda in  
circuitu aedificaverunt aras. (38) Et ante januas domorum,  
et in plateis incendebant thura, et sacrificabant (39) Et libros  
legis Dei combusserunt igni, scindentes eos: (40) Et apud quemcum



que inveniebantur libri testamenti domini, et qui cumque ob-  
servabat legem domini, secundum edictum regis, tunc dabant  
eum. (61) In virtute sua faciebant haec populo israel, qui in-  
veniebantur in omni mense, et mense in civitatibus (62) Et quin-  
ta et vigesima die mensis sacrificabant super aram, quae erat  
contra altare. (63) Et mulieres, quae circumcidebant filios suos  
trucidabantur secundum iussum regis Antiochi. (64) Et suspen-  
debant pueros a cervicebus per universas domos eorum, et eos,  
qui circumcidebant illos, trucidabant. (65) Et multi de populo  
israel definirunt apud se, ut non manducarent immunda: et  
elegunt magis mori, quam cibis coinquinari immunda.  
(66) Et noluerunt infringere legem Dei sanctam, et trucidati  
sunt. (67) Et facta est ira magna super populum yude (Lib.  
2. Cap. 6. 4. 9) Sed non post multum temporis misit rex se-  
quendam Antiochenum, qui compelleret yudeos, ut se transferrent  
a patriis, et Dei legibus (2) Contaminare etiam, quod Hierosolymis  
erat templum, et cognominare Jovis Olimpij: et in Samariam, pro-  
us erant hi, qui locum inhabitabant Jovis hospitalis. (3) Ter-  
tium autem et universis generis erat malorum incursio: (4)  
Nam templum luxuria, et comestationibus gentium erat  
plenum, et scortantium cum inextricibus, sacraque edibus  
mulieres se ultro ingerebant, intus ferentes ea, quae non lice-  
bat. (5) Altare etiam plenum erat illicitis, quae legibus pro-  
hibebantur. (6) Neque autem sabbata custodiebantur, neque  
dies solennes patrii servabantur, nec simpliciter yudeum se  
esse quiquam confitebatur. (7) Ducebantur autem cum amara ne-  
cessitate in die natalis regis ad sacrificia: et cum libani sacra celebra-  
rentur, cogebantur hedera coronari, Libano circumire (8) Decebatum  
autem exiit in propinuas gentium civitates suggerentibus Ptoleme



is, ut pari modo et ipsi adversus Aethiops agerent, ut sacrificarent. (9) Cos autem, qui nolent transire ad instituta gentium, interficerent. Erat ergo videre miseriam. (10) Dux enim mulieres debate sunt, matres suos circumcidisse: quas infantibus ad ubera suspensis, cum publice per civitatem circumduxissent, per murus precipitaverunt. (11) Alij vero, ad proximas coeuentes speluncas, et latentes sabbathum diem celebrantes, cum indicati essent Philippo, flammis succenssi sunt, eo quod verebantur, propter religionem, et obscuritatem mani sibi met arripulum ferre. (12) Eusebius autem est, qui hunc librum lecturum sunt, ne abstrahant propter adversas casus, sed reputant ea, que acciderunt non ad interitum, sed ad correptionem esse generis nostri. (13) Ceterum multo tempore non sine re, peccatores ex sententia agere, sed statim ultiones adhibere, magni beneficij est indicium. (14) Non enim, sicut in alijs nationibus Dominus patienter expectat, ut eas, cum judicii dies advenit, in plenitudine peccatorum puniat; (15) statim nobis statuit, ut peccatis nostris in finem deturbatis, ita demum in nos vindicet. (16) Propter quod nunquam quidem a nobis misericordiam suam amoret: corripens vero in adversis, populum suum non derelinquit. (17) Sed hec nobis ad commotionem legentium, dicta sunt paucis. Tam veniendum est ad narrationem. Igitur, Eleazarus unus de primoribus Senitarum, vix etate pro-  
fectus, et vultu decorus, aperto ore hians compellebatur carnem porcinam manducare. (18) At ille gloriosissimam mortem magis quam odibilem vitam complectens, voluntarie preibat ad supplicium. (19) Inveniens autem, quemadmodum oporteret accedere; patienter susti-



mens, destinavit, non admiserit illicita, propter vite amorem.  
(21) Hi autem, qui astabant, iniqua miseratione commoti, propter  
antiquam viam amicitiam, tollentes eum secreto, rogabant, affexerit  
carnes, quibus vesci ei licebat, ut simularetur, manducasse, sicut  
rex imperabat, de sacrificii carnibus. (22) Ut hoc factum a mor-  
te liberaretur: et propter veterem viam amicitiam, hanc in eo  
faciebant humanitatem. (23) At ille cogitare cepit etatis ac  
senectutis suae eminentiam dignam, et ingenite nobilitatis ca-  
ritatem, atque a puero optime conversationis actus: et secun-  
dum sancte, et a Deo condite legis constituta, respondit cito, di-  
cens: premissi se velle in infernum. (24) Non enim etati nos-  
træ dignum est, inquit, fingere: ut multi adolescentium, arbi-  
trantes, Cleaxarum nonmaginta annorum, transisse ad vitam  
alienigenarum. (25) Et ipsi propter meam simulationem, et  
propter modicum corruptibilis vite tempus decipiantur, et  
per hoc maculam atque execrationem mee senectuti conglu-  
ram. (26) Nam etsi in presenti tempore supplicium hominum  
exipiam, sed manuum omnipotentis nec vivus, nec defunctus  
effugiam. (27) Quamobrem fortiter vita excedendo, senec-  
tate quidem dignus apparebo. (28) Adolescentibus autem  
exemplum forte relinquam, si promptis animo, ac fortiter  
pro gravissimis ac sanctissimis legibus, honesta morte per-  
fungam. His dictis, confestim ad supplicium trahebatur. (29)  
Hi autem, qui eum ducebant, et paulo ante fuerant mi-  
tiores in iram conversi sunt propter sermones ab eo dic-  
tos, quos illi per arrogantiam prolatos arbitrabantur.  
(30) Sed cum plagis perimeretur, ingemuit, et dixit: Do-  
mine, qui habes sanctam scientiam, manifeste tu sis,



quia cum a morte possem liberari, deus corporis sustineo  
dolores: secundum animam vero propter firmam tuam  
libenter hec patior. (3) Et iste quidem hoc modo vita dece-  
ssit, non solum iuvenibus, sed et universę genti memoriam  
mortis sue ad exemplum virtutis, et fortitudinis deelin-  
guens. Cap. 7. 4. 4) Contigit autem et septem fratres una cum ma-  
tre sua apprehensos, compelli a rege, edere contra fas carnes por-  
cinas, flagris, et faucibus cruciatis. (2) Unus autem ex illis, qui  
erat primus, sic ait: Quid queris, et quid vis discere a nobis?  
parati sumus, mori magis, quam patrias Dei leges prevari-  
cari. (3) Iratus itaque rex iussit, saxa, et ollas eneas  
succendi: quibus statim succensus. (4) Iussit, ei qui prior  
fuerat locutus amputari linguam, et cute capitis abstrac-  
ta, summas quoque manus, et pedes ei prescindi, ceteris  
ejus fratribus, et matre insipientibus. (5) Et cum iam per  
omnia inutilis factus esset, iussit ignem admoveri, et ad-  
huc spirantem toreri in sartagine: in qua, cum diu cruci-  
ciaretur, ceteri una cum matre invicem se hortaban-  
tur, mori fortiter. (6) Dicentes: Dominus Deus aspiciet veri-  
tatem, et consolabitur in nobis, quemadmodum in pro-  
testatione cantici declaravit Moyses: et in serenis suis conso-  
labitur. (7) Mortuo itaque illo primo, hoc modo, sequentem  
deducebant ad illudendum: et, cute capitis ejus cum capi-  
llis abstracta, interrogabant, si manducaret prius, quam  
toto corpore per membra singula puniretur. (8) At ille  
respondens parva voce, dixit: non faciam. Propter quod  
et iste sequenti loco, primi tormenta suscepit. (9) Et in ul-  
timo spiritu constitutus, sic ait: Tu quidem sceleratissime



in presentia vita nos perdis, sed Rex mundi defunctos nos,  
pro suis legibus in eterne vite resurrectione suscitabit (10)  
Post hunc tenius illuditur, et linguam postulatus, cito pro-  
tulit, et manus constanter extendit: (11) Et cum fiducia  
ait: E caelo ista possideo, sed propter Dei leges nunc hec ip-  
sa despicio, quoniam ab ipso me ea receptionum spero: (12)  
Ita ut rex, et qui cum ipso erant, mirarentur adolescentis  
animum, quod tamquam nihilum duceret cruciatum (13) Et  
hoc ita defuncto, quantum vexabant, similiter torquentes.  
(14) Et cum iam esset ad mortem, sic ait: Potius est ab homi-  
nibus morti datus, spem spectare a Deo, iterum ab ipso resus-  
citandos: tibi enim resurrectio ad vitam non erit. (15) Et  
cum admonissent quintum, vexabant eum. At ille respici-  
ens in eum, dixit: (16) Potestatem inter homines habens,  
cum sis corruptibilis, facis quod vis: nos autem putare,  
genus nostrum a Deo esse derelictum. (17) Tu autem pati-  
enter sustine, et videbis magnam potestatem ipsius, quali-  
ter te, et semen tuum torquetur. (18) Post hunc ducebant  
septimum, et is moxi incipiens, sic ait: Noli frustra errare,  
nos enim propter nosmetipsos hec patimur, peccantes in  
Deum nostrum, et digna admiratione facta sunt in nobis:  
(19) Tu autem ne existimes, tibi impune futurum, quod con-  
tra Deum pugnare tentaveris. (20) Supra modum autem  
mater mirabilis, et bonorum memoria digna, que percontes  
septem filios sub unius diei tempore conspiciens, bono animo  
ferebat, propter spem, quam in Deo <sup>unum</sup> habebat (21) Singulos  
eorum conabatur voce patris fortiter, repleta sapientia, et femi-  
ne cogitationi masculinum animum inferens, (22) Dixit ad eos:



Nescio, qualiter in utero meo apparuistis: neque enim ego spiritum  
et animam donavi vobis. et vitam, et singulorum membra  
non ego ipsa contuli. (23) Sed enim mundi creator, qui forma-  
vit hominis naturam: qui que omnium invenit originem,  
et spiritum vobis iterum cum misericordia reddet, et vitam, si-  
cut nunc vosmetipsos despiciitis propter leges eius. (24) Antiochus  
autem, contemni se arbitratus, simul et exprobrantis voce des-  
pecta, cum adhuc adolecentior superesset, non solum verbis hon-  
tabatur, sed et cum iuramento affirmabat, se divitem et beatum  
facturum, et translatum a patriis legibus, amicum habiturum,  
et res necessarias ei prebiturum. (25) Sed ad hec cum adolescens  
nequaquam inclinaretur, vocavit rex matrem, et suadebat ei, ut  
adolecenti fieret in salutem. (26) Cum autem multis eam verbis  
esset honoratus, promissa suavitatem se filio suo. (27) itaque inclinatus  
ad illum, irridens crudeliter firmum, ait parva voce: Fili mi mi-  
serere mei, que te in utero novem mensibus portavi, et hac tri-  
ennis dedi, et alui, et in etatem istam perduxi. (28) Peto matre, ut  
aspicias Caelum et terram, et omnia, que in eis sunt: et inte-  
rrogas, quia ex nihilo fecit illa Deus, et hominum genus. (29)  
ita fiet, ut non timeas sacrificium istum: sed dignus fratribus  
effectus particeps, suscipe mentem, ut in illa miseratione cum  
fratribus tuis te recipiam. (30) Cum hec illa adhuc diceret,  
ait adolescens: Quem sustinetis? Non obedio precepto Regis, sed  
precepto legis, que data est nobis per Moysen. (31) Tu vero, qui  
inventionem omnis malitie factus es in Hebræos, non effugies ma-  
num Dei. (32) Nos enim pro peccatis nostris hec patimur. (33)  
Et si nobis propterea increpationem, et correptionem Dominus



Deus nostra medicum iratus est, sed iterum reconciliabitur  
saris suis. (34) Tu autem o sœpe, et omnium hominum flagi-  
tiosissime, non frustra existi vanis spebus in seculo: esus inflam-  
matus. (35) Non dum enim omnipotentis Dei, et omnia inspi-  
cientis, iudicium effugisti. (36) Nam fratres mei, modico nun-  
dolore sustentato, sub testamento eterne vite effecti sunt: tu  
vero iudicio Dei iustas superbie tue pœnas exeres. (37) Ego  
autem sicut et fratres mei animam, et corpus meum in ado-  
pro patris legibus, invocans Deum matutinus genti nostre  
propitium fieri, teque cum tormentis, et vexatibus confite-  
ri, quod ipse est Deus solus. (38) In me vero et in fratribus me-  
is definit omnipotentis ira, que super omne genus nostrum  
iuste superducta est. (39) Tunc rex accensus ira in hunc su-  
per omnes crudelius deservit, indigne ferens, se decessurum.   
Et hic itaque mundus obit, per omnia in Domino confi-  
dens. (40) Novissime autem post filios, et matera consumpta  
est. (Lib. 4. Cap. 2. V. 4.)

In diebus illis suscepit Mathathias filius Joannis, filii  
Simeonis sacerdos ex filiis Joazab ab Teusalem et congedit in  
monte Modin (2) Et habebat filios quinque, Joannem, qui  
cognominabatur Jaddis. (3) Et Simonem, qui cognomi-  
nabatur Thasi. (4) Et Judam, qui cognominabatur Machabeus,  
(5) Et Eleazarum, qui cognominabatur Abaxon: et Tomatham,  
qui cognominabatur Apus (6) Hi viderunt mala, que fie-  
bant in populo Juda, et in Teusalem. (7) Et dixit Matha-  
thias: Ve mihi, ut quid natus sum, videre contritionem po-  
puli mei, et contritionem Civitatis sancte, et sedere illic, cum



cum data in manibus inimicorum? (8) Sacra in mani- 82  
bus eorum facta sunt, Templum eius sicut homo ignobi-  
lis (9) Vasa glorie eius captiva abducta sunt: trucidati sunt  
senes eius in plateis; et iuvenes eius ceciderunt in gradibus inimic-  
orum. (10) Quis gens non hereditavit regnum eius, et non ob-  
tinuit potentia eius? (11) Omnis compositio eius ablata est. Quis  
erat libera facta est ancilla. (12) Et ecce sancta nostra, et  
pudicitudo nostra, et claritas nostra desolata est, et conquis-  
naverunt ea gentes. (13) Quis ergo nobis adhuc vivere? (14) Et  
scidit vestimenta sua Mathathias, et filii eius: et operuerunt  
se ciliciis, et plangebant valde. (15) Et venerunt illuc, qui mi-  
ssi erant a rege Antiocho, ut cogerent eos, qui confugerant  
in civitatem Modon in mare, et accendere thura, et a lege  
Dei discedere. (16) Et multi de populo Israel confertientes,  
accesserunt ad eos: sed Mathathias et filii eius constantes  
steterunt. (17) Et respondentes, qui missi erant ab Antiocho,  
dixerunt Mathathie: Princeps et clarissimus, et magnus es in  
hac civitate, et ornatus filius, et fratribus. (18) Ergo accede  
prior, et fac iugum regis, sicut fecerunt omnes gentes, et  
viri Tuda, et qui remanserunt in Ierusalem: et eris tu et  
filiis tuis inter amicos regis, et amplificatus auris et argen-  
to, et ministris multis. (19) Et respondit Mathathias, et di-  
xit magna voce: et si omnes gentes regi Antiocho obediant,  
ut discedat unusquisque a servitute legis patrum suorum,  
et consentiat mandatis eius. (20) Ego et filii mei, et fratres  
mei, obedimus legi patrum nostrorum. (21) Propitius sit  
nobis Deus: non est nobis utile, relinquere legem, et iustiti-  
as Dei: (22) Non audiemus verba regis Antiochi, nec faciamus



ficabimus, transgredientes legis nostrae mandata, ut eamus altera  
via. (23) Et ut cepit loqui verba haec, accessit quidam rexus in  
omnium oculis sacrificare bovis, super aram in civitate Modin,  
secundum iussum Regis. (24) Et vidit Mathathias, et doluit, et con-  
traemuerunt remes eius, et accensus est furor eius secundum iudi-  
cium Regis, et insiliens trucidavit eum super aram. (25) Sed et Si-  
num, quem rex Antiochus miserat, qui coegit immolare, occi-  
dit in ipso tempore, et aram destruxit. (26) Et zelatus est ve-  
gem, sicut fecit Phinees Tambri filio Salomi. (27) Et exclama-  
vit Mathathias voce magna in civitate, dicens: Omnis qui zelum  
habet legis statuens Testamentum, exeat post me. (28) Et fu-  
git ipse, et filii eius in montes, et reliquerunt quemcumque  
habebant in civitate. (29) Tunc descendunt multique rem-  
es iudicium, et iustitiam, in desertum: (30) Et sederunt ibi ip-  
si, et filii eorum, et mulieres eorum, et pecora eorum: quoniam  
am invidaverunt super eos mala. (31) Et renuntiatum est  
vixis Regis, et exercitui, qui erat in Ierusalim civitate David,  
quoniam discesserunt viri quidam, qui dissipaverunt manda-  
tum Regis, in loca occulta in deserto, et abierunt post illud  
multi: (32) Et statim peraverunt ad eos, et constituerunt ad-  
versus eos praelium in die sabbatorum. (33) Et dixerunt ad eos:  
Resistitis et nomine alicui? exite, et facite secundum verbum re-  
gis Antiochi, et vivetis. (34) Et dixerunt: Non exhibimus, neque  
faciemus verbum Regis, ut pollucamus diem sabbatorum. (35)  
Et concitaverunt adversus eos praelium. (36) Et non responde-  
runt eis, nec lapidem miserunt in eos, nec opprobriaverunt lo-  
ca occulta. (37) Dicentes: moriamur omnes in simplicitate  
nostra: et testes erunt super nos caelum, et terra, quod in ius-



te perdidit nos (36) Et intulerunt illis bellum sabbatis, et mor-  
 tui sunt ipsi et uxores eorum, et filii eorum, et pecora eorum,  
 usque ad mille animas hominum. (37) Et cognovit Mathathi-  
 as, et amici eius, et luctum habuerunt super eos valde. (38) Et  
 dixit via proximo suo: si omnes fecerimus sicut fratres nos-  
 tri fecerunt, et non pugnaverimus adversus gentes pro anima-  
 bus nostris, et justificationibus nostris: nunc citius disperdent  
 nos a terra. (39) Et cogitaverunt in die illa dicentes: Omnis ho-  
 mo qui cumque venerit ad nos in bello in die sabbatum,  
 pugnemus adversus eum, et non moriemur omnes, sicut mor-  
 tui sunt fratres nostri in occultis. (40) Tunc congregata est ad  
 eos synagoga Assidiorum fortis viribus ex Israel, omnis voluntari-  
 us in lege (41) et omnes, qui fugiebant a malis, aditi sunt ad eos, et  
 facti sunt illis ad firmamentum. (42) Et collegerunt exercitum, et  
 percusserunt peccatores in ira sua, et viros iniquos in indigna-  
 tione sua: et ceteri fugerunt ad nationes, ut evaderent. (43) Et  
 circumivit Mathathias, et amici eius, et destruxerunt aras (44) et  
 circumciderunt pueros incircumcisos quosquos invenerunt in fi-  
 nibus Israel: et in fortitudine (45) et persecuti sunt filios ser-  
 pentis, et prosperatum est opus in manibus eorum. (46) Et  
 obtriverunt legem de manibus gentium, et de manibus re-  
 gum: et non dederunt cornu peccatori. (47) Et appropinqua-  
 verunt dies Mathathie moriendi: et dixit filiis suis: Nunc  
 confortata est superbia, et castigatio, et tempus exarsionis,  
 et ira indignationis: (50) Nunc ergo, o filii, emulatores es-  
 tote legis, et date animas vestras pro testamento patrum  
 vestrorum (51) Et mementote operum parvum, que fece-  
 runt in generationibus suis: et accipietis gloriam mag-



nam, et nomen eternum (52) Abrahā nonne in tentatione in-  
ventus est fidelis, et reuerentum est ei ad iustitiam? (53) Joseph in  
tempore angustie sue custodivit mandatum, et factus est Dominus  
Egypti (54) Phinees prope nosra zelando zelum Dei, accepit testa-  
mentum sacerdoti eterni (55) Iesus dum implevit verbum fac-  
tus est dux in Israel. (56) Cateb, dum testificatus in Ecclesia:  
accepit hereditatem (57) David in sua misericordia consecu-  
tus est sedem regni in secula (58) Elias dum zelat zelum ve-  
ris receptus est in celum. (59) Ananias, et Azanias, et Sapphira cre-  
dentes liberati sunt de flamma. (60) Daniel in sua simplicitate  
liberatus est de ore leonum. (61) Et ita cogitate per gene-  
rationem, et generationem: quia omnes, qui sperant in eum,  
non infirmantur. (62) Et a verbis viri peccatoris ne timueri-  
tis, quia gloria eius seculus, et vernis est. (63) Hodie extollitur,  
et caas non inuenietur: quia conuersus est in terram suam,  
et cogitatio eius perit. (64) Vos ergo filii confortamini, et  
viriliter agite in lege: quia in ipsa gloriosi exitis (65) Et ecce  
Simon frater vester scio, quod vix consiliis est: ipsum audi-  
te semper, et ipse erit vobis pater. (66) et Judas Machabe-  
us fortis viribus a iuventute sua fit vobis princeps mili-  
tie, et ipse ager bellum populi (67) Et adducetis ad vos omnes  
factores legis: et vindicare vindictam populi vestri. (68) Remi-  
buite retributionem gentibus, et intendite in preceptum legis.  
(69) Et benedixit eos, et appositus est ad patres suos (70) Et defun-  
tus est anno centesimo et quadragessimo sexto, et sepultus est a  
filiis suis in sepulchris patrum suorum in Modim, et plam ve-  
runt eum omnis Israel plamtu magno. (Cap. 3. v. 4.) Et suade-  
rit Judas, qui vocabatur Machabeus, filius eius pro eo. (Lib. 2. c. 7.



4. 22) Igitur de sacrificiis, et de nimis crudelitatibus satis dictum est. (Lib. 2. c. 5 v. 27) Judas autem machabeus, qui decimus fuerat, secesserat in desertum locum, ibique inter feras vitam in montibus cum suis agebat, et feni civo venientes, demorabantur, ne participes essent contagionis. (Lib. 2. c. 8 v. 4) Judas vero Machabeus, et qui cum illo erant, introibant lateenter in castella: et convocantes cognatos, et amicos, et eos, qui permanserant in Judaismo, assumentes, eduxerunt ad se sex millia virorum. (2) Et invocabant Dominum, ut respiceret in populum, qui ab omnibus calcabatur: et miseretur templo, quod contaminabatur ab impiis. (3) Miseretur etiam exterminio civitatis, que esset illico complamanda, et vocem sanguinis ad se clamantis audiret. (4) Memoraretur quoque iniquissimas mores puerulorum innocentium, et blasphemias nomini suo illatas, et indignaretur super his. (5) At Machabeus congregata multitudine, intolerabilis gentibus efficiebatur: ira enim Domini in misericordiam conversa est. (6) Et superveniens castellis, et civitatibus, improvisus succendebat eas: et opportuna loca occupatis, non paucas hostium strages dabat. (7) Maxime autem noctibus ab hujuscemodi excursus ferebatur, et fama virtutis ejus ubique diffundebatur. (Lib. 2. c. 3 v. 7) Et exacerbat reges multos, et sanctificabat Jacob in operibus suis, et in seculum memoria ejus in benedictione. (8) Et perambulavit civitates Juda, et perdidit impios ex eis, et vertit iram ab Israael. (9) Et nominatus est usque ad novissimum terre, et congregavit pereuntes. (10) Et congregavit Apolonius gentes, et a Samaria viatorem multam, et magnam ad bellandum contra Israael. (11) Et cognovit Judas, et exiit obviam illi: et percussit, et occidit illum, et ceciderunt vulnerati multi, et reliqui fugerunt. (12) Et accepit spolia eorum: et gladium Apolonii



absullit Sidas, et erat pugnans in eo omnibus diebus. (83) Et  
audivit Saxon princeps exercitus Sicie, quod congregavit Sidas  
congregationem fidelium, et ecclesiam secum. (84) Et ait. Fa-  
ciam mihi nomen, et glorificabor in regno, et debellabo  
Sudam, et eos, qui cum ipse sunt, qui spernebant Verbum  
regis. (85) Et preparavit se, et aspenderunt cum eo castra  
impiorum, et fortes cupiditatum, ut facerent vindictam  
in filios Lyrael. (86) Et appropinquaverunt usque ad Be-  
thoron, et exivit Sidas obviam illi cum paucis. (87) Ut au-  
tem viderunt exercitum venientem, sibi obviam, dixe-  
runt Sude: quomodo poterimus pauci, pugnare contra  
multitudinem tantam, et tam fortem, et nos fatigati su-  
mus jejunio hodie? (88) Et ait Sidas: facile est, concludi  
multos in manus paucorum, et non est differentia in con-  
spectu Dei caeli liberare in multis, et in paucis. (89) Quo-  
niam non in multitudine exercitus victoria belli, sed  
de caelo fortitudo est. (90) Ipsi veniunt ad nos in multu-  
tudine contumaciae, et superbiae, ut dyspendant nos, et ux-  
ores nostras, et filios nostros, et ut spoliarent nos. (91) Nos ve-  
ro pugnabimus pro animabus nostris, et legibus nostris:  
(92) Et ipse Dominus conteret eos ante faciem nostram:  
Vos autem ne timeatis eos. (93) Ut cessavit autem loqui,  
insiluit in eos subito: et contritus est Saxon, et exercitus  
ejus in conspectu ipsius. (94) Et persecutus est eum in des-  
censu Bethoron usque in campum, et ceciderunt ex eis  
octingenti viri, reliqui autem fugerunt in terram Philis-  
tium. (95) Et cecidit timor Sude, ac fratrum ejus, et for-  
nido super omnes gentes in circuitu eorum. (96) Et per-



venit ad regem numerus eius, et de preliis Iudee maxabant  
 omnes gentes (27) Et audivit autem rex Antiochus semones  
 istos iratus est animo: et misit, et congregavit exercitum unum  
 regni sui, castra fortia valde: (28) et aperuit exarium su-  
 um, et dedit stipendia exercitui in annum: et mandavit illi  
 ut essent parati ad omnia. (29) et vidit, quod defecit pecunia de  
 thesauris suis, et tributa regionis medicae propter dispersionem, et  
 pragam, quam fecit in terra, ut tolleret legitima, que erant  
 a primis diebus: (30) Et timuit, ne non haberet, ut semel, et  
 bis, in sumptus, et donaria, que dederat ante magna ma-  
 nu: et abundaverat super reges, qui ante eum fuerant.  
 (31) Et confirmatus erat animo valde, et cogitavit, ire in  
 Persidem, et accipere tributa regionum, et congregare ar-  
 gentum multum (32) Et reliquit Lysiam hominem no-  
 bilem de genere regali super negotia regia, a flumine  
 Cephate, usque ad flumen Egypti: (33) Et ut nutriret  
 Antiochum filium suum donec accideret. (34) Et tradidit  
 ei medium exercitum, et Elephantos: et mandavit ei de  
 omnibus, que volebat, et de inhabitantibus Judeam, et  
 Jerusalem (35) Et ut mitteret ad eos exercitus, ad conte-  
 rendam, et extirpandam virtutem Iudeorum, et reliquias  
 Jerusalem, et auferendam memoriam eorum de loco (36)  
 Et ut constitueret habitatores filios alienigenas in omni-  
 bus finibus eorum, et sorte distribueret terram eorum (37)  
 Et rex assumpsit partem exercitus residui, et exiit ab  
 Antiochia civitate regni sui, anno centesimo et quadra-  
 gesimo septimo: et transfretavit Cephateum flumen,  
 et perambulabat superiores regiones. (Lib 2. c. 8. v. 8) Videns



autem Philippus paulatim viam ad profectum venire, quem reliquit  
ac frequentius, res ei cedere proptere, ad Ptolemeum Ducem Antiochiam in  
Caelesiae, et Phoenicis scripsit, ut auxilium ferret regis ne- <sup>Terrae Ierusalem, ut</sup>  
gotio (9) At ille velociter misit Nicanorem Patrocli, de <sup>Tuberon veraret</sup>  
primoribus amicum, datus ei, de permixtis gentibus ar-  
matus non minus viginti millibus, ut universum Iudeo-  
rum genus deberet, adsumto ei, et Gorgia viro militari,  
et in bellicis rebus experientissimo. (Lib. 4. c. 3. v. 38) Et ele-  
git Lysias Ptolemeum filium Dorymuni, et Nicanorem  
et Gorgiam viros parentes ex amicis regis (39) Et misit  
cum eis quadraginta millia virorum, et septem millia  
equitum, ut veniant in terram Iuda, et disperderent  
eam secundum verbum regis. (40) Et ipse processerunt  
cum universa virtute sua, et venerunt, et appli-  
cuerunt Emmaum in terra Campestris. (Lib. 2. c. 8. v. 10)  
Constituit autem Nicanor, ut regi tributum, quod Roma-  
nis erat dandum, duo millia talentorum, de captivita-  
te Iudeorum suppleret (41) Statimque ad maximas civi-  
tates misit, convocans ad exemptionem Iudaicorum  
mancipiorum, promittens, se nonaginta mancipia talen-  
to distracturum, non respiciens ad vindictam, quae eum im-  
pudente esset consecutura (Lib. 4. c. 3. v. 44) Et audierunt  
mercatores regionum nomen eorum, et acceperunt argen-  
tum et aurum multum valde, et pueros, et venerunt in cas-  
tra, ut acciperent filios Iudaes in servos, et additi sunt  
ad eos exercitus Syriae, et terrae alienigenarum. (Lib. 2. c. 8. v. 12)  
Iudas autem ubi compexit, indicavit his, qui secum erant Iude-  
is Nicanoris adventum (43) Et quibus quidam formidantes, et



non credentes Dei sustulit in fugam verrebantur: (12) Alii vero  
si quid eis supererat, vendebant, simulque Dominum deprecabantur,  
ut exiperet eos ad impio Nicanore, qui eos: priusquam  
cominus veniret, vendiderat: (13) Et si non propter eos,  
propter testamentum tamen, quod erat ad patres eorum, et propter  
invocationem sancti, et magnifici nominis eius super ipsos,  
(Lib. 1. c. 3. 4. 52) Et vidit Judas et fratres eius, quia multiplicata  
sunt mala, et exercitus applicabant ad fines eorum: et  
cognoverunt verba regis, que mandavit populo facere in in-  
teritum, et consummationem: (14) Et dixerunt unusquisque  
ad proximum suum: Crigamus defectionem populi nostri, et  
pugnemus pro populo nostro, et sanctis nostris: (15) Et con-  
gregatus est conventus, ut essent parati in prelium: et ut o-  
rarent, et peterent misericordiam, et miserationes: (16) Et Je-  
rusalem non habitabatur, sed erat sicut desertum: non erat  
qui inirederetur, et egrediretur de matris eius, et sanctum con-  
culcabatur: et filii alienigenarum erant in arce, ibi erat  
habitatio gentium: et ablata est voluptas a Jacob, et defe-  
cit ibi sibia, et citara: (17) Et congregati sunt, et venerunt in  
Masphe contra Jerusalem, quia locus orationis erat in Mas-  
pfa ante in Gexael: (18) Et sejuraverunt illa die, et induerunt  
se cilium, et cinerem imposuerunt capiti suo, et dis-  
ciderunt vestimenta sua: (19) Et expandunt libros legis,  
de quibus jurabantur gentes similitudinem simulacrorum  
suarum: (20) Et attribuerunt ornamenta sacerdotalia, et  
brimittias, et decimas: et suscitaverunt Nazareos, qui imple-  
verant dies: (21) et clamaverunt voce magna in caelum,  
dicentes: quid faciemus istis, et quis eos ducemus: (22) Et sancta



tra concubata sunt, et contaminata sunt, et sacerdotes tui  
facti sunt in luctum, et in humilitatem (32) Et ecce nationes  
conveniunt adversum nos, ut nos disperdant: tu sis, que cogi-  
tant in nos. (33) Quomodo poterimus subsistere ante faciem eo-  
rum, nisi tu Deus adjuves nos? (Lib. 2. c. 8. v. 16) Conlocatis que-  
tem Machabeus septem milibus, qui cum ipso erant, rogabat,  
ne hostibus reconciliarentur, neque metuerent inique venien-  
tium adversum se hostium multitudinem, sed fortiter contende-  
rent. (37) Ante oculos habentes contumeliam, que loco sancto  
ab his iniuste esset illata, itemque et ludibrio habitę civita-  
tis injuriam, adhuc etiam veterum instituta consuevit. (38) Non  
illi quidem armis confidunt, ait, simul et audacia: nos autem  
in omnipotente Domino, qui potest et venientes adversum nos, et  
universum mundum uno nutu delere, confidimus. (39) Remou-  
it autem eos et de auxiliis Dei, que facta sunt erga paren-  
tes, et quos sub Sennacherib centum octoginta quinque mi-  
llia perierunt. (20) Et de prelio, quod eis adversus Galatas fuit  
in Babilonia, ut omnes, ut ad rem ventum est, Macc donibus  
sociis hesitantibus, ipsi sex milia soli peremerunt centum vi-  
ginti milia, propter auxilium illis datum de celo, et benefi-  
cia pro his plurima consecuti sunt. (24) His verbis constantes  
effecti sunt, et pro legibus, et patria mori parati. (Lib. 1. c. 3. v. 52)  
Et tubis clamaverunt voce magna (35) Et post hec constitu-  
it Judas duces populi, tribunos, et centuriones, et pentaconta-  
chos, et decuriones. (Lib. 2. c. 8. v. 22) Constituit itaque fratres  
suos duces utrique ordini, Simonem, et Josephum, et Jonatham,  
subjectis uniuersis milienis, et quingentenis. (23) Ad hoc etiam  
ab Esdra lecto illis sancto libro (Lib. 1. c. 3. v. 56) Et dixit his,



qui edificabant domos, et sponsabant vineas,  
 et formidolos, ut redirent unusquisque in domum suam secundum  
 legem. (57) Et moverunt castra, et collocaerunt ad Austrum Emma-  
 um. (58.) Et ait Judas: Accingimini, et estote filii potentes, et esto-  
 te parati in mane, ut pugnetis ad versus rationes has, quae con-  
 venerunt ad versus nos, dispendere nos, et sancta nostra (59) Quoni-  
 am melius est, nos mori in bello, quam videre mala gentis nostrae  
 et sanctorum. (60) Sicut autem fuerit voluntas in caelo, sic fiat.  
 (Capit. ejusdem lib. v. v.) Et assumpsit Gorgias quinque milia virorum,  
 et mille equites electos: et moverunt castra nocte. (1) Ut applica-  
 rent ad castra Judaeorum, et percuterent eos subito: et filii qui  
 erant <sup>ex</sup> aace, erant illis duces. (2) Et audivit Judas, et surrexit  
 ipse et potentes, percutere virtutem exercituum aegis, qui erant  
 in Emmaum. (3) Adhuc enim dispersus erat exercitus in castris.  
 (4) Et venit Gorgias in castra Jude nocte, et neminem invenit,  
 et querebat eos in montibus: quoniam dixit: fugiunt hi a no-  
 bis. (5) Et cum dies factus esset, apparuit Judas in campo cum tri-  
 bus millibus virorum tantum: qui tegumenta et gladios non ha-  
 bebant. (6) Et viderunt castra gentium valida, et loricator, et  
 equitatus in circuitu eorum, et hi docti ad praelium. (7) et ait  
 Judas viris, qui secum erant: Ne timueritis multitudinem eo-  
 rum, et impetum eorum ne formidetes, (8) Memmentore quali-  
 ter salvi facti sunt patres nostri in mari rubro, cum sequeretur  
 eos Pharaon cum exercitu multo. (9) Et nunc clamemus in  
 caelum, et miserabitur nostri Dominus, et memoretur festamen-  
 ti patrum nostrorum, et conteret exercitum istum ante faci-  
 em nostram hodie. (10) Et scient omnes gentes, quia est qui redi-  
 mat, et liberet Israel. (11) Et elevarunt alienigenae oculos  
 suos, et viderunt eos venientes ex adverso. (12) Et exierunt de



castris in praelium, et tuba cecineant hi, qui erant cum Tu-  
da. (Lib. 2. c. 8. vers. 23) Et dato signo adiutorio Dei, in prima acie  
ipse Dux commisit cum Nicanore. (Lib. 5. c. 1. v. 14) Et conque-  
ssi sunt: et contrite sunt gentes, et fugerunt in campum. (15) No-  
tissimi autem omnes ceciderunt in gladio, et persecuti sunt eos  
usque Gezeron, et usque in campos Idumee, et Azoti, et Tammie,  
et ceciderunt ex illis usque ad tria millia virorum. (16) Et re-  
versus est Tudas, et exercitus eius, sequens eum. (17) Dixitque ad  
populum. non concupiscatis spolia, quia bellum contra nos  
est. (18) Et Gorgias et exercitus eius prope nos in monte: sed sta-  
te nunc contra inimicos nostros, et expugnate eos, et sumetis  
postea spolia secundi. (19) Et adhuc loquente Tuda verba haec,  
ecce apparuit pars quaedam prospiciens de monte. (20) Et  
vidit Gorgias, quod in fugam conversi sunt sui, et succenderunt  
castra: fumus enim, qui videbatur, declinabat quod fac-  
tum est. (21) Quibus illi inspectis, timuerunt valde, aspici-  
entes simul et Tadam, et exercitum in campo paratum  
ad praelium. (22) Et fugerunt omnes in campum alienigena-  
rum. (Lib. 2. c. 8. v. 24) Et facto sibi adiutore Omnipotente, in-  
terfecerunt super novem milia hominum: maiorem autem  
partem exercitus Nicanoris vulneribus debilem factam  
fugere compulerunt. (25) pecunias vero eorum, qui ad emp-  
tionem eorum venerant, sublatis, ipsos usquequaque perse-  
cuti sunt. (26) sed reversi sunt hora conclusi, nam erat an-  
te sabbatum: quam ob causam non perseveraverunt inse-  
quentes. (Lib. 5. c. 1. v. 23) Et Tudas reversus est ad spolia cas-  
trorum, et acceperunt aurum multum, et argentum, et Taurin-  
thum, et purpuram maximam, et opes magnas. (27) Et conve-  
si hymnum canebant, et benedicebant Deum in caelum, quoniam



bonus est. quoniam in seculum misericordia eius. (25) Et facta  
 est salus magna in Iherosolymis in illa die. (Lib. 2. c. 8. v. 27) Ama  
 autem ipsorum, et spolia congregantes, sabbatum agebant. benedicentes  
 Dominum, qui liberavit eos in isto die, misericordie initium stillans  
 in eos. (28) Post sabbatum vero debilibus, et orphanis, et viduis divi-  
 sionem spolia: et residua ipsi cum suis habuere. (29) His itaque ges-  
 tis, et communione ab omnibus facta obsecratione, misericordem Do-  
 minum postulabant, ut in finem seivis suis reconciliaretur. (30)  
 Et ex his, qui cum Amotheo et Bacchide erant contra se contenden-  
 tes, super viginti millia interfecerunt: et munitiones excessas  
 obtinuerunt: et plures praedas diviserunt, equam portionem de-  
 bilibus, pupillis, et viduis, sed et senionibus facientes. (31) Et cum  
 arma eorum diligenter collegissent, omnia composuerunt in  
 locis opportunis, residua vero spolia Ierosolimam deiecerunt.  
 (32) Et Philarchem, qui cum Amtheo erat, interfecerunt, vi-  
 rum sceleratum, qui in multis Iudeos afflixerat. (33) Et cum  
 episcopia agerent Ierosolimis, eum, qui sacras januas incen-  
 derat, id est Callisthenem, cum in quoddam domicilium refu-  
 gisset, incendere, digna ei mercede pro impietatibus suis  
 reddita. (34) Facinosissimus autem Nicanor, qui mille nego-  
 tiantes ad Iudeorum venditionem adduxerat, (35) Humilia-  
 tus auxilio Domini, ab his, quos nullus existimaverat, depo-  
 sita veste glorie, per mediterranea fugiens, solus venit Anti-  
 ochiam: summam infelicitatem, de interitu sui exercitus  
 consecutus. (36) Et qui promisserat Romanis, se tributum  
 restituere de captivitate Ierosolimorum, predicabat nunc, pro-  
 fectorem Deum, habere Iudeos, et ab ipso invulnerabiles esse,  
 eo quod sequerentur leges ab ipso constitutas. (Lib. 3. Cap. 1. v. 26)  
 quicumque autem alienigenarum evaserunt, venerunt, et muni-



averunt de die universa, que acciderant. (27) Quibus ille auditis,  
consternatus animo deficiebat: quod non qualia voluit, talia  
contigerunt in Graecis, et qualia mandavit rex. (28) et sequen-  
ti anno congregavit Lysias, virorum electorum septaginta mi-  
llia, et equitum quinque millia, ut debellaret eos. (29) Et ve-  
nerunt in Iudeam, et castra posuerunt in Bethoron, et occu-  
ravit illis Judas cum decem millibus viris (30) et viderunt exer-  
citum fortem, et oravit, et dixit: Benedictus es Saluator Isra-  
el, qui contrivisti impetum potentis in manu servi tui Da-  
vid, et tradidisti castra alienigenarum in manu Thomae fi-  
lij Salati, et amigexi ejus. (31) Conclude exercitum istum  
in manu populi tui Graecis, et confundantur in exercitu suo,  
et equitibus (32) Da illis formidinem, et tabefac audaciam vir-  
tutis eorum, et commoveantur contritione sua. (33) Depice  
illos gladio diligentium te: et cobaudent te omnes, qui no-  
verunt nomen tuum in hymnis (34) Et commiserunt pra-  
elium: et ceciderunt de exercitu Lysiae quinque millia vi-  
rorum (35) Videns autem Lysias fugam suorum, et Iudeo-  
rum audaciam, et quod parati sunt, aut vivere, aut mori  
fortiter, abiit Antiochiam, et elegit milites, ut multiplicati  
auxilium venirent in Iudeam. (36) Dixit autem Judas, et fratres  
ejus: ecce contriti sunt inimici nostri; ascendamus monte, mun-  
dare sancta, et renovare. (37) Et congregatus est omnis exerci-  
tus, et ascenderunt in montem Sion. (38) Et viderunt sancti-  
ficationem desertam, et altare profanatum, et portas ex-  
cistas, et in atrius vincta mata sicut in saltu, vel in mon-  
tibus, et pastophoria diuta (39) Et viderunt vestimenta sua,  
et planxerunt planctu magno, et imposuerunt cinerem  
super caput suum (40) et ceciderunt in faciem super terram.



et exclamaverunt tubis signorum, et clamaverunt in caelum.  
 (21) Tunc ordinavit Judas viros, ut pugnarent adversus eos,  
 qui erant in arce, donec emundarent sancta. (22) Et elegit Sa-  
 cerdotes sine macula, voluntatem habentes in lege Dei. (23)  
 Et mundaverunt sancta, et tulerunt lapides contaminationis  
 in locum immundum. (24) Et cogitavit de altari holocausto-  
 rum, quod profanatum erat, quid de eo faceret. (25) Et incidit  
 illis consilium bonum, ut destruerent illud: ne forte illis esset  
 in opprobrium, quia contaminaverunt illud gentes, et demoliti  
 sunt illud. (26) Et reposerunt lapides in monte domus in loco  
 apto, quo adique veniet Propheta, et responderet de eis. (27) Et  
 acceperunt lapides integros secundum legem: et edificaverunt  
 altare novum, secundum illud, quod fuit prius. (28) Et aedifi-  
 caverunt sancta, et que intra domum erant intus: et sedem  
 et atria sanctificaverunt. (29) Et fecerunt vasa sancta nova,  
 et intulerunt candebrium, et altare incensorum, et mensam  
 in templum. (30) Et intensum posuerunt super altare, et ac-  
 cendunt lucernas, que super candebrium erant, et luce-  
 bant in templo. (31) Et posuerunt super mensam panes, et  
 appendebant vela, et consumaverunt omnia opera, que fe-  
 cerant. (32) Et ante matutinum surreverunt quinta et vige-  
 ssima die mensis noni (hic est mensis Casseu) centessima qua-  
 dragessima octavi anni. (33) Et obtulerunt sacrificium se-  
 cundum legem, super altare holocaustorum novum, quod fe-  
 ceant. (34) Secundum tempus et secundum diem, in qua  
 contaminaverunt illud gentes, in ipsa renovatum est  
 in canticis, et citharis, et cymenis, et in cymbalis. (35) Et ce-  
 cidit omnis populus in faciem, et adoraverunt et benedi-  
 xerunt in caelum eum, qui prospexerat eis. (36) Et fecerunt



dedicationem altaris diebus octo, et obtulerunt holocausta cum letitia, et sacrificium salutis et laudis. (57) Et exaraverunt faciem templi coronis aureis, et scutulis: et dedicaverunt portas, et passophoria, et imposuerunt eis januas. (58) Et facta est letitia in populo magna valde, et aversum est opprobrium gentium. (59) Et statuit Iudas, et fratres eius, et universa ecclesia Israel, ut agatur dies dedicationis altaris in temporibus suis ab anno in annum per dies octo a quinta et vigesima die mensis Casleu cum letitia et gaudio (60) Et edificaverunt in tempore illo montem Sion, et per circuitum murum altis et turris firmas, nequando veniant gentes, et convulsarent eum, sicut antea fecerunt. (61) Et collocavit illic exercitum ut servarent eum, et munivit eum ad custodiendam Bethsanan, ut haberet populus munitionem contra faciem Idumee. (Cap 5 v. 8) Et factum est ut audierunt gentes in circuitu, quia edificatum est habitare et sanctuarium sicut prius iuste sunt valde. (1) Et cogitabant tollere genus Jacob, qui erant inter eos, et ceperunt occidere de populo, et persequi (3) Et debellabat Iudas filius Esau in Idumaea, et eos, qui erant in Arababathane, quia circumsedebant Israelitas, et percussit eos plaga magna. (2) Et recondatus est malitiam filiorum Beam, qui erant populo in lacuum, et in scardatum, insidiantes ei in via (5) Et conclusi sunt ab eo in turribus, et applicuit ad eos, et amarethratizavit eos, et incendit turres eorum igni cum omnibus, qui in eis erant. (6) Et transiit ad filios Ammon, et invenit maneam fortem, et populum copiosum, et Firmothem ducem ipsorum. (7) Et commisit eum eis praelia multa, et contriti sunt in conspectu eorum, et percussit eos. (8) Et cepit



Gazen civitatem, et filias ejus, et exercitus est in Judæam (9) Et  
 congregatæ sunt gentes, quæ sunt in Galaad adversus Isra-  
 elitas, qui erant in finibus eorum, ut tollerent eos; et fuge-  
 runt in Bethemman munitionem, (10) Et miserunt litteras ad  
 Judam et fratres ejus, dicentes: congregatæ sunt adversum nos  
 gentes per circuitum, ut nos auferant. (11) Et parant veni-  
 re, et occupare munitionem, in quam confugerimus: et Timothe-  
 us est duplex exercitus eorum. (12) Nunc ergo veni, et exipe nos  
 de manibus eorum, quia cecidit multitudo de nobis. (13) Et fra-  
 tres nostri, qui ceciderunt in locis Fubin imperfecti sunt, et cap-  
 tibus duxerunt uxores eorum, et matres, et spolia, et pereme-  
 runt illic fere mille viros (14) Et adhuc epistolæ legebantur,  
 et ecce alij nuntii venerunt de Galilæa commissis tunicis, nun-  
 tiantes secundum verba hæc: (15) Dicentes, convenisse adversum  
 se à Ptolemyda, et Tyro et Sidone, et repleta est omnis Galilæa  
 alienigenis, ut nos consumant. (16) Ut audivit autem Judas, et  
 populus sanctus istos, convenit Ecclesia magna, cogitare quid  
 facerent fratribus suis, qui in tribulatione erant, et expugna-  
 bantur ab eis (17) Dixit que Judas Simoni fratri suo: Elige  
 tibi viros, et vade et libera fratres tuos in Galilæa, ego autem  
 et frater meus Jonathan ibiturus in Galaadim (18) Et reliquit  
 Josephum filium Zachariæ, et Azariam duces populi,  
 cum residuo exercitu in Judæa ad custodiam (19) Et præce-  
 pit illis, dicens: Pæcesse populo huic, et nolite bellum commit-  
 tere adversum gentes donec revertamur (20) Et partiti sunt  
 Simoni viri tria milia, ut iret in Galilæam: Jude autem oc-  
 to milia in Galaadim (21) Et abiit Simon in Galilæam, et  
 commisit prælia multa cum gentibus: et contulit sunt gen-  
 tes à facie ejus, et persecutus est eos usque ad pontam (22) Ptole



maudis, et ceciderunt de gentibus fere tria millia virorum,  
et accepit spolia eorum. (23) Et assumpsit eos, qui erant in Sa-  
bata, et in Arbata, cum uxoribus, et matribus, et omnibus, que  
erant illis, et adduxit in Iudeam cum letitia magna. (24) Et  
Iudas Machabeus, et Iomathas frater eius transierunt Iuda-  
mem, et abierunt viam tertium dierum per desertum. (25) Et  
occurserunt eis Nabatheii, et suscepunt eos pacifice, et narra-  
verunt eis omnia, que acciderant fratribus eorum in Sabaa-  
dite. (26) Et quia multi ex eis comprehensi sunt in Basaja, et  
Bosox, et in Alimis: he omnes civitates munitę, et magne. (27)  
Sed et in ceteris civitatibus Sabaditis terrentia comprehensi, et in cast-  
rum confugerunt, adtrovere exercitum civitatibus suis, et com-  
prehendere, et tollere eos in una die. (28) Et convexit Iudas, et exerci-  
tus eius viam in desertum. Bosox repente, et occupavit civitatem;  
et occidit omnem masculum in die gladii: et accepit omnia spo-  
lia eorum, et succendit eam igni. (29) Et surreperunt inde noc-  
te, et ibant usque ad munitioriem. (30) Et factum est disculo,  
cum elevassent oculos suos, ecce populus multus, cuius non e-  
rat numerus portantes scabas, et machinas, ut comprehen-  
derent munitioriem, et expugnarent eos. (31) Et vidit Iudas, qui-  
a cepit bellum, et clamor belli ascendit ad caelum sicut tu-  
ba, et clamor magnus de civitate. (32) Et dixit exercitui suo:  
pugnate hodie pro fratribus vestris. (33) Et venit tubus ordi-  
nibus post eos, et exclamaverunt tubis, et clamaverunt in  
oratione. (34) Et cognoverunt castra Timothei quia Machabe-  
us est, et refugerunt a facie eius: et percusserunt eos plaga  
magna, et ceciderunt ex eis in illa die fere octo millia virorum  
(35) Et direxit Iudas in mapha, et expugnavit, et ce-  
pit eam: et occidit omnem masculum eius: et sumpsit spo-



24  
Via ejus, et succendit eam igni. (36) Inde perrexit, et cepit Caf-  
barn, et Mageth, et Boson, et reliquas civitates Sabaditis. (37)  
Post hec autem verba congregavit Simotheus exercitum alium,  
et castra posuit contra Raphon trans torrentem. (38) Et misit  
Judas specularem exercitum: et renuntiaverunt ei, dicentes: Quia  
conveniunt ad eum omnes gentes, quae in circuitu nostro sunt,  
exercitus multus nimis. (39) Et Arabas conduxerunt in auxilium  
sibi, et castra posuerunt trans torrentem, parati ad te-  
nere in praelium. Et abiit Judas obviam illis. (40) Et ait Si-  
motheus principibus exercitus sui: Cum appropinquaverit  
Judas et exercitus ejus ad torrentem aque: si transierit ad nos  
praeon, non poterimus sustinere eum: quia potens poterit ad-  
versum nos. (41) Si vero timuerit transire, et posuerit castra  
extra flumen, transiretemus ad eos, et poterimus adversus illum.  
(42) Ut autem appropinquavit Judas ad torrentem aque, sta-  
ruit scabias populi seu torrentem, et mandavit eis, dicens: re-  
missionem hominum reliqueritis, sed veniant omnes in praelium.  
(43) Et transfretavit ad illos praeon, et omnis populus post eum,  
et contrite sunt omnes gentes a facie eorum, et prostraverunt  
arma sua, et fugerunt ad fanum, quod erat in Canaim, et  
non potuit sustinere. (44) Et occupavit ipsam civitatem, et fa-  
num succendit igni cum omnibus, qui erant in ipso, et oppres-  
sa est Canaim, et non potuit sustinere contra faciem Jude. (45)  
Et congregavit Judas universos Israhelitas, qui erant in Sabaa-  
dite a minimo usque ad maximum, et uxores eorum, et mater,  
et exercitum magnam valde, ut venirent in terram Juda.  
(46) Et venerunt usque Ephraon, et haec civitas magna in in-  
gressu posita, munita valde, et non erat declinare ab ea depre-



na vel sinistra, sed per mediam iter erat. (27) Et incluserunt  
se qui erant in civitate, et obsiderunt portas lapidibus: et  
misit ad eos Judas verbis pacificis (28) dicens; transeamus  
per terram vestram, ut eamus in terram nostram: et nemo  
vobis nocebit: tantum pedibus transibimus. Et volebant eis  
aperire. (29) Et precepit Judas, predicare in castris, ut appli-  
carent unusquisque in quo erat loco. (30) et applicuerunt  
se viam virtutis, et oppugnavit civitatem illam tota nocte, et  
tradita est civitas in manu eius. (31) Et peremerunt om-  
nem masculinum, in ore gladii, et eradicavit eam, et accepit spo-  
lia eius, et transiit per totam civitatem super interfectos. (32)  
Et transgressi sunt Jordanem in campo magno, contra faciem  
Bethsain. (33) et erat Judas congregans exiliatos, et exorta-  
batur populum per totam viam, donec venissent in terram  
Juda. (34) Et ascenderunt in montem Sion cum letitia, et  
gaudio, et obtulerunt holocausta, quod nemo ex eis cecidisset  
donec revertentur in pace. (35) Et in diebus, quibus erat Ju-  
das et Jonathan in terra Sabaad, et Simon frater eius in Sa-  
lilea contra faciem Ptolemaidis. (36) Audivit Josephus Zacha-  
rie filius, et Azarias princeps virtutis, res bene gestas, et pre-  
lia, que facta sunt. (37) et dixit: faciamus et ipsi nobis no-  
men, et eamus pugnare adversus gentes, que in circuitu nos-  
tro sunt. (38) et precepit his, qui erant in exercitu suo, et a-  
bierunt Tamniam. (39) et exiit Sargias de civitate et viri  
eius obviam illis in pugnam. (40) et fugati sunt Josephus  
et Azarias usque in fines Judee: et ceciderunt in illo die de  
populo Israel ad duo millia viri, et facta est fuga magna  
in populo. (41) Quia non audierunt Judam, et fratres eius, existi-



manes, fortiter se facturos. (62) ipsi autem non erant de se  
 mine virorum illorum, per quos salus facta est in Isra-  
 el. (63) et viri Iuda magnificati sunt valde in conspectu omnis  
 Israel, et gentium omnium ubi audiebatur nomen eorum. (64)  
 Et conveniunt ad eos facta acclamantes. (65) Et exiit Iudas  
 et fratres eius, et expugnabant filios Esau in terra, que ad  
 Austrum est, et percussit Chebron et filias eius, et muas eius, et  
 turres suspendit igni in circuitu. (66) Et movit castra, ut iret  
 in terram alienigenarum, et perambulabat Samariam. (67)  
 In illa die ceciderunt sacerdotes in bello, dum voluerunt fortiter  
 facere, dum sine consilio exeunt in praelium. (68) Et declina-  
 vit Iudas in Azotum in terram alienigenarum, et diruit a-  
 ras eorum, et sculptilia deorum ipsorum succendit igni: et  
 cepit spolia civitatum, et reversus est in terram Iuda. (Cap 6  
 v. 1) Et rex Antiochus perambulabat superiores regiones, et  
 audivit, esse civitatem Climaidem in Pexide nobilissimam, et  
 copiosam in argento et auro. (2) Templum que in ea locuples  
 valde: et illic vestimenta aurea, et lorice, et scuta, que re-  
 liquit Alexander Philippi rex Macedo, qui regnavit primus  
 in Grecia. (3) Et venit, et querebat capere civitatem, et de-  
 pradari eam. Et non potuit, quoniam introiit scamo his, qui  
 erant in civitate. (4) Et insurrexerunt in praelium, et fugit  
 inde, et abiit cum fugitiva magna, et reversus est in Babi-  
 loniam. (Lib. 2. C. 34. 1) Eodem tempore Antiochus inhoneste re-  
 vertebatur de Pexide. (2) Intraverat enim in eam, que dicitur  
 Persepolis, et tentavit. expoliare templum, et civitatem oppri-  
 mēre. sed multitudine ad arma concurrente, in fugam versi  
 sunt, et ita contigit, ut Antiochus post fugam suspiter rediret



(3) Et cum venisset circa Cebatanam, (Lib. 1. c. 6 v. 5) Et venit  
qui nuntiaret ei in Perfide, quia fugata sunt castra, quae e-  
rant in terra Iuda. (6) et quia abiecit Lysias cum virtute  
forti in primis, et fugatus est a facie Iudeorum, et invalu-  
erunt animis, et viribus, et potius multis, quae ceperunt de  
castris, quae exciderunt. (7) Et quia discedunt abominationem,  
quam edificaverat super altare, quod erat in Ierusalem, et  
sanctificationem, sicut prius circumdederunt muris excessu,  
sed et Bethsuxam civitatem suam. (8) Et factum est, ut audi-  
vit rex sermones istos, ex pavore, et commotus est valde. (Lib. 2  
cap. 9. v. 3) recognovit quae causa Nicomacem et Simotheum  
gesta sunt. (4) Et tunc autem in ira, arbitrabatur, se in Iude-  
am illorum, qui se fugaverant, posse in Iudeos retorqueret.  
ideoque fessit agitari curam suam sine intermissione  
agens iter, caelesti eum iudicio perurgente: eo quod ita su-  
perbe locutus est, se venturam Ierosolimam, et congeriem  
sepulchri Iudeorum eam facturum. (5) sed qui universa  
conspicit Dominus Deus Israel, percussit eum insani-  
bili, et invisibili plaga. Ut enim finivit hunc ipsum sermonem,  
apprehendit eum dolor diuus viscerum, et amara intestino-  
rum tormentum. (6) Et si quidem iuste satis, quippe qui  
multis et novis cruciatibus aliorum torserat viscera,  
licet ille nullo modo a malitia sua cesaret. (Lib. 1. c. 6 v. 8) Et  
decidit in lectum, et incidit in sanguinem pro impietate, quia  
non factum est ei sicut cogitabat. (Lib. 2. c. 9. v. 7) Super hoc au-  
tem supervia repletus, ignem spirans animo in Iudeos, et  
praecipiens accedentem negotium, contigit, illum impetu eun-  
tem de curru cadere, et gravi corporis collisione, membra



23  
Vexari (8) Uique qui sibi videbatur etiam fluctibus maris im-  
penare, supra humanum modum superbia repletus, et montium  
altitudines in statena appendere, nunc humiliatus ad terram in-  
gestatorio portabatur, manifestam Dei virtutem in semetipso  
contestans: Ita ut de corpore impii venires scaturirent, ac viscer-  
tis in doloribus carnes ejus effluerent. Odore etiam illius, et fe-  
tore percipitur gravaretur. (9) Et qui paulo ante sidera caeli  
contingere se arbitrabatur, eum nemo poterat propterea intole-  
rantiam factoris, portare. (Lib. 1. c. 6 v. 9) Et erat illi per di-  
es multos: quia renovata est in eo tristitia magna, et arbi-  
tratus est, se mori. (10) Et vocavit omnes amicos suos, et dixit  
illis: Recessit somnus ab oculis meis, et concidi, et coram con-  
de, pro sollicitudine: (11) Et dixi in corde meo: in quantum tri-  
bulationem deveni, et in quos fluctus tristitiae, in qua nunc  
sum; qui jucundus eram, et dilectus in potestate mea (12)  
Nunc vero reminiscor malorum, quae feci in Jerusalem, un-  
de et abstuli omnia spolia aurea et argentea, quae erant in  
ea, et misi auferre habitantes Judaeam sine causa. (13) Cogno-  
vi ergo, quia propterea invenerunt me mala ista: et ecce  
perleo tristitia magna in terra aliena (14) Et vocavit Phil-  
ippum, unum de amicis suis, et praeposuit eum super uni-  
versum regnum suum. (15) Et dedit ei diadema, et stobam su-  
am et annulum, ut adduceret Antiochum filium suum, et  
nutriret eum, et regnaret (Lib. 2. c. 9 v. 1) Hinc igitur coepit ex  
gravi superbia deductus ad aynitionem sui venire, divina admo-  
nitus plaga, per momenta singulorum doloribus suis augmenta  
cipientibus. (12) Et cum nec ipse jam factorem suum ferre  
posset, ita ait: Justum est subditum esse Deo, et mortalem non  
paria Deo sentire. (13) Erabat autem hic sceleratus Dominum, a



quo non esset misericordiam consecutus. (14) et civitatem ad  
quam festinans veniebat, ut eam ad solum deduceret, ac sepul-  
chrum congesturum faceret, nunc optat liberam reddere.  
(15) Et Iudeos, quos nec sepultura quidem se dignos habitu-  
rum, sed aribus, ac fenis dissipandos traditurum, et cum par-  
vulis exterminaturum dixerat, equales nunc Atheniensibus  
facturum pollicetur. (16) Templum etiam sanctum, quod pri-  
us spoliaverat, optimis donis ornaturum, et sancta vasa multi-  
plicaturum, et pertinentes ad sacrificia sumptus de redditibus  
suis prestaturum. (17) Super hec, et Iudeum se futurum, et  
omnem locum terre perambulaturum, et predicaturum  
Dei potestatem. (18) sed non cesantibus doloribus (superemerat  
enim in eum iustum Dei iudicium) desperans, scripsit ad Iu-  
deos in modum deprecationis epistolam, hec continentem:  
(19) Optimis civibus Iudeis plurimam salutem, et bene vobis, et  
esse felices, rex et princeps Antiochus. (20) si bene valetis, et  
filii vestri, et ex sententia vobis cuncta sunt, maximas agi-  
mus gratias. (21) Et ego in infirmitate constitutus, vestri au-  
tem memor benigne, reversus de Persidis locis, et infirmitate  
graviter apprehensus, necessarium duxi, pro communi utilitate  
curam habere. (22) Non desperans meemetipsum, sed spem  
multam habens effugiendi infirmitatem. (23) Respicens au-  
tem, quod et pater meus, quibus temporibus in locis superioribus  
ducebat exercitum, ostendit qui post se susciperet princi-  
patum. (24) ut si quid contrarium accideret, aut difficile num-  
tiaretur, scientes hi, qui in regionibus erant, cui esset rerum  
summa delecta, non turbarentur. (25) ad hec considerans,  
de proximo potentes quoque, et vicinis temporibus insidiantes,  
et eventum spectantes, designavi filium meum Antiochum de-



gem, quem sepe recurrens in superiora regna multis vestium  
 commendabam: et scripsi ad eum que subiecta sunt. (26) Non  
 itaque vos, et peto memores beneficiorum publice, et praeve-  
 tim, ut unusquisque conseruet fidem ad me, et ad filium  
 meum. (27) Confido enim, eum modeste, et humane acturum,  
 et sequentem propositum meum, et communem vobis fore.  
 (28) Igitur homicida et blasphemus pessime percussus, et ut  
 ipse alios tractaverat, peregre in montibus miserabili obitu  
 vita fuerctus est. (Lib. 5. c. 6. v. 46) Et mortuus est illic Antiochus  
 rex anno centesimo quadragessimo nono. (Lib. 2. c. 9. v. 25) Tra-  
 ferebat autem corpus Philippus contactameus eius, qui metuens  
 filium Antiochi, ad Protomeum Philometorem, in Egyptum  
 abiit. (C. 10. v. 4) Machabeus autem, et qui cum eo erant, Domi-  
 no se protegente, templum quidem, et civitatem recepit. (2)  
 Haec autem, quas alienigenae per plateas extraxerant, item  
 que delubra demolitus est. (3) Et purgato templo, aliud astra-  
 re fecerunt: et de ignitis lapidibus igne concepto, sacrificia  
 obtulerunt post biennium, et incensum, et lucernas, et pa-  
 nes propositionis possuerunt. (4) Quibus gestis rogabant Do-  
 minum prostrati in terram, ne amplius talibus malis in-  
 cidere: sed, et si quando peccassent, ut ab ipso misericors  
 acciperentur, et non barbaris ac blasphemis hominibus tra-  
 derentur. (5) Eius die autem templum ab alienigenis pollutum  
 fuerat, contigit, eadem die purificationem fieri, vigesima quinta  
 mensis, qui fuit Chastu. (6) Et cum festis diebus octo egerunt  
 in modum tabernaculorum, recordantes, quod ante modicum  
 temporis, diem solemnem tabernaculorum in montibus, et in  
 speluncis more bestiarum egerant. (7) propter quod filio et ra-



mor vias, et palmas præferabant ei, qui prosperavit mundani  
locum suum. (8) Et decieverunt communi præcepto, et dexe-  
to, univere genti Judeorum, omnibus annis agere dies 47  
tos. (9) Et Antiochi quidem, qui appellatus est. Nobilis vite  
excessus ita se habuit. (Lib. 1. c. 6. v. 17) Et cognovit Syllus,  
quod <sup>am</sup> mortuus est rex, et constituit, regnare Antiochum  
filium ejus, quem nupsit adolescentem: et vocavit nomen  
ejus Eupator. (Lib. 2. c. 10. v. 10) Nunc autem de Eupatore An-  
tiochi impii filio, que gesta sunt mirabimus, breviter ma-  
la, que in bellis gesta sunt. (11) Hic enim suscepto regno, con-  
stituit super negotia regni Lysiam quemdam, Phœnicis, et Si-  
rye militie principem (12) Nam Ptolemeus, qui dicebatur Ma-  
cer, justitiam, erga Judeos esse constituit, et præcipue prop-  
ter iniquitatem, que facta erat in eos, et pacifice agere cum  
eis (13) Sed ob hoc accusatus ab amicis apud Eupatorem, cum  
frecuenter proditor audiret, eo quod Cyprium credidit sibi  
à Philometore deseruisse, et ad Antiochum nobilem transla-  
tus etiam ab eo recessisset, veneno vitam finivit. (14) Gorgias  
autem cum esset Dux locorum, assumptis advenis, frequenter Jude-  
os debellabat (15) Judei vero, qui tenebant opportunas munitiones,  
fugatos ab Hierosolymis suscipiebant, et bellare tentabant.  
(16) Hi vero, qui erant cum Machabeis per orationes Dominum  
rogantes, ut esset sibi adiutor, impetum fecerunt in munitiones  
Eupatorum. (17) Multa que vi insistentes, loca obtinuerunt,  
occidentes interea multos, et omnes simul non minus viginti  
millibus trucidaverunt. (18) Quodam autem, cum confugi-  
ssent in duas turres valde munitas, omnem apparatus, ad  
repugnandum habentes, (19) Machabeus ad eorum expugna-



tionem, relicto Simone et Josepho, utemque Zacheo: eis que,  
 qui cum ipsis erant satis multis, ipse ad eas, que amplius per-  
 uenerant, pugnas conuersus est. (10) Hi vero, qui cum Simone  
 erant, cupiditate ducti, a quibusdam, qui in furtibus erant,  
 suasi sunt pecunia, et septuaginta millibus didrachmis ac-  
 ceptis, dimisserunt quosdam effugere (21) Cum autem Machabe-  
 o nuntiatum esset quod factum est, principibus populi congre-  
 gatis, accusauit, quod pecunia fratres uendissent, aduersarius e-  
 orum dimissis. (22) Hos igitur proditores factos interfecit, et con-  
 festim duas fuxas occupauit. (23) Armis autem ac manibus  
 omnia prospere agendo in duabus munitionibus plusquam  
 viginti milia peremit. (24) At Timotheus, qui prius a Iudeis  
 fuerat subexatus, convocato exercitu peregrine multitudinis,  
 et congregato equitatu Asiatico, aduenit, quasi armis Iudeam  
 capturus. (25) Machabeus autem, et qui cum ipse erant, a-  
 ppropinquante illo, deprecabantur Dominum, caput terra  
 aspergentes, lumbosque ciliciis precincti. (26) ad altaris crepi-  
 dinem prostrati, ut sibi propitius, inimicis autem eorum  
 esset inimicus, et aduersarius aduersaretur, sicut lex dicit (27) Et  
 ita post rationem, sumptis armis, longius de Civitate proce-  
 dentes, et propinqui hostibus effecti, re sederunt. (28) primo au-  
 tem solis ortu utriusque commiserunt: isti quidem victo-  
 rię et prosperitatis sponsozem cum uirtute Dominum ha-  
 bentes: illi autem ducem belli animum habebant. (29) sed  
 cum uehemens pugna esset, apparuerunt aduersarius de cę-  
 lo uiri quinque in equis, fręnis aureis decoxi, ducatum Iu-  
 deis prestantes (30) Ex quibus duo Machabeum medium ha-  
 bentes armis suis circumseptum inuestumem conseruabant.



in adversarios autem tela, et fulmina jaciebant, ex quo et cœ-  
citate confessi, et repleti perturbatione cadebant. (31) Inter-  
fecti sunt autem viginti milia quingenti, et equites sex-  
centi (32) Amotheus vero confugit in Gazaram presidium  
munitum, cui præerat Chæreas. (33) Machabeus au-  
tem, et qui cum eo erant, letantes obsederunt presidium die-  
bus quatuor (34) At hi, qui intus erant loci firmitate con-  
fisi, supra modum maledicebant, et sermones nefandos suc-  
tabant. (35) Sed cum dies quinta illucesceret, viginti juvenes  
ex his, qui cum Machabeo erant, accensi animis propter blas-  
femiam similiter accesserunt ad murum, et feroci animo in-  
cedentes ascendebant. (36) Sed et alii similiter ascendentes, tu-  
rres portasque succendere aggressi sunt, atque ipsos maledi-  
cos vivos concemere (37) per continuum autem biduum,  
presidio bastato, Amotheum occultantem se, in quodam re-  
pertum loco, peremerunt: et fratrem illius Chæream, et Apo-  
llophanem occiderunt. (38) Quibus gestis, in hymnis, et con-  
fessionibus benedicebant Dominum, qui magnâ fecit in Isra-  
el, et victoriam dedit illis. (Cap. 11. v. 1.) Sed parvo post tempore  
Lysias procurator regis, et propinquus, ac negotiorum præposi-  
tus, gratiter ferens de his, que acciderant (2) congregatis oc-  
togenita millibus, et equitatu universis, veniebat adversus  
Iudeos, existimans, se civitatem quidem capturam, gentibus  
habituarium, (3) Templum vero in pecunie ques-  
tum, sicut cetera delubra gentium, habiturum: et per sin-  
gulos annos venale sacerdotium (4) Nusquam recognovit  
dei potestatem, sed mente effrenatus, in multitudinem pedi-  
tum, et in millibus equitum, et in octoginta Elephantis con-



26  
fidebat. (5) Ingressus autem Judæam, et appropians Bethse-  
re, que erat in angusto loco, ab Ierosolima interuallo quin-  
que stadiorum, ibid præsidium expugnabat. (6) Ut autem  
Machabeus, et qui cum eo erant cognoverunt, expugnari  
præsidia, cum fletu et lacrimis rogabant Dominum, et om-  
nis tuba simul, ut bonum Angelum mitteret ad salutem  
Israël. (7) Et ipse primus Machabeus, sumptis armis, ceteros  
adhortatus est, simul secum periculum subire, et feræ au-  
spitium fratribus suis. (8) Cum que pariter prompto animo,  
procederent, Ierosolimis apparuit præcedens eos equus in veste  
candida armis aureis hastam vibrans. (9) Tunc omnes simul  
benedixerunt misericordem Dominum, et convalescunt ani-  
mis, non solum homines, sed et bestias ferocissimas, et murus  
ferreos parati penetrare. (10) Ibant igitur prompti de Cælo  
habentes adiutorem, et miserantem super eos Dominum.  
(11) Leonum autem more, impetu irruentes in hostes, prof-  
traverunt ex eis undecim millia peditum: et equitum mi-  
lle sexcentos. (12) Viri resos autem in fugam vertunt, plu-  
res autem ex eis vulnerati nudi evaserunt; sed et ipse Ly-  
sias traxit fugiens evasit. (13) Et quia non insensatus e-  
rat, secum ipse reputans factam exa se diminutionem,  
et intelligens, in victos esse Hebræos, omnipotentis Dei auxi-  
lio innitentes, misit ad eos. (14) Promisit que, se consensu-  
rum omnibus, que iusta sunt, et regem compulsurum, ami-  
cum fieri. (15) Annuit autem Machabeus precibus Lysie in  
omnibus utilitati consulens: et quecumque Machabeus  
scripsit Lysie de Judæis, ea rex concessit. (16) Nam erant sexip-  
te Judæis epistole, a Lysia quidem hunc modum contentes.



quibus populo Iudeorum salutem. (17) Joannes et Abesalom, qui  
missi fuerat a vobis, tradentes scripta, postulabant, ut ea, que  
per illos significabantur implerem. (18) Quaeumque igitur  
regi potuerunt perferri, exposui: et que res permittebat, con-  
cessit. (19) Si igitur in negotiis fidem conservaveritis, et de-  
inceps donorum vobis causa esse tentabo. (20) De ceteris au-  
tem per singula verbo mandavi, et istis, et his, qui a me  
missi sunt, colloqui vobiscum. (21) bene vate. Anno cen-  
tesimo quadagesimo octavo, mensis Dioscori die vigesima  
et quarta. (22) Regis autem epistola ista continebat: Rex  
Antiochus hisse fratri salutem. (23) Patre nostro inter Deos  
translato, nos volentes eos, qui sunt in regno nostro sine  
tumultu agere, et rebus suis adhibere diligentiam. (24)  
Audivimus, Iudeos non consensisse patri meo, ut transfe-  
rentur ad ritum Græcorum, sed tenere velle suum in-  
stitutum, ac propterea postulare a nobis, concedi sibi se-  
gitima sua. (25) Volentes igitur, hanc quoque gentem  
quietam esse, statuimus iudicavimus, templum restitui-  
i illis, ut agerent secundum maiorum suorum consue-  
tudinem. (26) Bene igitur feceris, si miseris eos, et dexte-  
ram dedexis: ut cognita nostra voluntate, bono animo  
sint, et utilitatibus propriis deserviant. (27) Ad Iudeos vero  
regis epistola talis erat: Rex Antiochus servatus Iudeorum,  
et ceteris Iudeis salutem. (28) Si vabitis, sic estis ut volumus:  
sed et ipsi bene vatemus. (29) Adit nos Menellaus, dicens:  
Velle vos, descendere ad vestros, qui sunt apud nos. (30) His  
igitur, qui commearit usque ad diem trigesimum mensis  
Panthici, damus dextram securitatis. (31) Ut Iudei utantur



civis et legibus suis, sicut et patres, et nemo eorum ullo modo molestiam patitur de his, quae per ignorantiam gesta sunt. 27  
(32) Misimus autem et Menelaum, qui vos alloquatur. (33) Vobis.  
Anno centesimo quadragessimo octavo, Nantiaci mensis quinta  
decima die. (34) Misimus autem etiam Romani epistolam  
ita se habentem. Lucius Memmius, et Titus Manilius legati  
Romanorum, populo Iudeorum salutem. (35) De his, quae vobis  
cognatus Regis concessit vobis, et nos concessimus. (36) De quibus  
autem ad Regem iudicavit referendum, confestim aliquem mit-  
tite, diligentius inter vos conferentes, ut deceamur, sicut con-  
gruit vobis: nos enim Antiochiam accedimus. Ideo quae festina-  
re referre, ut nos quoque sciamus, cuius estis voluntatis. (37)  
Bene vobis. Anno centesimo quadragessimo octavo, quinta de-  
cima die mensis Nantiaci. (Cap. 12. v. 5.) His factis tractationibus,  
Asphas pergebat ad regem: Iudei autem agriculturae operam dabant.  
(1) Sed hi qui referebant, Timotheus, et Apollonius Gemni filius, sed  
et Hieronimus, et Domophon super his, et Niranon Cypriarches,  
non sinebant eos in silentio agere, et quiete. (2) Toppis vero  
tate quoddam flagitium perpetrarunt: rogaverunt Iudeos, cum  
quibus habitabant, ascendere scaphas, quas paraverant cum uxo-  
ribus et filiis, quasi nullis inimicis inter eos, subjacentibus.  
(A) secundum commune itaque decretum civitatis, et ipsis acqui-  
escentibus: pacisque causa rutili respectum habentibus: cum in  
altum processissent, submerserunt non minus ducentos. (3) Quam  
crudelitatem Iudas in suae gentis homines factam ut cognovit,  
praecipit viris, qui erant cum ipso: et invocato iusto Iudice Deo,  
(6) Venit ab rex suo interfectores fratrum, et pentum quidem noc-  
tu succendit, scaphas exussit, eos autem, qui ab igne refugerant,  
gladio peremit. (7) Et cum haec ita egisset, discessit quasi iterum



reversurus, et universos Ioppitas eradicatorus. (8) Sed cum cog-  
novisset et eos, qui erant Sammie, velle paxi modo facere ha-  
bitantibus secum Iudeis, (9) Samnitibus quoque nocte superve-  
nit, et portum cum navibus succendit: ita ut lumen ignis  
appareret Ierosolimis a stadiis ducentis quadraginta. (10) Inde  
cum iam abissent novem stadia, et iter facerent ad Timothe-  
um, commiserunt eum eo Arabes quinque milia viri, et equi-  
tes quingenti. (11) Cumque culpa valida fixet, et auxilio Dei  
prosperè cessisset, residui Arabes victi, petebant à Iudæis dex-  
tram sibi dari, promittentes se pascuam daturus, et in cæcis  
profundis. (12) Iudæas autem, arbitratus, vere in multis eos u-  
tiles, promisit pacem: dextris que acceptis, discessere ad taber-  
nacula sua. (13) Aggressus est autem et civitatem quamdam  
fiariam, portibus, murisque circumseptam, que à turbis ha-  
bitabatur gentium promiscuarum, cui nomen Casphim.  
(14) Hi vero, qui intus erant, confidentes in stabilitate mu-  
rorum, et apparatusu alimentorum, remissius agebant, ma-  
ledictis laesentes Iudæam, et blasphemantes, ac loquentes,  
que fas non est. (15) Machabeus autem, invocato mag-  
no mundi Principe, qui sine arce, et machinis, tem-  
poribus Iesu præcipitavit Jericho, ieruit ferociter mu-  
ris. (16) Et capta civitate, pax Domini voluntatem, innume-  
rabiles cedens fecit, ita ut adiacens stagnum, stadiorum duo-  
rum latitudinis, sanguine intersectorum fluere videretur. (17)  
Inde discesserunt stadia septingenta quinquaginta, et venerunt  
in Characa ad eos, qui dicuntur Sibiamæ, Iudeos: (18) Et Ti-  
motheum quidem in illis locis non comprehenderunt, nu-  
lloque negotio perfecto, regressus est, relicto in quodam loco  
fiarissimo presidio. (19) Jositeus autem, et Sosipater, qui



25

erant duces eorum Machabeo peremerunt à Timotheo relicto inque  
fidio decem millia viros (10) At Machabeus, ordinatis eorum se sex  
millibus, et constitutis per cohortes adversus Timotheum processit, ha-  
bentem secum centum viginti millia peditum, equitumque duo  
millia quingentes (21) Cognito autem Tude adventu, Timotheus  
premissit mulieres, et filios, et reliquum apparatusum, in presi-  
dium, quod Carnion dicitur, erat enim inexplugnabile, et acce-  
ssu difficile propter locorum angustias (22) Cumque cohortes Tude  
prima apparuisset, timor hostibus incussus est ex presentia  
Dei, qui universa conspuit, et in fugam versi sunt ab alio.  
Ita ut magis à suis desicerentur, et gladio suorum ictibus de-  
bilitarentur. (23) Tudas autem vehementer instabat puniens  
profanatos, et profanavit ex eis triginta millia virorum. (24) Ipse  
vero Timotheus inivit in partes Dabit, et Cispatus: et multis precu-  
bus postulabat, ut vivos dimitteretur, eo quod multorum ex Tudeis  
parentes haberent, ac fratres, quos mente eius decipi eveniret (25)  
Et cum fidem dedisset, restitutumque se eis secundum constitutum,  
ille sum eum dimisserunt propter fratrum salutem. (26) Tudas  
autem egressus est ad Carnion, interfectis viginti quinque milli-  
bus (27) Post horum fugam et necem, movit exercitum ad Ephron  
civitatem munitam, in qua multitudo diversarum gentium  
habitabat: et robusti juvenes pro muris consistentes fortiter  
requirabant: in hoc autem machine multe, et telorum e-  
rat apparatus (28) Sed cum Omnipotentem invocassent, qui  
potestate sua viros hostium confringit, ceperunt civitatem,  
et ex eis, qui intus erant, viginti quinque millia profra-  
verunt (29) Inde ad civitatem Scytharum abierunt, que ab Je-  
rosolymis sexcentis stadiis aberat (30) Contestantibus autem his,  
qui apud Scythopolitas erant, Tudeis, quod benigne ab eis ha-



berentur. etiam temporibus infelicitatis, quod modeste secum ege-  
runt: (31) Gratias agentes eis, et exortati etiam, de cetero erga  
genus suum benignos esse, venerunt Ierosolimam, die solem-  
ni septimanarum instante. (32) Et post Septagesimam, abierunt  
contra Gorgiam prepositum Idumee (33) Cuius autem cum  
pedibus tribus millibus, et equitibus quadringentis (34)  
Lutibus congressis, contigit, paucos evadere Iudeorum (35) Dosi-  
teus vero quidam de Batenoris eques, vix foris Gorgiam te-  
nebat, et, cum vellet illum capere visum, eques quidam de  
Thracibus irruit in eum, humerumque eius amputavit: at-  
que ita Gorgias effugit in Margam (36) At illis, qui cum Es-  
drim erant, diutius pugnantibus, et fatigatis invocavit Iudas  
Dominum adiutorem, et ducem belli fieri: (37) Incipiens voce  
patria, et cum hymnis clamorem extollens, fugam Gorgie  
militibus irruisset. (38) Iudas autem collecto exercitu venit in  
civitatem Odollam: et, cum septima dies superveniret, secun-  
dum consuetudinem purificationis, in eodem loco Sabbathum  
egerunt. (39) Et sequenti die venit cum suis Iudas, ut cor-  
pora prostratorum tolleret, et cum parentibus poneret  
in sepulchris patris (40) Invenere autem sub tunicis  
in refectionum de donariis Idolorum, que apud Tamniam  
ferebant, a quibus lex prohibet Iudeos: omnibus ergo mani-  
festum factum est, ob hanc causam eos corruisse. (41) Om-  
nes itaque benedixerunt iustum iudicium Domini, qui occulta fece-  
rat manifesta. (42) Atque ita ad preces conversi, rogaverunt, ut id,  
quod factum erat, delictum oblivioni traderetur. At vero fortissi-  
mus Iudas hortabatur populum, conservare se sine peccato,  
sub oculis videntes, que facta sunt pro peccatis eorum, qui prostra-  
ti sunt. (43) Et facta collatione, duodecim millia drachmas au-



genti misit. Ierosolimam, offeram pro peccatis mortuorum sacrificium. 29  
fictum, bene et religiose de resurrectione cogitans. (14) Nisi enim eos, qui ceciderant resurrectionis speraret, superfluum videretur, et vanum orare pro mortuis. (15) Et qui considerabat, quod hi, qui cum pietate dormitionem acceperant, optimam haberent repositam gratiam. (16) Sancta ergo et salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut a peccatis solvantur. (lib. 1. c. 6. v. 18)  
Et hi, qui erant in arce conluserant Israel in circuitu sanctorum; et querebant eis mala semper, et frumentum gentium. (19) Et cognovit Judas dispendere eos, et convocavit universum populum, ut obsiderent eos. (20) Et convenerunt simul, et obsederunt eos anno centesimo quinquagesimo, et fecerunt balistas et machinas. (21) Et exierunt quidam ex eis, qui obsidebantur, et adferunt se illis aliqui impii ex Israel. (22) Et abierunt ad regem, et dixerunt: quisque non facis iudicium? et vindicas fratres nostros? (23) Non decevimus servire patri tuo, et ambulare in preceptis eius, et obsequi edictis eius. (24) Et filii populi nostri propter hoc alienabant se a nobis, et quicumque inveniebantur ex nobis, interficiebantur, et hereditates nostras diripiiebantur. (25) Et non ad nos tantum extendebant manum, sed et in omnes fines nostros. (26) Et ecce applicuerunt hodie ad arcem Ierosolimam occupare eam, et militionem Bethsuaam munierunt. (27) Et nisi prevereris eos velocius maiora quam hec facient, et non poteris, obtinere eos. (28) Et iratus est rex, ut hec audivit, et convocavit omnes amicos suos, et principes exercitus sui, et eos, qui super equites erant. (29) Sed et de regnis aliis, et de insulis maritimis, venerunt ad eum exercitus conductitii. (30) Et erat numerus exercitus eius centum mi-



Uia pedum, et viginti millia equitum, et elephanti triginta  
duo, ducti ad praedictum. (Lib. 2. Cap. 13. 4.) Anno centesimo qua-  
dragesimo nono cognovit Judas Antiochum Cupatorem veniae  
cum multitudine adversus Judaeam (2) Et cum eo Lysiam praeu-  
ratorem, et praepositum negotiorum secum habentem pedum  
centum decem millia, et equitum quinque millia et Elephatos  
viginti duos, curruum cum fascibus trecentos. (3) Commisit au-  
tem se illis et Menelaus: et cum multa facilia deprecabatur  
Antiochum, non pro Patriae salute, sed sperans, se constitui in  
principatum (4) sed Rex regum suscitavit animos Antiochi  
in praecatore: et suggerente Lysia hunc esse causam omnium  
malorum, fuit (ut eis est consuetudo) apprehensum in eodem  
loco necatum. (5) Erat autem in eodem loco turris quingua-  
ginta cubitorum, aggestum undique habens cineris: haec prof-  
pectum habebat in praecipiti (6) inde in cinerem desici fuit  
sacri regum, omnibus enim propellentibus ad interitum. (7) Et  
tali lege praevicatorum legis contigit mori, nec tamen dani  
Menelaum. (8) Et quidem satis iuste, nam quia multa egra-  
nam Dei delicta commisit, cuius ignis et vivis erat sanc-  
tus, ipse in cineris monte damnatus est. (9) sed rex mente  
effrenatus veniebat, nequissimam se patrie suo Judaeis ostensurum.  
(10) Quibus Judas cognitis, praecipit populo, ut die ac nocte Do-  
minum invocarent, quo, sicut semper, et nunc adjuvaret eos.  
(11) Quippe qui lege, et Patria, sancto que templo privari vere-  
rentur: ac populum, qui nuper paululum respicisset, ne si-  
nexet blasphemis rursus nationibus subdi. (12) Omnibus ita-  
que simul id facientibus, et petentibus a Domino misericordi-  
am cum fletu et jejuniis per triiduum continuum prostratis,



hortatus est eos Judas, ut se prepararent (13) Ipse vero cum senis 30  
ribus cogitavit, priusquam rex adveniret exercitum ad Judeam,  
et obtineret civitatem epine, et Domini iudicio committere exitum  
rei. (14) Dams itaque potestatem omnium Deo mundi creatori, et  
exortatus suos, ut fortiter dimicarent, et usque ad mortem pro  
legibus, templo, civitate, patria, et civibus starent. (2. l. c. v. 31)  
Et venerunt per Idumeam, et applicuerunt ad Bethsuram, et pug-  
naverunt dies multos, et fecerunt machinas: et exierunt, et suc-  
cem dederunt eas igni, et pugnaverunt viriliter. (32) Et recessit Ju-  
das ab arce, et movit castra ad Bethzachariam, contra castra re-  
gis (Lib. 2. c. 33 v. 10) Circa Modin exercitum confregit (Lib. 1. c. 6  
v. 33) Et surrexit rex ante lucem, et concitavit exercitus in impe-  
tum contra viam Bethzachariam: et comparaverunt se exercitus in  
prelium, et tubis cecinerunt. (34) Et Elephantis ostendebunt san-  
guinem uris, et moni, ad accendos eos in prelium. (35) et divisse-  
runt bestias per legiones: et astiterunt singulis Elephantis mille viri  
in loriciis concatenatis, et galee eae in capitibus eorum: et quingen-  
ti equites ordinati unicuique bestie electi erant. (36) Et ante tem-  
pus ubicumque erat bestia, ibi erant, et quocumque ibat, ibant, et  
non discedebant ab ea (37) sed et turres lignee super eos fere pro-  
tegentes super singulas bestias: et super eas machine: et super  
eas viri virtutis tringinta duo, qui pugnabant desuper, et indus  
magister bestie (38) Et residuum equitatum hinc et inde statuit  
in duas partes, tubis exercitum commovere, et perungere confi-  
spatos in legionibus eius. (39) Et ut reflexit sol in chypcos aureos,  
et eae resplenderunt montes ab eis, et resplenderunt sicut lam-  
pades ignis (40) Et distincta est pars exercitus regis, per montes excel-  
sos, et alia per loca humilia, et ibant caute et ordinate. (41) Et com-  
movebantur omnes inhabitantes terram a voce multitudinis, et ince-



Illa turbe, et collisione armorum: exat enim exercitus magnus  
valde, et fortis. (12) et appropiavit Iudas, et exercitus eius in præ-  
lium. (Lib. 2. c. 43 v. 45) Et dato signo suis Dei victoriae, sursum  
fixissimis electis, nocte aggressor aulam regiam. In castris interfe-  
cit ~~vixit~~ quatuor millia. (Lib. 4. c. 6. v. 12) Et ceciderunt de exerci-  
tu regis sexcenti vixi. (13) Et vidit Cleazar filius Sauri unam de  
bestiis locicatam locicis regis: et exat eminent super ceteras bestias.  
et visum est ei, quod in ea esset rex. (14) Et dedit se, ut liberaret  
populum suum, et acquireret sibi nomen eternum. (15) Et cucu-  
ravit ad eam audacter in medio legionis, interficiens à dextris,  
et à sinistris, et cadebant ab eo huc, atque illuc. (16) et ivit sub  
pedes Elephantis, et supposuit se ei, et occidit eum, et cecidit in te-  
rram super ipsum, et mortuus est illic. (Lib. 2. c. 43 v. 45) In cas-  
tris interfecit quatuor millia, et maximum Elephantorum cum  
his, qui superpositi exant <sup>tra</sup> summo que metu ac perturbatione  
hostium castra replentes (Lib. 4. c. 6 v. 17) Et videntes virtutem re-  
gis, et impetum exercitus eius discederunt se ab eis (Lib. 2. c. 4 v. 46)  
rebus prospere gestis, abierunt. (17) Hoc autem factum est die  
illucescente, adjuvante eum Domini protectione. (Lib. 4. c. 6 v. 18)  
Castra autem regis ascenderunt contra eos in Ierusalem, et  
applicuerunt castra regis ad Iudæam, et montem Sion. (Lib. 2.  
c. 43 v. 48) sed rex accepto gustu audacie Iudæorum, arte diffi-  
cultatem locorum tentabat (19) Et Bethsur, que exat Iudæorum præ-  
sidium munisum castra admovebat: sed fugabatur, impingebat,  
minorabatur. (20) His autem, qui intus exant Iudas necessaria mi-  
nebat (21) Enuntiavit autem miseranda hostibus Rhodocus qui dam  
de Iudæico exercitu, qui requisitus, comprehensus est, et conclu-  
sus (22) iterum rex sermonem habuit ad eos, qui exant in  
Bethsuris, dextram dedit, accepit. (Lib. 4. c. 6 v. 19) Et fecit pacem



34  
cum his, qui erant in Bethsura: et exierunt de civitate, quia  
non erant eis ibi alimenta conclusis, quia sabbata erant terre  
(50) Et comprehendit rex Bethsuram: et constituit illic custodiam  
servare eam. (51) Et convenerit castra ad locum sanctificationis dies  
multos: et statuit illic balistas, et machinas, et ignis sacula, et  
tormenta ad lapides jactandos, et spicula, et serpies ad mittendas  
sagittas, et fundibula. (52) Fecerunt autem et ipsi machinas adver-  
sus machinas eorum, et pugnaverunt dies multos. (53) Ecce autem  
non erant in civitate, eo quod septimus annus esset: et qui reman-  
serant in Judea de gentibus consumperunt reliquias eorumque  
repositae fuerant. (54) Et remanserunt in sanctis viri pauci, quo-  
niam obtinuerat eos fames: et dispersi sunt unusquisque in lo-  
cum suum. (L. 2. c. 53. v. 23) Commissit cum Iuda, superatus est. (Lib  
4. c. 6. v. 55) Et audivit Lysias, quod Philippus, quem constituerat rex  
Antiochus, cum adhuc viveret, ut nutiret Antiochum filium suum,  
et regnaret. (56) Reversus est a Perside, et Media, et exercitus,  
qui abiit cum ipso, et quia querebat suscipere regni ne-  
gotia: (57) Testimavit iure, et dixit ad regem, et duces exercitus:  
Deficimus quotidie, et esca nobis medica est, et locus quem obsi-  
demus, est munitus, et incumbit nobis ordinare de regno. (58)  
Nunc itaque demus dexteras hominibus illis, et faciamus cum  
illis pacem, et cum omni gente eorum. (59) Et constitucimus illis,  
ut ambulent in legitimis suis, sicut prius: propter legitima enim  
ipsonum, que desperimus irati sunt, et fecerunt omnia hec. (60)  
Et placuit sermo in conspectu regis, et principum, et misit ad  
eos pacem facere. (Lib. 2. c. 53. v. 23) Ut autem cognovit, rebellasse  
Philippum Antiochie, qui relictus erat super negotia, mente  
consternatus, Iudeos increpans, subditus que eis, iurat de omni-  
bus, quibus <sup>Iudeorum</sup> ~~Iudeorum~~ <sup>est</sup> ~~est~~. (L. 4. c. 6. v. 60), et receperunt illum. (61) Et



juravit rex, et principes: et exierunt de munitione. (2.2.c.53  
v. 23) Et reconciliatus obtulit sacrificium, honoravit templum, et  
munera posuit (24) Machabeum amplectatus est, et fecit eum  
a Ptolemæide usque ad Gerzenos ducem, et Principem. (2.2.c.6 v.  
62) Et inerat rex montem Sion, et vidit munitionem loci: et  
rupit citius juramentum, quod juravit: et mandavit destrucere  
murem in gyro (63) et discessit festinanter, et reversus est Antio-  
chiam. (2.2.c.43 v.25) Ut autem venit Ptolemæidam graviter  
ferebant Ptolemenses amicitie conventionem, indignantes, ne  
forte fœdus irumpere. (26) Tum accendit Lysias tribunal, et  
exposuit rationem, et populum sedavit, regressus que est Antio-  
chiam: et hoc modo regis profectio, et reditus profectus. (2.2.c.6  
v. 63) et invenit Philippum dominantem civitati, et pugnavit  
adversus eum, et occupavit civitatem. (2.2.c.44. v. 1) Sed post  
triennum tempus cognovit Judas, et qui cum eo erant, Demetri-  
um Seleuci cum multitudine valida, et navibus, per portum  
Sipholis ascendisse ad loca opportuna (2) et tenuisse legiones ad-  
versus Antiochum, et ducem ejus Lysiam. (2.2.c.7. v. 4) Anno  
centesimo quinquagesimo primo exiit Demetrius Seleuci filius,  
ab urbe Roma, et ascendit cum paucis viris in civitatem mari-  
timam, et regnavit illic (2) Et factum est, ut ingressus est do-  
mum regni patrum suorum, comprehendit exeritus Antio-  
chum, et Lysiam, ut adducerent eos ad eum. (3) Et res ei in-  
notuit, et ait: Nolite mihi ostendere faciem eorum. (4) Et oc-  
cidit eos exeritus. Et sedit Demetrius super sedem regni  
sui. (5) Et venerunt ad eum viri iniqui et impii ex Israel:  
et Alcimus dux eorum, qui volebat fieri sacerdos. (2.2.c.42. v. 3)  
Alcimus autem quidam, qui summus sacerdos fuerat, sed vo-  
luntarie conquinatus est temporibus commotionis, confide-



32  
nans nullo modo sibi esse salutem, neque accessum ad altare (2) venit ad regem Demetrium centesimo quinquagesimo anno, offerens ei coronam auream, et palmam, super hec et thallos, qui templi esse videbantur. Et ipsa quidem die siluit. (3) Tempus autem opportunum dementię sue nactus, convocatus a Demetrio ad consilium, et interrogatus, quibus rebus et consiliis Iudei niterentur, (4) Respondit: ipsi qui dicuntur Asidei Iudeorum, quibus preest Iudas Machabęus, bella nutant, et seditiones movent, nec patiuntur, regnum esse quietum. (5) Nam et ego defraudatus parentum gloria (dico autem summo sacerdotio) hęc veni. (6) Prius quidem utilitatibus regis fidem servans, secundo autem etiam civibus consulens: nam illorum pravitate universum genus nostrum non minime vexatur. (7) sed oro his singulis, oro, cognitis, et regioni, et generi, secundum humanitatem tuam pervulgatam omnibus, prospice. (8) Nam quamdiu superest Iudas, impossibile est, pacem esse negotiis. (9) Talibus autem ab hoc dictis, et ceteri amici, hostiliter se habentes adversus Iudam, inflammaverunt Demetrium. (10) Et accusaverunt populum apud regem, dicentes: perdidit Iudas et fratres ejus omnes amicos suos, et nos disperxit de terra nostra. (11) Nunc ergo mitte virum, cui credis, ut eat, et videat exterminium omne, quod fecit nobis, et regionibus regis; et puniat omnes amicos ejus, et adjectores eorum. (12) Et elegit rex ex amicis suis Barchidem, qui domitabatur trans flumen magnum in regno, et fidelem regi: et misit eum (13) ut videret exterminium, quod fecit Iudas: sed et Alcimum impium constituit in sacerdotium, et mandavit ei, facere unctionem in filios Israel. (14) Et fluxerunt, et venerunt cum exercitu magno in terram Juda: et miserunt nuntios, et locuti sunt ad Iudam, et ad fratres ejus verbis pacificis in dolo. (15) Et non



intendunt sermonibus eorum: viderunt enim, quia vene-  
runt cum exercitu magno (12) Et convenerunt ad Alcimum  
et Bacchidem congregatio Scitarum requirere, que iusta sunt:  
(13) Et primi Assidei, qui erant in filiis Israel, et exigebant  
ab eis pacem. (14) Dixerunt enim: Homo sacerdos de semine  
Aaon venit, non decipiet nos. (15) Et locutus est cum eis verba  
pacifica; et iuravit illis, dicens: non inferemus vobis malum,  
neque amicis vestris (16) Et crediderunt ei: Et comprehendit  
ex eis septaginta viros, et occidit eos in una die, secundum ver-  
bum, quod scriptum est: (17) Carnes sanctorum tuorum, et  
sanguinem ipsum effuderunt in circuitu Ierusalem, et  
non erat qui sepeliret. (18) Et incumbit timor, et tremor  
in omnem populum: quia dicebant: non est veritas, et iudi-  
cium in eis: transgressi sunt enim constitutum, et iururan-  
dum, quod iuraverant. (19) Et movit Bacchides castra ad Je-  
rusalem, et applicuit in Bethzetha, et misit, et comprehen-  
dit multos ex eis, qui a se effugerant, et quosdam de populo  
mactavit, et in puteum magnum proiecit. (20) Et commi-  
sit regionem Alcimo, et reliquit cum eo arripitum in adju-  
torium ipsi. Et abiit Bacchides ad Regem: (21) Et satis age-  
bat Alcimus pro principatu sacerdotii sui (22) Et convene-  
runt ad eum omnes, qui persuadabant populum suum, et  
obtinuerunt terram Iuda, et fecerunt plagam magnam in  
Israel. (23) Et vidit Iudas omnia mala, que fecit Alcimus,  
et qui cum eo erant filii Israel, multo plus quam gen-  
tes. (24) Et exiit in omnes fines Iudee in circuitu, et fecit  
vindictam in viros deperiores, et cessaverunt ultra exire  
in regionem. (25) Vidit autem Alcimus, quod parvulus Iu-  
das, et qui cum eo erant, et cognovit, quia non potest sustine-



33  
re eos, et regressus est ad regem, et accusavit eos multis cau-  
minibus. (Lib. 2. c. 12. v. 12) Qui statim Nicanorem propositum  
Elephatorum ducem (Lib. 3. c. 7. v. 26) unum ex principibus suis  
nobilioribus: qui erat inimicitias exerceans contra Jerach (Lib.  
2. c. 12) misit in Iudeam (13) Datis mandatis, ut ipsum quidem Tu-  
dam caperet: eos vero, qui cum illo erant, disperderet: et constitueret  
Alcimum maximum Templi summum sacerdotem (14) Tunc gentes, quae  
de Iudea fugerant Iudam, gregatim se Nicanori miscebant: mise-  
rias et clades Iudeorum, prosperitates rerum suarum existiman-  
tes. (15) Audito itaque Iudei Nicanoris adventu, et conventu natio-  
num, conspersi terram, rogabant eum, qui populorum suorum conf-  
tituit, ut in eternum custodiret, qui quae suam portionem signis  
evidentibus protegit. (16) Imperante autem duce, statim inde mo-  
verunt, consensuumque ad Castellum Bessai. (17) Simon vero frater  
Iude commiserat cum Nicanore: sed contritus est repentino  
adventu adversariorum. (18) Nicanor autem, audiens virtutem  
comitum Iude, et animi magnitudinem, quam pro patrie cer-  
taminibus habebant, sanguine iudicium facere metuebat. (19)  
Quamobrem remisit Possidenium, et Theodotium, et Mathiam,  
ut darent dextras, atque acciperent (20) Et cum diu de his con-  
siliis ageretur, et ipse dux ad multitudinem venisset, omni-  
um una fuit sententia amicitias inire. (21) Itaque diem  
constituerunt, quae secreto inter se agerent: et singulis selle  
probatę sunt, et posite (22) Praecipit autem Iudas, amicos  
esse locis opportunis, ne forte ab hostibus repente mali aliquid  
eveniret: et congruam colloquium fecerunt. (23) Morabatur  
autem Nicanor Ierosolimis, nihil quae inique agebat, quae  
ges quae habebat, quae congregatę fuerant, dimisit (24) Habe-  
bat autem Iudam semper charum ex animo, et erat vivo in-



clinatus. (25) Rogavit que eum ducere uxorem, filios que pro-  
creare. Nuptias fecit: quiete egit, communiter que vivebant.  
(26) Alcimus autem, videns Charitatem illozum ad invicem, et  
conventiones: venit ad Demetrium, et dicebat, Nicanorem rebus  
alienis assentire, Tudam que regni insidiatorem, successorem si-  
bi destinasse (27) Itaque rex exasperatus, et pessimis huius cri-  
minationibus irritatus, scripsit Nicanori, dicens: quoniam qui-  
dem se fecere de amicitie conventionione, subere tamen, Macha-  
beum citius vincitum mittere Antiochiam. (28) Rebus cogni-  
tis, Nicanor conspernabat eam, et quoniam fecerat, si ea que con-  
veniant, irrita faceret nihil lesus a viro. (29) sed quia regi re-  
sistere non poterat, opportunitatem observabat, qua preceptum  
perficeret. (30) At Machabeus videns, secum austerius agere  
Nicanorem, et consuetum occasionem ferocius exhibentem, in-  
telligens, non ex bono esse austeritatem istam, paucis suorum  
congregatis, occultavit se a Nicanore. (31) Quod cum ille cog-  
novit, fortiter se a viro preventum, (lib. 1. c. 7 v. 27) misit ad Tu-  
dam, et ad fratres eius verbis pacificis cum dolo (28) dicens: non  
sit pugna inter me et vos, veniam cum viris paucis, ut vide-  
am facies vestras cum pace. (29) et venit ad Tudam, et saluta-  
verunt se invicem pacifice; et hostes pacati erant, rapere Tu-  
dam. (30) Et innotuit sermo Tude, quoniam cum dolo venerat  
ad eum: et contemnitus est ab eo, et amplius nollit videre fa-  
ciem eius (31) Et cognovit Nicanor, quoniam denudatum est  
consilium eius: et exivit obviam Tude in pugnam juxta Ca-  
pharsalama. (32) Et ceciderunt de Nicanoris exercitu fere  
quinque millia viri, et fugerunt in civitatem David (33) Et  
post hec verba accendit Nicanor in montem Sion, et exie-  
runt de sacerdotibus populi salutare eum in pace, et demons-



frane ei holocaustata, que offerebantur pro rege. (30) Et irai- 31  
dens sprexit eos, et polluit, et locutus est super eos. (Lib. 2. c. 42 v. 38)  
Et sacerdotibus solitas hostias offerentibus, iussit sibi tradi virum.  
(31) Quibus cum iuramento dicentibus, reperire se, ubi esset, qui que-  
rebat, extendens manum ad templum (32) Iuravit, dicens: Ni-  
si Judam mihi vinctum tradideritis, istud Dei sanum in plani-  
tiem deducam, et altare effodiam, et templum hoc liberis patii  
consecrabo. (2. c. 7 v. 35) Et iuravit cum ira, dicens: Nisi tradi-  
tus fuerit Judas et exercitus eius in manus meas, continuo cum  
regressus fuero in pace, succendam domum istam. Et exiit cum  
ira magna (36) Et intraverunt sacerdotes, et steterunt ante faciem ab-  
saxis et templi: et fientes dixerunt: (37) Tu domine eduxisti domum  
istam ad invocandum nomen tuum in ea, ut esset domus oratio-  
nis et obsecrationis populo tuo (38) Fac vindictam in homine  
isto et exercitu eius, et cadant in gladio: memento blasphemias  
eorum, et ne dedexis eis ut permaneant (Lib. 2. c. 42. v. 34) Sa-  
cerdotes autem protendentes manus in caelum, invocabant e-  
um, qui semper propugnator esset gentis ipsorum, hec dicen-  
tes: (35) Tu domine universorum qui nullius indiges, voluisti tem-  
plum habitationis tue fieri in nobis (36) Et nunc sancte pro-  
torum omnium domine consecra in eternum impollutam  
domum istam, que nuper mundata est. (37) Razias autem  
quidam de senioribus ap. Ierosolimis delatus est Nicanori, vi-  
carius civitatis, et bene audiens: qui pro affectu, pater Tu-  
deorum appebatur. (38) Hic multis temporibus continen-  
tie propositum tenuit in Iudaismo, corpus que et animam  
tradere contentus pro perseverantia. (39) Volens autem Nica-  
nox manifestare odium, quod habebat in Iudeos, misit mi-  
lites quingentos, ut eum comprehenderent. (40) Parabat enim



si illum deceperet, se eisdem Iudeis maximam illationum. (18)  
Turbis autem irruere in domum eius, et Januam dirumpere,  
atque ignem admoveere cupientibus, cum iam comprehenderetur,  
gladio se petit. (19) Eligens nobilitate, mori potius, quam subdi-  
tus fieri peccatoribus, et contra matrem suam indignis injuriis  
agi. (20) Sed cum per festinationem non certo ictu plagam dedi-  
isset, et turbe intra ostia irruerent, recurrens audacter ad murum,  
precipitavit semetipsum viriliter in turbas. (21) Quibus velociter  
solium dantis casus est, venit per mediam cervicem. (22) Et  
cum adhuc spiraret, accensus animo, suarexit: et cum sanguis  
eius magno fluxu deflueret, et gravissimis vulneribus esset san-  
guis, cursum turbam pertransiit. (23) Et stans supra quamdam  
petram præruptam, et jam exanguis effectus, complexus in-  
teritina sua, utriusque manibus prosepit super turbas, invocans  
dominatorem vite ac spiritus, ut hæc illi iterum redderet: at-  
que ita vita defunctus est. (Cap. 15) v. 1) Nicanon autem, ut  
comperit, Judam esse in locis Samarie, cogitavit cum omni  
impetu die Sabbati committere bellum. (2) Iudeis vero, qui illum  
per necessitatem sequebantur, dicentibus: Ne ita ferociter, et  
barbare feceris, sed honorem tribue diei sanctificationis, et ho-  
nora eum, qui universa conspiciit. (3) ille infelix interrogavit:  
Si est potens in Cælo, qui imperavit agi diem sabbatum. (4)  
Et respondentibus illis: Est dominus vivus ipse in cælo potens,  
qui iussit, agi septimam diem. (5) At ille ait: et ego potens sum  
super terram, qui impexo, sumi arma, et negotia regis imple-  
ni. Famen non obtinuit, ut consilium perficeret. (6) Et Nicanon  
quidem cum summa superbia erectus, cogitaverat, commune  
trophæum statuere de Juda. (2. v. c. 7 v. 39) Et exiit Nicanon ab Teu-  
salem, et castra applicavit ad Bethoron: et occurrit illi exercitus Scie.



Lib. 2. c. 33 v. 7) Machabeus autem semper confidebat cum omni spe, auxilium sibi à Deo affuturum (8) Et hortabatur suos ne formidarent ad adventum nationum, sed in mente haberent adiutoria sibi facta de caelo, et non sperarent ab omnipotente sibi affuturam victoriam. (9) Et allegatus eos de lege et prophetis, admonens etiam certamina, quae fecerant prius, promptiores constituit eos: (10) et ita animis eorum exectis, simul ostendebat gentium fallaciam, et sacramentorum prevaricationem. (11) Singulos autem illorum armavit non clypei, et haste munitione, sed sermonibus optimis et exhortationibus, exposito digno fide somnio, per quod universos letificavit. (12) Erat autem huiusmodi virus: Ornam, qui fuerat summus sacerdos, virum bonum, et benignum, venerandum virum, modestum moribus, et eloquio decorum, et qui a puero in virtutibus exeritatus sit, manus proterdentem, orare pro omni populo Iudaeorum. (13) Post hoc apparuisse, et alium virum, etate, et gloria mirabilem, et magni decoris habitudine circa illum: (14) Respondentem vero Ornam dixisse: Hic est fratrum amator, et populi Israel: hic est qui multum orat pro populo, et universa sancta civitate, Ieremias propheta Dei. (15) Contendisse autem Ieremiam dexteram, et dedisse Iude gladium aureum, dicentem: (16) Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo decies adversaris populi mei Israel. (17) Exortati itaque Iude sermonibus bonis valde, de quibus extolli posset impetus, et animi Iuvenum confortari, statuerunt dimicare, et conflictere fortiter, ut virtus de negotiis iudicaret, eo quod civitas sancta et templum periclitarentur. (18) Erat enim pro uxoribus, et filiis, itemque pro fratribus, et cognatis minorum sollicitudo: maximus vero et primus pro sanctitate summa erat Templi. (19) Sed et eos, qui in civitate erant non minima sollicitudo habebat pro his qui



congressu exant. (2.1. c. 7. v. 20) Et Judas applicuit in Adaja cum  
tribus millibus viris. (2.2. c. 15. v. 20) Et cum jam omnes sperarent ju-  
dicium futurum, hostes que adessent, atque exercitus esset ordina-  
tus, bestie equites que opportuno in loco compositi: (24) Considerans  
Machabeus adventum multitudinis, et apparatus variam armo-  
rum, et ferocitatem bestiarum, extendens manus in celum, pro-  
digia facientem dominum invocavit, qui non secundum armorum  
potentiam, sed prout ipsi placet dat dignis victoriam. (22) Dixit  
autem invocans hoc modo: Tu domine, qui misisti Angelum tuum sub  
Czechia regi Juda, et interfecisti de castris Sennacherib centum  
octoginta quinque millia. (23) Et tuum dominator caelorum mit-  
te Angelum tuum bonum antes nos, in timore et tremore mag-  
nitudinis brachii tui (24) ut metuant qui cum blasphemia  
veniunt adversus sanctum populum tuum. (2.1. c. 7. v. 20) Et oravit  
Judas et dixit: (25) Qui missi exant a rege Sennacherib, Domine,  
quia blasphemaverunt te, erit Angelus, et percussit ex eis cen-  
tum octoginta quinque millia. (22) Sic contempe exercitum  
ipsum in conspectu nostris hodie: et sciant caeteri, quia ira-  
te locutus est super sancta tua: et judica illum secundum  
meritum eius. illius. (2.2. c. 15. v. 24) Et hic quidem ita peror-  
avit. (23) Nicanor autem, et qui cum ipso exant cum tribus  
et canticis admovebant. (26) Judas vero, et qui cum eo exant,  
invocato Deo, per orationes congressi sunt. (27) Manu quidem  
buznantes, sed Dominum cordibus orantes (2.1. c. 7. v. 23) Et com-  
missum exercitus prelium tertia decima die mensis Adaj:  
et contrita sunt castra Nicanoris, et cecidit ipse primus in  
prelio. (2.2. c. 15. v. 27) Prostraverunt non minus triginta quin-  
que millia, presentia Dei magnifice detectati (2.1. c. 7. v. 24) Ut  
autem vidit exercitus ejus, quia cecidisset Nicanor, pro secerunt



arma sua et fugerunt. (15) Et persequuti sunt eos viam unius 36  
diei, ab Hazem usquequo variatur in Gazara, et tubis continerunt post eos cum significationibus. (16) Et extulerunt de omnibus castellis Iudee in iuxta, et ventilabant eos cornibus, et convocabantur iterum ad eos, et ceciderunt omnes gladio, et non est relictus ex eis nec unius. (L. 2. c. 15 v. 28) Cumque cessassent, et cum gaudio redirent, cognoverunt, Nicanorem misse cum armis suis (29) Facto itaque clamore, et perturbatione excitata, patria voce omnipotentem Dominum benedicebant. (30) Precepit autem Iudas, qui per omnia corpore et animo mori pro civibus paratus erat, caput Nicanoris et manum eum humero abscissam Jerusalemam perferri. (L. 1. c. 7 v. 47) Et acceperunt spolia eorum in praedam: et caput Nicanoris amputaverunt, et dexteram eius, quam extendebat superbe, et attulerunt (L. 2. c. 15 v. 31) Quocumque pervenissent, convocatis contribulibus, et sacerdotibus ad altare, accessit et eos, qui in arce erant. (32) et ostenso capite Nicanoris, et manu nefaria, quam extendens contra domum sanctam omnipotentis Dei, magnifice gloriatus est. (33) Linguam etiam impii Nicanoris præcissam fuisse particulatim a vibis dacti: manum autem dementis contra templum suspendi. (L. 1. c. 7 v. 47) Et acceperunt spolia eorum in praedam: et caput Nicanoris amputaverunt, et dexteram eius, quam extendebat superbe, et attulerunt, et suspendaverunt contra Jerusalemam. (34) et letatus est populus valde, et egerunt diem illam in letitia magna. (L. 2. c. 15 v. 34) omnes igitur caeli benedixerunt Dominum, dicentes. Benedictus qui locum suum incontaminatum servavit. (35) Suspendit autem Nicanoris caput in summa arce, ut evidens esset, et manifestum signum auxilii Dei. (36) Itaque omnes communi



confilio decreverunt, nullomodo diem istum absque celebra-  
te praeterire (37) Habere autem celebritatem feria decima die  
mensis Adar, quod dicitur voce Syriaca, pridie Mandochei diei.  
(L. 3. c. 7. v. 49) Et constituit, ut in omnibus annis diem istam, fer-  
ciadecima die mensis Adar. (50) Et sicut terra Iuda dies pauca.  
(L. 2. c. 45. v. 38) Igitur his rebus Nicanorem gestis, et ex illis tem-  
poribus ab Itebris civitate possessa. (L. 4. c. 8. v. 4)

Ab hoc capite usque ad caput decimum quartum exclusi-  
be, sequitur absque intermissione ordo historiarum. Ideo non est nece-  
sse, illa septem capita hic transcribere. Legantur in Vulgata  
L. 2. c. 4. v. 4) Fratres, qui sunt per Egyptum Iudeis salutem  
dicunt fratres, qui sunt in Ierosolymis Iudei, et qui in regione  
Iudee, et pacem bonam. (2) Benefaciat vobis Deus, et meminerit  
testamenti sui, quod locutus est ad Abraham, et Isaac, et Ia-  
cob servorum suorum fidelium (3) Et det vobis cor omnibus, ut  
colatis, et faciatis epus voluntatem corde magno, et animo vo-  
lenti (4) Adpexiat cor vestrum in lege sua, et in preceptis  
suis, et faciat pacem. (5) Exaudiat orationes vestras, et recon-  
cilietur vobis, nec vos deserat in tempore malo (6) Et nunc  
hic sumus orantes pro vobis. (7) Regnante Demetrio, anno  
centesimo septagesimo nono, nos Iudei scripsimus vobis in tri-  
bulatione, et impetu, qui supervenit nobis in istis annis, ex  
quo recessit Jason a sancta terra et regno. (8) Peritiam succon-  
derunt, et effuderunt sanguinem innocentem: et oravimus  
ad Dominum, et exauditi sumus, et obredimus sacrificium  
et similitudinem, et accendimus lucernas, et proposuimus pa-  
nes. (9) Et nunc frequentate dies Scenopexie mensis Casfeu.  
(L. 4. c. 14. v. 4) Anno centesimo septuagesimo secundo congregavit



rex Demetrius exercitum suum, et abiit in Mediam ad con-  
 trahenda sibi auxilia, ut expugnaret Tiphonem. (2) et audi-  
 vit Apaces rex Persidis, et Medie, quia intravit Demetrius con-  
 fines suos, et misit unum de principibus suis, ut comprehende-  
 rent eum vivum, et adducerent eum ad se. (3) et abiit, et per-  
 cussit castra Demetrii, et comprehendit eum, et duxit eum ad  
 Apacem, et posuit eum in custodiam. (4) Et sicut omnis terra  
 Iuda omnibus diebus Simonis, et quesivit bona genti sue: et  
 placuit illis potestas eius, et gloria eius omnibus diebus. (5)  
 Et cum omni gloria sua accepit Tiphonem in portum, et fecit in-  
 tractum in insulis maris. (6) et dilatavit fines gentis sue, et ob-  
 tinuit regionem (7) et congregavit captivitatem multam, et do-  
 minatus est Gazax et Bethsune, et axii: et abstulit immundi-  
 tias ex ea, et non erat qui resisteret ei. (8) Et unusquisque co-  
 lebat terram suam cum pace: et terra Iuda dabat fruc-  
 tus suos, et ligna camporum fructum suum. (9) Seniores in  
 plateis sedebant omnes, et de bonis terre tractabant, et se-  
 venes induebant se gloriam, et stolas belli. (10) Et civitatibus  
 tribuebat alimonias, et constituabat eas, ut essent vasa mu-  
 nitionis quoadusque nominatum est nomen glorie eius us-  
 que ad extremum terre. (11) Fecit pacem super terram, et  
 letatus est Sanael letitia magna. (12) et sedit unusquisque  
 sub vite sua, et sub ficulnea sua, et non erat qui eos terre-  
 ret. (13) Defecit impugnans eos super terram: Reges contriti  
 sunt in diebus illis. (14) Et confirmavit omnes humiles popu-  
 li sui, et legem exquisivit, et abstulit omnem iniquum, et ma-  
 lum. (15) Sancta glorificavit, et multiplicavit vasa sanctorum.  
 (16) Et audientum est Nome, quia defunctus esset Jonathas, et us-



que in Spaxiatis: et contristati sunt valde (17) ut audierunt  
autem quod Simon frater eius esset summus sacerdos loco  
eius, et ipse obtineret omnem regionem, et civitates in ea. (18)  
scripserunt ad eum in tabulis æreis, ut renovarent amicitias,  
et societatem, quam fecerant cum Juda, et cum Torathā  
fratribus eius. (19) Et legitur sunt in conspectu ecclesie in  
Jerusalem. Et hoc exemplum epistolarum, quas Spaxiatis  
miserunt: (20) Spaxianorum principes et civitates, Simoni  
sacerdoti magno, et senioribus, et sacerdotibus, et reliquo po-  
pulo Judeorum, fratibus, salutem. (21) Legati, qui missi sunt  
ad populum nostrum nuntiaverunt nobis de vestra gloria, et  
honore, ac letitia: et gavissi sumus in introitu eorum. (22) Et huius-  
modi, que ab eis exant dicta in conciliis populi, sic: Numenius,  
Antiochi, et Antipater Jasonis filius, legati Judeorum, vene-  
runt ad nos renovantes nobiscum amicitiam perfectam. (23)  
Et placuit populo, excipere viros gloriose, et ponere exem-  
plum sermonum eorum in segregatis populi libris, ut sit ad  
memoriam populo Spaxiatarum. Exemplum autem horum  
scripsimus Simoni magno sacerdoti. (24) Post hec autem mi-  
sit Simon Numenium Romam, habentem clypeum au-  
ream magnam, pondos inmaxum mille ad statuendam cum  
eis societatem. Cum autem audisset populus Romanus. (25)  
sermone istos, dixerunt. Quam gratiarum actionem red-  
demus Simoni et filiis eius? (26) Responderunt enim ipse frater  
ille, et expugnavit inimicos Israel ab eis: et statuerunt ei  
libertatem, et descripserunt in tabulis æreis, et posuerunt  
in titulis in monte Sion. (27) Et hoc est exemplum scripturæ:  
Octava decima die mensis Elul anno centesimo septuagesimo



secundo, anno tertio sub Simone magno in Alaxames. (28)  
 In conventu magno sacerdotum, et populi, et principum  
 gentis, et seniorum regionis nota facta sunt hec: Quoniam  
 faciem rex facta sunt paglia in regione nostra. (29) Simon  
 autem Mathathie filius ex filiis Jahib et fratres ejus dede-  
 runt se periculo, et restiterunt ad defensam gentis sue, ut sta-  
 rent sancta ipsorum et lex: et gloria magna glorificave-  
 runt gentem suam. (30) Et congregavit Sennathas gentem suam  
 et factus est illis sacerdos magnus, et appositus est ad populum  
 suum (31) et voluerunt inimici eorum calcare, et atterere regi-  
 onem ipsorum, et extendere manus in sancta eorum. (32)  
 Tunc resistit Simon, et pugnavit pro gente sua, et exogavit  
 pecunias multas, et avocavit viros virtutis sue, et dedit illis sti-  
 pendia. (33) Et muravit civitates Judee et Bethsuxam, que erat in  
 finibus Judee, ubi erant arma hostium antea: et possuit illic pre-  
 sidium viros Judeos. (34) Et Joppem muravit, que erat ad mare, et Sa-  
 zaxam, que est in finibus Azor: in qua hostes antea habitabant,  
 et collocavit illic Judeos: et quecumque apta erant ad correptionem  
 eorum, possuit eis. (35) et vidit populus actum Simonis, et  
 gloriam, quam cogitabat facere genti sue, et posuerunt eum  
 ducem suum, et principem sacerdotum, eo quod ipse fecerat  
 hec omnia, et justitiam, et fidem, quam confixerat genti  
 sue, et exquisivit omni modo exaltare populum suum. (36)  
 Et in diebus ejus prosperatum est in manibus ejus, ut tollerentur  
 gentes de regione ipsorum, et qui in civitate David erant  
 in Jerusalem, in arce, de qua procedebant, et contaminabant  
 omnia, que in circuitu sanctorum erant, et inferebant pre-  
 gam magnam castitati. (37) Et collocavit in ea viros Judeos



ad Titaramennum regionis et civitatis, et exaltavit muros Te-  
rudathem (38) Et rex Demetrius statuit illi summum sacerdo-  
tum. (39) Secundum hæc fecit eum amicum suum, et glorifi-  
cavit eum gloria magna. (40) Audivit enim, quod appellati  
sunt Iudei à Romanis amici, et socii, et fratres, et quia susce-  
perunt legatos Simonis gloriose: (41) Et quia Iudei et sacerdotes  
eorum consenserunt, eum esse ducem suum, et summum sacer-  
dotem in æternum, donec surgat Propheta fidelis. (42) Et ut sit  
super eos dux, et ut cura esset illi pro sanctis, et ut constitueret  
prepositos super opera eorum, et super regionem, et super  
axima, et super presidia. (43) Et cura sit illi de sanctis, et ut  
audiatur ab omnibus, et scribantur in nomine eius omnes  
consecrationes in regione: et ut operiatur purpura et auro:  
(44) Et ne liceat ulli ex populo et ex sacerdotibus irritum fa-  
cere aliquid horum, et contradicere his, qui ab eo dicuntur, aut  
convocare conventum in regione sine ipso: et vestiari pur-  
pura: et uti fibula aurea. (45) Qui autem fecerit extra hæc,  
ut irritum fecerit aliquid horum, rex erit. (46) Et complacu-  
it omni populo statuere Simonem, et facere secundum verba ista  
(47) Et suscepit Simon, et placuit ei, ut summo sacerdo-  
tio fungeretur, et esset dux, et princeps gentis Iudeorum,  
et sacerdotum, et præses omnibus. (48) Et scripturam istam  
dixerunt, ponere in tabulis æreis, et ponere eas in peribolo  
sanctorum, in loco celebri: (49) Exemplum autem eorum po-  
nere in axaxio, ut habeat Simon et filii eius. (Cap. 13)  
v. 1) Et misit rex Antiochus filius Demetrii epistolas ab  
Insulis maris Simoni sacerdoti, et principi gentis Iudeorum,  
et universæ genti: (2) Et erant continentes hunc modum. Rex



Antiochus Simoni Sacerdoti magno et genti Iudeorum, salutem. (3) Quoniam quidem pestilentes obtulerunt regnum patrum nostrorum, volo autem vindicare regnum, et restituere illud sicut erat antea: et electam feci multitudinem exercitus, et feci naves bellicas. (4) Volo autem procedere per regionem, ut visissem in eos, qui corruerunt regionem nostram, et qui desolaverunt civitates multas in regno meo. (5) Nummi ergo statuo tibi omnes oblationes, quas remisserunt tibi ante me omnes reges, et quæcumque alia dona remisserunt tibi. (6) Et permittito tibi, facere percussuram provincie nominis in regione tua. (7) Ierusalem autem sanctam esse et liberam: et omnia arma, quæ fabricata sunt, et præsidia, quæ construxisti, quæ tenes, manent tibi. (8) Et omne debitum regis, et quæ futura sunt regi, et hoc et in totum tempus remittuntur tibi. (9) Cum autem obtinuerimus regnum nostrum, glorificabimus te, et gentem tuam, et templum gloria magna, ita ut manifestetur gloria vestra in universa terra. (10) Anno centesimo septuagesimo quarto exiit Antiochus in terram patrum suorum, et convenerunt ad eum omnes exercitus, ita ut pauci relictis essent cum Triphone. (11) Et insecutus est eum Antiochus rex, et venit Doram, fugiens per maximam. (12) Sicut enim, quod congregata sunt mala in eum, et reliquit eum exercitus. (13) Et applicuit Antiochus super Doram cum centum viginti millibus virorum bellicosorum, et octo millibus equitum. (14) Et circumivit civitatem, et naves à mari accesserunt, et vexabant civitatem à terra et mari, et neminem sinebant ingredi, vel egredi. (15) Venit autem Numenius, et qui cum eo fuerant, ab urbe Roma



habentes epistolas regibus et regionibus scriptas, in quibus  
continebantur hec: (16) Lucius consul Romanorum Prosemo  
regi salutem. (17) Legati Judeorum venerunt ad nos amici  
nostri, renovantes pristinam amicitiam et societatem nisi  
a Simone principe sacerdotum, et populo Judeorum. (18) Attu-  
lerunt autem, et Clypeum aureum miruum mille. (19)  
Fecit itaque nobis scribere regibus, et regionibus, ut non in-  
ferant illis mala, neque impugnent eos et civitates eorum, et  
regiones eorum: et ut non ferant auxilium pugnantibus  
adversus eos. (20) Visum ~~est~~ autem nobis, accipere ab eis Clype-  
um. (21) Si qui ergo pestilentes refugerunt de regione ipsorum  
ad vos, tradite eos Simoni principi sacerdotum, ut vindicet in  
eos secundum legem suam. (22) Hec eadem scripta sunt De-  
metrio regi, et Attalo, et Antiocho, et Tarsis. (23) Et in om-  
nes regiones: et Lampsaeco, et Spautiatis, et in Delum, et in  
Mindum, et in Sicyonem, et in Cassiam, et in Samum, et in Lam-  
philiam, et in Lyciam, et in Alycanastum, et in Coos, et in  
Sibem, et in Adaron, et in Rhodium, et in Phaselidem, et in  
Gortynam, et Inidum, et Cyprium, et Cyrenem. (24) Exem-  
plum autem eorum scripserunt Simoni principi sacen-  
dotum, et populo Judeorum. (25) Antiochus autem rex  
applicuit castra in Doram secundo, admoveus ei semper  
inanus, et machinas faciens, et conclusit Paphogem, ne  
procederet: (26) Et misit ad eum Simon duo millia vi-  
rorum electorum in auxilium, et argentum, et auxum,  
et vasa copiosa. (27) Et noluit ea accipere, sed rupit om-  
nia, que pactus est cum eo antea, et alienavit se ab eo.  
(28) Et misit ad eum Anthenobium unum de amicis suis



ut tractaret cum ipso dicens: Vos tenetis Toppem, et Sazzam, et axom, que est in Teusabem, civitates regis mei? (29) Times eadum desolatis, et fecistis plagam magnam in terra, et dominati estis per loca multa in regno meo. (30) Nunc ergo tradite civitates, quas occupastis, et tributa locorum, in quibus dominati estis extra fines Judee (31) Si autem date pro illis quingenta talenta argenti, et exterminii, quod exterminastis, et tributorum civitatum alia talenta quingenta: Si autem venerimus, et oppugnabimus vos. (32) Et venit Athenobius amicus regis in Teusabem, et vidit gloriam Simonis, et claritatem in auro et argento, et apparatus copiosum: et obstupuit, et retulit ei verba regis. (33) Et respondit ei Simon, et dixit ei: Neque alienam terram sumpsimus, neque aliena detinemus: sed hereditatem patrum nostrorum, que iniuste ab inimicis nostris aliquo tempore possessa est. (34) Nos vero tempus habentes, vindicamus hereditatem patrum nostrorum. (35) Nam de Toppo et Sazzam, que ex populus, ipsi faciebant in populo plagam magnam, et in regione nostra: hominum damus talenta centum. Et non respondit ei Athenobius verbum. (36) Reversus autem cum ira ad regem, renuntiavit ei verba ista, et gloriam Simonis, et universa, que vidit: et iratus est Rex ira magna. (37) Triphon autem fugit navi in Orthosiada (38) Et constituit rex Cendebeum ducem maritimum, et exercitum pedum, et equitum dedit illi: (39) Et mandavit illi, movere castra contra faciem Judee, et mandavit ei edificare Sedonem, et obstruere portas civitatis, et debellare populum. Rex autem persequabatur Triphonem. (40) Et pervenit Cendebeus Tammiam, et ce-



potuit irritare plebem, et concubare Iudeam, et captivare po-  
pulum, et interficere, et edificare Gedonem. (4) Et collocavit  
illuc equites, et exercitum: ut egressi perambularent viam Iudae  
sicut constituit ei rex. (Cap. 16) v. 4.) Et ascendit Joannes  
de Gazaris, et nuntiavit Simoni patri suo que fecit Cende-  
beus in populo ipsorum. (2) Et vocavit Simon duos filios se-  
niores, Judam et Joannem, et ait illis: Ego et fratres mei, et  
domus patris mei expugnabimus hostes Israel ab adolescen-  
tia usque ad hunc diem: et prosperatum est in manibus nos-  
tris liberare Israel aliquoties (3) Nunc autem senis, sed  
estote loco meo, et fratres mei, et egressi, pugnate pro gente nos-  
tra. Auxilium vero de caelo vobis erit. (4) Et egressus de regio-  
ne viginti millia virorum bellicorum, et equites, et profes-  
si sunt ad Cendebeum: et dormierunt in Modin. (5) Et surrexe-  
runt mane, et abierunt in campum: et ecce exercitus copio-  
sus in obviam illis pedum, et equitum et fluvius torrens e-  
rat inter medium ipsorum (6) Et admovit castra contra fa-  
ciem eorum ipse et populus eius, et vidit populum trepidan-  
tem ad transferendum torrentem, et transfretavit primus:  
et viderunt eum viri, et transierunt post eum. (7) Et divisit po-  
pulum, et equites in medio pedum: erat autem equitatus  
adversariorum copiosus nimis (8) Et exclamaverunt saxis tu-  
bis, et in fugam conversus est Cendebeus, et castra eius: et ce-  
diderunt ex eis multi vulnerati. residui autem in munitione-  
nem fugerunt (9) Tunc vulneratus est Judas frater Joannis:  
Joannes autem persecutus est eos, donec venit Cedronem, quam  
edificavit. (10) Et fugerunt usque ad Fumos, que erant in agris  
Azoti, et succendit eas igni. Et ceciderunt ex illis duo millia virorum.



et reversus est in Iudeam cum pace. (11) Et Ptolemeus filius  
Abobi constitutus erat dux in campo Tenicho, et habebat ar- 28  
gentum et aurum multum. (12) Erat enim rex summi  
sacerdotis. (13) Et exaltatum est cor eius, et volebat obtinere  
regionem, et cogitabat dolum adversus Simonem, et filios eius,  
ut tolleret eos. (14) Simon autem perambulans civitates, que  
erant in regione Iudee; et sollicitudinem gerens earum, descen-  
dit in Tenicho ipse et Mathathias filius eius, et Judas anno  
centesimo septuagesimo septimo: mense undecimo: hic est mensis  
Sabath. (15) Et suscepit eos filius Abobi in munitionibus,  
que vocatur Doth, cum dolo quam edificavit: et fecit eis  
convivium magnum, et abscondit illic viros. (16) Et cum inebri-  
atus esset Simon et filii eius, surrexit Ptolemeus cum suis, et  
sumpsit arma sua, et intraverunt in convivium, et occi-  
derunt eum, et duos filios eius, et quosdam pueros eius. (17)  
Et fecit deceptionem magnam in Tyraet, et reddidit mala  
pro bonis. (18) Et suspexit hec Ptolemeus, et misit regi, ut mitteret  
et exercitum in auxilium, et traderet ei regionem, et civitates  
eorum et tributa. (19) Et misit alios in Tazaram, tradere Jo-  
annem, et tribunis misit epistolas; ut venirent ad se, et daret  
eis argentum, et aurum, et dona. (20) Et alios misit occupa-  
re Jerusalem, et montem templi. (21) Et precurrens quidam  
nuntians Joanni in Tazara, quia perierat pater eius, et fra-  
tres eius, et quia misit, te quoque interfici. (22) Et audivit  
autem vehementer exparit: et comprehendit viros, qui vene-  
rant, perdere eum, et occidit eos: cognovit enim, quia quere-  
bant eum perdere. (23) Et cetera sanctorum Joannis, et  
bellosum eius, et bonarum viatorum, quibus fortiter gessit,



et edificii munerum, quos extulit, et rerum gestarum e-  
jus: (12) Ecce hec scripta sunt in libro dierum sacerdotum  
ejus, ex quo factus est princeps sacerdotum post patrem su-  
um. (Lib. 2. c. 4. v. 10.) Anno centesimo octogesimo octavo, po-  
pulus, qui est Jerosolimis, et in Judea, Sennatusque, et Ju-  
das, Ajitobulo magistro Ptolemei regis, qui est de genere  
christorum sacerdotum, et his, qui Egypto sunt Judeis;  
salutem et sanitatem (13) De magnis periculis a Deo li-  
berati, magnifice gratias agimus ipsi, utpote qui adven-  
sus eadem regem dimicavimus (14) Ipse enim ebullire fe-  
cit de Persyde eos, qui pugnaverunt contra nos, et sanc-  
tam civitatem (15) Nam cum in Persyde esset Dux ipse,  
et cum ipso immensus exercitus, cecidit in templo Naneę  
consilio deceptus sacerdotum Naneę (16) Etenim cum  
ea habitaturus, venit ad locum Antiochus, et amici ejus,  
et ut acciperet pecunias multas dotis nomine. (17) Cum  
que proposuissent eas sacerdotes Naneę, et ipse cum pau-  
cis ingressus esset intra ambitum fani, clauserunt tem-  
plum. (18) Cum intraisset Antiochus: aperto que occulto  
aditu templi mittentes lapides percusserunt ducem, et eos,  
qui cum eo erant, et diriverunt membratim, et capitibus  
amputatis, foras proiecerunt. (19) Per omnia benedictus  
Deus, qui tradidit impios (20) Factum igitur quinta et vi-  
gesima die mensis Casseu purificationem templi, necessa-  
rium duximus, significare vobis: ut et vos quoque agatis  
diem scenopę, et diem ignis, qui datus est, quando Ne-  
hemias, edificato templo et altari obtulit sacrificia (21) Nam  
cum in Persydem ducerentur patres nostri, sacerdotes, qui



sume cultores Dei erant acceptum ignem de altari occul- A2  
te abscondunt in valle ubi erat puteus altus, et sicus,  
et in eo commutati sunt eum, ita ut omnibus ignotus esset  
locus. (20) Cum autem preterissent anni multi, et placuisset Deo,  
ut mitteretura Nehemias a rege Persidis, trepotes sacerdo-  
rum illorum, qui abscondunt misit ad requirendum ig-  
nem: et sicut mandaverunt nobis: non invenerunt ignem  
sed aquam crassam. (21) Et iussit eos haurire, et afferre si-  
bi: et sacrificia, que imposita erant iussit sacerdos Nehemi-  
as aspergi ipsa aqua, et ligna, que erant superposita. (22)  
Utque hoc factum est, et tempus affuit, quo Soli refluxit,  
qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ite-  
ut omnes mirarentur. (23) Orationem autem faciebant  
omnes sacerdotes dum consummaretur sacrificium, Tomatha in-  
choante, ceteris autem respondentibus. (24) Et Nehemie erat  
oratio hunc habens modum: Domine Deus omnium crea-  
tor, terribilis, et fortis, iustus, et misericors, qui solus es bo-  
nus rex. (25) Solus prestans, solus iustus, et omnipotens, et  
eternus, qui liberaas Lyxael de omni malo, qui fecisti pa-  
tres electos, et sanctificasti eos. (26) Accipe sacrificium pro  
universo populo tuo Lyxael, et custodi pacem tuam, et sanc-  
tifica. (27) Congrega dispersionem nostram, libera eos, qui ser-  
viunt gentibus, et contemptos et abominatos respice: ut sci-  
ant gentes, quia tu es Deus noster. (28) Effuge opprimentes  
nos, et contumeliam facientes in superbia. (29) Constitue po-  
pulum tuum in loco sancto tuo, sicut dixit Moyses. (30) Sacer-  
dotes autem psalebant hymnos usquequo consumptum  
esset sacrificium. (31) Cum autem consumptum esset sacri-



ficium, ex residua aqua, Nehemias iussit lapides maio-  
res perfundi. (32) Quod ut factum est, ex eis flamma ac-  
cesa est. Sed ex lumine quod reflexit ab altari, consum-  
pta est. (33) Ut vero manifestata est res, renuntiatum est  
regi Persarum, quod in loco, in quo ignem absconderant hi  
qui transfati fuerant sacerdotes, aqua apparuit, de qua  
Nehemias, et qui cum eo erant, purificaverunt sacri-  
ficia. (34) Considerans autem rex, et rem diligenter exami-  
nans, fecit ei templum, ut probaret quod factum erat.  
(35) Et cum probasset, sacerdotibus donavit multa bona, et  
alia, atque alia munera, et accipiens manu sua tribue-  
bat eis. (36) Appetavit autem Nehemias diem locum Ne-  
phthax, quod interpretatur, purificatio. Vocatur autem  
apud plures: Nephth. (C. 2. v. 1.) Invenitur autem in descriptio-  
nibus Jeremie prophete, quod iussit, eos ignem accipere, qui  
transmigrabant: ut significatum est, et ut mandavit trans-  
migratis (2) Et dedit illis legem, ne obliviscerentur precepta  
Domini, et ut non exercentur mentibus. videntes simula-  
chra aurea et argentea, et ornamenta eorum. (3) et alia  
hujusmodi dicens, hortabatur, ne legem amoverent a corde  
suo (4) Erat autem in ipsa scriptura, quomodo tabernacu-  
lum et arcam iussit Propheta, divino responso ad se facto,  
comitari secum usquequo exiit in montem, in quo Moyses  
ascendit, et vidit Dei hereditatem (5) Et veniens ibi Jeremias  
invenit locum spelunce: et tabernaculum, et arcam, et al-  
tare incensi intulit illuc, et ostium obturavit (6) et accesserunt  
quidam simas, qui sequebantur, ut notarent sibi locum: et  
non potuerunt invenire. (7) Ut autem cognovit Jeremias:



43  
culpans illos, dicit: quod ignovus exit locus donec congre-  
get Deus congregationem populi, et propitius fiat: (8) Et  
tunc Dominus ostendet hec, et apparebit maiestas Domi-  
ni, et nubes erit sicut et Moysi manifestabatur, et sicut  
cum Salomon petiit, ut locus sanctificaretur magno De-  
o, manifestabat hec (9) Magnificè etenim sapientiam  
tractabat: et ut sapientiam habens obtulit sacrificium  
dedicationis, et consummationis templi (10) sicut et  
Moyses orabat ad Dominum, et descendit ignis de caelo, et  
consumpsit holocaustum, sic et Salomon oravit, et descen-  
dit ignis de caelo, et consumpsit holocaustum. (11) Et dixit  
Moyses, eo quod non sit comestum quod exat pro peccato,  
consumptum est. (12) Similiter et Salomon octo diebus  
celebravit dedicationem (13) Inferebantur autem in des-  
criptionibus, et commentariis Nehemie hec eadem; et ut  
construens bibliothecam congregavit de regionibus libros,  
et Prophetarum, et David, et epistolas regum, et de donar-  
iis. (14) Similiter autem et Judas, ea quæ desiderant per  
bellum, quod nobis acciderat, congregavit omnia, et  
sunt apud nos. (15) Si ergo desideratis hec, mittite qui  
perferant vobis (16) Actum igitur purificationis scrip-  
simus vobis: bene ergo facietis, si exeritis hos dies (17)  
Deus autem, qui liberavit populum suum, et reddidit  
hereditatem omnibus, et regnum, et sacerdotium, et sanc-  
tificationem (18) sicut promisit in lege, speramus, quod  
cito nostri miseretur, et congregavit de sub caelo in locum  
sanctum (19) Erripuit enim nos de magnis periculis, et lo-  
cum purgavit. (lib. 2. c. 15) v. 38) Ego quoque in his faciam



finem sermonis (39) Et si quidem bene, et ut historie  
competit, hoc et ipse velim: sin autem minus dignè con-  
cedendum est mihi: (40) Sicut enim vinum semper bi-  
bere, aut semper aquam, contrarium est: alternis au-  
tem uti, delectabile: ita legentibus si semper exactus  
sit sermo, non erit gratus. Hic ergo erit consummatus.



Luc. cap. 4. 4.4.

Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quae in nobis completae sunt rerum.

4.2. Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et Ministri fuerunt sermonis. (4.3) Visum est mihi assuetum omnia diligentem, ex ordine tibi scribere, Optime Theoplaite. (4.4) Ut cognoscas eorum verborum, de quibus eauditus es veritatem.

Ioan. Cap. 1. 1.1.

*Trinitas  
Jesus*  
In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum et Deus erat Verbum. (1.2) Hoc erat in principio apud Deum. (1.3) Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil, quod factum est. (1.4) In ipso vita erat, et vita erat lux hominum. (1.5) Et lux in tenebris lucet, et tenebrae eum non comprehenderunt. (1.6) Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. (1.7) Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. (1.8) Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. (1.9) Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. (1.10) In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. (1.11) In propria venit, et sui eum non receperunt. (1.12) Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri. (1.13) Hi, qui credunt in nomine eius, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex deo nati sunt. (1.14) Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis, et vidimus gloriam eius, gloriam quasi ignem a Patre, plenum gratiae et veritatis. (1.15)



Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: hic est  
quem dixi, qui post me venturus est, qui ante me factus  
est, quia prior me erat. (16) Et de plenitudine eius omnes accipi-  
mus, et gratiam pro gratia. (17) Quia lex per Moysen data  
est, gratia et veritas per Jesum Christum facta est. (18) Deum  
nemo vidit unquam. Unigenitus filius, qui est in sinu Pa-  
tris, ipse enarraavit. Conceptio Baptiste

Luc. 1. Fuit in diebus Herodis Regis Judee Sacerdos quidam  
nomine Zacharias de vice Abia, et uxor illius de filiabus Aa-  
ron et nomen eius Elisabeth. (1.6) Erant autem justi ambo,  
ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et justificatio-  
nibus Domini sine querela. (7) et non erat illis filius, eo quod  
esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis. (8)  
Factum est autem cum sacerdotio fungeret in ordine vicis  
sue ante Deum. (9) secundum consuetudinem sacerdotii, for-  
te exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini.  
(10) Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incendi.  
(11) Apparuit autem illi Angelus Domini stans a dextris alta-  
ris incendi. (12) Et Zacharias turbatus est, et timor inquit  
super eum. (13) At autem ad illum Angelus: ne timeas: Za-  
charia, quoniam exaudita est deprecatio tua, et uxor tua Elisabeth  
pariet tibi filium, et vocabis nomen eius Joannem. (14) Et erit  
gaudium tibi et exultatio: et multi in nativitate eius gaudebunt.  
(15) et erit magnus coram Domino, et vinum, et siccum non  
bibet, et spiritu sancto replebitur, adhuc ex utero matris sue.  
(16) Et multos filiorum Israel convertet ad dominum Deum  
ipsorum. (17) Et ipse praecedet ante illum in spiritu, et virtute  
Elie, ut convertat corda patrum in filios, et incredulos ad pru-  
dentiam justorum, pacare Domino plebem perfectam. (18) Et ait  
Zacharias ad Angelum: unde hoc sciam? Ego enim sum se-  
nex, et uxor mea processit in diebus suis. (19) Et respondens



2 Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui absto ante deum, et missus sum loqui ad te, et hoc tibi evangelizare. (20) Et ecce eris tacens, et non poteris loqui, usque in diem, quo hec fiant, pro eo, quod non credidisti verbis meis, que implebuntur in tempore suo. (21) Et erat plebs expectans Zachariam, et mirabantur, quod tardaret ipse in templo. (22) Egredius autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt, quod visionem videret in templo. Et ipse erat intruens illis, et permansit mutus. (23) Et factum est, ut impleti sunt dies officij eius, abiit in domum suam. (24) Post hos autem dies concepit Elisabeth uxorem eius, et occultabat se mensibus quinque dicens: (25) Quia sic fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexit a terra opprobrium meum in terra hominum. Anunciatio B. Marię Virginis Luc. 1. v. 26 In mense autem sexto, missus est Angelus Gabriel a Deo in civitatem Galilee, cui nomen Nazareth. (27) ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph de domo David, et nomen virginis Maria. (28) Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus. (29) Quod cum audisset turbata est in sermone eius: et cogitabat qualis esset ista salutatio. (30) Et ait Angelus ei: ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum. (31) Ecce concipies in utero, et paries filium, et vocabis nomen eius Iesum. (32) hic erit magnus, et filius Altissimi vocabitur, et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, et regnabit in domo Jacob in eternum. (33) Et regni eius non erit finis. (34) Dixit autem Maria ad Angelum: quomodo fiet istud, quoniam virum non cognovi? (35) Et respondens Angelus dixit ei: Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obrumbrabit tibi: ideo que et quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei. (36) Et ecce Elisabeth

25 Mar  
ti



Cognata tua, et ipsa concepit suum in senectute tua: et  
hic mensis septus est illi, que vocatur Periclis. (37) Quia  
non est impossibile apud Deum omne verbum. (38) Dixit  
autem Maria: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum  
verbum tuum. Et dixerit ab ea Angelus. Math. cap. 1. v. 4  
Libera generationis Iesu-Christi filij David, filij Abraham.  
Luc. cap. 3. v. 39) Abraham, qui fuit Thare, qui fuit Nacor,  
qui fuit Saug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber,  
qui fuit Sale. (36) Qui fuit Cainan, qui fuit Taphaxad,  
qui fuit Sem. qui fuit Noe, qui fuit Lamech. (37) qui fuit  
Matusabe, qui fuit Henoch, qui fuit Tared, qui fuit Malaleel,  
qui fuit Cainan. (38) Qui fuit Enos, qui fuit Seth, qui fu-  
it Adam, qui fuit Dei. (Math. 1. v. 2) Abraham genuit Isa-  
ac, Isaac autem genuit Jacob, Jacob autem genuit Iudaon  
et fratres eius. (3) Iudas autem genuit Phares et Zaram  
de Pharama, Phares autem genuit Esron, Esron autem genu-  
it Aram. (4) Aram autem genuit Aminadab. (5) Ami-  
nadab autem genuit Naason. (6) Naason autem genuit  
Salmon. Salmon autem genuit Booz de Rahab, Booz autem  
genuit Obed ex Ruth, Obed autem genuit Iese, Iese autem ge-  
nuit David Regem. (6) David autem Rex genuit Salomo-  
nem ex ea, que fuit Urie. (7) Salomon autem genuit  
Roboam, Roboam autem genuit Abiam, Abias autem  
genuit Asa. (8) Asa autem genuit Iosaphat, Iosaphat au-  
tem genuit Ioram. Ioram autem genuit Oziam. (9) O-  
zias autem genuit Iotham, Iotham autem genuit Achaz,  
Achaz autem genuit Ezechiam. (10) Ezechias autem ge-  
nuit Manasse, Manasse autem genuit Amnon, Amnon  
autem genuit Josiam. (11) Josias autem genuit Tethonison  
et fratres eius in transmigratione Babilonis. (12)



3 Et post transmigracionem Babilonis, secundas genuit Isathu-  
el, Isathiel autem genuit Jorobabel. (13) Jorobabel autem ge-  
nuit Abiud, Abiud autem genuit Chiacim, Chiacim autem  
genuit Azor. (14) Azor autem genuit Sadoc, Sadoc autem  
genuit Achim, Achim autem Cliud. (15) Cliud autem ge-  
nuit Cleazaa, Cleazaa autem genuit Mathan, Mathan  
autem genuit Jacob. (16) Jacob autem genuit Joseph, vi-  
rum Marię, de qua natus est IESUS, qui vocatur Christus.  
(17) Omnes itaque generationes ab Abraham, usque ad David,  
generationes quatuordecim, a David usque ad transmigra-  
tionem Babilonis, generationes quatuordecim, a transmigra-  
tione Babilonis, usque ad Christum generationes quatuor-  
decim. (Luc. 3. 39) Evagans autem Maria in diebus illis,  
abiit in montana cum festinatione in civitatem Juda. (20)  
et intravit in domum Zacharię, et salutavit Elisabeth. (21)  
Et factum est, ut audivit salutationem Marię Elisabeth, ex-  
ultavit infans, in utero ejus; et repleta est spiritu sancto  
Elisabeth. (22) Et exclamavit voce magna, et dixit: Benre-  
dicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui.  
(23) Et unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad  
me? (24) Ecce enim ut facta est vox salutationis tuę in  
auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo.  
(25) Et beata, quę credidisti, quoniam perficientur ea, quę  
dicta sunt tibi a Domino. (26) Et ait Maria: Magnificat  
anima mea Dominum. (27) Et exultavit spiritus meus in  
Deo salutari meo. (28) Quia respexit humilitatem ancil-  
lę suę; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes ge-  
nerationes. (29) Quia fecit mihi magna, qui potens est,  
et sanctum nomen ejus. (30) et misericordia ejus a pro-



genie, in progenies humentibus eum. (51) Sicut potentiam in  
 brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui. (52) Depo-  
 nit potentes de sede, et exaltavit humiles. (53) Esuaves imple-  
 vit bonis, et divites dimisit inanes. (54) Suscepit Simeon puerum  
 suum, recordatus misericordie sue. (55) Sicut locutus est ad pa-  
 tres nostros Abraham, et semini eius in secula. (56) Nati-  
 vitatem autem Maria cum illa garasi membris tuis, et reversa est  
 in domum suam. (57) Elisabeth autem impletum est tempus pa-  
 riendi, et peperit filium. (58) Et audierunt vicini, et cognati eius,  
 quia magnificavit Dominus misericordiam cum illa, et congra-  
 tulari eam. (59) Et factum est in die octavo, venerunt con-  
 siderare puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zacha-  
 riam. (60) Respondens mater eius, dixit: nequaquam, sed vocabi-  
 tur Joannes. (61) Et dicebant ad illam: quia nemo est in cog-  
 natione tua, qui vocetur hoc nomine. (62) Immuebant autem  
 patris eius, quem vellet vocari eum. (63) Et postulans pugillarem  
 scripsit, dicens: Joannes est nomen eius, et mirati sunt universi.  
 (64) Apertum est autem illi os eius, et lingua eius, et loquebatur  
 benedicens Deum. (65) Et factus est timor super omnes vicini eo-  
 rum, et super omnia montana Judee divulgabantur omnia ver-  
 ba hec. (66) et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo,  
 dicentes: quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Domini e-  
 rat cum illo. (67) Et Zacharias pater eius repletus est spiritu  
 sancto: et profetavit dicens: (68) Benedictus Dominus Deus Is-  
 rael, quia visitavit, et fecit redemptionem plebi sue. (69) Et  
 erexit cornu salutis nobis in domo David pueri sui. (70) Sicut  
 locutus est per os sanctorum, qui a seculo, sunt profetae  
 eius. (71) Salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui  
 oderunt nos. (72) Ad faciendam misericordiam cum patribus

in sol-  
 nio est  
 vo post  
 concla-  
 rion em  
 Jesu.



A nostris, et memoriai testamenti sui sancti. (73) Iuravit autem,  
quod iuravit ad Abraham patrem nostrum, datum se nobis.  
(74) Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, sen-  
siamus illi. (75) In sanctitate, et iustitia coram ipso, omnibus die-  
bus nostris. (76) Et tu, puer, Propheeta altissimi vocaberis, praeci-  
pibus enim ante faciem Domini parare vias eius. (77) Ad dan-  
dam scientiam salutis plebi eius, in remissionem peccatorum  
eorum. (78) Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visita-  
vit nos oriens ex alto. (79) Illuminare his, qui in tenebris, et  
in umbra mortis sedent; ad dirigendos pedes nostros in viam  
pacis. (Math. 4. 4. 14) Christi autem generatio sic erat: Cum esset  
desponsata Mater eius, Maria Joseph; antequam convenirent  
inventa est in utero habens de spiritu sancto. (19) Joseph autem  
vix eius, cum esset iustus, et nollet eam traducere: voluit occul-  
te dimittere eam. (20) Hec autem eo cogitante, ecce Angelus  
Domini apparuit in somnis ei dicens: Joseph fili David, noli  
timere, accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in  
ea natum est, de spiritu sancto est. (21) Pariet autem filium,  
et vocabis nomen eius IESUM: ipse enim salvum faciet po-  
pulum suum a peccatis eorum. (22) Hoc autem totum fac-  
tum est, ut adimpleretur, quod dictum est a Domino per Pro-  
phetam dicentem: (23) Ecce virgo in utero habebit, et pariet  
et filium: et vocabunt nomen eius Emmanuel, quod est  
interpretatum, nobiscum Deus. (24) Coniugis autem  
Joseph a somno, fecit sicut praecepit ei Angelus Domini, et  
accepit conjugem suam. (25) Et non cognoscebat eam donec  
peperit filium suum primumogenitum: et vocavit nomen e-  
jus IESUM. (Luc. cap 2. 4. 8) Factum est autem in diebus



11) Ut erat edictum a Cesare Augusto, ut describeretur universus orbis. (2) Hec descriptio prima facta est a Principe Sine Censu. (3) Et ibant omnes, ut profiterentur singulis in suam civitatem. (4) Ascendit autem Joseph a Galilea de Civitate Nazareth, in Iudeam, in Civitatem David, que vocatur Bethlehém: eo quod esset de domo, et familia David. (5) ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore pregnantem. (6) Factum est autem cum essent ibi, impleti sunt dies, ut pareret. (7) Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio: quia non erat eis locus in dispensorio. (8) Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes vigilias noctis super gregem suum. (9) Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno. (10) Et dixit illis Angelus: Nolite timere, ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo. (11) Quia natus est vobis hodie salvator, qui est Christus Dominus in civitate David. (12) Et hoc vobis signum: invenietis infantem, pannis involutum, et positum in præsepio. (13) Et subito facta est cum Angelo multitudo militie cælestis, laudantium Deum, et dicentium: (14) Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. (15) Et factum est, ut discesserunt ab eis Angeli in Cælum, pastores loquebantur ad invicem: transeamus usque Bethlehém, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. (16) Et venerunt festinantes: et invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in præsepio. (17) Videntes autem, cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc. (18) Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, que dicebantur a pastoribus ad ipsos. (19) Maria autem conservabat omnia verba hæc, conficiens in corde suo. (20) et reversi sunt pas-

29 de  
cembris  
natus



5 glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quae audierant, et viderant, sicut dictum est ad illas.

Octavo die post  
nativitate  
tem, in  
prima Ta  
nuarii.  
circumci  
ssub.

Circumcisio Domini, et adoratio Magorum. Luc. 2. 8. 28.

Et postquam consummati dies octo, ut circumcideretur Puer, vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelis, priusquam in utero conciperetur. (Math. 2. 1. 1) Cum ergo natus esset Iesus in Bethlehem Iuda in diebus Herodis Regis. Ecce Magi ab oriente venerunt Ierosolimam. (2) Dicentes: ubi est, qui natus est Rex Iudeorum? vidimus enim stellam eius in oriente, et venimus adorare eum. (3) Audiens autem Herodes Rex, turbatus est, et omnis Ierosolima cum illo. (4) Et congregans omnes Principes sacerdotum, et scribas populi, scrutabatur ab eis, ubi Christus nasceretur. (5) At illi dixerunt ei: in Bethlehem Iudae: sic enim scriptum est per Prophetam. (6) Et tu Bethlehem terra Iuda; nequaquam minima es in principibus Iuda: ex te enim erit dux, qui regat populum meum israel. (7) Tunc Herodes clam vocatis Magis, diligenter didicit ab eis tempus stellae, quae apparuit eis. (8) Et mittens illos in Bethlehem, dixit: ite, et interrogate diligenter de Pueris, et cum inveneritis, renunciate mihi, ut et ego veniens, adorarem eum. (9) Qui cum audissent Regem abierunt, et ecce stella, quam viderant in oriente antecedebat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer. (10) Videntes autem stellam gavisi sunt gaudio magno valde. (11) Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria Matre eius, et proidentes adoraverunt eum: et apertis thesauris suis, obtulerunt ei murrem, aurum, thus, et myrroram. (12) Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem

13 post  
nativitate  
tem, et  
6 Januarii,  
a Ma  
gis adori  
natus



per aliam viam reversi sunt in regionem suam.

Purificatio B. M. Virginis. Luc. 2. 4. 22.

Et postquam impleti sunt dies purgationis secundum legem  
Moysi, tulerunt illum in Ierusalem, ut sisterent eum Domino,  
(23) sicut scriptum est in lege Domini: quia omne masculi-  
num adaperiens vulvam sanctum Domino vocabitur. (24)  
Et ut darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domi-  
ni, par fructuum, aut duos pullos columbarum. (25) Et ecce  
homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, et homo iste sus-  
tus, et timoratus: expectans consolationem Israel, et spiritus  
sanctus erat in eo. (26) Et responsum acceperat a spiritu sanc-  
to, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Do-  
mini. (27) Et venit in spiritu in templum, et cum induce-  
rent puerum Iesum parentes eius, ut facerent secundum  
consuetudinem legis pro eo. (28) Et ipse accepit eum in ulnas  
suas, et benedixit Deum, Et dixit: (29) Nunc dimittis servum  
tuum Domine secundum verbum tuum in pace. (30) Quia  
vidi oculus meus salutarem tuum, (31) quod parasti ante fa-  
ciem omnium populorum. (32) Lumen ad revelationem gen-  
tium, et gloriam plebis tue Israel. (33) Et erat pater eius, et  
mater mirantes super his, quae dicebantur de illo. (34) Et bene-  
dixit illis Simeon, et dixit ad Mariam Matrem eius: Ecce posi-  
tus est hic in quiviam, et in resurrectionem multorum in Is-  
rael: et in signum cui contradicetur. (35) Et tuam ipsius ani-  
mam vertit in gladius, ut revelentur ex multis cordibus co-  
gitationes. (36) Et erat Anna Prophetissa, filia Phanuel, de  
tribu Asea: haec processerat in diebus multis, et vivebat cum  
viro suo annis septem a virginitate sua. (37) Et haec vidua  
usque ad annos octoginta quatuor: quae non discedebat de

do ab  
oxtus  
die, et  
statim  
fugit in  
egyptum  
post re-  
ditum  
in Naza-  
reth.



Verg Templo, ieiuniis, et orationibus sevariens nocte ac die. (38) et  
hęc ipsa hora superueniens, confitebatur Domino, et loque-  
batur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Isra-  
el.

Fuga in Egyptum, reditus in Nazareth, mox infantium (39) -  
Et ut perfeceant omnia secundum legem Domini, rediit suus  
in Galileam in Civitatem suam Nazareth. (Math. 2. 13) Qui  
cum recessissent, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Jo-  
seph dicens: surge, et accipe puerum, et Matrem eius, et fuge in  
Egyptum, et esto ibi, usque dum dicam tibi. Futurum est enim, ut  
Herodes querat puerum ad persequendum eum. (14) Qui confugiens  
accepit puerum, et matrem eius nocte, et recessit in Egyptum,  
(15) et erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpletetur,  
quod dictum est a Domino per Prophetam dicentem: ex Eryp-  
to vocavi filium meum. (16) Tunc Herodes videns, quoniam  
illusus esset a Magis, iratus est valde, et mittere, occidit om-  
nes pueros, qui erant in Bethleem, et in omnibus finibus  
eius a bimatru, et infra, secundum tempus, quod exquisi-  
erat a Magis. (17) Tunc adimpletum est, quod dictum est per  
Jeremiam Prophetam dicentem. (18) Vox in Rama audita  
est, ploratus, et ululatus multus: Rachel plorans filios su-  
os, et noluit consolari, quia non sunt. (19) Defuncto autem  
Herode, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Joseph in  
Egypto, (20) dicens: surge, et accipe puerum, et matrem eius,  
et vade in terram Israel: defuncti sunt enim, qui quere-  
bant animam pueri. (21) Qui confugiens accepit puerum, et  
matrem eius, et venit in terram Israel. (22) Audiens au-  
tem, quod Archelaus regnaret in Iudea, pro Herode patre

Relin-  
quit Na-  
zareth.  
in exilium  
quo die

Dubium  
an paucis  
diebus post  
purificatio-  
nem. an  
biennio  
post.

Anno 3  
Christi



luc. 2. 4. Do.  
suo, timuit illō ioc; et admonitus in somnis secessit in par-  
tes Galilee. (23) Et veniens habitavit in civitate, quę vocatur Na-  
zareth: ut adimpletetur, quod dictum est per Prophetas: quo-  
niam Nazareus vocabitur.

Jesus invenitur in Templo: Luc. 2. 4. Do.

Puer autem crescebat, et confortabatur, plenus sapientia: et  
gratia Dei erat in illo. (24) Et ibant parentes eius per omnes  
annos ipsi Ierusalem in die solemnū Pasche. (25) Et cum factus  
esset annorum duodecim, ascendentibus illis Ierosolimam secun-  
dum consuetudinem diei festi. (26) Consummatis quę diebus, cum  
redirent, remansit puer Jesus in Ierusalem, et non cognove-  
runt parentes eius. (27) Existimantes autem, illum esse in <sup>Anno 12</sup> in pas-  
comitatu, venerunt itea diei, et requirerant eum in ea cog-  
nato, et non. (28) Et non inventes, regressi sunt in Ieru-  
salem, requirerentes eum. (29) Et factum est post triduum in-  
venerunt illum in templo, sedentem in medio doctorum, au-  
dientem illos, et interrogantem eos. (30) Stupebant autem  
omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis  
eius. (31) Et videntes admirati sunt. Et dixit Mater eius ad  
illum: Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, et ego do-  
lentes querebamus te. (32) Et ait ad illos: Quid est, quod me  
quereratis? nesciebatis, quia in his, quę Patris mei sunt, ope-  
ret me esse? (33) Et ipsi non intellexerunt verbum, quod lo-  
cutus est ad eos. (34) Et descendit cum eis, et venit Nazareth:  
et erat subditus illis, et Mater eius conservabat omnia  
verba hæc in corde suo. (35) Et Jesus proficiebat sapientia,  
et etate, et gratia apud Deum, et homines.

redit sermo de Joanne: Predicatio eius. Luc. cap. 1. 8. 80.

Puer autem crescebat, et confortabatur spiritu: et erat



7 in deserto, usque in diem ostensionis suae ad Iuxaet. = Luc. C. 3  
v. 4. Anno autem quinto decimo Imperij Tiberij Caesaris, pro-  
uacante Pontio Pilato Iudeam, Tetrarcha autem Galilee  
Herode. Philippo autem fratres eius Tetrarcha Iturae, et Tra-  
conitidis regionis, et Lisania Abilire Tetrarcha. (2) Sub  
Principibus Sacerdotum Anna, et Caipha: factum est Ver-  
bum Domini super Joannem, Zachariae filium, in deserto. (3)  
Et venit in omnem regionem Iordanis, praedicans baptismum  
penitentiae in remissionem peccatorum. (4) sicut scriptum  
est in libro sermonum Isaiae Prophetae: Parate viam Domini,  
rectas facite semitas eius. (5) Omnis vallis implebitur, et  
omnis mons, et collis humiliabitur, et erunt praera in direc-  
ta, et aspera in vias planas. (6) et videbit omnis caro salu-  
tate Dei. (Math. cap. 3 v. 4.) Ipse autem Joannes habebat  
vestimentum de pilis camelorum, et coramam pelliceam cir-  
ca lumbos suos: esca autem eius locustae, et mel silvestre.  
(Luc. cap. 5. v. 3) Et venit in omnem regionem Iordanis, praedi-  
cans baptismum penitentiae in remissionem peccatorum.  
(Math. cap. 3 v. 5.) Tunc exibat ad eum Ierusalima, et omnis Iu-  
dea, et omnis regio circa Iordanem. (6) Et baptizabantur  
ab eo in Iordane confitentes peccata sua. (7) Videns autem  
multos Pharisaeorum, et Sadduceeorum venientes ad bap-  
tismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstra-  
vit vobis, fugere a ventura ira? (8) Facite ergo fructum dig-  
num penitentiae. (9) Et ne velitis dicere intra vos: Patrem  
habemus Abraham. Dico enim vobis: quoniam potens est  
Deus, de lapidibus istis suscitare filios Abrahamae. (10) Tam enim  
securis ad radicem arboris posita est. Omnis ergo arbor, quae  
non facit fructum bonum excidetur, et in ignem mi-  
stratur. (Luc. 3 v. 10) Et interrogabant eum turbae dicentes:



Quid ergo faciemus? (11) Respondens autem dicebat illis: qui habet duas tunicas, det non habenti, et qui habet escas, simili-  
ter faciat. (12) Venierunt autem et Publicani, ut baptizarentur,  
et dixerunt ad illum: Magister quid faciemus? (13) At ille  
dixit ad eos: Nihil amplius, quam quod constitutum est vobis,  
faciatis. (14) Interrogabant autem eum et milites, dicentes: quid  
faciemus et nos? Et ait illis: Neminem conculcatis, neque calum-  
niam faciatis: et contenti sote stipendijs vestris.

Baptizatus Jesus: Math. 3. v. 13) Tunc venit Jesus a Galilea in Tor-  
damem ad Joannem, ut baptizaretur ab eo. (14) Joannes autem pro-  
hibebat eum, dicens: ego a te debeo baptizari, et tu venis ad me?

(15) Respondens autem Jesus dixit ei: sine modo: sic enim decet  
nos, implere omnem iustitiam. Tunc dimisit eum. (16) Baptiza-  
tus autem Jesus, confestim ascendit de aqua, et ecce aperti sunt  
ei caeli: et vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam,  
et venientem super se. (17) Et ecce vox de caelis, dicens: hic est fili-  
us meus dilectus, in quo mihi complacui.

Jejunat, et tentatur Salvator: Luc. 3. v. 23.

Et ipse Jesus erat incipiens, quasi annorum triginta: ut pu-  
tabatur filius Josephi. (Math. 1. v. 4.) Tunc Jesus ductus est in  
desertum a spiritu, ut tentaretur a Diabolo. (2) Et cum jejunasset qua-  
draginta diebus, et quadraginta noctibus, postea esurivit. (3) Et ac-  
cedens tentator, dixit ei: Si filius Dei es, dic, ut lapides isti panes  
fiant. (4) Qui respondens dixit: scriptum est: Non in solo pane  
vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei. (5)  
Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem, et statuit  
eum super pinnaculum Templi. (6) Et dixit ei: Si filius Dei  
es mitte te deorsum. scriptum est enim: Quia Angelis suis man-  
davit de te, et in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapi-  
dem pedem tuum. (7) Ait illi Jesus: tuasus scriptum est: non  
tentabis Dominum Deum tuum. (8) iterum assumpsit eum

Die 6  
Januarii  
Bapti-  
zatus  
in bi-  
septi-  
mi  
Anno 30  
plus mi-  
nus. 19  
Februii  
73 Juli-  
ani.  
et eadem  
die coe-  
pit Jesu-  
num



8 Diabolus in montem erectum vade: et ostendit ei omnia regna mundi, et gloriam eorum. (9) Et dixit ei: hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. (10) Tunc dixit ei Jesus: Va

De retro latiora: scriptum est enim: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies. (11) Tunc reliquit eum diabolus, et ecce Angeli accesserunt, et ministrabant ei. (Luc. 3. v. 15) Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne forte ipse esset Christus: (Joan. 1. v. 19) Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Iudei ab Ierosolymis sacerdotes, et Levitas ad eum, ut interrogarent eum: Tu quis es? (20) et confessus est, et non negavit; et confessus est, quia non sum ego Christus. (21) Et interrogaverunt eum: quid ergo? Elias es tu? Et dixit: non sum. Propheta es tu? et respondit: non. (22) Dixerunt ergo ei: quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? quid dicis de te ipso? (23) Ait: ego vos clamantis in deserto: Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaias Prophe- ta. (24) Et qui misi fuerant, erant ex Pharisaeis. (25) Et interroga- verunt eum, et dixerunt ei: quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta? (26) Respon- dit eis: Joannes, dicens: ego baptizo in aqua, medius autem vestrum stetit, quem vos respicitis. (27) Ipse est, qui post me venturus est, qui ante me factus est: cuius ego non sum dignus, ut solvam ejus coram meo calcamentum. (28) Hec in Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes bap- tizans. (Luc. 3. v. 16) ipse vos baptizabit in spiritu sancto, et igni. (17) Cuius ventilabrum in manu ejus, et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni evertebilibi. (Joan. 1. v. 29)

15 Febru  
axii supe  
rat fen  
rationem  
Nereatua  
in Galileam  
et ibi ma  
net 15 die  
bus.

2a Mar  
tini hoc  
dixit.



est de quo dixi: post me venit vir, qui ante me factus est,  
quia prior me erat. (31) Et ego respiciebam eum, sed ut mani-  
festetur in Synaet, propterea veni ego in aqua baptizans.  
(32) Et testimonium perhibuit Joannes, dicens: quia vidi spiri-  
tum descendentem quasi columbam de caelo et mansit super  
eum. (33) Et ego respiciebam eum; sed qui misit me, baptiza-  
re in aqua; ille mihi dixit: super quem videris spiritum  
descendentem, et manentem super eum, hic est, qui bap-  
tizat in Spiritu Sancto. (34) Et ego vidi: et testimonium  
perhibui, quia hic est Filius Dei.

Prima Vocatio Andree et Petri Joan. I. v. 35.

3<sup>a</sup> Martij

Altera die iterum stabat Joannes, et ex discipulis eius duo. (36)  
Et respiciens Jesum ambulantem, dixit: Ecce agnus Dei. (37) Con-  
versus autem Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis: quid quæri-  
tis? qui dixerunt ei: Rabbi, (quod dicitur interpretatum Magis-  
ter) ubi habitas? (38) Dicit eis: Venite, et videte. Veniunt. Et  
videant ubi maneret, et apud eum manserunt die illo. Hora  
autem erat quasi decima. (39) Erat autem Andreas frater  
Simonis Petri, unus ex duobus, qui audierant a Joanne, et se-  
cuti fuerant eum. (40) Invenit hic primum fratrem suum Si-  
monem, et dicit ei: Invenimus Messiam (quod est interpre-  
tatum Christus), (41) et adduxit eum ad Jesum. Intuitus au-  
tem eum Jesus dixit: Tu es Simon filius Jona: Tu vocabe-  
ris Cephas; quod interpretatur Petrus.

Vocatio Philippi, et Nathanaelis: Joan. I. v. 43

4<sup>a</sup> Martij

in crastinum voluit episcopus in Galileam, et invenit Phil-  
ippum, et dicit ei Jesus: sequere me. (44) Erat autem Philippus  
a Bethsaida civitate Andree, et Petri. (45) Invenit Philippus  
Nathanael, et dicit ei: Quem scripsit Moyses in lege, et Prophe-  
te, invenimus Jesum, filium Joseph a Nazareth. (46) Et



7. Sit et Nathanael: a Nazareth potest aliquid boni esse. Dicit ei  
 9. Philippus: veni, et vide. (17) Vivit Jesus Nathanael venientem  
 ad se, et dicit de eo: Ecce vere Israelita, in quo dolus non est.  
 (18) Dicit ei Nathanael, unde me nosti? Respondit Jesus, et  
 dicit ei: Priusquam te Philippus vocaret, cum eses sub ficu  
 vidi te. (19) Respondit ei Nathanael, et ait: Rabbi, tu es filius  
 Dei, tu es Rex Israel. (20) Respondit Jesus, et dixit ei: quia  
 dixi tibi: vidi te sub ficu, credis: majus his videbis. (21) Et  
 dicit ei: Amen amen dico vobis: Videbitis Caelum apertum, et  
 Angelos Dei descendentes, et descendentes supra filium homi-  
 nis. (Joannis. 2. v. 1) Et die tertio, nuptie facte sunt in Cana  
 Galilee, et erat Mater Jesu ibi. (2) Vocatus est autem et Jesus,  
 et discipuli ejus ad nuptias. (3) Et deficiente vino, dicit Mater  
 Jesu ad eum: Vinum non habent. (4) Et dicit ei Jesus: Quid mihi  
 et tibi est mulier? nondum venit hora mea. (5) Dicit Mater  
 ejus ministris: Quodcumque dixerit vobis facite. (6) Erant  
 autem lapidee hydrae sex posite secundum purificationem  
 Judeorum, capientes singule metretas bimas, vel ternas. (7)  
 Dicit eis Jesus: implete hydras aqua, et impleverunt eas  
 usque ad summum. (8) Et dicit eis Jesus: Haurite nunc, et  
 ferte Architrachino. Et tulerunt. (9) Ut autem gustavit  
 Architrachinus aquam vinum factam, et non sciebat: un-  
 de esset: ministri autem sciebant, qui hauserant aquam, vo-  
 cat sponsum Architrachinus. (10) Et dicit ei: Omnis homo  
 primum bonum vinum ponit, et cum inebriati fuerint,  
 tum id, quod deterius est: Tu autem servasti bonum vinum  
 usque adhuc. (11) Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana  
 Galilee: et manifestavit gloriam suam, et crediderunt in eum  
 discipuli ejus. (12) Post hoc descendit Capernaum ipse, et

Die 3<sup>a</sup>  
 Vocatio  
 ne Andree  
 et Petri  
 et S<sup>ca</sup> Max  
 tij. hoc  
 tamen  
 non ita  
 certum



Mater eius, et fratres eius, et discipuli eius, et ibi manserunt non  
multis diebus. (14) Et regressus est Jesus in virtute spiritus  
in Galileam, et fama eius per universam regionem de illo. (15)  
Et ipse docebat in Synagogis eorum, et magnificabatur a om-  
nibus. (16) Et venit Nazareth ubi exat nutritus, et intravit  
secundum consuetudinem suam, die Sabbati in Synagogam, et  
surrexit legere. (17) Et traditus est illi liber Isaac Prophete. Et ut  
revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat: (18) Spiritus  
Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pau-  
peribus misit me: sanare contritos corde: (19) Prædicare  
captivis remissionem et cæcis visum, dimittere contritos in  
remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem  
retributionis. (20) Et cum pluvisset librum, reddidit Ministro,  
et sedit. Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in  
eum. (21) Cœpit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est hæc  
scriptura, in auribus vestris. (22) Et omnes testimonium illi da-  
bant, et mirabantur in verbis gratie, que procedebant de ore  
ipsius, et dicebant: Nonne hic est filius Joseph? (23) Et ait illis:  
Utique diceis mihi hæc similitudinem: Medice cura  
te ipsum. Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac et  
hic in patria tua. (24) Ait autem: amen dico vobis, quia me-  
mo Propheta acceptus est in patria sua. (25) In veritate  
dico vobis. Multe vidue erant in diebus Elie in Israel  
quando clausum est cælum annis tribus, et mensibus sex,  
cum facta esset fames magna in omni terra: (26) Et  
ad nullam illarum misus est Elias, nisi in Sarepta Si-  
donie ad mulierem viduam. (27) Et multi leprosi erant  
in Israel sub Eliseo Propheta: et nemo eorum mundifica-  
tus est, nisi Naaman Syrus. (28) Et repleti sunt omnes in



70 Sinagoga sua, hęc audientes. (29) Et surra cepunt, et eiecerunt illum extra civitatem; et duxerunt illum ad supercilium montis, supra quem civitas illorum erat edificata, ut precipitarent eum. (30) Ipse autem transiens per medium illorum ibat. =

Secunda vocatio Petri, et Andreę, et prima Jacobi, et Joannis.  
Math. A. 4. 18.

Ambulans autem Iesus juxta mare Galilee, vidit duos fratres: Simonem, qui vocabatur Petrus, et Andream fratrem ejus, mittentes rete in mare, (erant enim piscatores) (19) et ait illis: venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum. (20) At illi continuo, relictis retibus, secuti sunt eum. (21) et procedens inde, vidit alios duos fratres, Jacobum Zebedei, et Joannem fratrem ejus, in navi cum Zebedeo Patre eorum, reficientes retia sua: et vocavit eos. (22) illi autem statim, relictis retibus, et Patre, secuti sunt eum. (Marc. 1. 21) Et ingrediuntur Capernaum, et statim sabbathis ingressus in Sinagogam docebat eos. (22) et superabant supra doctrina ejus: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, et non sicut Scribę. (23) Et erat in Sinagoga eorum homo in spiritu immundo: et exclamavit: (24) Dicens: quid nobis et tibi, Jesu Nazarene? Venisti perdere nos? Scio qui sis sanctus Dei. (25) Et comminatus est ei Iesus, dicens: obmutesce, et exi de homine. (26) Et discessens eum, spiritus immundus, et exclamans voce magna exiit ad eo. (27) et mirati sunt omnes: ita ut conquirerent inter se, dicentes: Quidnam est hoc? quęnam doctrina hęc nova? quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei. (28) et proce-



Et cum exisset in omnem regionem Galilee. (29) et proxi-  
mus, egredientes de Synagoga, venerunt in domum Simonis, et An-  
dree, cum Jacobo et Joanne. (30) Decumbabat autem soccus Si-  
monis febricitans: et statim dicunt ei de illa. (31) Et accedens ebe-  
savit eam, apprehensa manu eius: et continuo dimisit eam fe-  
bris, et ministrabat eis. (32) Vesperis autem factis, cum occidisset  
sol, afferebant ad eum omnes mali habentes, et demonia ha-  
bentes. (33) Et erat omnis civitas congregata ad januam. (34)  
Et curavit multos, qui vexabantur a variis languoribus, et  
demonia eiciebat, et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant  
eum. (Math. 9. 37) Ut adimpletetur quod dictum est per Isai-  
am Prophetam dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit, et  
exorationes nostras portavit. (Marc. 1. 35) Et diluculo valde  
surgens, egressus abiit in desertum locum, ibi que orabat. (36)  
Et profectus est cum Simon, et qui cum illo erant. (37) Et cum  
invenissent eum dixerunt ei: quia omnes quaerunt te.  
(38) Et ait illis: eamus in proximis vicis, et Civitates, ut et  
ibi predicem: ad hoc enim veni. (39) Et erat predicans in  
Synagogis eorum, et in omni Galilea, et demonia eiciens.  
(Math. 11. 23) Et sanans omnem languorem, et omnem  
infirmitatem in populo. (24) Et abiit opinio eius in totam  
Siriā, et obtrulerunt ei omnes mali habentes, variis lan-  
guoribus, et tormentis comprehensos, et qui demonia ha-  
bebant, et lunaticos, et paraliticos, et curavit eos. (25) Et secu-  
te sunt eum turbae multae de Galilea, et Decapoli, et de Tero-  
solimis, et de Iudea, et de trans Jordanem. (Luc. 5. 17.) Factum  
est autem cum turbae iraverent in eum, ut audirent ver-  
bum Dei. Et ipse stabat secus stagnum Genesareth. (2) et vidit



48 duas naves stantes secus stagnum. Piscatores autem descendentes  
navi, et lavabant retia. (3) Apprehens autem in unam navim,  
que erat Simonis, rogavit eum, a terra reducere pusillum. Et  
sedens, docebat de navicula turbas. (4) Ut cessavit autem loqui, di-  
xit ad Simonem: Duce in altum, et laxate retia vestra in cap-  
turam. (5) Et respondens Simon dixit illi: Preceptor, per totam  
noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxa-  
bo rete. (6) Et cum hoc fecissent, concluserunt piscium multi-  
tudinem copiosam. Rumpedatur autem rete eorum. (7) Et  
connuerunt socii, qui erant in alia navi, ut venirent, et  
adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas,  
ita ut penne mergerentur. (8) Quod cum videret Simon Petrus,  
proci dit ad genua Jesu, dicens: exi a me, quia homo peccator  
sum Domine. (9) Stupor enim circumdederat eum, et omnes  
qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant.  
(10) Similiter autem Jacobum, et Joannem filios Zebedei,  
qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: noli ti-  
mere; ex hoc iam homines eris capiens. (11) Et subductis  
ad terram navibus, relictis omnibus, secuti sunt eum. (12) Et  
factum est, cum esset in una civitatum, et ecce vir plenus  
lepra, et videns Jesum, et proci dens in faciem, rogavit eum  
dicens: Domine, si vis, potes me mundare. (13) Et extendens  
manum, tetigit eum dicens: Volo: mundare. Et confestim le-  
pra discessit ab illo. (14) Et ipse precepit illi, ut nemini dice-  
ret. Sed vade, ostende te sacerdoti, et offer pro emundatione  
tua, sicut precepit Moyses in testimonium illis. (Marc. I. V. 43)  
At ille egressus, cepit predicare, et diffamare sermonem, ita  
ut iam non posset manifeste introire in civitatem, sed fo-



ris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.  
(Luc. 5 v. 15) Perambulabat autem magis sermo de illo, et con-  
veniebant turbe multe, ut audirent, et curarentur ab infir-  
mitatibus suis. (16) Ipse autem sedebat in desertum, et ora-  
bat. (Marc. 2. v. 1) Et iterum intravit Capharnaum post dies.  
(2) Et auditum est, quod in domo esset, et convenerunt multi,  
ita ut non caperet neque ad januam, et loquebatur eis  
verbum. (Luc. 5. v. 17) Et factum est in una diebus, et ipse sedebat  
docens, et erant Pharisæi sedentes, et Legis doctores, qui venerant ex  
omni castello Galilee, et Iudee, et Jerusalem. Et virtus Domini erat  
ad sanandum eos. (18) Et ecce viri portantes in lecto hominem,  
qui erat paralyticus, et querebant eum inferre, et ponere ante  
eum. (19) Et non invementes, qua parte illum inferrent præ-  
teritaba, ascenderunt supra tectum, et per tegulas summissere-  
runt eum cum lecto in medio ante Jesum. (20) Quorum  
fidem ut vidit, dixit: homo remittuntur tibi peccata tua. (21)  
Et ceperunt cogitare Scribæ, et Pharisæi, dicentes: Quis est hic qui  
loquitur blasphemias? quibus potest dimittere peccata, nisi so-  
lus Deus? (22) Ut cognovit autem Jesus cogitationes eorum, re-  
spondens dixit ad illos: Quid cogitatis in cordibus vestris. (23) Quid  
est facilius dicere: dimittuntur tibi peccata, an dicere: sur-  
ge, et ambula? (24) Ut autem scitis, quia filius hominis  
habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico)  
tibi dico: surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tu-  
am. (25) Et confestim confluxerunt coram illis, tulit lec-  
tum, in quo jacebat, et abiit in domum suam, magni-  
ficans Deum. (26) Et stupor apprehendit omnes, et mag-  
nificabant Deum. Et repleti sunt timore dicentes: quia vi



42 dimus mirabilia hodie. (27) Et post hec exiit, et vidit Publica-  
num, nomine Levi sedentem ad Tabernaculum, et ait illi: sequere  
me. (28) Et relictis omnibus, surgens secutus est eum. (29) Et fecit  
ei convivium magnum Levi, in domo sua: et erat turba multa Pu-  
blicanorum, et aliorum, qui cum illis erant, discumbentes. (30) et  
murmurabant Pharisaei, et Scribae eorum dicentes ad discipulos eius: qua-  
re cum Publicanis, et peccatoribus manducatis, et bibitis? (31) Et  
respondens Jesus, dixit ad illos: non egent qui sani sunt medico,  
sed qui male habent. (32) Non veni vocare justos, sed peccatores ad  
penitentiam. (33) At illi dicebant ad eum: Quare discipuli Thom-  
nis jejunant frequentea, et obsecrationes faciunt, similiter et Pha-  
riseorum: tui autem edunt, et bibunt? (34) Quibus ipse ait: Num-  
quid potestis filios sponsi, dum cum illis est sponsus, facere Jeju-  
nare? (35) Venient autem dies, cum ablatu fuerit ab illis sponsus,  
tunc jejunabunt in illis diebus. (36) Dicebat autem et similitudi-  
nem ad illos: Quia nemo commiscuam a novo vestimento im-  
mittit in vestimentum vetus. Alioquin, et novum rumpit, et  
veteri non convenit commiscua a novo. (37) Et nemo mittit vi-  
num novum in utres veteres. Alioquin rumpit vinum no-  
vum utres, et ipsum effundet, et utres pedibunt. (38) sed vi-  
num novum in utres novos mittendum est, et utraque con-  
servantur. (39) Et nemo bibens vetus, statim vult novum, di-  
cit enim: vetus melius est. =

### Partis Secunda.

facta Domini nostri Jesu-Christi a primo Paschate  
post Baptismum, usque ad secundum.

Joan. 2. v. 43. Et prope erat Pascha Judeorum, et ascendit



Jesus Jerosolimam. (12) Et invenit in templo vendentes bobes, et  
oves, et columbas, et Nummutaciones sedentes. (13) Et cum fecisset qua  
si flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo, oves quoque, et bo-  
bes, et nummutacionum effudit eis, et mensas subvertit. (14) Et his:  
qui columbas vendebant, dixit: Auferte ista hinc, et nolite fa-  
cere domum Patris mei, domum negotiationis. (15) Recordati sunt  
vero discipuli ejus, quia scriptum est: zelus domus tue comedit  
me. (16) Responderunt ergo Judei, et dixerunt ei: Quod signum  
ostendis nobis, quia hec facis? (17) Respondit Jesus, et dixit eis: Sol-  
vite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud. (18) Dixerunt  
ergo Judei: Quadraginta et sex annis edificatum est templum  
hoc; et tu in tribus diebus excitabis illud? (19) Ille autem dicebat  
de templo corporis sui. (20) Cum resurrexisset a mortuis, recon-  
dati sunt discipuli ejus, quia hoc dicebat, et crediderunt scriptu-  
re, et sermone quem dixit Jesus. (21) Cum autem esset Jerosoli-  
mis in Pascha, in die festo, multi crediderunt in nomine ejus,  
videntes signa ejus, que faciebat. (22) Ipse autem Jesus non cre-  
debat semetipsum eis, eo quod ipse nosset omnes. (23) Et quia  
opus ei non erat, ut quis testimonium perhiberet de homi-  
ne: ipse enim sciebat, quid esset in homine. (Joan. 3. v. 8) Erat  
autem homo ex Pharisaeis Nicodemus nomine, Princeps Jude-  
orum. (2) hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus  
quia a Deo venisti Magister: nemo enim potest hec signa  
facere, que tu facis, nisi fuerit Deus cum eo. (3) Respondit  
Jesus, et dixit ei: Amen amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit  
denuo, non potest videre regnum Dei. (4) Dixit ad eum Nico-  
demus: quomodo potest homo nasci, cum sit semen? Numquid  
potest in ventrem matris sue iterato introire, et remanere? (5)

28 Mar  
tii. Die  
mica  
45 men  
Nisan

Anno 73  
Juliano  
quo com  
plebantur  
46 anni  
ad introi  
tu Pea. He  
xodem  
Templo  
anno 27  
Juliano



Respondit Jesus: Amen amen dico tibi; nisi quis renatus fuerit  
 ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest intrare in regnum Dei.  
 (6) Quod natum est ex carne caro est, et quod natum est ex Spi-  
 ritu Spiritus est. (7) Non mireris, quia dixi tibi: oportet vobis nas-  
 ci denuo (8) Spiritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis, sed nescis  
 unde veniat, aut quo vadat. Sic est omnis, qui natus est ex  
 Spiritu. (9) Respondit Nicodemus, et dixit ei: Quomodo possunt  
 haec fieri? (10) Respondens Jesus dixit ei: Tu es Magister in Israel, et  
 haec ignoras? (11) Amen amen dico tibi, quia quod scimus loquimur,  
 et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipi-  
 tis. (12) Si terram dixi vobis, et non creditis, quomodo si  
 diceo vobis caelestia credetis? (13) Et nemo ascendit in Cae-  
 lum, nisi qui descendit de caelo, filius hominis, qui est in Caelo.  
 (14) Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exal-  
 tati oportet filium hominis. (15) Ut omnis, qui credit in  
 ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam. (16) Sic e-  
 nim Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum  
 daret, ut omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed ha-  
 beat vitam aeternam. (17) Non enim misit Deus filium  
 suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur  
 mundus per ipsum. (18) Qui credit in eum non judicatus,  
 qui autem non credit summus judicatus est, quia non credit  
 in nomine unigeniti filii Dei. (19) Hoc est autem judicium,  
 quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis te-  
 nebras, quam lucem: erant enim etiam mala opera. (20)  
 Omnis enim, qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem,  
 ut non arguantur opera ejus. (21) Qui autem facit



Jesus: *Tepobli mam.* (12) Et invenit in templo vendentes bobes, et  
oves, et columbas, et Nummulorum sedentes. (13) Et cum fecisset qua-  
si flagellum de funiculis, omnes eiecit de templo, oves quoque, et bo-  
ves, et nummulorum effudit eis, et mesas subvertit. (14) Et his  
qui columbas vendebant, dixit: Auferte ista hinc, et nolite fa-  
cere domum Patris mei, domum negotiationis. (15) Recordati sunt  
vero discipuli eius, quia scriptum est: zelus domus tue comedit  
me. (16) Responderunt ergo Iudei, et dixerunt ei: Quod signum  
ostendis nobis, quia hec facis? (17) Respondit Jesus, et dixit eis: Sol-  
vite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud (18) Dixerunt  
ergo Iudei: Quadraginta et sex annis edificatum est templum  
hoc; et tu in tribus diebus excitabis illud? (19) Ille autem dicebat  
de templo corporis sui. (20) Cum resurrexisset a mortuis, recon-  
diti sunt discipuli eius, quia hoc dicebat, et crediderunt scriptu-  
re, et sermoni quem dixit Jesus. (21) Cum autem esset, *Tepobli-*  
muis in Pascha, ipse die festo, multi crediderunt in nomine eius,  
videntes signa eius, que faciebat. (22) Ipse autem Jesus non cre-  
debat semetipsum eis, eo quod ipse nosset omnes. (23) Et quia  
opus ei non erat, ut quis testimonium perhiberet de homi-  
ne: ipse enim sciebat, quid esset in homine. (Joan. 3. v. 8) Erat  
autem homo ex Pharisaeis Nicodemus nomine, Principis Iude-  
orum. (2) hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus  
quia a Deo venisti Magister: nemo enim potest hec signa  
facere, que tu facis, nisi fuerit Deus cum eo. (3) Respondit  
Jesus, et dixit ei: Amen amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit  
denuo, non potest videre regnum Dei. (4) Dixit ad eum Nico-  
demus: quomodo potest homo nasci, cum sit senex? Numquid  
potest in ventrem matris sue iteato immoisse, et remanere? (5)

28 Mar  
11. die  
mista  
13 menj  
Nisan

Anno 73  
Juliano  
quo com-  
plebantur  
46 anni  
ad introi-  
tu Pea 7te  
eodem  
Templo  
anno 27  
Juliano



Respondit Jesus: Amen amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit  
 ex aqua, et spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei.  
 (6) Quod natum est ex carne caro est, et quod natum est ex spi-  
 ritu spiritus est. (7) Non mireris, quia dixi tibi: oportet vobis nas-  
 ci de novo. (8) Spiritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis sed ne-  
 cis unde veniat, aut quo vadat. Sic est omnis, qui natus est ex  
 spiritu. (9) Respondit Nicodemus, et dixit ei: Quomodo possunt  
 haec fieri? (10) Respondens Jesus dixit ei: Tu es Magister in Israel, et  
 haec ignoras? (11) Amen amen dico tibi, quia quod scimus loquimur,  
 et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipi-  
 tis. (12) Si terram dixi vobis, et non creditis, quomodo si  
 dixero vobis caelestia credetis? (13) Et nemo ascendit in Cae-  
 lum, nisi qui descendit de caelo, filius hominis, qui est in caelo.  
 (14) Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exal-  
 tati oportet filium hominis. (15) Ut omnis, qui credit in  
 ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam. (16) Sic e-  
 nim Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum  
 daret, ut omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed ha-  
 beat vitam aeternam. (17) Non enim misit Deus filium  
 suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur  
 mundus per ipsum. (18) Qui credit in eum non judicatus,  
 qui autem non credit jam judicatus est, quia non credit  
 in nomine unigeniti filii Dei. (19) Hoc est autem judicium,  
 quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis te-  
 nebras, quam lucem: eorum enim opera mala opera. (20)  
 Omnis enim, qui male agit, odit lucem, et non venit ad lu-  
 cem, ut non arguantur opera ejus. (21) Qui autem facit



veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur opera eius, quia  
in Deo sunt facta. (Math. 12. 3. 4.) In illo tempore abiit Iesus  
per Sara Sabbatho: Discipuli autem eius, esurientes, coeperunt  
vellere spicas, et manducare. (2) Pharisei autem videntes, di-  
xerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt, quod non licet facere Sa-  
bbathis. (3) At ille dixit eis: Non legistis, quid fecerit David, quan-  
do esuravit, et qui cum eo erant? (4) Quomodo intravit in domum  
Dei, et panes propositionis comedit, quos non licebat ei edere,  
neque hiis, qui cum eo erant, nisi solum sacerdotibus? (5) Aut  
non legistis in lege, quia Sabbathis sacerdotes in Templo Sabba-  
thum violant, et sine crimine sunt? (6) Dico autem vobis, quia  
Templo maior est hic. (7) Si autem sciretis, quid est: Misericor-  
diam volo, et non sacrificium: nunquam condemnassetis in-  
nocentes. (8) Dominus enim est filius hominis etiam Sabbathis.  
(Marc. 2. 4. 27) Et dicebat eis: Sabbathum propter hominem fac-  
tum est, et non homo propter Sabbathum. (Math. 12. v. 2.) Et cum  
inde transisset venit in Synagogam eorum. (9) Et ecce homo  
manuum habens aridas, et interrogabant eum dicentes: Si  
licet Sabbathis curare? ut accusarent eum. (Marc. 3. 4. 3) Et  
ait homini habenti manus aridas: Surge in medium. (A)  
Et dicit eis: Licet Sabbathis benefacere, an anathematizari? an  
vivam facere, an perdere? At illi dicebant. (Math. 12. v. 11)  
Ipse autem dixit illis: Quis exit ex vobis homo, qui habeat  
ovem unam, et si ceciderit haec Sabbathis in foream, nonne  
tenebit, et levabit eam? (12) Quanto magis melior est homo  
ore? Itaque licet Sabbathis benefacere. (Marc. 3. v. 5) Et cir-  
cumspiciens eos cum ira, contristatus super caecitate cor-



dii eorum, dicit homini: extende manuum tuarum, et extendit,  
 et restituta est manus illi. (6) Exercentes autem Pharisei, scri-  
 vim cum Herodianis consilium faciebant adversum eum,  
 quomodo eum penderent. (7) Jesus autem cum discipulis suis  
 recessit ad mares: et multa turba a Galilea, et Judea secuta est  
 eum. (8) et ab Ierosolymis, et ab Idumea, et ex agris Tondanem, et qui  
 circa Tyrum, et Sidonem, multitudo magna, audientes, que fa-  
 ciebat, venerunt ad eum. (9) et dixit discipulis suis, ut manicu-  
 la sibi deserviret, propterea turbam, ne comprimerent eum. (10)  
 Multos enim saluabat, ita ut inveniunt iri eum, ut illum  
 tangerent quorquor habebant plagas. (11) Et spiritus immun-  
 di, cum illum videbant, prociuebant ei: et clamabant di-  
 centes: (12) Tu es filius Dei; et vehementer comminabamur eis,  
 ne manifestarent illum. (Math. 9.2-9.37) Ut adimplectum quod  
 dictum est per Isaiam Prophetam, dicentem: (13) Certe puer  
 meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit a-  
 nime mee. Posui spiritum meum super eum, et iudici-  
 um gentibus nuntiabit. (14) Non contendet, neque clama-  
 bit, neque audiet aliquis in plateis vocem eius. (20) Aun-  
 dinem quasatam non confringet, et linum fumigans  
 non extinguet, donec ejiciat ad victoriam iudicium. (21)  
 et in nomine eius gentes sperabunt. (Joan. 3.4.22) Post  
 hec venit Jesus, et discipuli ejus, in terram Judream: et  
 illic demorabatur cum eis, et baptizabat. (23) Erat au-  
 tem et Joannes baptizans in Bethanone supra Salim,  
 quia aque multe erant illic. et veniebant, et baptiza-  
 bantur. (24) Non dum enim missus fuerat Joannes in

Initio A  
 paulo



carcerem. (25) Facta est autem questio ex discipulis Joannis cum  
Judæis de Purificatione (26) Et venerunt ad Joannem, et dixerunt  
ei: Rabbi, qui erat tecum trans Jordanem, cui tu testimonium  
perhibuisti, ecce hic baptizat, et omnes veniunt ad eum. (27)

Respondit Joannes, et dixit: Non potest homo accipere quidquid  
cum, nisi fuerit ei datum de Cælo. (28) Ipse vobis mihi testimoni-  
um perhibebitis, quod dixerim: non sum ego Christus: sed quia  
missus sum ante illum. (29) Qui habet sponsam sponsus est: ami-  
cus autem sponsi, qui stat, et audit eum, gaudio gaudet prop-  
ter vocem sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est.

(30) Illum oportet crescere, me autem minui. (31) Qui de usum  
venit super omnes est. Qui est de terra; de terra est, et de terra  
loquitur. Qui de cælo venit, super omnes est. (32) Et quod vi-  
dit, et audivit, hoc testatur: et testimonium ejus nemo acci-  
pit. (33) Qui accepit ejus testimonium, signavit, quia Deus  
verax est. (34) Quem enim misit Deus verba Dei loquitur:

non enim ad mensuram dat Deus spiritum. (35) Pater dili-  
git Filium, et omnia dedit in manu ejus. (36) Qui credit  
in Filium habet vitam æternam: qui autem incredulus  
est filio non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum. sub fi

(Mat. 6 v 47) Ipse enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, <sup>venerit de</sup>  
et vincit eum in carcere, propterea Herodiam uxorem Phi- <sup>combis</sup>  
lippi fratris sui, quia duxerat eam. (48) Dicebat enim Jo-  
annes Herodi: non licet tibi habere uxorem fratris tui.

(49) Herodias autem insidiabatur illi: et volebat occidere  
eum, nec poterat. (50) Herodes enim metuebat Joan-  
nem, sciens eum virum justum, et sanctum: et custodie-



bat eum, et audire eo multa, faciebat, et libenter eum  
 audiebat. (Math. 4 v. 12) Cum autem audisset Jesus, quod  
 Joannes traditus esset, secessit in Galileam (13) Et relicta  
 Civitate Nazareth, venit, et habitavit in Capharnaum  
 maritima, in finibus Zabulon, et Nephthalim. (14) Ut  
 adimpleatur quod dictum est per Isaiam Prophetam.  
 (15) Terra Zabulon, et terra Nephthalim, via maris trans  
 Jordandrem Galilee Gentium (16) Populus, qui sedebat in tene-  
 bris, vidit lucem magnam, et sedentibus in regione um-  
 bræ mortis, lux orta est eis. (17) Exinde cepit Jesus prædica-  
 re, et dicere: Pœnitentiam agite, appropinquavit enim Reg-  
 num Cælorum. (Luc. 6 v. 12) Factum est autem in illis diebus,  
 exiit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei.  
 (13) Et cum dies factus esset, vocavit Discipulos suos, et ele-  
 git duodecim ex ipsis, quos et Apostolos nominavit. (Mat.  
 3. v. 14) Et fecit, ut essent duodecim cum illo, et ut mitteret  
 eos prædicare (15) Et dedit illis potestatem curandi infir-  
 mitates, et efficiendi Dæmonia. (16) Et imposuit Simonis  
 nomen Petrus. (17) et Jacobum Zebedei, et Joannem fra-  
 trem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges, quod est  
 filii tonitruus. (18) Et Andream, et Philippum, et Barto-  
 lomæum, et Matheum, et Thomam, et Jacobum Alphæi,  
 et Thadæum, et Simonem Chamæum (19) Et Sidam Irea-  
 riotem, qui et tradidit illum. (Math. 5. v. 4.

Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem,  
 et cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli ejus. (2) Et



aperiens os suum docebat eos, dicens: (3) Beati pauperes  
spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum (Luc. 6. v. 20)  
Et descendens cum illis stetit in loco campestris, et turba discipulorum  
ejus, et multitudo copiosa plebis ab omni Judea,  
et Jerusalem, et maritima, et Tyri, et Sidonis. (18) Qui vene-  
rant: ut audirent eum, et sanarentur a saevioribus su-  
is: (20) Et ipse elevatis oculis in discipulos suos, dicebat: Be-  
ati pauperes, quia vestrum est regnum Dei. (Matth. 5. v. 3) Be-  
ati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. (4) Beati, qui lu-  
gent, quoniam ipsi consolabuntur. (6) Beati, qui esuriunt,  
et sitiunt justitiam, quoniam ipsi saturabuntur. (7) Bea-  
ti misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.  
(8) Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. (9)  
Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur. (10) Beati, qui  
persecutionem patiuntur propter justitiam: quoniam ipso-  
rum est regnum caelorum. (11) Beati esis cum maledixe-  
rint vobis, et persecuti vos fuerint, et diceant omne ma-  
lum ad verbum vos: memnentes propterea me. (12) Gaudete,  
et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in caelis. Sic  
enim persecuti sunt prophetae, qui fuerunt ante vos (Luc.  
6. v. 24) Verumtamen ve vobis divitibus, quia habetis con-  
solationem vestram. (25) Ve vobis, qui saturati estis, quia e-  
surietis, ve vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis, et flebi-  
tis. (26) Ve etiam benedixerint vobis homines: secundum  
haec enim faciebant pseudo prophetae, patres eorum. (Luc.  
6. v. 28) et qui verabantur a spiritibus immundis cu-  
rabantur. (29) et omnis turba quae sebat cum tangere,



46 quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes. (Math. 5. v. 13)  
Vos estis sal terrae. Quod si sal evanuerit, in quo salietur? ad  
nihilum valet ultra, nisi ut mitatur in foras, et conculcetur  
ab hominibus. (14) Vos estis lux mundi: non potest civitas  
abscondi super montem posita. (15) Neque accendunt lu-  
centiam, et ponunt eam sub modio. sed super candela-  
brum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt. (16) Sic lu-  
ceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera ves-  
tra bona, et glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.  
(17) Nolite putare, quoniam veni solvere legem, aut Prophe-  
tas, Non veni solvere, sed adimplere. (18) Amen quippe dico  
vobis, donec transeat caelum, et terra, jata unum, aut unius  
apex non preteribit a lege, donec omnia fiant. (19) Qui ex-  
go solverit unum de mandatis istis minimis, et docue-  
rit sic homines, minimus vocabitur in Regno Caelorum.  
Qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in  
regno Caelorum. (20) Dico enim vobis, quia nisi abundaverit  
iustitia vestra plusquam scribarum, et Pharisaeorum, non  
intrabitis in regnum Caelorum. (21) Auditis, quia dictum  
est antiquis: Non occides: qui autem occiderit reus erit ju-  
dicio. (22) Ego autem dico vobis, quia omnis, qui irascitur  
fratri suo reus erit iudicio. Qui autem dixerit fratri suo  
Raca reus erit concilio. Qui autem dixerit fatue, reus  
erit Gehennae ignis. (23) Si ergo offeres munus tuum ad



Altere, et ibi reconcidatus fueris, quia frater tuus habet  
aliquid adversum te: (24) Relinque ibi munus tuum ante ab-  
sente, et vade prius reconciliari fratri tuo; et tunc veniens  
offeret munus tuum. (25) Esto consentiens adversario tuo  
cito dum es in via cum eo. Ne forte tradat te adversarius  
Iudici, et Iudex tradat te Ministro, et in carcerem mita-  
rit. (26) Amen dico tibi: non exies inde, donec reddas no-  
vissimum quadrantem. (27) Audistis, quia dictum est  
antiquis: Non mœcaberis. (28) Ego autem dico vobis:  
quia omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum  
eam, jam mœcatus est eam in corde suo. (29) Quod si o-  
culus tuus dextera scandalizat te, erue eum, et projice abs-  
te: expedit enim tibi, ut pereat unum membrorum tu-  
orum, quam totum corpus tuum mittatur in gehē-  
namm. (30) Et si dextera manus tua scandalizat te, ab-  
cinde eam, et projice abs te, expedit enim tibi, ut pereat  
unum membrum tuorum, quam totum corpus tuum  
eat in gehēnamm. (31) Dicitum est autem: Quicumque di-  
miserit uxorem suam, det ei libellum repudii. (32) Ego  
autem dico vobis: quia omnis, qui dimiserit uxorem  
suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœccari,  
et qui dimissam duxerit, adulterat. (33) Iterum audistis,  
quia dictum est antiquis: Non perjurabis: reddes autem  
Domino juramenta tua. (34) Ego autem dico vobis, non  
jurare omnino; neque per Cælum, quia Forus Dei est.



47 (35) Neque pex texam, quia scabellum est pedum  
ejus: neque pex Texosolimam, quia Civitas est magni  
Regis. (36) Neque pex caput tuum juraberis, quia  
non potes unum capillum album facere, aut nigrum.  
(37) Sit autem sermo vester: Est, est: non, non: quod au-  
tem his abundantius est, a malo est. (38) Audistis qui-  
a dictum est: Oculum pro oculo et dentem pro dente. (39)  
Ego autem dico vobis: non resistere malo, sed si quis te per-  
cusserit in dexteram maxillam, prebe illi et alteram. (40)  
Et ei, qui vult tecum judicio contendere, et tunicam tu-  
am tollere, dimitte ei, et pallium. (41) Et quicumque te an-  
gariaverit mille passus, vade cum illo et alia dico. (42)  
Qui petit a te, da ei, et volenti mutare a te ne avertaris.  
(43) Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, et  
odio habebis inimicum tuum. (44) Ego autem dico vobis: di-  
ligite inimicos vestros, benefacite his, qui odierunt vos: et orate  
pro persequentibus, et calumniantibus vos. (45) Ut sicut filius  
Patris vestri, qui in caelis est; qui solem suum oriri facit  
super bonos, et malos, et pluit super justos, et injustos.  
(46) Si enim diligitis eos, qui vos diligunt quam mea ce-  
dem habebitis? Nonne et publicani hoc faciunt? (47)  
et si salutareritis fratres vestros tantum, quid amplius  
facitis? nonne et ethnici hoc faciunt? Estote ergo vos per-  
fecti, sicut et Pater vester caelestis perfectus est.



Attendite, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus,  
ut videamini ab eis: Alioquin mercedem non habebitis a-  
pud Patrem vestrum, qui in Caelis est. (2) Cum ergo facis ele-  
emosinam, noli tuba canere ante te, sicut hypocrite faci-  
unt in Synagogis, et in vicis, ut honorificentur ab  
hominibus: Amen dico vobis: receperunt mercedem suam.  
(3) Te autem faciente elemosinam, nesciat sinistra tua,  
quid faciat dextera tua. (4) Ut sit elemosina tua in  
abscondito, et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.  
(5) Et cum oratis, non eritis sicut hypocrite, qui a-  
mant in Synagogis, et in angulis platearum stantes, ora-  
re, ut videantur ab hominibus. Amen dico vobis: recepe-  
runt mercedem suam. (6) Tu autem cum oraveris, intra  
in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in  
abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet  
tibi. (7) Orantes autem, nolite multum loqui, sicut Ethni-  
ci, putant enim, quod in multiloquio suo exaudiantur.  
(8) Nolite ergo assimilari eis: scit enim Pater vester, quid  
opus sit vobis, ante quam petatis eum. Luc. 11. 1-8.

Et factum est, cum esset in quodam loco orans, ut cesa-  
sit, dixit unus ex discipulis eius ad eum: Domine doce  
nos, orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos. (2) et  
ait illis: Math. 6. 9) Sic ergo vos orabitis: Pater noster,  
qui es in Caelis: sanctificetur nomen tuum. (3) Adveni-  
at Regnum tuum, fiat voluntas tua sicut in Caelo, et in  
terra. (4) Panem nostrum super substantiam da nobis



48 hodie (12) Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos  
dimittimus debitoribus nostris. (13) Et ne nos inducas in  
tentationem, sed libera nos a malo. Amen. (14) Si enim  
dimiseritis hominibus peccata eorum, dimittet et vobis  
Pater vester caelestis delicta vestra (15) Si autem non dimi-  
seritis hominibus, nec Pater vester dimittet vobis peccata  
vestra. (16) Cum autem jejunatis, nolite fieri sicut hy-  
pochrite tristes, extenuant enim facies suas, ut appa-  
reant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia re-  
ceperunt mercedem suam. (17) Tu autem cum jeju-  
nas unge caput tuum, et faciem tuam lava. (18) Ne  
videaris hominibus jejunans, sed Patri tuo, qui est in abs-  
condito, et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.  
(19) Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi  
caligo, et lima demolitur, et ubi furcs effodiunt, et  
fuerant tua. (20) Thesaurizzate autem vobis thesauros in  
caelo, ubi neque caligo, neque lima demolitur, et ubi  
furcs non effodiunt, neque fuerant tua. (21) Ubi enim est  
thesaurus tuus, ibi est et cor tuum. (22) Lucerna corporis  
tui est oculus tuus, si oculus tuus fuerit simplex, totum  
corpus tuum lucidum erit. (23) Si autem oculus tuus  
fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit,  
si ergo lumem, quod in te est tenebrae sunt, ipse tenebrae  
quantae eunt? (24) Nemo potest duobus dominis ser-



24  
sive; aut enim unum odio habebit, et alterum diliget; aut ve-  
rum sustinebit, et alterum contemnet. Non potestis Deo ser-  
vire, et mammonæ. (25) Ideo dico vobis: ne solliciti sitis ani-  
mæ vestræ, quid manducetis, neque corpori vestro, quid induca-  
mini: Nonne anima plus est, quam esca, et corpus plus quam  
vestimentum? (26) Respiciite volatilia Cæli, quoniam non  
securant, neque metunt, neque congregant in horrea; Et Pa-  
ter vester cælestis pascit illa: Nonne vos magis plus esis  
illis? (27) Quis autem vestrum cogitans, potest adficere ad es-  
satuxam suam cubitum unum? (28) Et de vestimento,  
quid solliciti estis? Considerate lilia agri, quomodo crescunt;  
non laborant, neque metunt. (29) Dico autem vobis, quoniam  
nec Salomon in omnia gloria sua cooperatus est, sicut unum  
ex istis. (30) Si autem fenum agri, quod hodie est, et cras in  
clibannum mittitur Deus sic vestit, quanto magis vos modi-  
ce fidei? (31) Nolite ergo solliciti esse dicentes, quid manduca-  
bimus, aut quid bibemus, aut quomodo operiemur? (32) Hæc e-  
nim omnia gentes inquiunt: Scit enim Pater vester, quia his  
omnibus indigetis. (33) Quærite ergo primum Regnum Dei,  
et iustitiam eius, et hæc omnia adiuventur vobis. (34) No-  
lite ergo solliciti esse in crastinum. Crastinus enim dies, soli-  
citus erit sibi ipsi: Sufficit diei malitia sua. (Luc. 12. v. 32)  
Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro,  
dare vobis regnum. (35) Vendite, quæ possidetis, et date elee-  
mosinam. (36) Facite vobis sacculos, qui non veterascent, The-  
saurum non deficientem in Cælis. (Luc. 6. v. 37) Nolite iudica-



49 *Ne, et non judicabimini. Nolite condemnare, et non con-*  
*demnabimini. Dimittete, et dimittentur. (38) Date, et dabitur vo-*  
*bis, mensuram bonam, et confertam, et coagulatam, et super-*  
*effluentem dabunt in sinum vestrum: eadem quippe men-*  
*sura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. (39) Dicebat autem*  
*illis et similitudinem. Numquid potest cecus cecum ducere?*  
*Nonne ambo in foveam cadunt. (40) Non est discipulus su-*  
*per Magistram; perfectus autem omnis erit, si sit sicut Magi-*  
*ter ejus. (41) Quid autem vides festucam, in oculo fratris tui,*  
*trabem autem, que in oculo tuo est non consideras? (42)*  
*Hut quomodo potes dicere fratri tuo: Frater sine esicam*  
*festucam de oculo tuo: ipse in oculo tuo trabem non videns*  
*Hypochrita ejice primum trabem de oculo tuo, et tunc pers-*  
*picies, ut educaas festucam de oculo fratris tui. (Math. 7. v. 6)*  
*Nolite dare sanctum canibus; neque mittatis margarit-*  
*as vestras ante porcos, ne forte concubent eas pedibus*  
*suis, et comersi dirumpant vos. (Math 7. v. 7) Petite et dabi-*  
*tur vobis; querite, et invenietis. pulsate, et aperietur vo-*  
*bis. (8) Omnis enim, qui petit, accipit; et qui querit invenit;*  
*et pulsanti aperietur. (Luc. 11. v. 5) Et ait ad illos, quis vestrum*  
*habebit amicum, et ibit ad illum media nocte, et dicet illi: Fri-*  
*ce commoda mihi tres panes (6) Quoniam amicus meus*  
*venit de via ad me, et non habeo, quod ponam ante il-*  
*lum. (7) Et ille deintus respondens; dicat: Noli mihi mo-*  
*lestus esse, jam osium clausum est, et pueri mei mecum*  
*sunt in cubili. Non possum surgere, et dare tibi. (8)*



Et si ille persequeretur pullans: dico vobis, et si non dabit illi  
suaveus eo quod amicus eius sit, propterea improbitatem  
faciem eius suaget, et dabit illi quodcumque habet necessa-  
rius. (Math. 7. v. 9.) Aut quis ex vobis homo, quem si perierit  
filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? (10)  
Aut si piscem perierit, numquid serpentem porriget ei?  
(11) Si ergo vos, cum sitis mali notis bona data dexe fi-  
lij vestri: quanto magis Pater vester, qui in Caelis est, dabit  
bona petentibus se? (12) Omnia ergo quecumque vultis,  
ut faciant vobis homines, et vos facite illis. Hec est enim  
Lex et Propheta. (13) Intrate per angustam portam, quia  
lata porta, et spatiosa via est, que ducit ad perditionem, et  
multi sunt, qui intrant per eam. (14) Quam angusta  
porta, et aucta via est, que ducit ad vitam, et pauci sunt,  
qui inveniunt eam. (15) Attendite a falsis Prophetis, qui  
veniunt ad vos in vestimentis ovium, intus autem  
sunt lupi rapaces. (16) A fructibus eorum cognoscetis eos.  
Numquid colligunt de spinis ubas, aut de tribulis ficus? (17)  
Sic omnis arbor bona fructus bonos facit, mala autem  
arbor malos fructus facit. (18) Non potest arbor bona ma-  
los fructus facere, nec arbor mala bonos fructus facere.  
(Luc. 6. v. 45) Bonus homo de bono thesauro cordis sui pro-  
fert bonum, et malus homo de malo thesauro profert ma-  
lum. Ex abundantia enim cordis os loquitur. (Mat. 7. v. 19) Om-  
nis arbor, que non facit fructum bonum excidetur, et



20 in ignem mittetur. (20) Cognoscetis eos. (21) Non omnis, qui dicit mihi: Domine, Domine intrabit in regnum caelorum, sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum. (22) Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, et in nomine tuo demonia eiecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus? (23) et tunc confitebor illis; quia nunquam novi eos: discedite a me, qui operamini iniquitatem. (24) Omnis ergo, qui audit verba mea haec, et facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui edificavit domum suam supra petram. (25) et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et non cecidit, fundamenta enim erat super petram. (26) Et omnis, qui audit verba mea haec, et non facit ea, similis erit viro stulto, qui edificavit domum suam super arenam: (27) et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina illius magna. (28) Et factum est: cum consummasset Iesus verba haec, admirabantur turbae super doctrinam eius. (29) Erat enim docens eos sicut potestatem habens, et non sicut scribae eorum, et Pharisaei (Luc. 7. v. 4) Cum autem impleisset omnia verba sua in aures plebis intravit Capharnaum. (2) Centurionis autem cujusdam servus moribundus habens, erat moresuus: qui illi erat praetorius (3) Et cum



audisset de Jesu misit ad eum seniores Sudeorum, rogans  
eum, ut veniret, et sanaret servum ejus. (1) At illi cum venissent  
ad Jesum, rogabant eum, dicens ei: quia dignus est,  
ut hoc illi prestes. (2) Diligit enim gentem nostram, et syna-  
gogam ipse edificavit vobis. (3) Jesus autem ibat cum illis,  
et cum iam non longe esset a domo, misit ad eum Centurio  
amicos, dicens: Domine noli vexari: non enim sum dignus,  
ut sub tectum meum intres. (4) Propter quod, et me ip-  
sum non sum dignum arbitratus, ut venirem ad te: sed  
dic verbo, et sanabitur puer meus. (5) Nam et ego homo  
sum sub potestate constitutus, habens sub me milites: et di-  
co huic, vade, et vadit: et alii veni, et venit: et sero meo: fac  
hoc, et facit. (6) Quo auditio Jesus miratus est, et conversus se-  
quentibus se dixit: Amen dico vobis: nec in Israhel tantam  
fidem inveni. (Math. 8. v. 11) Dico autem vobis, quod multi  
ab oriente, et occidente venient, et recumbent cum Abra-  
ham, et Isaac, et Jacob, in regno Caelorum. (12) Filii autem  
regni eridentur in tenebras exteriores: ibi erit fletus, et stridor  
dennium. (13) Et dixit Jesus Centurioni: Vade, et sicut  
credidisti fiat tibi: et sanatus est puer in illa hora. (Luc. 7. 10)  
Et reversi, qui missi fuerant, domum, invenerunt servum,  
qui languerat, sanum. (14) Et factum est: deinde ibat  
in civitatem, que vocatur Naim: et ibant cum eo Discipu-  
li ejus, et turba copiosa. (15) Cum autem appropinquaret  
porte civitatis, ecce defunctus efferebatur frater unius  
matris sue: et hec vidua erat, et turba civitatis multa  
cum illa. (16) Quam cum videret Dominus, misit misericordia



motus super eam, dixit illi: Noli flere (34) et accessit, et te-  
 nxit loculum (hi autem, qui portabant steterunt) et ait:  
 Adolescens, tibi dico, surge. (35) Et resedit, qui exat mortuus,  
 et cepit loqui, et dedit illum matri suae: (36) Accepit autem  
 omnes timor, et magnificabant eum dicentes: quia Prophe-  
 ta magnus surrexit in nobis: et quia Deus visitavit ple-  
 bem suam. (37) Et exiit hic sermo in universam Iudeam de  
 eo, et in omnem circa regionem. (38) Et nuntii exiunt Joan-  
 ni discipuli eius de omnibus ~~his~~ (Math. 11-4.2) Joannes autem,  
 cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipu-  
 lis suis: (3) ait illi: Tu es, qui venturus es, an alium expec-  
 tamus? (4) Et respondens Jesus, ait illis: Curtes renuntiate  
 Joanni, quae audistis, et vidistis. (5) Cæci vident, claudi ambu-  
 lant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt,  
 pauperes evangelizantur. (6) Et beatus est, qui non fuerit  
 scandalizatus in me. (7) Illis autem abeuntibus, cepit  
 Jesus dicere ad turbas de Joanne: Quid existis in deserto,  
 videre? arundinem vento agitatum? (8) Sed quid existis vi-  
 dere? hominem mollibus vestitum? ecce qui mollibus ves-  
 titura in domibus regum sunt. (9) Sed quid existis vide-  
 re? Prophetam? etiam dico vobis, et plusquam Prophetam.  
 (10) Hic est enim, de quo scriptum est: ecce ego mitto An-  
 gelum meum ante faciem tuam, qui preparabit  
 viam tuam ante te. (11) Amen dico vobis: non surre-  
 pit in terra nator mulierum maior Joanne Bap-  
 tista: qui autem minor est in regno caelorum, maior est



illo (12) Adiebus autem Joannis Baptiste, usque nunc,  
Aegrum calvarum vim patitur, et violenti rapiunt illud.  
(13) Omnes enim Prophete, et Lex, usque ad Joannem pro-  
phetaverunt. (14) Et si vultis recipere, ipse est Elias, qui ven-  
turus est. (15) Qui habet aures audiendi, audiat. (Luc. 7. v. 29)  
Et omnis populus audiens, et Publicani justificaverunt De-  
um, baptizati baptismo Joannis. (30) Pharisaei autem et  
Legisperiti consilium Dei sprevaverunt in semetipso non  
baptizati ab eo. (Math. 23. v. 46) Cui autem similem est i-  
mago generationem istam? Similis est pueris sedenti-  
bus in foro, qui clamantes coequalibus, (17) Dicunt: Cecini-  
mus tibi, et non saltasti: Lamentavimus, et non plan-  
xisti. (18) Venit enim Joannes neque manducans, neque  
bibens, et dicunt: Deemonium habet. (19) Venit filius homi-  
nis manducans, et bibens, et dicunt: ecce homo vorax, et  
potator vini, Publicanorum, et peccatorum amicus. Et  
justificata est sapientia a filiis suis. (Luc. 7. v. 36) Rogab-  
at autem illum quidam de Pharisaeis, ut manducaret  
cum illo. Et ingressus domum Pharisaei discubuit. (37) Et  
ecce mulier, quae exat in Civitate peccatrix, ut cog-  
novit, quod accubisset in domo Pharisaei: attulit ara-  
bastum unguenti. (38) Et stans retro secus pedes ejus,  
lacrimis cepit rigare pedes ejus, et cappillis capiti su-  
i tergebat, et osculabatur pedes ejus, et unguento unge-  
bat. (39) Videns Pharisaeus, qui vocaverat eum, ait intra se  
se, dicens: Hic si esset Propheta, scisset utique, quae et qua



22. *lis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatrix est. (A0)*  
*Et respondens Jesus, dixit ad illum: Simon habes tibi aliquid dicere. At ille ait: Magister dic. (A1) Duo debitor*  
*erant cuidam femora tori: unus debebat denarios*  
*quingentos, et alius quinquaginta. (A2) Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. Quis ergo eum*  
*plus diligit? (A3) Respondens Simon dixit: existimo, quia is, cui*  
*plus donavit. At ille dixit ei: recte judicasti. (A4) Et conversus*  
*ad mulierem; dixit Simoni: Vides hanc mulierem? Intra*  
*vi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrimis rigavit pedes meos, et capillis suis*  
*texsit. (A5) Speculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo*  
*intrauit non cessavit osculari pedes meos. (A6) Oleo caput*  
*meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos. (A7) Propter quod dico tibi: remittuntur ei peccata*  
*multa, quoniam dilexit multum: cui autem minus dimittitur minus diligit. (A8) Dixit autem ad illam: remittuntur tibi peccata. (A9) Et cæperunt qui simul*  
*accumbebant, dicere intra se: quis est hic, qui etiam peccata dimittit? (B0) dixit autem ad mulierem: fides tua te salvam fecit: vade in pace. (Marc. 3. 4. 20) Et veniunt ad Dominum; et convenit iterum turba, ita*  
*ut non possent neque panem manducare. (Math. 12. 4. 22) Tunc oblatus est ei demonium habens cæcus, et multas, et curavit eum, ita ut loqueretur, et videret. (23)*



Et suspcebant omnes tuas et dicebant: numquid hic est filius  
David? (Marc. 3. v. 24) Et cum audissent sui, exierunt tenere  
eum, dicebant enim: quoniam in furorē versus est.  
(Luc 8. v. 16) Et alii tentantes signum de celo querebant ab eo.  
(Math. 12. v. 24) Pharisæi autem audientes, dixerunt: hic non  
ejicit demones nisi in Beelzebub Principe demoniorum.  
(25) Jesus autem sciens cogitationes eorum dixit eis: om-  
ne regnum divisum contra se, desolabitur: et omnis ci-  
vitas, vel domus divisa contra se non stabit. (26) Et si Sa-  
tanæ Satanam ejicit adversus se divisus est: quomodo  
ergo stabit regnum ejus? (27) Et si ego in Beelzebub eji-  
cio demones, filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi iudices  
vestri eant. (28) Si autem ego in spiritu Dei ejicio demones,  
igitur pervenit in vos regnum Dei. (29) Aut quomodo potest  
quisquam intrare in domum fortis, et vasa ejus diripere, ni-  
si prius alligaverit fortem? et tunc domum illius diripiet  
(Luc 11. v. 24) Cum fortis armatus custodit arrium suum, in  
pace sunt ea, quæ possidet. (22) Si autem fortior eo super-  
veniens, vincat eum, universa arma ejus auferet, in quibus  
confidebat, et spolia ejus distribuet. (Math. 12. v. 30) Qui non  
est mecum contra me est: et qui non congregat mecum  
spargit. (31) ideo dico vobis: Omne peccatum, et blasphemia re-  
mittetur hominibus: spiritus autem blasphemie non remi-  
tetur hominibus. (32) Et quicumque dixerit verbum con-  
tra filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit con-  
tra spiritum sanctum, non remittetur ei neque in hoc sæ-



23 cculo, regne in futuro. (33) *Facite arborem bonam*  
et fructum eius bonum, aut facite arborem malam, et  
fructum eius malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur.  
(34) *Progenies viperarum*, quomodo potestis bona lo-  
qui, cum sitis mali, ex abundantia enim cordis os loqui-  
tur. (35) Bonus homo de bono thesauro profert bona, et  
malus homo de malo thesauro profert mala. (36) *Dico a-*  
*utem vobis*: quoniam omne verbum otiosum, quod locuti  
suerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii.  
(37) *Ex verbis enim tuis justificaberis, et ex verbis tuis con-*  
*demnaberis.* (38) *Tunc responderunt ei quidam de scribis*  
*et Pharisaeis dicentes*: Magister volumus a te signum vide-  
re. (39) *Qui respondens ait illis*: Generatio mala et adu-  
ltera signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi sig-  
num *Tonæ Prophete*. (40) *Sicut enim fuit* *Tomas* in ven-  
tre *Ceti* tribus diebus, et tribus noctibus, sic erit *filius*  
*hominis* in corde *terre* tribus diebus, et tribus noctibus.  
(41) *Viri Ninivite* surgent in iudicio cum generatione  
ista, et condemnabunt eam, quia poenitentiam egerunt  
in *predicatione* *Tonæ*: et ecce plusquam *Tomas* hic. (42)  
*Regina Austri* surget in iudicio cum generatione ista, et  
condemnavit eam, quia venit a finibus *terre*, audire sa-  
pientiam *Salomonis*. Et ecce plusquam *Salomon* hic.  
(43) *Cum autem immundus spiritus eperit ab homi-*



ne ambulat per loca arida, querens requiem, et non  
invenit. (A4) Tunc dicit: Revertax in domum meam, un-  
de exi, et veniens invenit eam vacantem, scopis munda-  
tam, et ornataam. (A5) Tunc vadit, et assumit alios septem  
spiritus secum nequiores se, et intrantes habitant ibi:  
et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Sic  
exit et generationi huic pessime. (Luc. 11. v. 27) Factum est  
autem, cum hec diceret, extollens vocem quaedam mulier  
de turba dixit illi: Beatus Venter, qui te portavit, et ube-  
ra, que suscipit. (28) At ille dixit: quinimo, Beati qui au-  
diunt verbum Dei, et custodiunt illud. (Math. 12. v. 46) Ad-  
huc eo loquente ad turbas, ecce Mater ejus, et fratres sta-  
bant foris, querentes loqui ei. (A7) Dixit autem ei quidam:  
Ecce Mater tua, et fratres tui foris stant, querentes te.  
(A8) At ipse respondens dicenti sibi, ait: Que est mater me-  
a, et qui sunt fratres mei? (A9) Et extendens manum  
in Discipulos suos dixit: Ecce Mater mea, et fratres mei,  
(30) Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui  
in celis est, ipse meus frater, et soror, et mater est.  
(Math. 13. v. 4) In illo die exiens Jesus de domo, sedebat se-  
cus mare. (2) Et congregate sunt ad eum turbe multe,  
ita ut in naviculam ascendens, sederet, et omnis turba  
stabat in litore. (3) Et locutus est eis multa in para-  
bolicis, dicens: Ecce exiit, qui seminat, seminare semen  
suum. (A) Et dum seminat, quedam ceciderunt secus



2A viam, et veniunt volucae caeli, et comedunt ea. (5) Alia  
autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram  
multam: et continuo exorta sunt, quia non habebant  
altitudinem terrae. (6) Sole autem orto, aestuaverunt; et quia  
non habebant radicem, aruerunt. (7) Alia autem ceci-  
derunt in spinas: et creverunt spinae, et suffocaverunt ea.  
(8) Alia autem ceciderunt in terram bonam: et dabant  
fructum, aliud centesimum, aliud septagesimum, et aliud  
trigesimum. (9) Qui habet aures audiendi audiat. (10) Et  
accedentes discipuli, dixerunt ei: Quare in parabolis lo-  
quaris eis? (11) Qui respondens ait illis: Quia vobis datum  
est, nosse mysteria Regni Caelorum: illis autem non est  
datum. (12) Qui enim habet dabitur ei, et abundabit; qui  
autem non habet, et quod habet auferetur ab eo. (13)  
Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident,  
et audientes non audiunt, neque intelligunt. (14) Et adim-  
pletur in eis prophetia Isaiae dicentis: auditu audietis,  
et non intelligetis: videntes videbitis, et non videbitis. (15)  
Incausatum est enim cor populi huius, et auribus  
graviter audierunt, et oculos suos clauserunt: nequ-  
ando videant oculis, et auribus audiant, et corde inte-  
lligant, et convertantur, et sanem eos. (16) Vestri au-  
tem beati oculi, quia vident, et aures vestrae quia au-  
diunt. (17) Amen quippe dico vobis, quia multi prophete  
et iusti cupierunt videre, quae videtis, et non videntur.  
et audire, quae auditis, et non audiunt. (18) Vos ergo



audite parabolam seminantis. (19) Semis qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus: hic est, qui secus viam seminatus est. (20) Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum audit, et continuo eum gaudio accipit illud. (21) Non habet autem in se radicem, sed est temporalis: facta autem tribulatione, et persecutione propter verbum, continuo scandalizatur. (22) Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et sollicitudo seculi istius, et fallacia divitiarum suffocat verbum, et sine fructu efficitur. (23) Qui vero in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, et intelligit, et fructum afferit, et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud vero trigessimum. (Luc. 8. v. 16) Nemo autem lucernam ascendens, aperit eam vase, aut subtus lectum ponit, sed supra candelabrum ponit, ut intrantes videant lumen. (17) Non est enim occultum, quod non manifestetur, nec absconditum, quod non cognoscatur, et in palam veniat. (18) Videte ergo, quomodo audiatis. Qui enim habet, dabitur illi, et qui cumque non habet, etiam quod putat, se habere, auferetur ab illo. (Math. 13. v. 24) Etiam parabolam proposuit illis, dicens: simile factum est regnum caelorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo. (25) Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et super seminavit zizania in medio tritice, et abiit. (26) Cum autem crevisset herba, et frue-



25 tum fecisset, tunc apparuerunt et zizania. (21) Inter-  
tes autem facti. Quibusfamilias, dixerunt ei: Domine, non-  
ne bonum seminem seminasti in agro tuo? Unde ergo ha-  
bet zizania? (22) Et ait illis: inimicus homo hoc fecit: ser-  
ui autem dixerunt ei: Vis, imus, et colligimus ea? (23) et ait:  
non, ne forte colligentes zizania, eradiceris simul cum  
eis et triticum. (24) Sinite utraque crescere usque ad me-  
stem, et in tempore messis dicam mesioribus: colligite  
primum zizania, et alligate ea in fasciculos ad combu-  
rendum: triticum autem congregate in horreum me-  
um. (Matth. A. v. 26) Et dicebat: sic est regnum Dei: quem-  
admodum si homo faciat sementem in terram. (27) Et  
dormiat, et exurgat nocte et die, et seminem germinet, et  
increascat dum nescit ille. (28) Ultra enim terra fructi-  
ficat, primum herbam, deinde spiccam, demum plenum  
stramentum in spica. (29) Et cum produrisset fructus sta-  
tim mittit falces, quoniam adest messis. (Matth. 13. v. 31)  
Aliam parabolam proposuit eis, dicens: simile est reg-  
num caelorum grano sinapis, quod accipiens homo, se-  
minavit in agro suo. (32) Quod minimum est omnibus se-  
minibus, cum autem creverit majus est omnibus steri-  
bus, et fit arbor, ita ut volucres caeli veniant, et habitent  
in ramis eius (33) Aliam parabolam locutus est eis: si-  
mile est regnum caelorum fermento, quod acceptum  
mulier abscondit in farinae satis tribus donec fermenta-



rum est totum. (32) Nec omnia locutus est Jesus in para-  
bolicis ad turbas, et sine parabolicis non loquebatur eis. (33)  
ut adimpletetur, quod dictum erat per Prophetam di-  
centem: Apertam in parabolicis os meum: cauctabo abs-  
condita a constitutione mundi. (34) Tunc dimisit turbas,  
venit in domum, et accesserunt ad eum Discipuli eius, di-  
centes: edisere nobis parabolam zizaniorum agri. (35)  
Qui respondens, ait illis: Qui seminat bonum semen, est  
filius hominis. (36) Terra autem est mundus. Bonum vero  
semen, hi sunt filii regni: zizania autem filii sunt ne-  
quam. (37) Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus.  
Messis vero consummatio seculi est. Messores autem An-  
geli sunt. (38) Sicut ergo colliguntur zizania, et igni con-  
buruntur, sic erit in consummatione seculi. (39) Mittet  
filius hominis Angelos suos, et colligent de regno eius om-  
nia scandala, et eos, qui faciunt iniquitatem. Et mittent  
eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, et stridor denti-  
um. (40) Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris  
eorum. Qui habet aures audiendi audiat. (41) simile est  
regnum celorum thesauro abscondito in agro: quem qui  
invenit homo, abscondit, et pro gaudio illius vadit, et ven-  
dit universa, que habet, et emit agrum illum. (42) Ite-  
rum simile est regnum celorum homini negotiatori,  
querenti bonas margaritas. (43) inventa autem una preti-



26 oja margarita, abiit, et vendidit omnia, que habuit, et  
emit eam. (47) Iterum simile est regnum celorum sa-  
gene misse in mari, et ex omni genere piscium congre-  
gati. (48) Quam cum impleta esset, educentes, et secus  
littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem  
foras miserunt. (49) Sic erit in consummatione seeculi:  
eribunt Angeli, et separabunt malos de medio iustorum,  
(50) Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et strid-  
or denticum. (51) Intellexistis hec omnia? Dicunt ei. etiam:  
(52) Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno celorum,  
similis est homini Patri familias, qui profert de thesauro  
suo nova et vetera. (Marc. A. v. 35) Et ait illis in illa die,  
cum sero esset factum: transeamus contra. (Luc. 9. 57). Fac-  
tum est autem, ambulantibus illis in via, dixit quidam  
ad illum: sequar te quovumque ieris. (58) Dixit illi Jesus:  
vulpes foveas habent, et volucres caeli nidos: Filius au-  
tem hominis non habet, ubi caput reclinet. (59) Ait au-  
tem ad alterum: Sequere me. Ille autem dixit: Domine.  
permittite mihi, primum ire, et sepelire patrem meum.  
(60) Dixit que ei Jesus: sine ut mortui sepeliant mortuos  
suos: tu autem vade, et annuntia Regnum Dei. (61) Et ait  
alter: sequar te Domine; sed permittite mihi, primum re-  
nuntiare his, que domi sunt. (62) Ait ad illum Jesus: Nemo  
mittens manum suam ad aratrum, et respiciens retro,  
aspicius est regno Dei. (Marc. A. v. 36) Et dimittentes suam  
assumunt eum, ita ut erat in mari, et alie naves erant



cum illis. (37) Et facta est procella magna venti, et fluctus  
mittebat in maris, ita ut impleatua maris. (38) Et erat  
ipse in puppi supra cervicali dormiens: et excitant eum,  
et dicunt illi: Magister, non ad te pertinet, quia perimus.  
(39) Et euagens comminatus est vento, et dixit mari: Fa-  
ce, obmutescere. Et cesavit ventus: et facta est tranquillitas  
magna. (40) Et ait illis: Quid timidi estis? necdum habetis  
fidem? (41) Et timuerunt timore magno, et dicebant ad al-  
teutrum. Quis putas est iste, quia ventus et mare obediunt  
ei? (Mat. 5 v. 4.) Et uenerunt trans fretum maris in regionem  
Gerasenorum. (2) Et exiit ei de mari, statim occurrit de  
monumentis homo in spiritu immundo. (3) Qui domicilium  
habebat in monumentis, et neque catenis iam quisquam  
poterat eum ligare. (4) Quoniam saepe compedibus, et cate-  
nis uinctus, dirumpisset catenas, et compedes comminisset,  
et nemo poterat eum domare. (5) Et semper die ac nocte  
in monumentis, et in montibus erat clamans, et conei-  
dens se lapidibus. (6) Videns autem Iesum a longe, cucurrit,  
et adorauit eum. (7) Et clamans uoce magna, dixit: Quid mi-  
hi, et tibi Iesu fili Dei Altissimi? adiuua te per Deum, ne  
me torqueas. (8) Dicebat enim illi: Epi, spiritus immunde  
ab homine. (9) Et interrogabat eum: Quod tibi nomen est?  
et dicit ei: Legio mihi est nomen, quia multi sumus. (10)  
Et deprecabatur eum multum, ne se expelleret extra  
regionem. (11) Erat autem ibi circa montem grex porco-  
rum magnus, pasceus. (12) Et deprecabatur eum spiritus,



27 dicentes: Mitte nos in porcos, ut in eos introeamus. (13) Et concessit eis. Statim Jesus: et exeuntes spiritus immundi, introierunt in porcos: et magno impetu grex precipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari. (14) Qui autem pascebant eos fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre, quid esset factum. (15) Et veniunt ad Jesum, et vident illum, qui a demonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sane mentis: et firmaverunt. (16) et narraverunt illis, qui viderant, qualiter factum esset ei, qui a demonium habuerat, et de porcis. (17) Et rogare ceperunt eum, ut discederet de finibus eorum. (18) cumque ascenderet navim, cepit illum deprecari, qui a demonio vexatus fuerat, ut esset cum illo. (19) et non admisit eum, sed ait illi: vade in domum tuam ad tuos, et annuntia illis, quanta tibi Dominus fecerit, et miseratus sit tui. (20) Et abiit, et cepit predicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus, et omnes mirabantur. (21) Et cum transisset Jesus in mari quassum fractum, convenit turba multa ad eum, et erat circa mare. (22) Et venit quidam de Archi-Sinagogis, nomine Jaius: et videns eum, procidit ad pedes eius. (23) Et deprecabatur eum multum, dicens: Quoniam filia mea in extremis est, veni, impone manum tuam super eam, ut salva sit, et vivat. (24) et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebant eum. (25) Et mulier, que erat in profluvio sanguinis annis duodecim. (26) et fuerat multa perpesta a compluribus medicis: et erogaverat



omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius  
trabebat. (27) Cum audisset de Jesu, venit in turba retro, et  
tetigit vestimentum eius. (28) Dicebat enim, quia si vel ves-  
timentum eius tetigero, salva ero. (29) Et confestim siccatus  
est fons sanguinis eius: et sensit corpore, quia sanata esset a  
plaga. (30) Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem,  
que exierat de illo, conversus ad turbam, agebat: quis tetigit  
vestimenta mea? (31) Et dicebant ei discipuli sui: Vides tur-  
bam comprimentem te, et dicit: quis me tetigit? (32) Et cir-  
cumspiciebat, videre eam, que hoc fecerat. (33) Milia vero ti-  
mens et tremens, sciens quod factum esset in se, venit, et pro-  
cidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem. (34) Ille au-  
tem dixit ei: Filia fides tua te salvam fecit, vade in pa-  
ce, et esto sana a plaga tua. (35) Adhuc eo loquente, veni-  
erunt, ab Archi-sinagogo dicentes: quia filia tua mortua  
est: quid ultra vexas Magistrum? (36) Jesus autem, audito  
verbo, quod dicebatur, ait Archi-sinagogo: Noli timere, tan-  
tum modo crede. (37) Et non admisit, quemquam se sequi, ni-  
si Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi. (38)  
Et veniunt in domum Archi-sinagogi, et vidit tumultum,  
et flentes, et exultantes multum. (39) Et ingressus ait illis:  
Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit.  
(40) Et irridebant eum. ipse vero ejectis omnibus, assumit  
Patrem, et matrem puellae, et qui secum erant, et ingredi-  
tur ubi puella erat jacens. (41) Et tenens manum puellae,



28 ait illi: *Falithracumi*, quod est in *reapretatum*: *Puella* (tibi dico) surge. (A2) Et confestim surrexit puella, et ambulabat: Erat autem annorum duodecim. Et obstupuerunt super e magno. (A3) Et precepit illis vehementer, ut nemo id sciret, et dixit: *Dati illi manducare*. (Math. 9. 27) Et transeunte inde *Jesus*, secuti sunt eum *deco ceci*, clamantes, et dicentes: *Miserere nostri fili David*. (28) Cum autem venisset domum, accesserunt ad eum *coeci*, et dixit eis *Jesus*: *Credidi*; quia hoc possum facere vobis? Dicunt ei: utique Domine. (29) Tunc tetigit oculos eorum, dicens: *Secundum fidem vestram fiat vobis*. (30) Et aperti sunt oculi eorum: Et comminatus est illis *Jesus*, dicens: *Videte, ne quis sciat*. (31) Illi autem exeuntes, diffamaverunt eum in tota terra illa. (32) Egredis autem illis, ecce obtulerunt ei hominem mutum, demonium habentem. (33) Et ejecto demonio, locutus est mutus, et mirate sunt *suabe*, dicentes: *Nunquam apparuit sic in Israel*. (34) *Pharisei* autem dicebant: *in Principe demoniorum ejicit demonia*. (Math. 9. 34) Et veniens in *Patriam* suam, docebat eos in *Sinagogis* eorum, ita ut mirarentur, et dicerent: *Unde huic sapientia hec, et virtutes?* (35) *Nonne hic est Fabri filius?* *Nonne Mater ejus dicitur Mania, et fratres ejus Jacobus, et Joseph, et Simon, et Judas?* (36) Et *brores* ejus, nonne omnes apud nos sunt? *Unde ergo huic omnia ista?* (37) Et scandalizabatur in eo. *Jesus* autem dixit eis: *Non est Propheta sine honore, nisi in*



Patua sua, et in domo sua. (38) Et non fecit ibi virtutes multas, propter incredulitatem eorum. (Luc. 8: 41) Et factum est deinceps, et ipse itea faciebat per Civitates, et castella, predicans, et evangelizans Regnum Dei, et duodecim cum illo (2) Et mulieres aliquae, quae erant curatae a spiritibus malignis, et infirmitatibus: Maria, quae vocabatur Magdalene, de qua septem demonia exierant. (3) Et Joanna uxor Aise, procuratoris Herodis, et Susanna, et aliae multae, quae ministrabant ei de facultatibus suis. (Math. 9: 36) Videns autem turbas misertus est eis, quia erant vexati, et jacentes, sicut oves non habentes Pastorem. (37) Tunc dicit Discipulis suis: Messis quidem multa, operarii autem pauci. (38) Rogate ergo dominum messis, ut mittat operarios in messem suam. (Math. 9: 38) Et convocatis duodecim Discipulis suis, dedit illis potestatem spirituum immundorum, ut egerent eos, et curarent omnem languorem, et omnem infirmitatem. (2) Duodecim autem Apostolorum nomina haec sunt: Primus Simon, qui dicitur Petrus, et Andreas frater eius. (3) Jacobus Zebedei, et Joannes frater eius; Philippus, et Bartholomeus, Thomas, et Matheus Publicanus, Jacobus Alphaei, et Thaddeus. (4) Simon Cananaeus, et Judas Iscariotes, qui et tradidit eum. (5) Hos duodecim misit Jesus, precipiens eis; dicens: in viam Gentium ne abiitis, et in Civitates Samaritanorum ne intraveritis. (6) Sed potius ite ad omnes, quae peccant domus Israael. (7) Euntes autem, predicate, dicens: Quia appropinqua vit Regnum Caelorum. (8) Infirmos curate, mortuos suscite, leprosos mundate, demones



29 *efficit: gratis accepistis, gratis date. (9) Nolite possidere au-  
rum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris (10)  
Non peram in via, neque duas tunicas, neque calcementa,  
neque viagam: dignus enim est operarius cibo suo. (11) In  
quamcumque autem civitatem aut Castellum intraveritis,  
interrogate: quis in ea dignus sit: et ibi manete donec  
operatis. (12) Intrantes autem in domum, salutate eam,  
dicentes: Pax huic domui. (13) Et si quidem fuerit domus i-  
sta digna, veniet pax vestra super eam. Si autem non fu-  
erit digna, pax vestra revertetur ad vos. (14) Et quicumque  
non receperit vos, neque audierit sermones vestros: exeu-  
nites foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pe-  
dibus vestris (15) Amen dico vobis: Tolerabilius erit terra e  
Sodomorum, et Gomoraeorum in die Iudicii, quam illi civi-  
tati. (16) Ecce ego mitto vos, sicut oves in medio luporum.  
Ergo estote prudentes sicut serpentes, et simplices sicut Colum-  
be (17) Cavete autem ab hominibus. Tradent enim vos, in  
conciliis, et Synagogis suis flagrabant vos. (18) Et ad  
Praesides, et Reges ducemini propter me, in testimonium  
illis, et gentibus. (19) Cum autem tradent vos, nolite cogita-  
re, quomodo aut quid loquamini: Dabitur enim vobis in  
illa hora, quid loquamini. (20) Non enim vos estis, qui loqui-  
mini, sed spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis. (21) Tra-  
det autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et  
insurgent filii in parentes, et morte eos afficient. (22) Et e-  
ritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perse-  
veraverit usque in finem, hic salvus erit. (23) Cum autem*



persequentur vos in civitate ista, fugite in aliam. Amen dico vobis: Non consumabitis Civitates Israel, donec veniat Filius hominis. (24) Non est Discipulus super Magistrum, nec servus super Dominum suum. (25) Sufficit Discipulo, ut sit sicut Magister ejus: et servus sicut Dominus ejus. Si Patrem familias Beelzebub vocaberunt, quanto magis domesticos ejus? (26) Ne ergo timeatis eos: nihil enim est operatum, quod non reveletur, et occultum, quod non scietur. (27) Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, predicare super tecta. (28) Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius timere eum, qui potest et animam, et corpus perdere in gehennam. (29) Nonne duo passeræ esse videntur: et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? (30) Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. (31) Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos. (32) Omnis ergo, qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui in caelis est. (33) Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui in caelis est. (34) Nolite arbitrari, quia pacem veni mittere in terram, non veni pacem mittere, sed gladium. (35) Veni enim separare hominem adversus Patrem suum, et filiam adversus matrem suam, et nurum adversus socrum suam, (36) Et inimici hominis domestici ejus. (37) Qui amat Patrem aut matrem plusquam me, non est me dignus: et qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus. (38) Et qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me



dignus. (39) Qui inveniit animam suam perdet illam. et qui  
 perdidit animam suam propter me inveniit eam. (40)  
 Qui recipit vos, me recipit: et qui me recipit, recipit eum, qui  
 me misit. (41) Qui recipit Prophetam in nomine prophete, mer-  
 cedem Prophetę accipiet: et qui recipit Iustum, in nomine  
 iusti, mercedem iusti accipiet. (42) Et quicumque potum dede-  
 rit uni ex minimis istis calicem aque frigide tantum in  
 nomine Discipuli: Amen dico vobis, non perdet mercedem suam.  
 (Matth. 6. 4. 24) Et cum dies opportunus accidisset, Herodes nata-  
 lis sui cœnam fecit Principibus, Tribunis, et primis Galileę.  
 (22) Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et  
 placuisset Herodi, simulque recumbentibus; Rex ait puellę:  
 Pete a me quod vis, et dabo tibi. (23) Et iuravit illi: quicquid  
 petieris, dabo tibi, licet dimidium regni mei. (24) Que  
 cum exisset, dixit matri sue: quid petam? At illa dixit: ca-  
 put Joannis Baptistę. (25) Cumque introisset statim cum fes-  
 tinatione ad Regem, petivit dicens: Volo ut proxime des mi-  
 hi in disco caput Joannis Baptistę. (26) Et contristatus est  
 Rex, propterea iurandum, et propterea simul discumbentes  
 noluit eam contristare. (27) Sed misso spiculatorum, præ-  
 cepit afferri caput ejus in disco: Et decolavit eum in can-  
 cere. (28) et attulit caput ejus in disco: et dedit illud pue-  
 llę, et puella dedit matri sue. (29) Quo audito, discipuli ejus  
 venerunt, et tulerunt corpus ejus: et posuerunt illud in  
 monumento. (Matth. 6. 4. 42) Et audivit Rex Herodes (mani-  
 festum enim factum est nomen ejus) et dicebat: Quia Joannes  
 Baptista resurrexit a mortuis: et propterea virtutes operan-



tu in illo. (15) Illi autem dicebant: quia Elias est. Illi ve-  
ro dicebant: quia Propheta est quasi unus ex prophetis. (16)  
Tuo audito. Herodes ait: quem ego decedavi Joannem, hic a  
mortuis resurrexit. (Joan. A. v. 1.) Ut ergo cognovit Jesus, quia  
audierunt Pharisæi, quod Jesus plures discipulos facit, et bap-  
tizat quam Joannes. (2) Quamquam Jesus non baptizaret  
sed discipuli ejus. (3) Aeliquit Judæam, et abiit iterum in Ga-  
lileam. (4) Opponebat autem eum transire per Samariam.  
(5) Venit ergo in civitatem Samariæ, que dicitur Sichar: juxta  
predium, quod dedit Jacob Joseph filio suo. (6) Erat autem ibi  
fons Jacob: Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra  
fontem. Hora erat quasi septima. (7) Venit mulier de Samaria  
haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bibere. (8) Discipuli  
enim ejus abiierant in civitatem, ut civos emerent. (9) Dicit  
ergo ei mulier illa Samaritana: Quomodo tu Judeus cum  
sis, bibere a me potes, que sum mulier Samaritana? Non  
enim contantur Judei Samaritanis. (10) Respondit Jesus, et  
dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mi-  
hi bibere: tu forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam  
vivam. (11) Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias  
habet, et puteus altus est: unde ergo habes aquam vivam?  
(12) Numquid tu maior es Patre nostro Jacob, qui dedit  
nobis puteum, et ipse ex eo bibit, et filii ejus, et pecora ejus?  
(13) Respondit Jesus, et dixit ei: omnis, qui bibit ex aqua hac  
siet iterum; qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo  
ei, ~~fiet in eo fons aque salientis iterum eternam~~ <sup>non siet iterum</sup> ~~iterum eternam~~ <sup>et eternam</sup> (14) Sed  
aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aque salientis in



vitam et carnem. (15) Dicit ad eum mulier: Domine, da mihi  
 hanc aquam, ut non sitiam: neque veniam huc haurire.  
 (16) Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc. (17) Re-  
 spondit mulier, et dixit: Non habeo virum. Dicit ei Jesus: be-  
 ne dixisti, quia non habeo virum. (18) Quingue enim viros  
 habuisti; et nunc quem habes non est tuus vir: hoc verè di-  
 xisti. (19) Dicit ei mulier: Domine video, quia Propheta es tu.  
 (20) Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis: quia  
 Ierosolimis est locus, ubi adorare oportet. (21) Dicit ei Jesus: mu-  
 licia crede mihi, quia venit hora, quando nec in monte hoc,  
 nec in Ierosolimis adorabitis Patrem. (22) Vos adoratis quod  
 nescitis, nos adoramus, quod scimus; quia, solus ex Patre est.  
 (23) sed venit hora, et nunc est, quando veni adoratores ado-  
 rabunt Patrem in spiritu et veritate. Nam et Pater ta-  
 les querit, qui adorent eum. (24) Spiritus est Deus, et eos, qui  
 adorant eum, in spiritu et veritate oportet adorare. (25) Di-  
 cit ei mulier: Scio, quia Messias venit (qui dicitur Christus)  
 Cum ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia. (26) Dicit  
 ei Jesus: Ego sum, qui loquor tecum. (27) Et continuo vene-  
 runt Discipuli eius, et mirabantur, quia cum muliere lo-  
 quebatur. Nemo tamen dixit: quid queris, aut quid loque-  
 ris cum ea? (28) Reliquit ergo hidriaem suam mulier, et  
 abiit in civitatem, et dicit illis hominibus: (29) Venite et vi-  
 dete hominem, qui dixit mihi omnia quecumque feci: nun-  
 quid ipse est Christus? (30) Exierunt ergo de civitate, et venie-  
 bant ad eum (31) Interea rogabant eum discipuli, dicentes: Ra-  
 bbi manduca. (32) Ille autem dicit eis: Ego cibum habeo man-



Ducane, quem vos negatis (33) Dicebant ergo discipuli ad insti-  
cem: Numquid aliquis attulit ei manducare? (34) Dicit eis  
Iesus: meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui mi-  
ssit me, ut perficiam opus ejus. (35) Nonne vos dicitis, quia ad  
huc quatuor menses sunt, et metis venit? Ecce dico vobis: Le-  
vate oculos vestros, et videte regiones, quia albe sunt iam ad  
messem. (36) Et qui metit mercedem accipit, et congregat  
fructum in vitam eternam: ut et qui seminat, simul gau-  
deat, et qui metit. (37) In hoc enim est verbum verum, quia  
alius est, qui seminat, et alius est, qui metit. (38) Ego missi  
vos metere, quod non laborastis. Alii laboraverunt, et vos  
in labores eorum intraistis. (39) Ex civitate autem illa mult-  
ti crediderunt in eum, samaritanorum; propter testimoni-  
um mulieris testimonium perhibentis: quia dixit michi om-  
nia, quecumque feci. (40) Cum venissent ergo ad illum Sama-  
ritani rogaverunt eum, ut ibi maneret. Et mansit ibi du-  
os dies. (41) Et multo plures crediderunt in eum, propter  
sermonem ejus. (42) Et mulieri dicebant: quia iam non  
propter tuam loquetam credimus: ipsi enim audivimus,  
et sumus, quia hic est vere salvator mundi. (43) Post du-  
os autem dies exiit inde, et abiit in Galileam. (44) Venit  
ergo iterum in Cana Galilee, ubi fecit aquam vinum. Et  
erat quidam regulus, cujus filius infirmabatur Caperna-  
num. (45) Hic cum audisset, quia Iesus adveniret a Judea in <sup>initio</sup> Galileam; <sup>tebana</sup> abiit ad eum, et rogabat eum ut descenderet, et <sup>us</sup>  
sanaret filium ejus: implebat enim mori. (46) Dixit ergo Ie-  
sus ad eum: nisi signa, et prodigia videritis, non creditis. (47)



32 *Licit* ad eum *Regulus*: Domine descende priusquam monia-  
na filius meus. (50) Dicit ei *Iesus*: Vade filius tuus vivit. Credi-  
dit homo sermone quem dixit ei *Iesus*, et ibat. (51) Tam autem  
eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes:  
quia filius ejus viveret. (52) Interrogabat ergo hominem ab eis,  
in qua morbus habuerit. Et dixerunt ei: quia heni hora  
septima reliquit eum febris. (53) Cognovit ergo pater, quia i-  
lla hora erat, in qua dixit ei *Iesus*: Filius tuus vivit: et cae-  
didit ipse et domus ejus tota. (54) Hoc iterum secundum seg-  
num fecit *Iesus*, cum venisset a *Judea* in *Galileeam*. (Jo. 5. v. 1.)  
Post haec erat dies festus *Judeorum*. Et ascendit *Iesus* *Jeroso-*  
*limam*. (2) Est autem *Jerusalem* probatica piscina, quae cog-  
nominatur hebraice *Bethsaida*, quinque porticus habens.  
(3) in his saebat multitudo magna languentium, caecorum,  
claudorum, aridorum spectantium aquae motum. (4) Ange-  
lus autem Domini descendebat secundum tempus in pis-  
cinam, et movebatur aqua. Et qui prior descendiisset in  
piscinam post motionem aquae, sanus fiebat a quacumque  
detinebatur infirmitate. (5) Erat autem quidam homo i-  
bi triginta et octo annos habens in infirmitate sua. (6)  
Tunc cum videret *Iesus* jacentem, et cognovisset, quia  
iam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri?  
Respondit ei tam quidus: Domine, hominem non habeo, ut  
cum turbata fuerit aqua, mittat me in piscinam:  
dum venio enim ego alius ante me descendit. (7) Di-  
xit ei *Iesus*: Surge tolle grabatum tuum, et ambula. (9)



Et factus sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo. (10) Dicebant ergo Iudei illi, qui sanus factus fuerat: Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum. (11) Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula. (12) Interrogaverunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: tolle grabatum tuum, et ambula? (13) Is autem, qui sanus fuerat effectus, respicebat quis esset: Jesus enim declinavit a turba constituta in loco. (14) Postea invenit eum Jesus in Templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterior tibi aliquid contingat. (15) Abiit ille homo, et nuntiavit Iudeis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum. (16) Propterea persequabantur Iudei Jesum, quia hec faciebat in Sabbatho. (17) Jesus autem respondit eis: Pater meus usque modo operatur, et ego operor. (18) Propterea ergo magis querunt eum Iudei interficere, quia non solum solvebat Sabbathum, sed et Patrem suum dicebat Deum, equalem se faciens Deo. Respondit itaque Jesus, et dixit eis: (19) Amen amen dico vobis: Non potest filius a se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem, quae cumque enim ille fecerit, haec et filius similiter facit. (20) Pater enim diligit filium, et omnia demonstrat ei, quae ipse facit: et maiora his demonstrabit ei opera, ut vos miremini. (21) Sicut enim Pater suscitavit mortuos, et vivificavit, sic et filius quos vult vivificat. (22) Neque enim Pater



33 *judicat quemquam: sed omne iudicium dedit filio. (23)*  
*Ut omnes honorificent filium, sicut honorificavit Patrem,*  
*qui misit illum. (24) Amen amen dico vobis, quia qui*  
*verbum meum audit, et credit ei, qui misit me, habet vi-*  
*tam eternam, et in iudicium non venit, sed transit a mor-*  
*te in vitam. (25) Amen amen dico vobis: quia venit hora,*  
*et nunc est, quando mortui audient vocem filii Dei. Et*  
*qui audierint vivent. (26) Sicut enim Pater habet vitam in*  
*semetipso: sic dedit et filio, habere vitam in semetipso. (27)*  
*Et potestatem dedit ei, iudicium facere, quia filius homi-*  
*nis est. (28) Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua*  
*omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem filii Dei.*  
*(29) Et procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vi-*  
*te: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicii. (30)*  
*Non possum ego a me ipso facere quidquam. Sicut audi-*  
*o iudico: et iudicium meum iustum est: quia non quero*  
*voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me.*  
*(31) Si ego testimonium perhibeo de me ipso, testimonium*  
*meum non est verum. (32) Alius est, qui testimonium per-*  
*hibet de me: et scio, quia verum est testimonium quod*  
*perhibet de me. (33) Vos misistis ad Joannem: et testimo-*  
*nium perhibuit veritati. (34) Ego autem non ab homine*  
*testimonium accipio: sed hec dico, ut vos salvi sitis. (35)*



Ille erat lucerna cadens, et lucens. Vos autem solvestis ad  
horam epulatae in luce eius. (36) Ego autem habeo testi-  
monium magis Joanne. Opera enim, quae dedit mihi Pater  
ut perficerem ea: ipsa opera, quae ego facio, testimonium  
perhibent de me, quia Pater misit me. (37) Et qui misit  
me Pater, ipse testimonium perhibuit de me: neque ob-  
secravit. Eius unquam audistis, neque speciem eius vidistis.  
(38) Et verbum eius non habetis in vobis manens: quia  
quem misit ille, huc vos non creditis. (39) Scrutamini  
scripturas, quia vos putatis in ipso vitam aeternam ha-  
bere: et ille sunt, quae testimonium perhibent de me (40)  
Et non vultis venire ad me, ut vitam habeatis. (41) Glori-  
tatem ab hominibus non accipio. (42) Sed cognovi vos, qui-  
a dilectionem Dei non habetis in vobis. (43) Ego veni in  
nomine Patris mei, et non accipitis me: si alius venerit  
in nomine suo illum accipietis. (44) Quomodo vos potes-  
tis credere, qui gloriam ab invicem accipitis, et gloriam,  
quae a solo Deo est non quaeritis? (45) Nolite putare, quia  
ego accusatus sum in vobis apud Patrem. Et qui accusat  
vos Moyses, in quo vos speratis. (46) Si enim crederetis  
Moysi, crederetis forsitan et mihi: de me enim ille scrip-  
sit. (47) Si autem illius litteras non creditis: Quomodo ver-  
bis meis crederis? (Joan. III. 4 v. 44) Ipse enim Jesus



3A testimonium perhibuit, quia Propheta in sua patria  
honorem non habet. (A5) Cum ergo venisset in Galileam  
exceperunt eum Galilei, cum omnia vidissent, que fece-  
rat Ierosolimis in die festo: et ipsi enim venerant ad di-  
em festum. (Maac. 6. 4. 7) Et vocavit duodecim, et cepit eos  
mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum im-  
mundorum. (8) Et praecepit eis ne quid tolleant in via, nisi  
viagam tantum: non peram, non parrem, neque un-  
zorra e. (9) sed calceatos sandaliis, et ne induerentur  
duabus tunicis. (10) Et dicebat eis. Quocumque intraveritis in  
domum, illuc manete, donec exeatis inde. (11) Et quicumque  
non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes inde, excu-  
tite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis. (12)  
Et exeuntes praedicabant, ut poenitentiam agerent. (13) Et  
daemonia multa eiciebant, et ungebant oleo multos egros,  
et sanabant. (30) Et convenientes Apostoli ad Jesum renun-  
ciaverunt ei omnia, queegerant, et docuerant. (31) Et ait  
illis: Venite seorsum in desertum locum, et requiescite  
paullum, Erant enim, qui veniebant, et redibant multi, et  
nec spatium manducandi habebant. (Matth. 6. 4. 8) Post hec  
abiit Jesus trans mare Galilee, quod est Tiberiadis. (2) Et se-  
quebatur eum multitudo magna, quia videbant signa,  
quae faciebat super his, qui infirmabantur. (3) Subiit  
ergo in montem Jesus, et ibi sedebat cum discipulis su-

2.  
missio

3. Annus  
predica-  
tionis  
chrysti



15. (A) Erat autem proximum Pascha dies festus Iudeorum.  
(Marc. 6. v. 34) Et exiens vidit turbam multam Iesus: et miser-  
tus est super eos, quia exant sicut oves non habentes pasto-  
rem: et cepit illos docere multa. (35) Et cum iam hora  
multa fieret, accesserunt discipuli eius, dicentes: Defectus est  
locus hic, et iam hora preterit. (36) Dimitte illos, ut eun-  
tes in proximas villas, et vicos emant sibi cibos. (Joan. 6. v. 5)  
Dixit ad Philippum: unde ememus panes, ut manducent  
hi? (6) Hoc autem dicebat tentans eum: ipse enim sciebat,  
quid esset facturus. (7) Respondit ei Philippus: Ducentorum  
denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modi-  
cum quid accipiat. (8) Dicit ei unus ex discipulis eius, An-  
dræas frater Simonis Petri. (9) Est puer unus hic, qui ha-  
bet quinque panes hordaceos, et duos pisces: sed hæc quid  
sunt interea tantos? (Marc. 6. v. 37) Et respondens ait illis: Date  
illis vos manducare. Et dixerunt ei: Curretes emamus de-  
centis denariis panes, et dabimus illis manducare. (38) Et  
dicit eis: quot panes habetis? Ire, et videte. Et cum cognovi-  
ssent, dicunt: quinque et duos pisces. (Math. 14. v. 18) Qui ait  
eis: afferte mihi illos huc. (Joan. 6. v. 40) Dixit ergo Iesus: Fa-  
cite, homines discumbere. Erat autem fenum multum  
in loco. Discubuerunt ergo viri, numero quasi quinque  
millia. (41) Accepit ergo Iesus panes, et cum gratias egisset  
distribuit discumbentibus: similiter et ex piscibus quan-  
tum volebant. (42) Et autem impleti sunt, dixit discipulis

Ultima  
Martii  
Feria 6



suis: Colligite quae superaveantur fragmenta, ne pereant,  
 (13) Collegerunt ergo, et impleverunt duodecim cophuros frag-  
 mentorum, ex quinque panibus hordaceis, quae superfuerunt  
 his, qui manducaverant. (14) Illi ergo homines, cum viderent,  
 quod Jesus fecerat signum, dicebant, quia hic est vere Prophe-  
 ta, qui venturus est in mundum. (15) Jesus ergo cum cogno-  
 visset, quia venturi essent, ut caperent eum, et facerent e-  
 um Regem, fugit iteum in montem ipse solus (Mat. 14-22)  
 Et statim compulit Jesus discipulos, ascendere in navicu-  
 lam, et praecedere eum trans fretum, donec dimitteret Tira-  
 bas (23) Et dimissa turba, ascendit in montem solus, orare.  
 Vespere autem facto, solus erat ibi. (24) Navicula autem  
 in medio mari fluctabat fluctibus: erat enim contra-  
 rius ventus. (25) Quarta autem vigilia noctis, venit ad eos  
 ambulans super mare. (26) Et videntes eum super mare  
 ambulantem, turbati sunt, dicentes: quia Phantasma est,  
 et pro timore clamaverunt. (27) Statim quae Jesus locutus  
 est eis; dicens: habete fiduciam: ego sum nolite timere.  
 (28) Respondens autem Petrus, dixit: Domine, si tu es, ju-  
 be me ad te venire super aquas. (29) At ipse ait: veni et  
 descendens Petrus de Navicula, ambulabat super aquam,  
 ut veniret ad Jesum. (30) Videns vero ventum validum,  
 timuit: et cum cepisset mergi, clamavit dicens: Domi-  
 ne saluum me fac. (31) Et continuo Jesus extendens ma-



num, apprehendit eum, et ait illi: modice fidei quare dubi-  
tasti? (32) Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.  
Matth. 6. v. 51) Et plus magis intra se superabant (32) Non  
enim intellexerunt de panibus. Erat enim cor eorum ob-  
cecatum (Matth. 13. v. 33) Qui autem in naviculam eant,  
venerunt, et adoraverunt eum, dicentes: Vere filius Dei es.  
(34) Et cum transfretissent, venerunt in terram Genesaa (35)  
Et cum cognovissent eum viri loci illius, miserunt in uni-  
versam regionem illam, et obtulerunt ei omnes mali ha-  
bentes (36) Et rogabant eum, ut ves fimbriam vestimenti  
ejus tangerent. Et quicumque tetigerunt salvi facti sunt.  
(Tannis 6. 22) Altera die turba, que stabat trans mare, vidit,  
quia navicula alia non erat ibi nisi una, et quia non intro-  
isset cum discipulis suis Jesus in navim, sed soli discipuli ejus  
abissent. (23) Alię vero supervenerunt naves a Fibeniade,  
juxta locum ubi manducaverunt panem, gratias agen-  
tes Domino (24) Cum ergo vidisset turba, quia Jesus non e-  
sset ibi, neque discipuli ejus, ascenderunt in naviculas,  
et venerunt Capharnaum, queerentes Jesum. (25) Et cum  
invenissent eum trans mare, dixerunt ei: Rabbi, quomo-  
do huc venisti? (26) Respondit eis Jesus, et dixit: Amen a-  
men dico vobis. Quęritis me, non quia vidistis signa, sed  
quia manducastis ex panibus, et saturati estis. (27) Ope-  
ramini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam



eternam, quem filius hominis dabit vobis. Nunc enim Pa-  
 ter signavit Deus. (28) Dixerunt ergo ad eum: quid facie-  
 mus, ut operemur opera Dei? <sup>(29)</sup> Respondit Jesus, et dixit eis:  
 hoc est opus Dei, ut credatis in eum, quem misit ille. (30)  
 Dixerunt ergo ei: quod ergo tu facis signum ut videamus?  
 et credamus tibi? Quod operaris? (31) Patres nostri manducave-  
 runt Mannam in deserto, sicut scriptum est: Panem de caelo de-  
 dit eis manducare. (32) Dixit ergo eis Jesus: Amen amen di-  
 co vobis: non Moyses dedit vobis panem de caelo, sed Pater me-  
 us dat vobis panem de caelo verum. (33) Pater enim Dei est,  
 qui de caelo descendit, et dat vitam mundo. (34) Dixerunt  
 ergo ad eum: Domine semper da nobis panem hunc. (35)  
 Dixit autem eis Jesus: Ego sum panis vitae: qui venit ad me  
 non esuriat. Et qui credit in me non sitiet unquam. (36) Sed  
 dixi vobis, quia et vidistis me, et non credidistis. (37) Omne,  
 quod dat mihi Pater ad me veniet: et eum, qui venit ad me  
 non ejectionem foras. (38) Quia descendi de caelo, non ut faci-  
 am voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit  
 me. (39) Hec est autem voluntas ejus, qui misit me Pater,  
 ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem  
 illud in novissimo die. (40) Hec est autem voluntas Patris me-  
 i, qui misit me: ut omnis, qui videt filium, et credit in  
 eum, habeat vitam eternam, et ego resuscitabo eum, in no-  
 vissimo die. (41) Murmurabant ergo Iudei de illo, quia di-  
 xisset: ego sum panis vivus, qui de caelo descendi. (42) Et dice-



88  
bant: nomen hic est Iesus filius Ioseph, cuius nos novimus  
patrem et matrem. Quomodo ergo dicit hic: quia de caelo des-  
cendi? (A3) Respondit ergo Iesus, et dixit eis: nolite invidiare  
re invicem. (A4) nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit  
me traxerit eum. Et ego resuscitabo eum in novissimo die. (A5)  
Est scriptum in Prophetis: et exiunt omnes docibiles Dei. Omnis  
qui audivit a Patre, et didicit, venit ad me. (A6) Non quia Pa-  
trem vidit quae suam, nisi is, qui est a Deo: hic vidit Patrem.  
(A7) Amen amen dico vobis: qui credit in me habet vitam  
eternam. (A8) Ego sum panis vitae. (A9) Patres vestri manduca-  
verunt manna in deserto, et mortui sunt. (30) Hic est panis  
de caelo descendens: ut si quis ex ipso manducaverit, non  
moriatur. (31) Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi. (32)  
Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in eternum. Et  
panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. (33)  
Litigabant ergo Iudei ad invicem dicentes: quomodo potest  
hic nobis carnem suam dare ad manducandum? (34) Dixit  
ergo eis Iesus: Amen amen dico vobis: nisi manducave-  
ritis carnem filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non  
habebitis vitam in vobis. (35) Qui manducat meam car-  
nem, et bibit meum sanguinem habet vitam eternam, et  
ego resuscitabo eum in novissimo die. (36) Caro enim mea  
vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. (37) Qui  
manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem,  
in me manet, et ego in illo. (38) sicut misit me vivens



Pater: et ego vivo propter Patrem: et qui manducat me,  
 et ipse vivet propter me (59) Hic est panis, qui de caelo descen-  
 dit: non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mor-  
 tui sunt: Qui manducat hunc panem vivet in eternum (60)  
 Hec dixit in Sinagoga docens in Capernaum. (61) Multi  
 ergo audientes ex discipulis ejus, discesserunt: quia  
 scilicet sciamus, et quis potest eum audire? (62) Sciens autem Jesus a-  
 pte semetipsum, quia murmurarent de hoc discipuli ejus,  
 dixit eis: hoc vos scandalizat? (63) Si ergo videritis filium ho-  
 minis ascendentem ubi exat prius? (64) Spiritus est, qui vivi-  
 ficat, caro non prodest quidquam: verba, quae ego locutus sum  
 vobis, spiritus, et vita sunt. (65) Sed sunt quidam ex vobis, qui  
 non credunt. Sciebat enim ab initio Jesus, qui essent non  
 credentes, et quis traditurus esset eum. (66) Et dicebat: prop-  
 terea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fue-  
 rit et datum a Patre meo. (67) Ex hoc multi discipulorum  
 ejus abierunt retro, et jam non cum illo ambulabant.  
 (68) Dixit ergo Jesus ad duodecim: numquid et vos vultis  
 abire? (69) Respondit ergo ei Simon Petrus: Domine ad  
 quem ibimus? Verba vitae aeternae habes. (70) et nos credi-  
 dimus, et cognovimus, quia tu es Christus filius Dei. (71) Res-  
 pondit ei Jesus: Numme ego vos duodecim elegi, et ex vobis  
 unus diabolus est? (72) Dicebat autem Judam Simonis  
 Iscariotem: hic enim exat traditurus eum, cum esset  
 unus ex duodecim.

Gesta Domini nostri Jesu Christi a secundo  
 Paschate post baptismum suum usque ad  
 passionem suam  
 Medio mense Aprilis, quae sequuntur



(Matth. 23. 23.) Post hæc autem ambulabat Iesus in Galileam. (Matth. 23. 24.) Et conveniunt ad eum Pharisæi, et quidam de scribis venientes ab Ierosolymis. (1) Et cum viderent quosdam ex discipulis eius, communibus manibus, id est Non lotis, manducare panes, vituperaverunt. (2) Pharisæi enim, et omnes Iudei, nisi crebris laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum. (3) Et a foro nisi baptizentur non comedunt: et alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare: baptismata calicum, et uaccorum, et excrementorum, et lectorum. (4) Et interrogabant eum Pharisæi, et scribæ: Quare discipuli tui non ambulant iuxta traditionem seniorum? sed communibus panibus manducant panem? (5) At ille respondens, dixit eis: Bene prophetavit Isayas de vobis hinc incipitis, sicut scriptum est: populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me. (6) In vanum autem me colunt docentes doctrinas, et præcepta hominum. (7) Relinquentes enim mandatum Dei, tenentes traditionem hominum, baptismata uaccorum, et calicum, et alia similia his, facitis multa. (8) Et dicebat illis: Bene incipitum fecistis præceptum Dei, ut traditionem vestram servetis. (9) Moyses enim dixit: honora patrem tuum, et matrem tuam, et qui maledixerit patri vel matri, morte moriatur. (10) Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri aut matri: corban, (quod est donum) quodcumque est me, tibi profuerit. (11) Et ultra non dimittis, eum quidquam facere patri suo, aut matri. (12) Reversentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia huiusmodi multa facitis. (Matth. 23. 23.) et convocatis ad se turbas, dixit eis: Audite, et intelligite. (13) Non quod intrat in os coinguinat hominem;



sed quod procedit ex ore, hoc coinguitat hominem. (12) Tunc  
 accedentes discipuli eius, dixerunt ei: scis, quia Pharisei audito  
 verbo hoc, scandalizati sunt? (13) At ille respondens, ait: om-  
 nis plantatio, quam non plantavit Pater meus celestis era-  
 dicabitur. (14) Sinite illos, caeci sunt, et duces caecorum. Caecus  
 autem si caeco ducatum praestet, ambo in foream cadunt. (15)  
 Respondens autem Petrus, dixit ei: Dissere nobis parabolam  
 istam. (16) At ille dixit: adhuc et vos sine intellectu estis? (17)  
 Non intelligitis, quia omne, quod in os intrat, in ventrem va-  
 dit, et in secessum emittitur? (18) Quae autem procedunt de  
 ore, de corde exeunt, et ea coingunt hominem. (19) De cor-  
 de enim exeunt cogitationes male, homicidia, adulteria for-  
 nicationes, furta, falsa testimonia, blasphemie. (20) Hec sunt,  
 quae coingunt hominem: non lotus autem manibus  
 manducare, non coingunt hominem. (21) Et egressus  
 inde Jesus, secessit in partes Tiri, et Sidonis. (22) Et ecce mu-  
 liec Cananea a finibus illis egressa, clamavit, dicens ei:  
 Misere mei Domine fili David, filia mea male a dae-  
 monio vexatur. (23) Qui non respondit ei verbum. Et ac-  
 cedentes discipuli eius, rogabant eum, dicentes: dimitte  
 eam, quia clamat post nos. (24) Ipse autem respondens,  
 ait: Non sum missus nisi ad oves, quae perierunt domus  
 Israel. (25) At illa venit, et adoravit eum, dicens: Do-  
 mine adjuva me. (26) Qui respondens, ait: non est bo-  
 num sumere panem filiorum, et mittre canibus.  
 (27) At illa dixit: etiam Domine: nam et catelli edunt  
 de micis, quae cadunt de mensa dominorum suorum.  
 (28) Tunc respondens Jesus, ait illi: O mulier, magna est  
 fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia eius ex illa ho-



xa. (Matth. 7. v. 30) Et cum abiisset domum suam, invenit puellam  
jacentem supra lectum, et demoniacam esse. (31) Et iterum  
exiens de finibus Tiri, venit per Sidonem ad mare Galilee inter  
medios fines Decapoleos (32) et adducunt ei surdum et mutum,  
et deprecabantur eum, ut imponat illi manum. (33) et appre-  
hendens eum de turba secusum, misit digitos suos in auricu-  
las ejus: et expuens, tetigit linguam ejus. (34) Et suspiciens  
in Caelum, ingemuit; et ait illi: Ephetha, quod est adaperire.  
(35) Et statim aperte sunt aures ejus, et solutum est vincu-  
lum lingue ejus, et loquebatur recte. (36) Et precepit illis,  
ne cui dicerent. Quanto autem eis precipiebat, tanto magis  
plus predicabant. (37) Et eo amplius admirabantur, dicen-  
tes: bene omnia fecit: et surdos fecit audire, et multos lo-  
qui. (Matth. 15. v. 29) Et ascendens in montem, sedebat ibi. (30)  
Et accesserunt ad eum turbe multe habentes secum multos  
caecos, claudos, debiles, et alios multos, et prostraverunt eos ad  
pedes ejus, et curavit eos. (31) ita ut turbe mirarentur, vi-  
dentes multos loquentes, claudos ambulantes, caecos viden-  
tes, et magnificabant Deum Israel. (32) Jesus autem con-  
vocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbe, quia triduo  
iam perseverant mecum, et non habent, quod mandu-  
cent: et dimittere eos jejunos nolo, ne deficient in via.  
(33) Et dicunt ei discipuli: unde ergo nobis in deserto panes  
tantos, ut saturemus turbam tantam? (34) Et ait illis  
Jesus: Quos habetis panes? at illi dixerunt: septem, et pau-  
cos pisculos (35) et precepit turbe, ut discumbarent su-  
per terram (36) Et accipiens septem panes, et pisces,  
et gratias agens, fecit, et dedit discipulis suis, et disci-  
puli dederunt populo (37) et comederunt omnes, et satu-



39 xati sunt. Et quod superafuit de fragmentis tulerunt septem  
sportas plenas (38) Erant autem qui manducaverunt qua-  
tuor millia hominum extra parvulos et mulieres. (39) Et  
dimissa turba, ascendit in naviculam: et venit in fines Mage-  
dan. (Marc. 8. 40 in parates Dalmanuta) Math. 16. 4. 4) Et accesserunt  
ad eum Pharisæi, et Sadducei tentantes: et rogaverunt  
eum, ut signum de Cælo ostenderet eis. (2) At ille respondens  
ait illis: Facto vesperæ dicitis: serenum exit; rubicundum  
est enim Cælum. (3) et mane: hodie tempestas, ventilat e-  
nim rursus Cælum. (4) Faciem ergo Cæli dijudicæe nostris.  
Signa autem temporum non potestis scire? Generatio ma-  
la, et adulescens signum querit; et signum non dabitur  
ei, nisi signum Jonæ Prophete. (hoc dixit Marc. 8. 42 in-  
gemiscens spiritu.) et relictis illis abiit. (5) Et cum venissent  
discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere.  
(Qui dixit illis: Invenimini, et cavete à fermento Pharisæ-  
orum, et Sadduceorum. (7) At illi cogitabant intra se, di-  
centes: quia panes non accepimus. (8) Sciens autem Je-  
sus dixit: quid cogitatis intra vos, modicæ fidei, quia pa-  
nes non habetis? (9) Nondum intelligitis, nec recordamini  
quingue panum in quingue millia hominum, et  
quos cophinos sumpistis? (10) Neque septem panum, in  
quatuor millia hominum, et quos sportas sumpstis?  
(11) Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vo-  
bis; cavete à fermento Pharisæorum, et Sadduceorum.  
(12) Tunc intellexerunt, quia non dixerat cavendum à  
fermento panum, sed à doctrina Pharisæorum, et Sad-  
duceorum. (Marc. 8. 4. 22) Et veniunt Bethsaidam, et  
adducunt ei cæcum, et rogabant eum, ut illum tan-



geat. (23) et apprehensa manu cœli, eduxit eum extra vi-  
cum: et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, inte-  
rogavit eum, si quid videret. (24) Et appiciens ait: Video ho-  
mines velut arbores ambulantes. (25) Deinde iterum impo-  
suit manus super oculos ejus, et cepit videre; et restitutus  
est, ita ut clare videret omnia. (26) et misit illum in do-  
mum suam, dicens: Vade in domum tuam; et si in vicum  
introieris, nemini dixeris. (Math. 16 v. 13) Venit autem Jesus <sup>Sub fi</sup>  
in partes Cesarię Philippi, et interrogabat Discipulos suos, <sup>ne Ju</sup>  
dicens: quem dicunt homines, esse filium hominis? (14) At <sup>ni</sup>  
illi dixerunt; alii Joannem Baptistam, alii autem Eli-  
am, alii vero Jeremiam, aut unum ex Prophetis. (15) Dicit  
illis Jesus: vos autem, quem me esse dicitis? (16) Respon-  
dens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus filius Dei vivi. (17)  
Respondens autem Jesus, dixit ei: Beatus es Simon Bar-Jona: quia  
caro et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœ-  
lis est. (18) Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram  
edificabo Ecclesiam, et porte inferi non prevalebunt ad versus  
eam. (19) Et tibi dabo claves Regni Cœlorum. Et quodcumque  
ligaveris super terram erit ligatum et in Cœlis; et quodcum-  
que solveris super terram, erit solutum et in Cœlis. (20) Tunc  
precepit Discipulis suis, ut nemini diceant, quia ipse esset Je-  
sus Christus. (21) Exinde cepit Jesus, ostendere Discipulis  
suis, quia oporteret eum, ire Jerusalem, et multa pati à  
Senioribus, et Scribis, et Principibus Sacerdotum, et occidi,  
et tertia die resurgere. (22) Et assumens eum Petrus, cœ-  
pit increpare illum, dicens: absit à te Domine: non erit  
tibi hoc. (23) Cui convulsus dixit Petrus: Vade post me Satana,  
scandalum es mihi, quia non sapis ea, quę Dei sunt,



40 sed ea, quae hominum. (24) Tunc Iesus dixit Discipulis suis:  
si quis vult, post me venire, abneget semetipsum, et tollat  
crucem suam, et sequatur me. (25) Qui enim voluerit  
animam suam salvam facere, perdet eam; qui autem per-  
diderit animam suam propter me, inveniet eam. (26)  
Quid enim prodest homini, si mundum universum lucra-  
tur, anime vero suae detrimentum patiatur? aut quam  
dabit homo commutationem pro anima sua? (27) Filius ex-  
nim hominis venturus est in gloria Patris sui cum An-  
gelis suis, et tunc reddet unicuique secundum opera eius.  
(28) Amen dico vobis: sunt quidam de hic stantibus, qui non  
gustabunt mortem, donec videant filium hominis veni-  
entem in regno suo. (Math. 17 v. 1) Et post dies sex, assump-  
sit Iesus Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem eius, et  
duxit illos in montem excelsum secretum. (2) Et transfi-  
guratus est ante eos. Et resplenduit facies eius sicut sol:  
vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. (3) Et  
ecce appaerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquentes.  
(4) Respondens autem Petrus, dixit ad Iesum: Domine bo-  
num est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria taber-  
nacula, tibi unum, Moysi unum, et Eliae unum. (5) Ad-  
huc eo loquente, ecce, nubes lucida obumbravit eos; et  
ecce vox de nube decens: Hic est filius meus dilectus, in  
quo mihi bene complacui: ipsum audite. (6) Et audientes  
discipuli, ceciderunt in faciem suam, et timuerunt val-  
de. (7) Et accessit Iesus, et tetigit eos, dixitque eis: surgite,  
et nolite timere. & Levantes autem oculos suos, memi-  
nem videamini nisi solum Iesum. (8) Et descendentibus  
illis de monte, praecipit eis Iesus dicens: memini divinitus visio-  
nem, donec filius hominis a mortuis resurgat. (Mat. 9 v. 9)

†  
Max. 8  
v. 30

6. Au-  
gusti.

†  
Luc. 9  
v. 31



Et verbum continuerunt apud se; conquirentes quid esset cum  
a mortuis resurrexerit. (Math. 17. 4. 10) Et interrogabant eum  
dicentes: Quid ergo dicunt Pharisaei, et Scribae, quia etiam oportet  
veniae primum. (11) Qui respondens ait illis: Elias quidem  
venurus est, et restituet omnia. (12) Dico autem vobis  
quia Elias iam venit, et non cognoverunt eum, sed fecerunt  
in eum quaecumque voluerunt. Sic et filius hominis passus  
est ab eis. (13) Tunc intellexerunt Discipuli, quia de  
Joanne Baptista dixisset eis. (Marc. 9. 4. 13) Et veniens ad Discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas con-  
quirentes eum illis. (14) Et confestim omnis populus videns Je-  
sum, stupefactus est, et exproverunt, et accurrentes salutabant  
eum. (15) Et interrogavit eos: Quid inter vos conquiretis? (16) Et  
respondens unus de turba, dixit: Magister attulit filium meum  
ad te habentem spiritum mutum. (17) Qui ubi cumque eum  
apprehendit, alidit illum, et sputat, et stridet dentibus,  
et aures; et dixi Discipulis tuis ut esicerent illum, et non po-  
tuerunt. (18) Qui respondens ait eis, dixit: O generatio incre-  
dula, quamdiu apud vos ero? Quamdiu vos patiar? Afferte i-  
llum ad me. (19) Et attulerunt eum, et cum vidisset eum,  
statim spiritus conturbavit illum: Et elisus in terram, vo-  
luntabatur sputans. (20) Et interrogavit Patrem epus: Qu-  
antum temporis est, ex quo ei hoc accidit? At ille ait: ab  
infantia (21) et frequenter eum, et in ignem, et in aquas  
misit, ut eum perderet, sed si quid potes, adjuva nos, mi-  
seratus nostri. (22) Jesus autem ait illi: Si potes credere,  
omnia possibilia sunt credenti. (23) Et continuo exclamans  
Pater pueri, cum lacrimis dicebat: Credo Domine:  
adjuva incredulitatem meam. (24) Et cum videret Jesus  
concurrentem turbam, comminatus est spiritui immundo,



14  
J. An  
gusti  
Dicens illi: Vade et mace. Spiritus ego precipio tibi: exi  
ab eo, et amplius ne intro eas in eum. (25) Et exclamans,  
et multum discipulis eum, exiit ab eo, et factus est sicut  
mortuus, ita ut multi dicerent: quia mortuus est. (26) Je-  
sus autem tenuit manuum ejus, et tenuit eum, et suscepit.  
(27) Et cum introisset in domum, discipuli ejus secreto interro-  
gabam eum: Quare nos non potuimus, efficere eum? (Math. 17. 27)  
Dixit illis Jesus: propter incredulitatem vestram. Amen quippe  
dico vobis: si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis  
monti huic: transi hinc illuc, et transibit, et nihil impossi-  
bile erit vobis. (Matth. 17. 28) Et dixit illis: hoc genus in nullo  
potest exire, nisi in oratione et jejunio. (29) Et inde profecti,  
prætergrediebantur Galileam, nec volebat, quemquam scire.  
(30) Docebat autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam fi-  
lius hominis tradetur in manus hominum, et occident eum,  
et occisus tertia die resurget. (31) At illi ignorabant verbum,  
et timebant interrogare eum. (Math. 17. 23) Et cum venissent  
Capharnaum, accesserunt qui Didachcha accipiebant ad Pe-  
trum, et dixerunt ei: Magister vester non soluit Didachcha?  
(24) At: etiam, et cum intraisset in domum, prævenit eum  
Jesus, dicens: Quid tibi videtur Simon? Reges terræ a quibus  
accipiunt tributum, vel censum, an filijs suis, an ab alienis?  
(25) Et ille dixit: ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt fi-  
lij? (26) Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et  
mitte hamum, et cum piscem, qui primus ascendit, tolle,  
et apertis ore ejus, invenies stercerem, illum sumens da eis  
pro me et te. (Matth. 23. 32) Et venerunt Capharnaum. Qui  
cum domi essent, interrogabat eos: Quid in via tractabatis?  
(33) At illi tacebant. Siquidem in via inter se disputaverant,  
quis eorum maior esset. (Math. 23. 4) In illa hora accesserunt



Discipuli ad Jesum dicentes: Quis putas maior est in Regno Cae-  
lorum? (Marc. 9 v. 34) Et respondens vocavit duos decem, et ait illis: Si quis  
vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minis-  
ter. (35) Et accipiens puerum, statuit eum in medio eorum:  
quem cum complexus esset, ait illis (Math. 18 v. 3) Amen dico  
vobis: nisi conversi fueritis, efficiamini sicut parvuli, non intra-  
bitis in regnum Caelorum. (4) Quicumque ergo humiliaverit  
se sicut parvulus iste, hic est maior in regno Caelorum. (Marc.  
9 v. 36) Quisquis unum ex huiusmodi pueris receperit in no-  
mine meo, me recepit, et quicumque me suscepit, non me  
suscepit, sed eum, qui misit me. (37) Respondit illi Iohannes,  
dicens: Magister, vidimus quendam in nomine tuo efficiantem  
demonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum. (38) Jesus  
autem ait: Nolite prohibere eum, nemo est enim, qui faciat  
virtutem in nomine meo, et possit cito male loqui de me.  
(39) Qui enim non est adversus vos, pro vobis est. (40) Qui-  
quis enim potum dederit vobis calicem aquae in nomine  
meo, quia Christi estis: Amen dico vobis, non perdet mercede  
m suam. (41) Et quisquis scandalizaverit unum ex his  
parvulis, cadentibus in me, bonum est ei magis si circumda-  
retur mola asinaria colloca eus, et in mare mittatur. (Math. 18 v. 7)  
De mundo a scandalis: Necessesse est enim, ut veniant scandala:  
separatimem se homini illi, per quem scandalum venit. (Marc.  
9 v. 42) Et si scandalizaverit te manus tua, abscide illam: bo-  
num est tibi debilem, introire in vitam, quam duas manus  
habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem. (43)  
Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.  
(44) Et si pes tuus scandalizat te amputa illum. Bonum est  
tibi claudum introire in vitam eternam, quam duos pedes  
habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis. (45)



12 Ubi vermis eorum non monitur, et ignis non extinguatur.  
(16) Quod si oculus tuus scandalizat te eijce eum. Bonum est tibi luteum introire in Regnum Dei, quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis. (17) Omnis enim igne salietur, et omnis victima facta salietur. (18) Bonum est sal, quod si sal insulsum fuerit: in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos. (Math. 5. 13-16)  
Videte, ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum in caelis semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est. (19) Venit enim Filius hominis salvare, quod perierat. (20) Quod vobis videtur? Si fuerint alicui centum oves, et exaverit una ex eis: nonne relinquit nonaginta novem in montibus, et vadit, quaerere eam, quae exavit? (21) Et si contigerit, ut inveniat eam: Amen dico vobis, quia gaudet serpens eam, magis, quam supra quinquaginta novem, quae non exaveant. (22) Sic non est voluntas ante Patrem vestrum, qui in caelis est, ut pereat unus de pusillis istis. (Math. 18. 14)  
Si autem peccaverit in te frater tuus, vade et corripe eum inter te, et ipsum solum: si te audierit lucratus eris fratrem tuum. (15) Si autem te non audierit adhibe tecum adhuc unum, vel duos, ut in ore duorum vel trium testium stet omne verbum. (16) Quod si non audierit eos dic Ecce ego: si autem Ecce ego non audierit, sit tibi sicut Ethnicus, et Publicanus. (17) Amen dico vobis: quaecumque alligaveritis super terram erunt ligata et in caelo: et quaecumque solveritis super terram, erunt soluta et in caelo. (18) Iterum dico vobis: quia si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re, quaecumque petierint, fiet illis a Patre meo, qui in caelis est. (19) Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. (20) Fugate accedens



Petrus ad eum, dixit: Domine, quoties peccaverit in me frater meus, et dimittam ei usque septies? (Luc. 17. 3) Attendite vobis: si peccaverit in te frater tuus, increpa illum: et si penitentiam egerit, dimitte illi. (Math. 18. 4. 22.) Dicit illi Jesus: non dico tibi, usque septies, sed usque septuagies septies. (23) Ideo assimilatum est regnum caelorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis. (24) Et cum cepisset rationem ponere, oblatus est ei unus, qui debebat ei decem millia talenta. (25) Cum autem non haberet, unde redderet, iussit eum dominus eius, vendiditque, et uxorem eius, et filios, et omnia, quae habebat, et reddi. (26) Procidens autem servus ille, orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi. (27) Misertus autem dominus servi illius, dimisit eum, et debitum dimisit ei. (28) Cogressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios, et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes. (29) Et procidens servus eius, rogabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi. (30) Ille autem noluit, sed abiit, et misit eum in carcerem, donec redderet debitum. (31) Videntes autem conservi eius quae fiebant, contristati sunt valde, et revererunt, et nativaverunt Domino suo omnia, quae facta fuerant. (32) Tunc vocavit illum Dominus servus, et ait illi: Servo me quam omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me. (33) Nonne ergo oportuit, et te misereri conservi tui, sicut et ego tui misertus sum? (34) et iratus dominus eius, tradidit eum tortoribus, quoad usque redderet universum debitum. (35) Sic et Pater meus caelestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de condibus vestris. (Luc. 17. 4. 5) Et dixerunt Apostoli Domino: adauge nobis fidem. (6)



43 Dixit autem Dominus: si habueritis fidem, sicut quantum  
sinapis, dicetis huic arbori carbori moro; eradicate, et trans-  
plantate in mare; et obediet vobis. (7) Quis autem vestrum, ha-  
bens servum arantem, aut pascentem, qui regresso de agro, dicat  
illis: statim transi: recumbe. (8) Et non dicat ei: et non dicat  
ei: para quod cenem, et praeunge te, ministra mihi donec  
manducem, et bibam, et post haec tu manducabis, et bibes.  
(9) Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit, quae ei impera-  
verat? (10) Non puto. Sic et vos cum feceritis omnia, quae prae-  
cepta sunt vobis, dicite: servi inutiles sumus, quod debuimus +  
facere fecimus. (Math. 23. 8. 11) Et factum est cum consummasset  
Iesus sermones istos, migravit a Galilea, et venit in fines  
Iudae trans Iordanem. (2) et secute sunt eum turbae multae  
et curavit eos ibi. (3) Et accesserunt ad eum Pharisaei con-  
stantes eum, et dicentes: si licet homini, dimittere uxorem  
suam quacumque ex causa? (4) Qui respondens, ait eis: Non  
legistis, quia qui fecit hominem ab initio, masculinum, et femi-  
nam fecit eos, et dixit: (5) Propter hoc dimittet homo patrem  
et matrem, et adhaerebit uxori suae et erunt duo in carne  
una (6) Itaque iam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo  
Deus coniunxit homo non separet. (7) Dicunt illi, quid ergo  
Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere? (8) ait  
illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis,  
dimittere uxores vestras: ab initio autem non fuit sic. (9) Di-  
co autem vobis: quia quicumque dimiserit uxorem suam,  
nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, mœchatur: et qui  
dimissam duxerit, mœchatur. (10) Dicunt ei Discipuli eius: si  
ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.  
(11) Qui dixit illis: non omnes capiunt verbum istud, sed qui-  
bus datum est. (12) Sunt enim eunuchi, qui de matris ute-

+  
Luc. 9.  
10. et  
12.



20 sic nati sunt: et sunt Eunuchi, qui seipfos castraverunt prop-  
ter regnum Caelorum. Qui potest capere, capiat. (13) Tunc ob-  
lati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oraret: disci-  
puli autem increpabant eos. (14) Jesus vero ait eis: sinite parvu-  
los, et nolite eos prohibere, ad me venire: Falium est enim regnum  
Caelorum. (Matth. 19. 4. 15) Amen dico vobis; quicquid non receperit  
regnum Dei, velut parvulus, non intrabit in illud. (16) Et  
complectens eos, imponens manus super illos, benedicebat eos.  
(Matth. 19. 4. 15) Et cum imposuisset eis manus, abiit inde. (Luc. 9. 13)  
Factum est autem dum compleveretur dies assumptionis ejus, et  
ipse faciem suam firmavit, ut iret in Jerusalem. (32) Et mi-  
sit nuntios ante conspectum suum: et euntes intraverunt  
in Civitatem Samanitanorum, ut pararent illi. (33) Et non  
receperunt eum, quia facies ejus erat euntis in Jerusalem.  
(34) Cum vidissent autem discipuli ejus Jacobus et Joannes, di-  
xerunt: Domine, vis, dicamus ut ignis descendat de caelo, et  
consumat illos? (35) Et conversus increpavit illos, dicens: Nescitis  
cujus spiritus estis. (36) Filius hominis non venit animas  
perdere, sed salvare. Et abierunt in aliud castellum. (Matth. 19. 16)  
Et ecce unus accedens, ait illi: Magister bone, quid boni fa-  
cium, ut habeam vitam eternam? (17) Qui dixit ei: quid me  
interrogas de bono? unus est bonus Deus. Si autem vis ad  
vitam ingredi, serva mandata. (18) Dicit illi, quae? Jesus autem  
dixit: Non homicidium facies; non adulteraabis; non facies  
furtum; non falsum testimonium dices. (19) Honora patrem  
tuum, et matrem tuam, diliges proximum tuum sicut te  
ipsum. (20) Dicit illi adolescens: omnia haec custodivi a ju-  
ventute mea, quid adhuc mihi deest? (21) Ait illi Jesus: Si  
vis perfectus esse vade, vende quae habes et da pauperibus, et  
habebis thesaurum in caelo, et veni, sequere me. (22) Cum audi-

Luc. 10  
v. 17

24

Luc 12

et

13

Joan

7

et

8



44 *¶* Et autem adolescens venbum, abuit iustis, erat enim habens  
multas possessiones. (23) *¶* Jesus autem dixit discipulis suis: A-  
men dico vobis: quia dives difficile intrabit in regnum celo-  
rum. (24) Et iterum dico vobis: facilius est camelum per fo-  
ramen acus transire, quam divitem intrare in regnum  
celorum. (25) *¶* Auditis autem his, discipuli mirabantur val-  
de, dicentes: quis ergo poterit salvus esse? (26) *¶* Aspiciens autem  
Jesus, dixit illis: apud homines hoc impossibile est, apud Deum  
autem omnia possibilia sunt. (27) *¶* Tunc respondens Petrus, di-  
xit ei: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te, quid  
ergo erit nobis? (28) *¶* Jesus autem dixit illis: Amen dico vo-  
bis: quod vos, qui secuti estis me, in regeneratione, cum sede-  
rit filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis et vos su-  
per sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel. (29)  
Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut  
patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros prop-  
ter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam eternam  
possidebit. (30) *¶* Multi autem primi novissimi, et novissimi pri-  
mi. (Matth. 20 v. 16) *¶* Simile est regnum celorum homini pa-  
tri familias, qui exiit primo mane, conducere operarios in  
vineam suam. (2) *¶* Conventionem autem facta cum operariis  
ex derratio diurno, misit eos in vineam suam. (3) *¶* Et egressus  
circa horam tertiam vidit alios stantes in foro otiosos. (4)  
Et dixit illis: ite et vos in vineam meam, et quod iustum  
fuerit dabo vobis. (5) *¶* Illi autem abierunt. Iterum autem epi-  
it circa septimam, et novam horam, et fecit similiter. (6) *¶* Cir-  
ca undecimam vero exiit, et invenit alios stantes, et dicit  
illis: Quid hic statis tota die otiosi? (7) *¶* Dicunt ei: quia ve-  
mo nos conduxit: dicit illis: ite et vos in vineam meam.  
(8) *¶* Cum sero autem factum esset, dicit dominus vinee pro



curatorum suo: Voca operarios et redde illis mercedem sicut in-  
 cipiens a novissimis usque ad primos. (9) Cum venissent ergo  
 qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singu-  
 los denarios (10) Venientes autem et primi, arbitrati sunt, qui  
 a plus essent accepturi: acceperunt autem et ipsi singulos de-  
 narios. (11) Et accipientes murmurabant adversus patrem fa-  
 milias (12) Dicentes: Hi novissimi una hora fecerunt, et pares  
 illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, et estis. (13) At ille  
 respondens uni eorum dixit: Amice non facio tibi injuriam.  
 nonne ego denario convenisti mecum? (14) Tolle quod tuum est,  
 et vade: volo autem, et huic novissimo dare, sicut et tibi. (15)  
 Aut non licet mihi, quod volo facere? An oculus tuus nequam  
 est, quia ego bonus sum? (16) Sic exiit novissimi primi, et  
 primi novissimi. multi enim sunt vocati, pauci vero electi.

(Joan. 7. v. 1.) Post haec autem ambulabat Jesus in Galileam, non  
 enim volebat, in Judaeam ambulare, quia querebant eum  
 Judei interficere. (2) Erat autem in proximo dies festus Judeo  
 rum scenopagia. (3) Dixerunt autem ad eum fratres ejus. tran-  
 si hinc, et vade in Judaeam, ut et discipuli tui videant opera  
 tua, quae facis. (4) Nemo quippe in occulto aliquid facit, et  
 querit ipse in patam esse. Si haec facis, manifesta te ipsum  
 mundo. (5) Neque enim fratres ejus credebant in eum. (6)  
 Dixit ergo ei Jesus: tempus meum nondum advenit: tempus au-  
 tem vestrum semper est paratum. (7) Non potest mundus odisse  
 vos: me autem odit, quia ego testimonium perhibeo de illo, quod  
 opera ejus mala sunt. (8) Ut ascendite ad diem festum hunc, ego  
 autem non ascendo ad diem festum istum, quia meum tem-  
 pus nondum impletum est. (9) Haec cum dixisset ipse mansit  
 in Galilea. (10) Ut autem ascenderunt fratres ejus, tunc et  
 ipse ascendit ad diem festum. (11) Judei ergo querebant e-

Medio

Septem

bid

15. m. un

111. F. i. ai

29. sep

tem. bai

2. Octo  
 b. n. b.  
 non. a. g.  
 i. p. u.  
 i. m. a.  
 29. sep  
 tem. bai



24 Octo-  
bris  
vona que  
i duode  
cimo  
sept  
centis

45 um in die festo, et dicebant: ubi est ille? (12) et mirum  
multum erat in turba de eo. Quidam enim dicebant: quia  
bonus est. Alii autem dicebant: non, sed seducit turbas. (13)  
Nemo tamen palam loquebatur de illo, propterea metum  
Iudeorum. (14) Tam autem die festo mediante, ascendit Je-  
sus in templum, et docebat. (15) Et mirabantur Iudei, dicen-  
tes: quomodo hic literas scit, cum non didicerit? (16) Respon-  
dit Jesus, et dixit: mea doctrina non est mea, sed ejus, qui  
misit me. (17) Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cog-  
noscat de doctrina, utrum ex Deo sit, an ego a me ipso lo-  
quar. (18) Qui a semetipso loquitur, gloriam propriam que-  
rit: qui autem querit gloriam ejus, qui misit eum, hic ve-  
rax est, et injustitia in illo non est. (19) Nonne Moyses dedit  
vobis legem, et nemo ex vobis facit legem? (20) Quid me que-  
ritis interficere? Respondit turba et dixit: Demonium ha-  
bes: quis te querit interficere? (21) Respondit Jesus, et dixit  
eis: unum opus feci, et omnes miramini. (22) Propterea  
Moyses dedit vobis circumcisionem: non quia ex Moise est,  
sed ex Patribus, et in Sabbato circumciditis hominem. (23) Si  
circumcisionem accipit homo in Sabbato, ut non solvatur  
lex Moysi: mihi indignamini, quia totum hominem sanum  
feci in Sabbato? (24) Nolite judicare secundum faciem, sed jus-  
tum judicium judicate. (25) Dicebant ergo quidam ex Jerosoli-  
mis: Nonne hic est quem querunt interficere? (26) Et ecce  
palam loquitur, et nihil ei dicunt. Nunquid vere cognoverunt  
Principes, quia hic est Christus? (27) Sed nunc scimus, unde sit,  
Christus autem cum venerit, nemo scit, unde sit. (28) Namra-  
bat ergo Jesus in templo docens, et dicens: et me scitis, et  
unde sim scitis, et a me ipso non veni, sed est verus, qui mi-  
sit me, quem vos nescitis. (29) Ego scio eum, quia ab ipso sum



et ipse misit me misit. (30) Querebant ergo eum apprehendere:  
et nemo misit in illum manus, quia nondum venerat hora e-  
jus. (31) De turba autem multi crediderunt in eum, et dice-  
bant: Christus cum venerit, nunquid plura signa faciet, qu-  
am quae hic facit? (32) Audierunt Pharisaei turbam mu-  
mucantem de illo haec: et miserunt Principes, et Pharisaei  
ministros, ut apprehenderent eum. (33) Dixit ergo eis Je-  
sus: adhuc modicum tempus vobiscum sum, et vado ad e-  
um, qui me misit. (34) Queretis me, et non inveniatis, et  
ubi ego sum, vos non potestis venire. (35) Dixerunt  
ergo Iudei ad semetipsos: Quis hic itivus est, quia non  
invenimus eum? Nunquid in dispersionem gentium  
itivus est, et doctivus gentes? (36) Quid est hic sermo  
quem dixit: queretis me, et non inveniatis. et ubi sum  
ego, vos non potestis venire. (37) in notissimo autem die mag-  
no festivitatis stabat Jesus, et clamabat dicens: si quis si-  
tit, veniat ad me, et bibat. (38) Qui credit in me, sicut di-  
cit scriptura, flumina de ventre eius fluent aquae vive.  
(39) Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant  
credentes in eum, nondum enim erat spiritus datus, qui-  
a Jesus nondum erat glorificatus. (40) Ex illa ergo tur-  
ba cum audissent hos sermones eius, dicebant: hic est  
verae Propheta. (41) Alii dicebant: hic est Christus. Quidam  
autem dicebant: nunquid a Galilea veniet Christus? (42)  
Nonne scriptura dicit: quia ex semine David, et de Beth-  
lehem castello, ubi erat David, veniet Christus. (43) Dissen-  
sio itaque facta est in turba propter eum. (44) Quidam  
autem ex ipsis volebant apprehendere eum: sed nemo  
misit super eum manus. (45) Veniunt ergo ministri ad  
Pontifices, et Pharisaeos, et dixerunt eis illi: quare non ad-

octavo  
die scen-  
peric.  
6<sup>a</sup> Octo-  
bris.



Ab dixit illis? (46) Responderunt ministri: nunquam sic  
locutus est homo, sicut hic homo. (47) Responderunt ergo  
eis Pharisæi: nunquid et vos seducti estis? (48) Nunquid ex  
Principibus aliquis credidit in eum: aut ex Pharisæis? (49)  
Sed hæc hæc, quæ non novit legem maledicti sunt. (50)  
Dixit Nicodemus ad eos: ille, qui venit ad eum nocte, qui  
unus erat ex ipsis. (51) Nunquid lex nostra judicat homi-  
nem, nisi prius audierit ab ipso, et cognoverit, quid faciat?  
(52) Responderunt, et dixerunt ei: Nunquid et tu Galilæus  
es? Scantare scripturas, et vide, quia à Galilæa Propheta non  
surgit. (53) Et recessi sunt unusquisque in domum suam.  
(Joan. 8. 1. 4.) Jesus autem perrexit in montem Olivæ (1) et disci-  
pulo iterum venit in templum, et omnis populus venit ad  
eum, et sedens docebat eos (2) Adducunt autem Scribæ et Phar-  
isæi mulierem in adultério deprehensam, et statuerunt  
eam in medio. (3) Et dixerunt ei: Magistra hæc mulier mo-  
dò deprehensa est in adultério (4) In lege autem Moyses man-  
davit nobis, hujusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? (5) Hoc  
autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum.  
Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in te-  
nexa (7) Cum ergo perire verarent, interrogantes eum, excepit  
se, et dixit eis: Qui sine peccato est vestrum primus in i-  
llam lapidem mittat. (8) Et iterum se inclinans, scribebat  
in texa. (9) Audientes autem unus post unum eripiant, inci-  
pientes à senioribus: et remansit solus Jesus, et mulier  
in medio stans. (10) Exigens autem se Jesus, dixit ei: mulier  
ubi sunt, qui te accusabant? nemo te condemnavit? (11) Quæ  
dixit: Nemo domine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condem-  
nabo: Vade, et jam amplius non peccare. (12) Iterum er-  
go locutus est ei Jesus, dicens: Ego sum lux mundi; qui sequi-



ta me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vite. (13)  
Dixerunt ergo Pharisæi: tu de te ipso testimonium perhibes: tes-  
timonium tuum non est verum. (14) Respondit Iesus, et dixit  
eis: Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, verum est tes-  
timonium meum, quia scio unde veni, et quo vado: Vos au-  
tem nescitis unde venio, aut quo vado. Vos secundum car-  
nem iudicatis: ego non iudico quemquam. (15) Et si iudico  
ego iudicium meum verum est, quia solus non sum: sed  
ego, et qui misit me Pater. (16) Et in lege vestra scriptum est:  
quia duorum hominum testimonium verum est. (17) Ego  
sum, qui testimonium perhibeo de me ipso: et testimonium  
perhibet de me, qui misit me Pater. (18) Dicebant ergo ei:  
ubi est Pater tuus? Respondit Iesus: Neque me scitis, neque Pa-  
trem meum: si me sciretis, forsitam et Patrem meum scire-  
tis. (19) Hæc verba locutus est Iesus in Sarcophylatio docens in tem-  
plo: et nemo apprehendit eum, quia nondum venerat hora eius.  
(20) Dixit ergo iterum eis Iesus: ego vado, et quaeratis me, et in  
peccato vestro moriemini: quo ego vado, vos non potestis venire.  
(21) Dicebant ergo Iudei: Numquid interficit semetipsum, quia  
dixit: quo ego vado vos non potestis venire? (22) Et dicebat eis: Vos  
de deorsum estis, ego de superius sum. Vos de mundo hoc estis,  
ego non sum de hoc mundo. (23) Dixi ergo vobis, quia morie-  
mini in peccato vestro: si enim non credideritis, quia ego  
sum, moriemini in peccato vestro. (24) Dicebant ergo ei: tu  
quis es? Dixit eis Iesus: Principium, qui et loquor vobis. (25)  
Multa habeo de vobis loqui, et iudicare: sed qui me misit, ve-  
rax est, et ego que audivi ab eo, hæc loquor in mundo. (26)  
Et non cognoverunt, quia Patrem eius dicebat Deum. (27)  
Dixit ergo eis Iesus: Cum exalta veritis filium hominis, tunc  
cognoscetis, quia ego sum, et à me ipso facio nihil, sed sicut



A7 docuit me Pater, hæc loquor. (29) Et qui me misit mecum  
est, et non reliquit me solum; quia ego, quæ placita sunt  
ei, facio semper. (30) Hæc illo loquente, multi crediderunt  
in eum. (31) Dicebat ergo Jesus ad eos, qui crediderunt ei, Tu  
deos: si vos manseritis in sermone meo, veni discipuli mei e-  
ritis. (32) Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos. (33)  
Respondērunt ei: Semem Abraham sumus, et nemini servivi-  
mus unquam: quomodo tu dicis: Liberi eritis? (34) Respon-  
dit eis Jesus: Amen amen dico vobis: quia omnis qui facit  
peccatum servus est peccati. (35) Servus autem non ma-  
net in domo in eternum: filius autem manet in eternum  
(36) Si ergo vos filius liberaverit, veni liberi eritis. (37) Scio,  
quia filii Abraham estis: sed queritis me interficere, quia ser-  
mo meus non capit in vobis. (38) Ego quod vidi apud Patrem  
meum, loquor; et vos quæ vidistis apud Patrem vestrum fa-  
citis. (39) Respondērunt, et dixerunt ei: Pater noster Abra-  
ham est. Dicit eis Jesus: si filii Abraham estis opera Abraham  
facite. (40) Nunc autem queritis me interficere, hominem  
qui veritatem vobis loquutus sum, quam audisti a Deo: hoc  
Abraham non fecit. (41) Vos facitis opera patris vestri. Dixe-  
runt itaque ei: Nos ex fornicatione non sumus nati: unam  
Patrem habemus Deum. (42) Dixit ergo eis Jesus: Si Deus Pa-  
ter vester esset, diligeretis utique me, ego enim ex Deo proce-  
ssi, et veni: neque enim a meipso veni, sed ille me misit. (43)  
Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis  
audire sermonem meum. (44) Vos ex patre Diabolo estis: et  
desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab ini-  
tuo, et in veritate non stetit, quia non est veritas in eo. Cum  
loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est  
et pater eius. (45) Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi



(46) Huius ex vobis auget me de peccato? Si veritatem dico vobis,  
quare non creditis mihi. (47) Qui ex Deo est, Verba Dei audit.  
Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis. (48) Respondeant  
ergo Iudei, et dixerunt ei: Numne bene dicimus tibi, quia Sa-  
maritanus es tu, et demonium habes? (49) Respondit Iesus: ego  
demonium non habeo; sed honorifico Patrem meum, et vos in-  
honorastis me. (50) Ego autem non quero gloriam meam: est  
qui querat, et iudicet. (51) Amen amen dico vobis: Si quis ser-  
monem meum serua verit, mortem non videbit in eter-  
num. (52) Dixerunt ergo Iudei: Nunc cognovimus, quia  
demonium habes. Abraham mortuus est, et Prophete: et tu  
dixis, si quis sermonem meum seruauerit, non gustabit  
mortem in eternum. (53) Numquid tu maior es Patre no-  
stro Abraham, qui mortuus est: et Prophete mortui sunt?  
Quem te ipsum facis? (54) Respondit Iesus: Si ego glorifico  
me ipsum, gloria mea nihil est: Est pater meus, qui glo-  
rificat me, quem vos dicitis: quia deus vester est. (55) et non  
cognovistis eum: ego autem novi eum. et si dixero, quia non  
scio eum, exo similis vobis mendax. sed scio eum, et sermo-  
nem eius seruo. (56) Abraham pater vester exultavit, ut  
videat diem meum: vidit et gavisus est. (57) Dixerunt en-  
go Iudei ad eum: quinquaginta annos nondum habes, et  
Abraham vidisti? (58) Dixit eis Iesus: amen amen dico  
vobis: antequam Abraham fieret ego sum. (59) Tulerunt  
ergo lapides, ut facerent in eum. Iesus autem abscondit  
se, et exiit de Templo. (Ioan. 9 v. 1.) Et praeteriens Iesus, vi-  
dit hominem caecum a natiuitate. (1) Et interrogauerunt  
eum discipuli eius: Rabbi, quid peccavit hic, aut parentes  
eius, ut caecus natusset? (2) Respondit Iesus: neque hic pe-  
cavit, neque parentes eius, sed ut manifestentur opera Dei



48 in illo. (1) Ille operatur operari opera eius, qui misit me, donec dies est: venit nunc quando nemo potest operari. (2) Quamdiu sum in mundo lux sum mundi. (3) Hec cum dixisset, expulit in terram, et fecit lutum ex spuito, et linxit lutum super oculos eius. (4) Et dixit ei: Vade lava in natatoria Siloe (quod interpretatur misus) Abiit ergo, et lavit, et venit videns. (5) itaque vicini, et qui viderant eum prius, quia mendicus erat, dicebant: Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat? Alii dicebant, quia hic est. (6) Alii autem: nequaquam, sed similis est ei, ille vero dicebat: quia ego sum. (7) Dicebant ergo ei: Quomodo aperti sunt tibi oculi? (8) Respondit: ille homo, qui dicitur Christus, lutum fecit, et unxit oculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatoria Siloe et lava: Et abii, lavi, et video. (9) Et dixerunt ei, ubi est ille? At nescio. (10) Adducunt eum ad Pharisaeos, qui caecus fuerat. (11) Erat autem sabbatum, quando lutum fecit Iesus, et aperuit oculos eius. (12) Iterum ergo interrogabant eum Pharisaei, quomodo vidisset. Ille autem dixit eis: Lutum michi posuit super oculos, et lavi, et video. (13) Dicebant ergo ex Pharisaeis, quidam: non est hic homo a Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant: quomodo potest homo peccator haec signa facere? Et schisma erat inter eos. (14) Dicunt ergo caeco iterum, tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos? ille autem dixit: quia propheta est. (15) Non crediderunt ergo Iudei de illo, quia caecus fuisset, et vidisset, donec vocarentur parentes eius, qui viderant. (16) Et interrogaverunt eos, dicentes: hic est filius vestrae, quem vos dicitis: quia caecus natus est? Quomodo ergo nunc videt? (17) Responderunt eis parentes eius: Et dixerunt: Scimus, quia hic est filius nostra, et quia caecus natus est. (18)



Quomodo autem nunc videat nescimus, aut quis ejus aperuit  
oculos nos nescimus: ipsum interroga: etatem habet, ipse  
de se loquatur. (22) Hec dixerunt parentes ejus, quoniam ti-  
mebant Judæos: iam enim conspiraverant Judæi, ut si quis  
eum confiteatur esse Christum, eam Sinagogam fuerit. (23)  
Propterea parentes ejus dixerunt: Quia etatem habet, ipsum  
interroga. (24) Vocaverunt ergo quosdam hominem, qui fue-  
rat cæcus; et dixerunt ei: Da gloriam Deo: nos scimus, quia  
hic homo peccator est. (25) Dixit ergo eis ille: Si peccator est  
nescio, unum scio, quia cæcus cum essem modo video. (26) Di-  
xerunt ergo illi: quid fecit tibi? quomodo aperuit tibi oculos?  
(27) Respondit eis: dixi vobis jam, et audistis; quid iterum  
vultis audire? Numquid et vos vultis discipuli ejus fieri? (28)  
Male dixerunt ergo ei, et dixerunt: tu discipulus illius sis;  
nos autem Moysi discipuli sumus. (29) Nos scimus, quia  
Moysi loquutus est Deus; hunc autem nescimus unde sit.  
(30) Respondit ille homo, et dixit eis: in hoc enim mirabile  
est, quia vos nescitis unde sit, et aperuit oculos meos. (31) Sci-  
mus autem, quia peccatores Deus non audit, sed si quis De-  
i cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit. (32) Et  
saeculo non est, auditum, quia quis aperuit oculos cæci na-  
ti. (33) Nisi esset hic a Deo non poterat facere quidquam.  
(34) Responderunt, et dixerunt ei: In peccatis natus es to-  
tus, et tu doces nos? et ejecerunt eum foras. (35) Audivit Je-  
sus, quia ejecerunt eum foras: et cum invenisset eum, di-  
xit ei: tu credis in filium Dei? (36) Respondit ille, et dixit:  
quid est Domine, ut credam in eum? (37) Et dixit ei Jesus:  
et vidisti eum, et qui loquitur tecum ipse est. (38) Et ille  
ait: Credo Domine; et proci-dens, adoravit eum. (39) Et dixit  
Jesus: in judicium ego in hunc mundum veni: ut qui non



vident, videant, et qui vident cæci fiant. (20) Et addierunt quidam ex Pharisæis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei: numquid et nos cæci sumus? (21) Dixit eis Iesus: si cæci essetis, non haberetis peccatum: nunc vero dicitis: quia videmus, peccatum vestrum manet. (Joan. 8. 12-18) Amen amen dico vobis: qui non intrat per ostium in osile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, et latro. (2) Qui autem intrat per ostium Pastor est ovium. (3) Huic ostiarius aperit et oves vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas. (4) et cum proprias oves emisit, ante eas vadit: et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus. (5) Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo, quia non novimus vocem alienorum. (6) Hoc prorethum dixit eis Iesus. Illi autem non cognoverunt, quid loqueretur eis. (7) Dixit ergo eis iterum Iesus: Amen amen dico vobis: quia ego sum ostium ovium. (8) Omnes quot venerunt fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves. (9) Ego sum ostium, per me si quis introierit, salabitur, et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet. (10) Fur non venit, nisi ut furetur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantius habeant. (11) Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. (12) Mercenarius autem, et qui non est pastor, cuius non sunt oves proprie, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit, et lupus rapit, et dispergit oves. (13) Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus. (14) Ego sum pastor bonus, et cognosco oves meas, et cognoscunt me mee. (15) sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem: et animam meam pono pro ovibus meis. (16) Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc



ovili: et illas aperiet, me adducere, et vocem meam audierit  
et fiet unum ovile, et unus pastor. (17) Proprietas me diligit Pa-  
ter; quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.  
(18) Nemo tollit eam a me, sed ego pono eam a me ipso, et po-  
testatem habeo ponendi eam; et potestatem habeo iterum su-  
mendi eam. Hoc mandatum accepi a Patre meo. (19) Dissem-  
sio iterum facta est interea. Iudeos propter sermones hos (20)  
dicebant autem multi ex ipsis: Demonium habet, et insa-  
nit: quid eum auditis? (21) Alii autem dicebant: hec verba  
non sunt demonium habentis. Nunquid demonium po-  
test cacorum oculos aperire? (Luc. 9. 34) Post hoc autem de-  
signavit Dominus et alios septuaginta duos, et misit illos  
binos ante faciem suam in omnem civitatem et locum,  
quo exat ipse venturus. (2) Et dicebat illis: messis quidem  
multa, operarii autem pauci. Rogate ergo dominum me-  
stris, ut mittat operarios in messem suam. (3) Ite, ecce  
ego mitto vos, sicut agnos intera lupos. (4) Nolite portare  
sacculum, neque peram, neque calceamenta, et meminere  
per viam salutaveritis (5) in quamcumque domum intra-  
veritis, primum dicite: Pax huic domui: (6) et si ibi fuerit  
filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin au-  
tem ad vos revertetur. (7) In eadem autem domo mane-  
re edentes, et bibentes, que apud illos sunt: dignus est e-  
nim operarius mercede sua. Nolite transire de domo in  
domum. (8) Et in quamcumque civitatem intraveritis, et sus-  
ceperint vos, manducate, que apponuntur vobis, (9) Et cura-  
re infirmos, qui in illa sunt, et dicite illis: Appropinquavit in-  
vos regnum Dei. (10) In quamcumque autem civitatem in-  
traveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus,

Allij tran-  
seunt ad  
Luc. sed  
hoc ante  
legenda



Dicit: (11) Etiam puberem, qui adhaesit nobis de civitate ves-  
 tra extingimus in vos: tamen hoc scitote, quia appropinquavit  
 regnum Dei (12) Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius  
 erit, quam illi civitati. (Math. 11. v. 20). Tunc coepit expo-  
 sere civitates, in quibus facte sunt plurimae virtutes ejus, qui-  
 a non egissent penitentiam (24) Et tibi Corozaim, et tibi Beth-  
 saida; quia si in Tyro et Sidone facte essent virtutes, quae fac-  
 te sunt in vobis, olim in cilicio et cinere penitentiam egi-  
 ssent (22) Verumtamen dico vobis: Tyro, et Sidone remissius  
 erit in die Judicii quam vobis. (23) Et tu Capharnaum:  
 numquid usque in Caelum exaltaveris? Usque in infernum  
 descendes: quia si in Sodomis facte fuissent virtutes, quae  
 facte sunt in te, forte mansissent usque in hanc diem.  
 (24) Verumtamen dico vobis, quia terra Sodomorum re-  
 missius erit in die judicii quam tibi. (Luc. 10. v. 16) Qui vos  
 audit me audit; et qui vos spernit, me spernit: qui autem  
 me spernit, spernit eum, qui misit me. (17) Reversis sunt  
 autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, eti-  
 am demonia subjiciuntur nobis in nomine tuo. (18) Et  
 ait illis: Videbam Saramam sicut fulgur de caelo caden-  
 tem. (19) Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra ser-  
 pentes, et scorpiones, et super omnem virtutem inimici:  
 et nihil vobis nocebit. (20) Verumtamen in hoc nolite gau-  
 dere, quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete autem quod  
 nomina vestra scripta sunt in caelis. (Math. 11. v. 25) In illo  
 tempore respondens Jesus dixit: Confiteor tibi Pater Domi-  
 ne caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus, et pru-  
 dentibus, et revelasti ea parvulis. (26) Ita Pater, quoniam  
 sic fuit placitum ante te. (27) Omnia mihi tradita sunt  
 a Patre meo. Et nemo novit filium, nisi Pater, neque Patrem



quis novit nisi Pater, et cui voluerit filius revelare? (Luc. 10. v. 23)  
Et conversus ad discipulos suos dixit: beati oculi qui vident, que  
vos videtis (24) Dico enim vobis, quod multi Prophetę et Reges  
voluerunt videre, que vos videtis, et non viderunt, et audire,  
que auditis, et non audierunt (Math. 13. v. 28) Venite ad me om-  
nes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos (29) To-  
llite iugum meum super vos, et discite a me, quia mitis sum,  
et humilis corde: et invenietis requiem animabus vestris.  
(30) Iugum enim meum suave est, et onus meum leve (Luc. 10  
v. 25) Et ecce quidam legisperitus suscepit tentans illum, et di-  
cens: Magister quid faciendo vitam eternam possidebo? Hic in le-  
xenda Cap  
19. 20-21  
et 22 Math  
(26) At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quomodo  
legis? (27) Ille respondens dixit: Diliges Dominum Deum tu-  
um ex toto corde tuo, ex tota anima tua, et ex omnibus vi-  
ribus tuis, et ex omni mente tua: et proximum tuum si-  
cut te ipsum (28) Dixit que illi: Recte respondisti: hoc fac  
et vires. (29) Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Je-  
sum: et quis est meus proximus? (30) Suscipiens autem Jesus  
dixit: Homo quidam ascendebat ab Jerusalem in Jericho,  
et incidit in latrones, qui etiam despoliarunt eum: et pla-  
gis impostis abierunt, sensu vivo relicto. (31) Accidit au-  
tem, ut sacerdos quidam descenderet eadem via: et viso illo,  
preteriit. (32) Similiter et Levita, cum esset secus locum,  
et videret eum, pertransiit. (33) Samaritanus autem quidam  
iter faciens, venit secus eum: et videns eum, misericordia  
morus est. (34) Et appropians, alligavit vulnera eius, infun-  
dens oleum, et vinum: et imponens illum in summentum  
suum, duxit in stabulum, et curam eius egit (35) Et altera  
die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait: Curam  
illius habe, et quodcumque superexogaveris ego cum rediero



reddam tibi. (36) Quis horum trium videtur tibi proximus  
 fuisse illi, qui incidit in latrones? (37) At ille dixit: qui fecit  
 misericordiam in illum. Et ait illi Jesus: vade et tu fac si-  
 militer. (38) Factum est autem dum irent, et ipse intravit  
 in quoddam Castellum: et mulier quaedam Martha nomine,  
 excepit illum in domum suam. (39) Et huic erat soror, no-  
 mine Maria, quae etiam sedens secus pedes Domini audie-  
 bat verbum illius. (40) Martha autem satagebat circa fre-  
 quens ministerium: Ius stetit et ait: Domine, non est ti-  
 bi cure, quod soror mea reliquit me solam ministrare?  
 dic ergo illi, ut me adjuvet. (41) Et respondens, dixit illi Do-  
 minus: Martha Martha sollicita es, et turbaris erga pluri-  
 ma. (42) Paxo unum est necessarium. Maria optimam  
 partem elegit, quae non auferetur ab ea. (Luc. 10. v. 37) Et  
 cum loqueretur, rogavit illum quidam Pharisaeus, ut pran-  
 dexet apud se, et ingressus recubuit. (34) Pharisaeus autem  
 cepit intra se reputans dicere: quare non baptizatus es  
 (35) et ante prandium. (39) Et ait Dominus ad illum: Nume-  
 ros Pharisaei quod de foris est calicis, et Catini mundatis:  
 quod autem intus est vestraum plenum est rapina et ini-  
 quitate. (Math. 23. v. 25) Ve vobis scribae et Pharisaei hipocri-  
 te, quia mundatis quod de foris est calicis, et paucissimis; in-  
 tus autem pleni estis rapina et immunditia. (26) Phari-  
 saee caece munda prius quod intus est calicis et paucissimis;  
 ut fiat quod de foris est mundum. (Luc. 11. v. 40) Stulti,  
 nonne qui fecit quod de foris est, etiam id quod de intus est  
 fecit? (21) Verumtamen quod superest date elemosinam,  
 et ecce omnia munda sunt vobis. (22) Sed ve vobis Phari-  
 saeis, qui decimatis mentham, et rutam, et omne olus, et  
 praetexitis iudicium, et Charitatem Dei: haec autem oppon-

Moyses  
 Novembri



vult facere, et illa non omittere. (Math. 23. v. 24) Duces cæci ex-  
colantes cæcicem, camellum autem gluisantes. (redit ad v. 13) Vt  
autem vobis Scribæ, et Phariſei hypocrite, quia clauditis reg-  
num celorum ante homines; vos enim non intratis, nec  
innoeentes sinitis intrare. (14) Vt vobis Scribæ et Phariſei  
i hypocrite: qui comeditis domos viduatum, orationes lon-  
gas orantes: propterea hoc amplius accipietis iudicium. (15)  
Vt vobis Scribæ et Phariſei hypocrite, quia circumis ma-  
re et aridam: ut faciatis unum proſelytum: et cum fue-  
rit factus, facitis eum filium gehennæ duplo quam vos.  
(16) Vt vobis duces cæci, qui dicitis: Quicumque iuraverit per  
templum nihil eſt, qui autem iuraverit in auro templi,  
debet. (17) Multi, et cæci: quid enim magis eſt, aurum, an  
templum, quod ſanctificat aurum? (18) Et quicumque iura-  
verit in altari, nihil eſt: quicumque autem iuraverit in  
dono, quod eſt ſuper illud, debet. (19) Cæci: quid enim maius  
eſt, donum, an altare, quod ſanctificat donum? (20) Qui ca-  
po iurat in altari, iurat in eo, et in omnibus, que ſuper  
illud ſunt. (21) Et quicumque iuraverit in templo, iurat  
in iſta, et in eo, qui habitat in ipſo. (22) Et qui iurat in  
celo, iurat in throno Dei, et in eo, qui ſedet ſuper eum (Luc.  
11. v. 41) Vt vobis Scribæ et Phariſei, qui diligitis primas Cathe-  
dras in ſynagogis, et ſalutationes in foro. (Math. 23. v. 27)  
Vt vobis Scribæ, et Phariſei hypocrite: quia ſimiles eſtis  
ſepulcris dealbatis, que à foris parent hominibus ſpeci-  
oſa, intus vero plena ſunt offibus mortuorum, et omni ſpu-  
citia. (28) Sic et vos à foris quidem parent hominibus juſti:  
intus autem pleni eſtis hypochriſi, et iniquitate. (Luc. 11  
v. 45) Reſpondens autem quidam ex Legisperitis dixit illi:  
Magiſter, hec dicens: etiam contumeliam nobis facis (26)



At ille ait: et vobis Legispenitis &c: quia oneratis homines, oneribus,  
 que portare non possunt: et ipsi uno digito vestro non tangi-  
 tis sarsinas. (Math. 23 v. 29) &c vobis Scribe et Pharisaei hypocri-  
 te, qui edificatis sepulchra Prophetarum, et ornatis monumem-  
 ta iustorum. (30) et dicitis: si fuissetis in diebus Patrum nostro-  
 rum, non essemus socii eorum in sanguine Prophetarum. (31)  
 Itaque testimonio estis vobis metipsis, quia filii estis eorum,  
 qui Prophetas occiderunt. (32) Et vos implete mensuram pa-  
 trum vestrorum. (33) Serpentes, generimina Viperarum, quomo-  
 do fugietis a iudicio gehennae? (34) Ideo ecce ego mitto ad vos Pro-  
 phetas, et sapientes, et scribas, et ex eis occidetur, et crucifigetur,  
 et ex eis flagellabitur in Synagogis vestris, et persequemini de-  
 ciditate in civitatem. (35) Ut veniat super vos omnis sanguis  
 iustus, qui effusus est super terram, a sanguine Abel iusti, us-  
 que ad sanguinem Zachariae filii Barachiae, quem occidit-  
 is inter templum et altare. (36) Amen dico vobis: venient  
 haec omnia super generationem istam. (37) Ierusalem Ierusa-  
 lem, que occidis Prophetas, et lapidas eos, qui ad te missi sunt,  
 quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum Salsitra  
 congregat filios suos sub alas, et noluisti? (38) Ecce relinque-  
 tua vobis domus vestra deserta. (Luc. 13. v. 32) &c vobis Legispen-  
 itis, quia tulistis clavem scientiae: ipsi non introistis, et eos, qui  
 introibant prohibuistis. (33) Cum autem haec ad illos diceret,  
 coeperunt Pharisaei et Legispeniti graviter insistere, et os ejus  
 opprimere de multis. (34) Insidiantes ei, et querentes aliquid  
 capere de ore ejus, ut acciperent eum. (Math. 23 v. 37) Dico e-  
 nim vobis: non me videbitis amodo, donec dicatis: benedic-  
 tus, qui venit in nomine Domini. (Luc. 12. v. 4.) Multis au-  
 tem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent,  
 cepit dicere ad discipulos suos: Attendite a fermento Pharisaeorum



quod est hypocrisis. (que desunt Matth. 10. sequitur. 4. 13) Fit autem  
ei quidam de turba. Magister, dic fratri meo, ut dividat me-  
cum hereditatem. (14) At ille ait: homo, quis me constituit ju-  
dicem, aut divitem super vos? (15) Dixitque ad illos: videte, et  
cavete ab omni avaritia: quia non in abundantia cuiusquam  
vita est, ex his que possidet (16) Dixit autem similitudinem  
ad illos dicens: Hominis cuiusdam divitis uberes fructus ager attu-  
lit (17) Et cogitabat intra se, dicens: quid faciam, quia non habeo,  
quo congregem fructus meos? (18) Et dixit, hoc faciam: destrui-  
am horrea mea, et maiora faciam; et illuc congregabo om-  
nia, que nata sunt mihi, et bona mea. (19) Et dicam ani-  
me mee: anima habes multa bona posita in annis plu-  
rimis: requiesce, comede, bibe, epulare. (20) Dixit autem illi De-  
us: stulte hac nocte animam tuam reperent a te: que au-  
tem parasti, cuius exunt? (21) Sic est qui sibi se paravit, et  
non est in Deum dives. (Luc 12. 47) Dicebant autem quidam  
ipso in tempore, nuntiantes illi de Galileis, quorum sanguinem Pi-  
latus miscuit cum sacrificiis eorum. (2) Et respondens, dixit illis:  
putatis, quod hi Galilei pre omnibus Galileis peccatores fue-  
rint, quia talia passi sunt? (3) Non dico vobis, sed nisi peni-  
tentiam habueritis omnes similiter peribitis. (4) Sicut illi  
decem et octo, supra quos cecidit turris in Silbe, et occidit  
eos: putatis, quia et ipsi debitores fuerunt preter omnes ho-  
mines habitantes in Ierusalem (5) Non dico vobis: sed si pe-  
nitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis (6) Dice-  
bat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat  
quidam plantatam in vinea sua, et venit queream fructum  
in illa, et non invenit. (7) Dixit autem ad cultorem vinee:  
ecce anni tres sunt, ex quo venio queream fructum, in ficu me-  
a hac, et non invenio: Accide ergo illam, ut quid etiam terram



occupat<sup>8</sup> (8) Et ille respondens, dixit illi: Domine dimitte illam  
 et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercorea.  
 (9) Et si quidem fecerit fructum: sin autem in futurum succi-  
 des eam. (10) Erat autem docens in synagoga eorum sabbatis.  
 (11) et ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis  
 decem et octo, et erat inclinata, nec omnino poterat suam  
 respicere. (12) Quam cum videret Iesus vocavit eam ad se, et ait  
 illi: Mulier dimissa es ab infirmitate tua. (13) et imposuit illi  
 manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum. (14) Res-  
 pondens autem Archi-Synagogus indignans, quia sabbato u-  
 nasser Iesus, dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet o-  
 perari: in his ergo venite, et curamini, et non in die sab-  
 bati. (15) Respondens autem ad illum Dominus, dixit: Hypo-  
 crita, unusquisque vestrum sabbato non solvit bobem suum,  
 aut asinum à præsepio, et ducit ad aquam? (16) Hanc autem  
 filiam Abrahæ, quam alligavit Sathanas, ecce decem et octo  
 annis, non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati? (17) Et cum  
 hæc diceat erubescerant omnes adversarii eius: et omnis popu-  
 lus gaudebat in universis, quæ gloriose fiebant ab eo (18) In ip-  
 sa die accesserunt quidam Thanaïorum, dicentes illi: exi, et va-  
 de hinc, quia Herodes vult, te occidere. (19) Et ait illis: Ite, et  
 dicite vulpi illi: Ecce officio docemini, et sanitates perficio ho-  
 die, et cras, et tertia die consumor. (20) Verumtamen, oportet  
 me hodie, et cras, et sequenti die ambulare; quia non  
 capit prophetam perire extra Ierusalem. (Ierem. 10. 4. 22) Facta  
 sunt autem Emœnia in Ierosolimis, et hiems erat. (21) Et  
 ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis. (22) Cir-  
 cumdederunt ergo eum Iudei, et dicebant ei: Quousque ani-  
 mam nostram tollis? si tu es Christus dic nobis palam. (23) Lo-  
 quor vobis, et non creditis. Opera, quæ ego facio in nomine

initio De  
 cembriis

25 Caylen  
 7<sup>ta</sup> Deum  
 bria



Pateris mei, hec testimonium perhibent de me. (26) Sed vos non  
creditis, quia non estis ex ovibus meis. (27) Oves mee vocem me-  
am audiunt: et ego cognosco eas et sequuntur me. (28) Et ego ve-  
tam eternam do eis: et non peribunt in eternum, et non rap-  
iet eas quisquam de manu mea. (29) Pater meus quod dedit  
mihi maius omnibus est, et nemo potest rapere de manu Pa-  
tris mei. (30) Ego et Pater unum sumus. (31) Susceperunt ergo sa-  
pides Iudei, ut lapidarent eum. (32) Respondit eis Iesus: multa  
opera bona ostendi vobis ex patre meo, propterea quod eo-  
rum opus me lapidatis? (33) Responderunt ei Iudei: de bono pro-  
pe non lapidamus te, sed de blasphemica: et quia tu homo cum  
sis, facis te ipsum Deum. (34) Respondit eis Iesus: nonne scrip-  
tum est in lege vestra, quia ego dixi dii estis? (35) Si illos dixit  
Deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solbi scrip-  
tura: (36) Quem Pater sanctificavit, et misit in mundum:  
vos dicitis, quia blasphemus: quia dixi filius Dei sum? (37) Si  
non facio opera patris mei nolite credere mihi. (38) Si  
autem facio, et si mihi non vultis credere, operibus cre-  
dite, ut cognoscatis, et credatis, quia Pater in me est, et ego  
in Patre. (39) Querebant ergo eum apprehendere: et exivit  
de manibus eorum. (40) Et abiit iterum trans Iordanem,  
in eum locum, ubi erat Joannes baptizans primum, et  
mansit illic. (41) Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia  
Joannes quidem signum fecit nullum. (42) Omnia autem que  
cumque dixit Joannes de hoc, vera erant. Et multi crediderunt  
in eum. (Luc. 9. v. 1.) Et factum est cum intraret Iesus in do-  
mum cuiusdam Principis Pharisaeorum sabbato manducare  
panem, et ipsi obserabatur eum. (1) Et ecce homo quidam hy-  
dropicus erat ante illum. (2) Et respondens Iesus dixit ad le-  
gisperitos, et Pharisaeos dicens: Si licet sabbato curare? (3) At illi



tacuerunt. Ipse vero apprehensum sanavit eum, ac dimisit. (5)  
 Et respondens ad illos, dixit: Cuius vesperum asinus, aut bos, in praetereum cadet, et non continuo extrahet illum die Sabbathi. (6)  
 Et non poterant ad haec respondere illi. (7) Dicebat autem ad invitatos parabolam, intendens quemodo priores accubituri eligerent, dicens ad illos: (8) Cum invitatus fueris ad nuptias, non decumbas in primo loco, ne forte honoratiores te sit invitatus ab illo. (9) Et veniens is, qui te, et illum vocavit, dicat tibi: da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere. (10) Sed cum vocatus fueris, tande, recumbe in novissimo loco; ut cum venerit, qui te invitavit, dicat tibi: amice ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus. (11) Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur, et qui se humiliat, exaltabitur. (12) Dicebat autem et ei, qui se invitaverat: Cum facis prandium aut caenam, non vocare amicos tuos, neque cognatos, neque vicinos divites: ne forte te et ipsi reinvitent, et fiat tibi retributio. (13) Sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et caecos. (14) Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuendum enim tibi in resurrectione justorum. (15) Haec cum audisset quidam de simul discumbentibus, dixit illi, beatus, qui manducavit parvam in regno Dei. (16) At ipse dixit ei: Homo quidam fecit caenam magnam, et vocavit multos. (17) Et misit servum suum hora caenae, dicere invitatis, ut venissent, quia jam parata sunt omnia. (18) Et coeperunt omnes simul excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo, exire, et videre illam: rogo te, habe me excusatum. (19) Et alter dixit: Iuga bovum emi quinque, et eo, probare illa; rogo te, habe me excusatum.



(20) Et alius dixit: uxorem duxi, et ideo non possum venire.  
(21) Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo: Tunc iratus  
Pater familias, dixit servo suo: exi cito in plateas, et vicos civita-  
tis, et pauperes ac debiles, et cæcos, et claudos introduchuc. (22)  
Et ait servus: Domine factum est ut impleasti, et adhuc lo-  
cus est. (23) Et ait Dominus servo: exi in vicos et sepes, et com-  
pelle intrare, ut impleatur domus mea. (24) Dico autem vo-  
bis, quod nemo vinarum illorum, qui vocati sunt, gustabat  
cenam meam. (25) Ibant autem turbe multe cum eo, et  
conversus, dixit ad illos: (26) Si quis venit ad me, et non odit  
patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres,  
et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest me-  
us esse discipulus. (27) Et qui non habuit crucem suam,  
et venit post me, non potest meus esse discipulus. (28)  
Quis enim ex vobis, volens turrim edificare, non prius  
sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad  
perficiendum? (29) Ne postea quam posuerit fundamen-  
tum, et non potuerit perficere, omnes qui vident, inci-  
piant illudere ei. (30) Dicentes, quicquid hic homo cepit  
edificare, et non potuit consummare. (31) Aut quis ser-  
itutus committere bellum adversus alium Regem, non  
sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus, occu-  
rere ei, qui cum viginti millibus venit ad se? (32) Alioquin  
adhuc illo longe agente, legationem mittens, ro-  
gat ea, quæ pacis sunt. (33) Sic ergo omnis ex vobis, qui  
non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus  
esse discipulus. (Luc. 14. 4. 6.) Erant autem appropinqu-  
antes ei publicani et peccatores, ut audirent illum.  
(2) Et murmura bant Pharisæi, et scribæ dicentes: quia  
hic peccatores recipit et manducat cum illis. (3) Et ait ad



55 illos parabolam istam, dicens: quis ex vobis homo, qui habet  
centum oves; et si perdidit unam ex illis, nonne dimittit nona-  
ginta novem in deserto, et vadit ad illam, quæ perierat, donec in-  
veniat eam? (5) Et cum invenerit eam, imponit in humeros  
suos gaudens (6) Et veniens domum convocat amicos, et vicinos,  
dicens illis: congratulamini mihi, quia inveni ovem meam,  
quæ perierat. (7) Dico vobis, quod ita gaudium erit in caelo  
super uno peccatore penitentiam agente, quam super  
nonaginta novem justis, qui non indigent penitentia. (8)  
Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdidit  
drachmam unam, nonne accendit lucernam, et exeat  
domum, et querit diligenter, donec inveniat? (9) Et cum  
invenit convocat amicas et vicinas, dicens: congratula-  
mini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram.  
(10) Ita dico vobis: gaudium erit coram Angelis super uno  
peccatore penitentiam agente. (11) At autem: homo qui-  
dam habuit duos filios. (12) Et dixit adolescention ex illis  
Patri: Pater da mihi portionem substantiæ, quæ me con-  
tingit. Et divisit illis substantiam. (13) Et non post multos  
dies congregatis omnibus, adolescention filius prætere pro-  
fectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit sub-  
stantiam suam vivendo luxuriose. (14) Et postquam omnia con-  
summasset facta est fames valida in regione illa, et ipse  
cepit egere. (15) Et abiit, et adhaesit uni civium regionis il-  
lius: et misit illum in villam suam, ut pasceret porcos.  
(16) Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas  
porci manducabant: et nemo illi dabat. (17) In se autem  
reversus, dixit: quanti mercenarii in domo patris mei  
abundant panibus, ego autem hic fame pereor! (18) Sum



quam, et ibo ad Patrem meum, et dicam ei: Pater pecca-  
vi in Caelum, et coram te. (19) Jam non sum dignus, vocari  
filius tuus: fac me, sicut unum de mercenariis tuis. (20)  
Et surgens venit ad Patrem suum. Cum autem adhuc lon-  
ge esset, vidit illum Pater ipse, et misericordia motus est:  
et accurrens, cecidit super caelum ejus, et osculatus est e-  
um. (21) Dixit que ei filius: Pater peccavi in Caelum, et  
coram te, jam non sum dignus, vocari filius tuus. (22) Di-  
xit autem pater ad servos suos: Cito proferte stromam pri-  
mam, et inducite illum, et date annulum in manu ejus,  
et calceamenta in pedes ejus. (23) Et adducite vitulum sa-  
ginatum, et occidite, et manducemus, et eprehendamus. (24) Quia  
hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et in-  
ventus est. Et ceperunt epulari. (25) Erat autem filius ejus  
senior in agro: et cum veniret, et appropinquaret domui,  
audivit symphoniam, et chorum. (26) Et vocavit unum  
de servis, et interrogavit eum, quid hec essent. (27) Et  
dixit illi: Frater tuus venit, et occidit Pater tuus vitulum  
saginatum, quia sabbatum illum recepit. (28) Indignatus  
est autem, et volebat invadere. Pater ergo illius egressus  
cepit rogare illum. (29) At ille respondens, dixit patri suo:  
Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum  
passeribi, et nunquam dedisti mihi hœdum, ut cum ami-  
cis meis epularer. (30) Sed postquam filius tuus hic, qui  
devorabit substantiam suam cum meretricibus, venit, occi-  
disti illi vitulum saginatum. (31) At ipse dixit illi: fili, tu  
semper mecum es, et omnia mea tua sunt. (32) Epulari  
autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortu-  
us erat, et revixit, perierat, et inventus est. (Luc. 15. 4. 4)



Dicebat autem ad Discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui  
 habebat villicum, et hic diffamatus est apud illum quasi dissipasset  
 bona ipsius. Et vocavit illum, et ait illi: quid hoc audio de te? Red-  
 de rationem villicationis tue: Nam enim non poteris villicare.  
 (3) Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia Dominus me-  
 us aufere à me villicationem? Sedere non valeo, mendicare eui-  
 beſeo. (4) Scis, quid faciam, ut cum amotus fuero à villicatione,  
 recipiant me in domos suas. (5) Convocatis itaque singulis debi-  
 toribus domini sui, dicebat primo: quantum debes domino meo?  
 (6) At ille dixit: centum cados olei, dixitque illi: accipe cautio-  
 nem tuam, et sede cito, scribe, quinquaginta. (7) Deinde alii dixit:  
 Tu vero quantum debes? Qui ait: centum coros tritici. Ait illi:  
 accipe litteras tuas, et scribe octoginta. (8) Et scandalabit Dominus  
 villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii huius se-  
 culi prudentiores filiiſ bociſ in generatione ſua ſunt. (9) Et ego  
 dico vobis; facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut  
 cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula. (10) Qui  
 fidelis eſt in minimo, et in maiori fidelis eſt, et qui in modico  
 iniquus eſt, et in maiori iniquus eſt. (11) Si ergo in iniquo mam-  
 mona fidelis non fuisti, quod verum eſt quis exedet vobis? (12) Et  
 ſi in alieno fidelis non fuisti: quod verum eſt quis dabit vobis?  
 (13) Nemo ſervus poteſt duobus dominis ſervire, aut enim unum o-  
 diet, et alterum diligit, aut uni adhaerabit, et alterum contemp-  
 ſerit: poteſtis Deo ſervire, et mammoni? (14) Audiebant autem omnia hec  
 Phariſei, qui erant aſani: et deſidebant illum. (15) Et ait illis: Vos  
 eſtis, qui iuſtificatis vos coram hominibus: Deus autem novit con-  
 tra veſtra: quia quod hominibus altum eſt, abominatio eſt ante  
 Deum. (16) Lex et Prophete uſque ad Ioannem: ex eo regnum  
 Dei etiam gelizatura, et omnis in illud vim facit. (17) Facilius eſt  
 autem caelum et terraſ prætereire, quam de lege unum apicem



cadere (18) Omnis, qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit  
 mœchatur, et qui dimissam a viro ducit mœchatur. (19) Homo qui-  
 dam erat dives, qui induebatur purpura, et bysso, et epulabatur  
 quotidie splendide. (20) Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus,  
 qui jacebat ad Januam ejus ulceribus plenus. (21) Cupiens satu-  
 rari de micis, quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi da-  
 bat: sed et canes veniebant, et lingebant ulcera ejus. (22) Fac-  
 tum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab  
 Angelis in sinum Abrahe. Mortuus est autem et dives, et se-  
 pulchus est in inferno. (23) Elebens autem oculos suos, cum  
 esset in tormentis, vidit Abraham a longe, et Lazarum in  
 sinu ejus. (24) Et ipse clamans dixit: Pater Abraham mi-  
 serere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum di-  
 giti sui in aquam, ut refrigeret Linguam meam: quia  
 crucior in hac flamma. (25) Et dixit illi Abraham: Fili  
 recordare, quia receperisti bona in vita tua, et Lazarus si-  
 militer mala: nunc autem hic constat, tu vero cru-  
 cianis. (26) Et in his omnibus inter nos, et vos charis mag-  
 num firmatum est: ut hi qui volunt hinc transire ad vos  
 non possint, neque inde hinc transire. (27) Et ait: rogo  
 ergo te, pater, ut mittas eum in domum patris mei. (28)  
 Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi ve-  
 niant in hunc locum tormentorum. (29) Et ait illi Abra-  
 ham: habent Moysen, et Prophetas, audiant illos. (30) At ille  
 dixit: non pater Abraham, sed si quis ex mortuis veniat ad  
 illos, penitentiam agent. (31) Ait autem illi: Si Moysen  
 et Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis re-  
 surrexerit credent. (Luc. 17. v. 14) Et factum est, dum iret  
 in Jerusalem, transibat per mediam Samariam, et Sali-  
 leam (12) Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurre-

Iuanus  
 et ultimi  
 annus  
 predica-  
 tionis  
 chrysi-  
 stomi  
 Sub Ja-  
 nuarii  
 initium

\*  
 Legat.  
 7. 8. 9.  
 10. qui  
 defici-  
 unt.



57 runt ei decem viri leprosi, qui steterunt a longe. (13) Et  
levaverunt vocem dicentes: Jesu preceptor misereare nostri. (14)  
Quos ut vidit, dixit: Ite, ostendite vos sacerdotibus, et factum est,  
dum irent, mundati sunt. (15) Unus autem ex illis, ut vi-  
dit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce mag-  
nificans Deum. (16) Et cecidit in faciem ante pedes eius, gra-  
tias agens, et hic erat Samaritanus. (17) Respondens au-  
tem Jesus, dixit: Nonne decem mundati sunt? Et no-  
veram ubi sunt? (18) Non est inventus, qui rediret, et daret  
gloriam Deo, nisi hic alienigena. (19) Et ait illi: surge  
vade: quia fides tua te salvum fecit. (Luc. 18. 4. 4.) Dice-  
bat autem et parabolam ad illos, quoniam oportet sem-  
per orare, et non deficere. (2) Dicens Judex quidam erat  
in quadam Civitate, qui Deum non timebat, et hominem  
non reverebatur. (3) Vidua autem quaedam erat in Ci-  
vitate illa, et veniebat ad eum, dicens: vindica me de ad-  
versario meo. (4) Et nolebat per multum tempus. Post  
hec autem dixit intra se: et si Deum non timeo, nec ho-  
minem revereo: (5) Tamen quia molesta est mihi  
hec vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens, su-  
gillet me. (6) Ait autem Dominus: audite, quid Judex  
iniquitatis dicit. (7) Deus autem non faciet vindictam,  
electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et  
patientiam habebit in illis? (8) Dico vobis, quia cito fa-  
ciet vindictam illorum. Verum tamen filius hominis ve-  
niens, putas inveniet fidem in terra? (9) Dixit autem  
ad quosdam, qui in se confidebant tamquam justi, et as-  
pernabantur ceteros, parabolam istam: (10) Duo homi-  
nes aspenderunt in templum, ut orarent; unus Pharisae



us. et alter Publicanus. (14) Pharisaeus stans, haec apud se o-  
rabat. Deus gratias ago tibi, quia non sum, sicut ceteris ho-  
minum, raptores iniusti, adulteri: velut etiam hic Publica-  
nus (12) Ieiuno bis in sabbatho. decimas do omnipium, quae po-  
ssideo. (13) Et Publicanus a longe stans, nitebat nec oculos  
ad caelum levare: sed percutiebat pectus suum dicens. De-  
us propitius esto mihi peccatori. (14) Sico vobis: descendit  
hic iustificatus in domum suam ab illo, quia omnis,  
qui se exaltat humiliabitur, et qui se humiliat exal-  
tabitur. (Joan. 8. 12.) Erat autem quidam languens  
Lazarus a Bethania de castello Mariae, et Marthe so-  
roxis eius. (2) Maria autem erat, quae unxit Domi-  
num unguento, et extersit pedes eius capillis suis, cuius  
frater Lazarus infirmabatur. (3) Misserunt ergo so-  
roxes eius ad eum dicentes: Domine ecce quem amas  
infirmatur. (4) Audiens autem Iesus, dixit eis: infir-  
mitas haec non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut  
glorificetur filius Dei per eam. (5) Dixit autem Ie-  
sus Martham, et sororem eius Mariam, et Lazarum.  
(6) Ut ergo audivit, quia infirmabatur, tunc quidem  
mansit in eodem loco, duobus diebus. (7) Deinde post  
haec dixit discipulis suis: Veniamus in Iudeam iterum. (8)  
Dicunt ei discipuli: Rabbi nunc querebant te Iudei la-  
pidare, et iterum vadis illuc? (9) Respondit Iesus: non-  
ne duodecim sunt horae diei? Si quis ambulaverit in  
die non offendit, quia lucem huius mundi videt. (10)  
Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux  
non est in eo. (11) Haec ait, et post haec dicit eis: Laza-  
rus amicus noster dormit: sed vado ut a somno excitem

\* lege  
Luc. 12  
usque ad

30

erat mar-  
tham

Joan. 11

v. 16



58 eum. (12) Dixit ergo discipuli eius: Domine, si dormis  
salvus exit. (13) Dixerat autem Jesus de morte eius, illi du-  
tem putaverunt, quia de dormitione somni diceret. (14) Tunc  
ergo dixit eis Jesus manifeste: Lazarus mortuus est. (15) Et ga-  
udeo propterea vos, ut credatis, quia <sup>nam</sup> non ex am ibi, sed ex am us  
ad eum. (16) Dicit ergo Thomas, qui dicitur Didimus, ad con-  
discipulos: eamus et nos, ut moriamur cum eo. (17) Venit i-  
taque Jesus, et invenit eum quatuor dies iam in mone-  
mento habentem. (18) Erat autem Bethania iuxta Jeroso-  
limam quasi stadiis quindecim. (19) Multi autem ex Jude-  
is venerant ad Martham, et Mariam, ut consolarentur  
eas de fratre suo. (20) Martha ergo ut audivit, quia Jesus  
venit, occurrat illi: Maria autem domi sedebat. (21) Dixit  
ergo Martha ad Jesus: Domine si fuisset hic frater me-  
us non fuisset mortuus. (22) Sed et nunc scio, quia que-  
cumque poposceris a Deo dabit tibi Deus. (23) Dicit illi Je-  
sus: Resurget frater tuus. (24) Dicit ei Martha: Scio, quia  
resurget in resurrectione in novissimo die. (25) Dixit  
ei Jesus: ego sum resurrectio, et vita: qui credit in me  
etiam si mortuus fuerit, vivet. (26) Et omnis, qui vivit,  
et credit in me non morietur in eternum. Credis hoc?  
(27) Redit illi: utique Domine, ego credidi, quia tu es Chris-  
tus filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti. (28) Et  
cum hec dixisset abiit, et vocavit Mariam sororem su-  
am silentio, dicens: Magister adest, et vocat te. (29) Illa a-  
utem ut audivit, surgit citò, et venit ad eum. (30) Non-  
dum enim venerat Jesus in capellum, sed erat adhuc in  
illo loco, ubi occurrerat ei Martha. (31) Judei ergo, qui e-  
rant cum ea in domo, et consolabantur eam, cum vi-



cum vidissent Mariam, quia cito surrexit, et exiit, sequenti  
sunt eam, dicentes: quia vadit ad monumentum, ut ploret  
ibi. (32) Maria ergo cum venisset ubi erat Iesus, videns eum, ce-  
cidit ad pedes eius, et dicit ei: Domine si fuisset hic non esset mor-  
uus frater meus. (33) Iesus ergo ut vidit illam plorantem, et  
Iudaeos, qui venerant cum ea, plorantes, in fremuit spiritu,  
et turbavit seipsum. (34) Et dixit: ubi posuisti eum? Dicunt  
ei: Domine veni, et vide. (35) Et lacrimatus est Iesus. (36) Di-  
cunt ergo Iudaei: Ecce quomodo amabat eum. (37) Quidam  
autem ex ipsis dicebant: Non poterat hic, qui aperuit ocu-  
los caeci nati, facere, ut hic non moreretur? (38) Iesus ergo  
rursus fremens in semetipso, venit ad monumentum:  
Erant autem speculor, et lapis superpositus erat ei. (39) At  
Iesus: tollite lapidem. Dicit ei Martha soror eius, qui mortuus  
fuerat: Domine jam fetet, quatuordecim enim. (40) Dicit  
ei Iesus: nonne dixi tibi, quoniam si credideris, videbis glori-  
am Dei? (41) Tulerunt ergo lapidem, Iesus autem elevatis sua-  
rum oculis, dixit: Pater, gratias ago tibi quoniam audisti initio  
me. (42) Ego autem sciebam, quia semper me audis, sed propter Mariam  
propter populum, qui circumstant dixi: ut credant, quia tu me  
missisti. (43) Nec cum dixisset, voce magna clamavit: La-  
zare veni foras. (44) Et statim prodit, qui fuerat mor-  
uus, ligatus pedes, et manus instrictis, et facies eius su-  
dario erat ligata. Dicit eis Iesus: Solvite eum, et sinite ab-  
ire. (45) Multi ergo ex Iudaeis, qui venerant ad Mariam  
et Martham, et viderant, quae fecit Iesus, crediderunt  
in eum. (46) Quidam autem ex ipsis abierunt ad Pharisae-  
os: et dicebant eis quae fecit Iesus. (47) Collegunt ergo Pon-  
tifices, et Pharisaei concilium, et dicebant: Quid facimus, qui-



59 a hic homo multa signa facit (248) Si dimittimus eum sic omnes credent in eum: et venient Romani, et tollent nostrum locum, et gentem. (29) Unus autem ex ipsis, Caiaphas nomine, cum esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos meseritis quidquam. (30) Nec cogitatis, quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat. (31) Hoc autem a semet ipse non dixit; sed cum esset Pontifex anni illius prophetauit, quod Iesus moriturus erat pro gente. (32) Et non tantum pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum. (33) Ab illo ergo die cogitauerunt, ut interficerent eum. (34) Iesus ergo iam non in partem ambulabat apud Iudeos, sed abiit in regionem iuxta desertum in civitatem, quae dicitur Ephraem, et ibi morabatur cum discipulis suis. (35) Proximum autem erat Pascha Iudeorum, et ascenderunt multi Ierosolimam de Regione ante Pascha, ut sanctificarent seipso. (36) Inquirebant ergo Iesum et colloquebantur ad invicem in Templo stantes: Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederunt autem Pontifices et Pharisaei mandatum, ut si quis cognoverit, ubi sit, indiket, ut apprehendant eum. (Marc. 10. 4. 32) Erant autem in via ascendentes Ierosolimam: et precedebat illos Iesus, et stupebant, et sequentes timebant: Et assumens iterum duodecim, cepit illis dicere, quae essent ei eventurae. (33) Quia ecce ascendimus Ierosolimam, et Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, et Scribis, et Senioribus, et damnabunt eum morte, et tradent eum Gentibus. (32) Et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum, et tertia die resurget. (Luc. 24. 7. 34) Et ipsi nihil horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intellegebant, quae dicebantur. (Math. 20. 4. 20)

Quantum  
et ultimi  
mum  
Predica  
tionis  
Christi



Tunc accessit ad Jesum Mater filiorum Zebedei cum filiis suis adorans, et petens aliquid ab eo. (Matth. 20. v. 35) Et accedunt ad eum Jacobus et Johannes filii Zebedei dicentes: Magister volumus, ut quodcumque petierimus facias nobis (Matth. 20. v. 21) Qui ei: quid vis? At illi: Dic, ut sedeant hi duo filii mei unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram in Regno tuo. (22) Respondens autem Jesus dixit: Nescitis, quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? dicunt ei: possumus. (23) At illis: Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est a Patre meo. (24) Et audientes decem indignati sunt de duobus factis. (25) Jesus autem vocavit eos ad se, et ait: Sicut, quia Principes gentium dominantur eorum: et qui maiores sunt, potestatem exercent in eos. (26) Non ita erit inter vos, sed quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister. (27) Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. (28) Sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, et dare animam suam redemptionem pro multis (Luc. 18. v. 35) Factum est autem, cum appropinquaret Jesus Jericho, cecus quidam sedebat secus viam, mendicans. (36) Et cum audiret stridorem praeterentem, interrogabat, quid hoc esset. (37) Dixerunt autem ei: quod Jesus Nazarenus transiret. (38) Et clamavit, dicens: Jesu fili David miserere mei. (39) Et qui praebant, increpabant eum, ut taceret: ipse vero multo magis clamabat: Fili David miserere mei. (40) Stans autem Jesus, iussit illum adduci ad se, et cum appropinquasset, interrogavit illum, (41) dicens: quid tibi vis faciam? At ille dixit: Domine, ut videam. (42) Et Jesus dixit illi: Respice, fides tua te salvum fecit. (43) Et confestim vidit,



et sequebatur illum, magnificans Deum, et omnis plebs, ut  
 vidit, dedit laudem Deo. (2) Et ingressus perambulaba-  
 bat Jericho (2) Et ecce vir nomine Zachaeus, et hic Princeps e-  
 rat Publicanorum, et ipse dives. (3) Et querebat videre Je-  
 sum, quis esset: et non poterat prope turbam, quia statura pu-  
 lillus erat. (4) Et praecurrens ascendit in arborem sicomo-  
 rum, ut videret eum, quia inde erat transiturus. (5) Et  
 cum venisset ad locum, suspiciens Jesum, vidit illum, et  
 dixit ad eum: Zachae festinans descende, quia hodie in  
 domo tua oportet me manere. (6) Et festinans descendit, et  
 suscepit illum gaudens. (7) Et cum viderent omnes, mur-  
 murabant, dicentes: quod ad hominem peccatorem di-  
 versisset. (8) Stans autem Zachaeus, dixit ad Dominum: Ec-  
 ce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus,  
 et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum. (9)  
 At Jesus ad eum: quia hodie salus domui huic facta est,  
 eo quod et ipse filius sit Abrahae. (10) Venit enim filius  
 hominis quereere, et saluum facere quod perierat. (11) Hec  
 illis audientibus, adjiciens, dixit parabolam, eo quod esset pro-  
 pe Jerusalem, et quia existimarent, quod consepserint regnum  
 Dei, manifestaretur. (12) Dixit ergo: Homo quidam nobilis a-  
 biiit in regionem longinquam, accipere sibi regnum, et reven-  
 si. (13) Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem minas:  
 et ait ad illos: negotiamini dum venio. (14) Cives autem ejus  
 oderant eum, et miseraunt legationem post illum, dicentes: no-  
 lumus, hunc regnare super nos. (15) Et factum est ut redi-  
 ret, accepto regno, et jussit vocari servos, quibus dedit pecu-  
 niam, ut sciret, quid quod quisque negotiatus esset. (16) Ve-  
 nit autem primus dicens: Domine, mina tua decem minas  
 acquisivi. (17) Et ait illi: euge bone serve, quia in modico fuis-



si fidelis, eius potestatem habens super decem civitates. (18)  
Et altera venit dicens: Domine imma tua fecit quinque immas.  
(19) Et huic ait: Et tu esto super quinque civitates. (20) Et al-  
tera venit dicens: Domine ecce imma tua, quam habui a posi-  
tam in iudicio. (21) Firmavi enim te, quia homo austerus  
es: tollis quod non possidis, et metis, quod non seminasti.  
(22) Dicit ei: De ore tuo te iudico sicut nequam: sciebas, quod  
ego homo austerus sum, tollens, quod non possidi, et metens,  
quod non seminavi. (23) Et quare non dedisti pecuniam me-  
am ad mensam, ut ego veniens cum usuris utique epegi-  
ssim illam. (24) Et astantibus dixit: Auferate ab illo immam,  
et date illi, qui decem immas habet. (25) Et dixerunt illi: Do-  
mine habet decem immas. (26) Dico autem vobis, quia om-  
ni habenti dabitur, et abundabit: ab eo autem, qui non  
habet, et quod habet auferetur ab eo. (27) Sequuntur enim ini-  
micos meos, illos, qui noluerunt, me regnare super se, ad-  
ducite hic: et interficite ante me. (28) Et his dictis, prece-  
debat, ascendens Ierosolimam. (Ios. 12. 4. 4.) Iesus ergo ante  
te sex dies Pasche venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat  
mortuus, quem suscitavit Iesus. (2) Fecerunt autem ei ca-  
nam ibi, et Martha ministrabat: Lazarus vero unus e-  
rat ex discipulis cum eo. (3) Martham ergo accepit li-  
bram unguenti nardi pistici pretiosi, et unxit pedes Iesu:  
et extenfit pedes eius capillis suis: et domus impleta est ex  
odore unguenti. (4) Dixit ergo unus ex discipulis eius, Judas  
Iscariotes, qui erat eum traditurus. (5) Quare hoc unguen-  
tum non venit trecentis denariis, et datum est egenis?  
(6) Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum,  
sed quia fur erat, et oculos habens, ea, que mittebantur  
portabat. (7) Dixit ergo Iesus mitte illam, ut in diem se

57 Mon.  
hil. Sab.  
10. 70



63  
pulturae mee servet illud (8) Pauperes enim semper habetis vobiscum, me autem non semper habetis. (Math. 26. v. 13) Amen dico vobis, ubicumque predicatum fuerit hoc evangelium in toto mundo, dicetur, et quod hec fecit in memoriam eius. (Joan. 12. v. 19) Cognovit ergo turba multa ex Iudeis, quia illic est, et venerunt non propter Jesum tantum, sed ut Lazzarum viderent, quem resuscitavit a mortuis. (10) Cogitaverunt autem Principes sacerdotum, ut et Lazzarum interficerent. (11) Quia multi propter illum abibant ex Iudeis, et credebant in Jesum. (12) In crastinum autem turba multa, quae venerat ad diem festum, cum audisset, quia venit Jesus Ierosolimam. (Math. 21. v. 1) Et cum appropinquassent Ierosolimis, et venissent Bethphage ad montem Oliveti, tunc Jesus misit duos discipulos. (2) Dicens eis: Ite in Castellum, quod contra vos est, et statim invenietis asinam alligatam, et pullum cum ea: solvite, et adducite mihi. (3) Et si quis vobis aliquid dixerit, dicite, quia Dominus his opus habet: et confestim dimittet eos. (4) Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est per Prophetam dicentem: (5) Dicite filie Sion: ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, et pullum filium subjugatum. (Joan. 12. v. 16) Hec non cognoverunt discipuli eius primum: sed quando glorificatus est Jesus: tunc recordati sunt, quia hec erant scripta de eo, et hec fecerunt ei. (Math. 21. v. 6) Cunctos autem discipulos, se

18. Martii ceperunt, sicut precepit illis Jesus. (7) et adduxerunt asinam, et pullum: et posuerunt super eos vestimenta sua, et cum desuper sedere fecerunt. (8) Proxima autem turba straverunt vestimenta sua in via: alii autem cedebant ramos de arboribus, et stramebant in via. (9) Turbae



autem, que precedebant, et que sequebantur, clamabant  
dicentes: Hosanna Filio David: benedictus, qui venit in no-  
mine Domini: hosanna in altissimis. (Luc. 19 v. 37) Et cum  
appropinquaret jam ad descensum montis Oliveti, ceperunt  
omnes turbe discipulorum gaudentes, laudare Deum, vo-  
ce magna super omnibus, quas videbant virtutibus. (Joan.  
12. v. 17) Testimonium ergo perhibebat turba, que erat cum  
eo, quando Lazarium vocavit de monumento, et suscitavit  
eum a mortuis. (18) Propterea et obviam venit ei turba:  
quia audierunt, eum fecisse hoc signum. (Luc. 19 v. 39) Et  
quidam Pharisaeum de turba, dixerunt ad illum: Magis-  
ter in caetera discipulos tuos. (20) Quibus ipse ait: dico vobis,  
quia si hi tacuerint, lapides clamabunt. (Joan. 12. v. 34)  
Pharisaei ergo dixerunt ad seipso: Videtis, quia nihil pro-  
ficiamus? Ecce mundus totus post eum abiit. (Luc. 19. v. 44)  
Et ut appropinquaret, videns Civitatem flexit super illam,  
dicens: (22) Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die  
tua, que ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt  
ab oculis tuis. (23) Quia venient dies in te, et circumda-  
bunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te: et con-  
quistabunt te undique. (24) Et ad terram prosternent te,  
et filios tuos, qui in te sunt, et non relinquent in te la-  
pidem super lapidem, eo quod non cognoveris tempus  
visitationis tue. (Math. 23. v. 38) Et cum intrasset Jerusoli-  
mam commota est universa Civitas, dicens: quis est hic?  
(26) Populi autem dicebant: Hic est Jesus Propheta a Nazareth  
Galilee. (Joan. 12. v. 20) Erant autem quidam Gentiles, ex his,  
qui ascenderant, ut adorarent in die festo. (27) Hi ergo acce-  
sserunt ad Philippum, qui erat a Bethsaida Galilee, et ro-  
gabant eum, dicentes: Domine volumus Jesum videre.



(22) Venit Philippus, et dicit Andree. Andreas quoque  
 et Philippus dixerunt Jesu. (23) Jesus autem respondit eis,  
 dicens: Venit hora, ut clarificetur filius hominis. (24) Amen  
 amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram  
 mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortu-  
 um fuerit, multum fructum afferet. (25) Qui amat ani-  
 mam suam perdet eam, et qui odit animam suam in hoc  
 mundo in vitam eternam custodit eam. (26) Si quis mihi  
 ministrat, me sequatur, et ubi sum ego, illic et minister  
 meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum  
 Pater meus. (27) Numc anima mea turbata est. Et quid  
 dicam? Pater salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni  
 in horam hanc. (28) Pater clarifica nomen tuum. Venit  
 ergo vox de Celo: Et clarificari, et iterum clarificabo. (29)  
 Tuaba ergo, que stabat, et audierat, dicebat: Tonitruum esse  
 factum. Alii dicebant: Angelus ei locutus est. (30) Respondit  
 Jesus, et dixit: Non propterea hec vox venit, sed propterea  
 vos. (31) Numc iudicium est mundi, numc princeps huius  
 mundi ejicietur foras. (32) Et ego si exaltatus fuero a te-  
 rra omnia traham ad me ipsum. (33) Hoc autem dicebat, sig-  
 nificans, qua morte esset mortuus. (34) Respondit ei tuaba:  
 nos audivimus ex lege, quia Christus manet in eternum.  
 Et quomodo tu dicis, oportet exaltari filium hominis? Quis  
 est iste filius hominis? (35) Dixit ergo eis Jesus: adhuc mo-  
 dicum lumen in vobis est. Ambulate dum lucem habe-  
 tis, ut non vos tenebre comprehendant, et qui ambulat  
 in tenebris nescit, quo vadat. (36) Dum lucem habetis, cre-  
 dite in lucem, ut filii lucis sitis. Hec locutus est Jesus, et  
 abiit, et abscondit se ab eis. (37) Cum autem tanta signa



fecisset eorum eis, non credebant in eum. (38) Ut sermo  
Iraie Prophete impleretur, quem dixit: Domine quis credi-  
dit auditui nostro, et brachium Domini cui revelatum est?  
(39) Propterea non poterant credere, quia iterum dixit  
Iraias: (A0) Erucavir oculos eorum, et induavit cor eorum,  
ut non videant oculis, et non intelligant corde, et con-  
vertantur, et sanem eos. (A1) Hec dixit Iraias, quando  
vidit gloriam eius, et locutus est de eo (A2) Verumta-  
men et ex Principibus multi crediderunt in eum, sed  
propter Pharisaeos non confitebantur, ut a Synagoga  
non efferrentur. (A3) Dilexerunt enim gloriam hominum  
magis quam gloriam Dei. (A4) Jesus autem clamavit, et  
dixit: qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui mi-  
ssit me. (A5) Et qui videt me, videt eum, qui missit me. (A6)  
Ego lux in mundum veniens, ut omnis, qui credit in me  
in tenebris non maneat. (A7) Et si quis audierit verba me-  
a, et non custodierit, ego non iudico eum. Non enim veni,  
ut iudicem mundum, sed ut salvificem mundum. (A8)  
Qui spernit me, et non accipit verba mea, habet qui  
iudicet eum. Sermo quem locutus sum ille iudicabit eum  
in novissimo die. (A9) Quia ego ex me ipso non sum locu-  
tus, sed qui missit me Pater, ipse mihi mandatum dedit,  
quid dicam, et quid loquar (30) Et scio, quia mandatum  
eius vita eterna est. Quis ego loquor, sicut dixit mihi Pa-  
ter, sic loquor. (Matth. 1. 5. v. 18.) Et introivit Testimonium  
in templum, et circumspexit omnibus, cum iam vespe-  
na esset hora, exiit in Bethaniam cum duodecim eadem  
(12) Et alia die\* cum exiret a Bethania exiit (13) Cum die  
que vidisset a longe Ficum, habentem folia, venit, si quid



63 forte invenisset in ea. Et cum venisset ad eam, nihil  
invenit præter folia, non enim erat tempus ficorum.  
(11) Et respondens, dixit ei: Jam non amplius in æternum  
ex te fructum quicumque manducet. Et audiebant discipu-  
li esus. (Math. 21. v. 12) Et intravit Jesus in Templum Dei, et  
efficiebat omnes vendentes, et ementes in templo, et mensas nu-  
mulariorum, et Cathedras vendentium columbas effecit. (13) Et  
dixit eis: scriptum est, domus mea domus orationis vocabitur.  
Vos autem fecistis illam speluncam latronum. (14) Et acce-  
sserunt ad eum cæci et claudi in templo, et sanavit eos. (15)  
Videntes autem Principes sacerdotum, et scribe mirabilia,  
que fecit, et pueros clamantes in templo, et dicentes: Hosa-  
nna Filio David, indignati sunt. (16) Et dixerunt ei: audis  
quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis: Utique. Numquam  
legistis, quia ex ore infantium, et lactentium perfecti lau-  
demur? (Luc. 9. v. 47) Et quærebant illum perdere. (18) Et non  
inveniebant, quid facerent illi: omnis enim populus sus-  
pensus erat audiens illum. (Marc. 11. v. 19) Et cum vespera  
facta esset, egrediebatur de Civitate. (20) Et cum mane trans-  
irent, viderunt ficum aridum factam a radicibus. (Math. 21. v. 20)  
Et videntes discipuli, mirati sunt, dicentes: Quo-  
modo continuo aruit? (Marc. 11. v. 21) Et recordatus Petrus,  
dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit. (22) Et res-  
pondens Jesus, ait illis: habete fidem Dei. (23) Amen dico  
vobis: quia quicumque dixerit huic monti, tolle, et mi-  
ttete in mare, et non hesitaverit in corde suo, sed credide-  
rit, quia quodcumque dixerit fiat, fiet ei. (24) Propterea  
dico vobis, omnia quecumque orantes petitis, credite quia  
accipietis, et evenient vobis. (25) Et cum stabitis ad orandum  
dimittite, si quid habetis adversus aliquem, ut et Pater vester



qui in caelis est dimittat vobis peccata vestra. (26) Quod  
si vos non dimiseritis, nec Pater vester, qui in caelis est, di-  
mittet vobis peccata vestra. (Luc. 11. v. 21) Et erat docens  
quotidie in templo. (Marc. 11. v. 27) Et venit sursum Ierosoli-  
mam. Et cum ambularet in templo, accedunt ad eum su-  
mmi sacerdotes, et scribae, et seniores. (28) Et dicunt ei: in  
qua potestate haec facis? Et quis tibi dedit hanc potestatem,  
ut ista facias? (29) Iesus autem respondens, ait illis: Inte-  
ragabo vos et ego unum verbum: et respondete mihi, et di-  
cete vobis, in qua potestate haec faciam. (30) Baptismus  
Joannis de caelo erat, an ex hominibus? respondete mihi.  
(31) At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, de  
caelo, dicet, quare ergo non credidistis ei? (32) Si dixe-  
rimus, ex hominibus, timemus populum, omnes enim ha-  
bebant Joannem, quia vere propheta esset. (33) Et respon-  
dentes, dixerunt Iesu: Nescimus. Et respondens Iesus, ait  
illis: nec ego dico vobis, in qua potestate haec faciam.  
Math. 21. v. 28) Quid autem vobis videtur? Homo quidam ha-  
bebat duos filios, et accedens ad primum, dixit: Fili vade  
hodie, operare in vinea mea. (29) Ille autem respondens ait:  
nolo. Postea autem poenitentia motus abiit. (30) Accedens  
autem ad alterum dixit similiter. At ille respondens ait:  
eo Domine, et non iit. (31) Quis ex duobus fecit volunta-  
tem patris? Dicunt ei: primus. Dicit illis Iesus: Amen  
dico vobis, quia Publicani, et meretrices praecedent vos  
in regnum Dei. (32) Venit enim ad vos Joannes in via  
justitiae, et non credidistis ei. Publicani autem et mere-  
trices crediderunt ei: vos autem videntes, nec poeniten-  
tiam habuistis postea, ut crederetis ei. (33) Aliam parabo-  
lam audite: Homo erat paterfamilias, qui plantavit



64 vineam, et sepem circumdedit ei, et fodit in ea torcu-  
lam, et edificavit turrim, et locavit eam agricolis, et pene-  
que profectus est. (32) Cum autem tempus fructuum appu-  
pinguasset misit servos suos ad agricolas, ut acciperent  
fructus eius. (33) Et agricolæ apprehensis servis eius, ali-  
um ceciderunt, alium occiderunt, alium vero lapidave-  
runt. (34) iterum misit alios servos plures prioribus, et  
fecerunt similiter. (35) Novissime autem misit ad eos fili-  
um suum, dicens: Verebuntur filium meum. (36) agrico-  
læ autem videntes filium, dixerunt intra se, hic est heres.  
Venite, occidamus eum, et habebimus hereditatem eius. (37)  
Et apprehensum eum ececerunt extra vineam, et occide-  
runt. (38) Cum ergo veniret Dominus vinee, quid faci-  
et agricolis illis? (39) Runt illi: malis male pedet, et  
vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fruc-  
tum temporibus suis. (40) Dicit illis Iesus: nunquam le-  
gisti in scripturis: lapidem, quem reprobarunt edi-  
ficantes, hic factus est in caput anguli? A Domino fac-  
tum est istud, et est mirabile in oculis nostris. (41) Ideo  
dico vobis, quia auferetur a vobis regnum Dei, et dabitur  
genti, facienti fructus eius. (42) Et qui ceciderit super  
lapidem istum contingetur, super quem vero ceciderit  
contretur eum. (43) Et cum audissent Principes, sacerdotum, et  
Pharisæi parabolam eius, cognoverunt, quod de ipsis dece-  
ret. (44) Et querentes eum tenere, timuerunt turbas, quo-  
niam sicut Prophetam eum habebant. (Math. 22. v. v.) Et  
respondens Iesus dixit iterum in parabola eis dicens: (2)  
Simile factum est regnum caelorum homini Regi, qui  
fecit nuptias filio suo. (3) et misit servos suos, vocare in



vitato ad nuptias, et nolabant, venire. (1) Tenuerunt missis  
alios seruos, dicens: dicite invitatis: Ecce prandium meum  
paravi, tauri mei, et altilia occisa sunt, et omnia parata.  
Venite ad nuptias. (2) Illi autem neglexerunt, et abie-  
runt alius in villam suam, alius vero ad negotiationem  
suam. (3) Reliqui vero tenuerunt seruos suos, et contume-  
liis affectis occiderunt. (4) Rex autem eum audisset, iras-  
cus est, et missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos,  
et civitatem illorum succendit. (5) Tunc ait servis suis: nuptie  
quidem parate sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt dig-  
ni. Ite ergo ad epinas vicium, et quocumque inveneritis voca-  
te ad nuptias. (6) Et exiit servi eius in vias, congregaverunt  
omnes, quos invenerunt bonos, et malos; et implete sunt nup-  
tie discumbentium. (7) Intravit autem Rex, ut videret dis-  
cumbentes, et vidit ibi hominem non vestitum veste nup-  
tiali. (8) Et ait illi: Amice, quomodo huc intrasti, non habens  
vestem nuptialem? At ille obmutuit. (9) Tunc dixit rex mi-  
nistris, ligatis manibus, et pedibus eius, mittite eum in te-  
nebras exteriores; ibi erit fletus, et stridor dentium. (10)  
Multi enim sunt vocati, pauci vero electi. (11) Tunc ab-  
euntes Pharisaei, consilium iniierunt, ut caperent eum in  
sermone. (12) et mittunt discipulos suos cum Herodianis,  
dicentes: Magister scimus, quia verax es, et viam Dei in-  
venitate doces, et non est tibi cura de aliquo; non enim res-  
picias personam hominum. (13) Dic ergo nobis, quid tibi  
videtur, licet census dare Caesari, an non? (14) Cognita  
autem Jesus nequitia eorum, dixit: Quid me tentatis hi-  
pocrite? (15) Ostende mihi numisma census. At illi obre-  
xerunt ei denarium. (16) Et ait illis Jesus: Cuius est imago



hec, et superscriptio? (21) Dicunt ei Caesaris. Tunc ait illis:  
 reddite ergo quæ sunt Caesaris Cesari, et quæ sunt Dei, Deo.  
 (22) Et audientes mirati sunt, et relicto eo, abierunt. (23)  
 In illo die accesserunt ad eum Sadducei, qui dicunt, non esse  
 resurrectionem, et interrogaverunt eum. (24) Magister, Mo-  
 ises dixit: Si quis mortuus fuerit, non habens filium, ut du-  
 cat frater eius uxorem illius, et suscitet semen fratri suo.  
 (25) Erant autem apud nos septem fratres, et primus, uxore  
 ducta, defunctus est, et non habens seminem, reliquit uxorem  
 suam fratri suo. (26) Similiter secundus, et tertius usque ad  
 septimum. (27) Novissime autem omnium et mulier defunc-  
 ta est. (28) In resurrectione ergo cuius erit de septem uxor?  
 Omnes enim habuerunt eam. (29) Respondens autem Je-  
 sus, ait illis: Erratis nescientes scripturas, neque virtutem  
 Dei. (30) In resurrectione enim neque nubent, neque nu-  
 bentur, sed erunt sicut Angeli Dei in Cælo. (Luc. 20. v. 34) Et  
 ait illis Jesus: Filii huius sæculi nubunt, et traduntur ad  
 nuptias. (35) Illi vero, qui digni habentur sæculo illo, et re-  
 surrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducunt uxo-  
 res. (Math. 22. v. 35) De resurrectione autem mortuorum non  
 legistis quod dictum est a Domino dicente vobis: (32) Ego sum  
 Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus  
 mortuorum, sed viventium. (Luc. 20. v. 39) Respondentes autem  
 quidam Sadducei, dixerunt ei: Magister bene dixisti. (40)  
 Et amplius non audebant, eum quidquam interrogare. (Matth.  
 Marc. 12. v. 28) Et accessit unus de scribis, qui audierat illos  
 conquirentes, et videns, quoniam bene illis responderat,  
 interrogavit eum, quod esset omnium primum manda-  
 tum. (29) Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium



mandatum est. Audi Graecis: Dominus Deus tuus Deus unus  
est. (30) Et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo,  
ex tota anima tua, et ex tota mente tua. Hoc est primum  
mandatum (31) Secundum autem simile est illi: Diliges  
proximum tuum tanquam te ipsum. Maius horum aliud  
mandatum non est. (32) Et ait illi scriba: Bene Magis-  
ter, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est ali-  
us praeter eum. (33) Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto  
intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine, et di-  
ligere proximum tanquam seipsum maius est omnibus  
holocaustis, et sacrificiis. (34) Iesus autem videns  
quod sapienter respondisset, dixit illi: Non es longe a reg-  
no Dei: et nemo seum audebat interrogare. (Math. 22. v. 46)  
Congregatis autem Pharisaeis: interrogavit eos Iesus. (42) Quid  
vobis videtur de Christo? Cujus filius est? Dicunt ei: David. (43)  
Ait illis: Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Domi-  
num, dicens: (44) Dixit Dominus Domino meo, sede a dex-  
tris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum  
tuorum? (45) Si ergo David vocat eum Dominum, quomo-  
do filius ejus est? (46) Et nemo poterat ei respondere ver-  
bum, neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ampli-  
us interrogare. (Math. 23. v. 9) Tunc Iesus locutus est ad  
scribas, et ad discipulos suos. (1) Dicens: Super cathedram  
Moysi sedent scribae et Pharisaei. (2) Omnia ergo quae cum  
que dixerint vobis servate, et facite, secundum opera vero  
eorum nolite facere, dicunt enim, et non faciunt. (4) Alli-  
gant enim onera gravia, et importabilia, et imponunt in  
humeros hominum: digito autem suo non solum ea movere.  
(5) Omnia vero opera sua faciunt, ut videantur ab homini



bus: dilatant phylacteria sua, et magnificant fimbrias. (6) Amant autem primos cubitus in caenis, et primas Cathedras in Sinagogis. (7) Et salutationes in foro, et vocari ab hominibus Rabbi. (8) Vos autem nolite vocari Rabbi, unus enim est Magister vester: omnes autem vos fratres estis. (9) Et Patrem nolite vocare vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in Coelis est. (10) Nec vocemini Magistri, quia Magister vester unus est Christus. (11) Qui maior est vestrum erit minister vester. (12) Qui autem se exaltaverit humiliabitur, et qui se humiliaverit, exaltabitur. (Matth. 23. v. 21) Et sedens Jesus contra Gazophylacium, aspiciebat, quomodo furba factaret es in Gazophylacium, et multi divites factabant multa. (22) Cum venisset autem vidua una pauper, misit dico minuta, quod est quadrans. (23) Et convocans discipulos ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua haec pauper plus omnibus misit, qui miserunt in Gazophylacium. (24) Omnes enim ex eo, quod abundabat illi, miserunt, haec vero de penuria sua omnia, que habuit misit, totum victum suum. (Matth. 23. v. 4) Et egressus Jesus de templo, ibat, et accesserunt discipuli eius, ut ostenderent ei edificationes Templi. (Matth. 23. v. 5) Et cum egredere-tur de Templo ait illi unus ex discipulis suis: Magister aspice, quales lapides, et quaedam structure. (Matth. 23. v. 6) Ipse autem respondens, dixit illis: Videtis haec omnia? Amen dico vobis; non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruetur. (3) Sedente autem eo super montem Oliveti, accesserunt ad eum discipuli secreti, dicentes: Dic nobis, quando haec erunt, et quod signum adventus tui? et consummationis saeculi? (4) et respondens Jesus, dixit eis: Videte, ne quis vos seducat.



(5) Multi enim venient in nomine meo dicentes: Ego sum  
Christus; et multos seducunt. (6) Auditui enim estis prelia,  
et opiniones preliorum. Videte, ne turbemini: oportet enim  
hec fieri, sed nondum est finis. (7) Conflagret enim gens in  
gentem, et Regnum in regnum, et erunt pestilentie et fa-  
mes, et terre motus per loca. (8) hec autem omnia initia  
sunt dolorum. (9) Tunc tradent vos in tribulationem, et oc-  
cident vos, et eritis odio omnibus gentibus propter nomen  
meum. (10) Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem  
tradent, et odio habebunt invicem. (11) Et multi Pseudo-Pro-  
phete surgent, et seducunt multos. (12) Et quoniam abundavit  
iniquitas, refrigescet charitas multorum. (13) Tunc au-  
tem peasserit a venit usque in finem, hic salvus erit. (14) Et  
predicabitur hoc evangelium regni in universo orbe,  
in testimonium omnibus gentibus, et tunc veniet con-  
summatio. (15) Cum ergo videritis abominationem desola-  
tionis, que dicta est a Daniele Propheta, stantem in loco sancto;  
qui legit intelligat. (16) Tunc qui in Judea sunt, fugiant ad  
montes. (17) Et qui in tecto non descendat, tollere aliquid de  
domo sua. (18) Et qui in agro non revertatur, tollere ramicam  
suam. (19) Ve autem pregnantibus, et nutriendibus in illis die-  
bus. (20) Orate autem, ut non fiat fuga vestra in hereme, vel  
Sabbato. (21) Erunt enim tunc tribulationes magnas, qualis non  
fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet. (Luc. 21. v. 21) Et  
Cadent in ore gladii, et captivi ducentur in omnes gentes; et  
Jerusalem calcabitur a gentibus donec impleantur tempo-  
ra nationum. (Math. 24. v. 22) Et nisi breviati fuissent  
dies illi non fieret salva omnis caro: sed propter electos  
breviabitur dies illi. (23) Tunc si quis vobis dixerit: Ecce



hic est Christus, aut illic, nolite credere. (24) Surgent enim  
 Pseudo-Christi, et Pseudo-Prophete et dabunt signa magna, et  
 prodigia, ita ut in eorum inducantur (si fieri potest) etiam  
 electi. (25) Ecce predicti vobis (26) Si ergo dixerint vobis: Ecce in  
 deserto est, nolite exire; ecce in penetralibus, nolite credere.  
 (Luc. 17 v. 20) interrogatus autem a Phariseis: quando venit  
 Regnum Dei? Respondens eis, dixit: non venit regnum Dei  
 cum observatione. (24) Nec dicent: ecce hic, aut ecce illic. Ecce  
 regnum Dei intra vos est. (Math. 23 v. 21) Sicut enim  
 fulgur exit a<sup>1</sup> oriente, et patet usque in occidentem, ita erit  
 et adventus filii hominis (Luc. 17 v. 22) Et ait ad discipu-  
 los suos: Venient dies, quando desideratis, videre unum di-  
 em filii hominis, et non videbitis. (23. et 24 vide supra) 25)  
 Primum autem oportet, illum pati, et reprobari a gene-  
 ratione hac. (Math. 23 v. 23) Statim autem post tribula-  
 tionem dierum illorum, et obscurabitur, et luna non da-  
 bit lumem suum, et stelle cadent de caelo, et virtutes celo-  
 rum commovebuntur. (30) Tunc parabit signum filii ho-  
 minis in caelo, et tunc plangent omnes tribus terre, et vi-  
 debunt filium hominis venientem in nubibus caeli cum  
 virtute multa, et maiestate. (31) et mittet Angelos suos  
 cum tuba, et voce magna, et congregabunt electos eius a  
 quatuor ventis, a summis caelorum usque ad terminos eo-  
 rum. Luc. 17 v. 36) Respondentes, dicunt illi: Ubi Domine? (37)  
 Qui dixit illis: ubicumque fuerit corpus, illuc congrega-  
 buntur et aquile. (Luc. 18 v. 28) Hi autem fieri incipien-  
 tibus, respicite, et levate capita vestra: quoniam appro-  
 pinguat redemptio vestra. (29) et dixit illis similitudinem:  
 videte ficulneam, et omnes arbores. (30) cum producantur



iam ex se factum, scitis, quoniam prope est etas. (31) Ita et  
vos cum videritis hec fieri, scitote, quoniam prope est reg-  
num Dei. (32) Amen dico vobis, quia non preteribit genera-  
tio hec donec omnia fiant. (33) Coelum et terra transibunt,  
verba autem mea non transibunt. (Math. 24 v. 36) De  
die autem illa, et hora nemo scit, neque Angeli caelorum  
nisi solus Pater. (Mat. 13 v. 33) Videte, vigilate, et orate;  
nescitis enim, quando tempus sit. (Luc 21. v. 34) Attendite  
autem vobis, ne forte graventur corda vestra, in crapu-  
la, et ebrietate, et curis huius vite, et superveniat in vos  
repentina dies illa. (35) Sanguis enim super-  
veniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terre. (36)  
Vigilate itaque omni tempore orantes, ut digni habeami-  
ni fugere ista omnia, que futura sunt, et stare ante fili-  
um hominis. (Luc. 17. v. 27) Et edebant, et bibebant, et ux-  
ores ducebant, et dabantur ad nuptias usque in diem, qua  
intavit Noe in arcam: et venit diluvium, et perdidit om-  
nes. (28) Similiter sicut factum est in diebus Loth: ede-  
bant, emebant, et vendebant, plantabant, et edificabant.  
(29) Qua die autem exiit Loth de Sodomis, pluit ignem,  
et sulphur de caelo, et omnes perdidit. (30) Secundum hec  
exit, qua die Filius hominis revelabitur. (31) In illa hora,  
qui fuerit in lecto, et vasa eius in domo, ne descendat, to-  
llere illa: et qui in agro similiter; ne redeat retro. (32)  
Memores estote uxoris Loth. (33) Qui cumque quesierit, ani-  
mam suam salvam facere, perdet illam. Et qui cumque  
perdidit illam, vivificabit eam. (34) Dico vobis; in illa  
nocte exunt duo in lecto uno, unus assumetur, et altera  
relinquetur. (35) Dux exunt molentes in unum: una assu-



metua, et altera relinquetur. Duo in agro, unus assume-  
 tur, et alter relinquetur. (Matth. 13 v. 30) Sicut homo qui  
 peregre profectus, reliquit domum suam, et dedit servis suis  
 potestatem cuiusque operis, et janitorum precepit, ut vigilet. (35)  
 Vigilate ergo, nescitis enim, quando Dominus domus veniat, sero  
 an media nocte, an galli cantu, an mane. (36) Ne cum ve-  
 nerit repente, inveniat vos dormientes. (Luc. 12. v. 35)  
 Sint Lumbi vestri precincti, et succine ardentes in mani-  
 bus vestris. (36) Et vos similes hominibus expectantibus Domi-  
 num suum, quando revertatur a nuptiis, ut cum vene-  
 rit, et pulsaverit, confestim aperiant ei. (37) Beati servi  
 illi quos cum venerit Dominus inveniet vigilantes. Amen  
 dico vobis, quod precinget se, et faciet illos discumbere, et trans-  
 siens ministrabit illis. (38) Et si venerit in secunda vigi-  
 lia, et si in tertia vigilia venerit, et ita inveniet, beati  
 sunt servi illi. (39) Hoc autem scitote, quoniam si sciret  
 Pater familias qua hora sua veniret, vigilaret utique, et  
 non sineret perfodi domum suam. (40) Et vos estote para-  
 ti, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet. (41)  
 ait autem Petrus. Domine, ad nos dicitur hanc parabolam,  
 cum et ad omnes? (42) Dixit autem Dominus. Quis putas  
 est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit Domi-  
 nus supra familiam suam, ut det illis in tempore triti-  
 ci mensuram? (43) Beatus ille servus, quem cum vene-  
 rit Dominus inveniet sic facientem. (44) Bene dico vo-  
 bis, quoniam supra omnia, que possidet, constituet illum.  
 (45) Quod si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit  
 Dominus meus venire, et coepit percutere servos, et am-  
 las, et edere, et bibere, et inebriari. (46) Veniet dominus ser-



si illius in die, qua non sperat, et hora, qua nescit, et divi-  
det eum, partem que eius cum infidelibus ponet. (27) Ille  
autem servus, qui cognovit voluntatem domini sui, et non  
preparavit, et non fecit secundum voluntatem eius, va-  
puletur multis. (28) Qui autem non cognovit, et fecit dig-  
na plagis, vapuletur paucis. (Math. 25. v. 10) Sicut enim  
homo peregrine proficiens, vocavit servos suos, et tradidit i-  
llis bona sua. (Math. 25. v. 1.) Tunc simile exit regnum Cae-  
lorum decem virginibus, que accipientes lampades suas,  
exierunt obviam sponso, et sponse. (2) Quinque autem ex  
eis erant fatue, et quinque prudentes. (3) Sed quinque fa-  
tue, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum.  
(4) Prudentes vero acceperunt oleum in vasis suis cum lam-  
padibus. (5) Moram autem faciente sponso, dormiverunt  
omnes, et dormierunt. (6) Media autem nocte clamor fac-  
tus est: Ecce sponsus venit: exite obviam ei. (7) Tunc suae-  
perunt omnes virgines illae, et ornaverunt lampades suas.  
(8) Fatue autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo  
vestro, quia lampades nostrae extinguentur. (9) Responde-  
runt prudentes, dicentes: Ne forte non sufficiat nobis et  
vobis, ite potius ad vendentes, et emite vobis. (10) Dum autem  
irent emere, venit sponsus, et que paratae erant, intra-  
verunt cum eo ad nuptias; et clausa est janua. (11) Novi-  
ssime vero veniunt et relique virgines, dicentes: Domine  
domine aperi nobis. (12) At ille respondens ait: Amen di-  
co vobis, nescio vos. (13) Vigilate itaque, quia nescitis diem  
neque horam. (Math. 25. v. 32) Cum autem venisset filius  
hominis in maiestate sua, et omnes Angeli cum eo, tunc  
sedebit super sedem maiestatis sue. (32) Et congregabuntur



69 ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut  
Pastor segregat oves ab hœdis. (33) Et statuet oves quidem  
à dextris ejus, hœdos autem à sinistris. (34) Tunc dicet  
Rex his, qui à dextris ejus erunt: Venite benedicti patris  
mei: possidete paratum vobis regnum à constitutione  
mundi. (35) Esurivi enim, et dedistis mihi manducare, si-  
tivi et dedistis mihi bibere: Hospes etiam, et collegistis me.  
(36) Nudus, et cooperuistis me: infirmus, et visitastis me:  
in carcere etiam, et venistis ad me. (41) Tunc dicet et  
his, qui à sinistris erunt: Discedite à me maledicti in ig-  
nem æternum, qui paratus est Diabolo, et Angelis ejus.  
(42) Esurivi enim, et non dedistis mihi manducare: si-  
tivi, et non dedistis mihi potum. (43) Hospes etiam, et non  
collegistis me. (44) Tunc respondebunt ei, et ipsi dicentes:  
Domine, quando te vidimus esurientem, aut sitientem, aut  
hospitem, aut nudum, aut infirmum, aut in carcere, et  
non ministravimus tibi? (45) Tunc respondebit illis; di-  
cens: Amen dico vobis, quando non fecistis uni de mi-  
noribus his, nec mihi fecistis. (46) Et ibunt hi in supli-  
cium æternum, justi autem in vitam æternam. (Luc  
21. v. 37) Erat autem diebus docens in Templo, noctibus  
vero epiens, morabatur in monte, qui vocatur Oliveti.  
(38) Et omnis populus marcebat ad eum, in Templo au-  
dire eum.

Gesta Dñi. Nri. Jesu Christi  
à Tertio Paschate usque ad ascensionem  
(Mark. 26 v. 1.) Et factum est: cum consummasset Jesus  
sermone hos omnes, dixit discipulis suis: (2) Scitis, quia  
post biduum Pascha fiet, et filius hominis tradetur, ut



cauifigatur. (3) Tunc congregati sunt Principes sacerdo-  
rum, et Seniores populi in atriūm Principis sacerdotum,  
qui dicebatur Cayphas. (4) Et conciliū fecerunt, ut Jesum Ierusa-  
dolo tenerent, et occiderent. (5) Dicebant autem: non in die  
festo, ne forte tumultus fieret in populo. (Luc. 22. 43) In-  
trauit autem Satanas in Iudam, qui cognominaba-  
tur, Iscariotes unum de duodecim. (4) Et abiit, et locu-  
tus est cum Principibus sacerdotum, et Magistratibus,  
quemadmodum illum traderet eis. (5) Et gaussi sunt, et  
pacti sunt, pecuniam illi dare. (6) Et spōndit, et que-  
rat oportunitatem, ut traderet illum sine turbis. (7)  
Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat, occi-  
di Pascha. (8) Et misit Petrum, et Iohannem, dicens: Euntes,  
parate nobis Pascha, ut manducemus. (9) At illi dixerunt:  
ubi, vis paremus? (10) Et dixit ad eos: Ecce introeuntibus  
vobis in civitatem, occurret vobis homo quidam am-  
phoram aque portans: sequi mini eum in domum, in  
quam intrat. (11) Et dicetis Patrifamilias domus: di-  
cit tibi Magister: ubi est virorum, ubi Pascha cum  
discipulis meis manducem? (12) Et ipse ostendet vobis  
cenaculum magnum stratum, et ibi parate. (13)  
Euntes autem, invenerunt sicut dixit illis, et parate-  
runt Pascha. (14) Et cum facta esset hora, disiecit,  
et duodecim Apostoli cum eo. (Ioh. 13. 4. 5) Ante di-  
em festum Pasche, sciens Jesus, quia venit hora eius  
ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset  
suos, qui erant in mundo, in firmem dilexit eos. (Luc.  
22. 4. 15) Et ait illis desiderio desideravi, hoc Pascha man-  
ducare vobiscum, ante quam patia. (16) Dico enim



vobis, quia ex hoc non manducabo illud, donec imple-  
 atur in regno Dei. (Luc. 22. v. 29) Ignem veni mittere  
 in terram, et quid volo, nisi ut accendatur. (30) Bap-  
 tismo autem habeo baptizari: Et quomodo coarctari, us-  
 que dum perficiatur. (Math. 26. v. 24) Et edentibus illis,  
 dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus  
 est. (22) Et contristati valde, ceperunt singuli dicere: Nun-  
 quid ego sum Domine? (23) At ipse respondens ait: qui in-  
 fringit mecum manum in pacifice, hic me tradet. (24)  
 Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo: Re-  
 xumtamen ve homini illi, per quem filius hominis tra-  
 detur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille. (25) Res-  
 pondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit: Nunquid ego  
 sum Rabbi? Ait illi: tu dixisti. (Joan. 13. v. 2) Et cena facta,  
 cum Diabolus jam misisset in cor, ut traderet eum Judas  
 Simonis Iscariote. (3) Sciens, quia omnia dedit ei Pater in  
 manus, et quia a Deo exivit, et ad eum vadit. (4) Surgit  
 a cena, et ponit vestimenta sua: et cum accepisset lin-  
 teum precinxit se. (5) Deinde mittit aquam in pe-  
 vim, et cepit lavare pedes Discipulorum, et extergere  
 lineo, quo erat precinctus. (6) Venit ergo ad Simonem  
 Petrum: et dicit ei Simon Petrus: Domine tu mihi lavas  
 pedes? (7) Respondit Jesus, et dixit ei: quod ego facio, tu  
 nescis modo, si es autem postea. (8) Dicit ei Petrus: Non  
 lavabis mihi pedes in eternum: Respondit ei Jesus: Si  
 non lavero te, non habebis partem mecum. (9) Dicit  
 ei Simon Petrus: Domine non tantum pedes meos, sed  
 et manus et caput. (10) Dixit ei Jesus: qui lotus est, non  
 indiget, nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos



mundi estis, sed non omnes. (11) Sciebat enim, quis-  
nam esset, qui traderet eum; propterea dixit: non es-  
tis mundi omnes. (12) Postquam ergo lavit pedes eorum,  
et accepit vestimenta sua: cum recubuisset iterum, di-  
xit eis: Scitis, quid fecerim vobis? (13) Vos vocatis me  
Magister, et Domine, et bene dicitis, sum etenim. (14)  
Si ergo ego lavi pedes vestros Dominus et Magister: Et  
vos debetis, alter alterius lavare pedes. (15) Exemplum  
enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et  
vos faciatis. (16) Amen amen dico vobis: Non est servus  
maior Domino suo, neque Apostolus maior est eo, qui  
misit illum. (17) Si hæc scitis, beati exitis, si feceritis ea.  
(18) Non de omnibus vobis dico; ego scio quos elegerim, sed  
ut adimpleatur scriptura, qui manducat mecum panem, et  
habet contra me calcaneum suum. (19) A modo dico vobis,  
priusquam fiat, ut cum factum fuerit credatis, quia ego  
sum. (20) Amen amen dico vobis; qui accipit quem mi-  
sero, me accipit, qui autem me accipit, accipit eum, qui  
me misit. (Matth. 26. v. 26) Cœnantibus autem eis: acce-  
pit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque disci-  
pulis suis, et ait: Accipite et comedite, Hoc est corpus meum. (27) Et accipiens calicem, gratias egit, et dedit 5<sup>a</sup>  
illis dicens: Bibite ex hoc omnes. (28) Hic est enim san-  
guis meus novi testamenti, qui pro multis effun-  
detur in remissionem peccatorum. (29) Dico autem  
vobis: non bibam à modo de hoc genere vite, usque  
in diem illum, cum illud bibam vobiscum novum in  
regno Patris mei. (Joan. 13 v. 24) Cum hæc dixisset Jesus tra-  
batus est spiritu, et protestatus est, et dixit: Amen amen



dico vobis: quia unus ex vobis tradet me (22). Aspiciiebant  
 ergo ad invicem discipuli, hesitantes, de quo diceret. (23)  
 Erat ergo recumbens unus ex discipulis ejus in sinu Je-  
 su, quem diligebat Jesus. (24) Innuit ergo huic Simon  
 Petrus, et dixit ei: quis est, de quo dicit? (25) Itaque cum  
 recubisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: Domine quis  
 est? (26) Respondit Jesus, ille est, cui ego intinxerum panem  
 poraxero: et cum intinxisset panem, dedit Jude Simo-  
 nis Iscariote (27) Et post buccellam introversit in eum  
 Satanas, et dixit ei Jesus: quod facis fac citius. (28) Hoc  
 autem nemo scivit discumbentium ad quid dixit ei.  
 (29) Quidam enim putabant, quia loculos habebat Ju-  
 das, quod dixisset ei Jesus: eme ea, que opus sunt nobis ad  
 diem festum; aut egenis ut aliquid daret. (30) Cum ergo  
 accepisset ille buccellam, exiit continuo. Erat autem noster.  
 (31) Cum ergo exisset dixit Jesus: Nunc clarificatus est  
 filius hominis, et Deus clarificatus est in eo. (32) Si De-  
 us clarificatus est in eo, et Deus clarificavit eum in  
 semetipso, et continuo clarificavit eum. (Luc. 22. v. 24)  
 Facta est autem contentio inter eos, quis eorum vide-  
 retur esse maior. (25) Dixit autem eis: Reges gentium  
 dominantur eorum, et qui potestatem habent supra eos  
 benefici vocantur. (26) Vos autem non sic: sed qui maior  
 est in vobis fiat sicut minor: et qui precessor est, sicut  
 ministrator. (27) Nam quis maior est, qui recumbit, an  
 qui ministrat? nonne qui recumbit? Ego autem in me-  
 dio vestrum sum sicut qui ministrat. (28) Vos autem  
 estis qui permansistis mecum in tentationibus meis.  
 (29) Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus



Regnum. (30) Ut edatis, et bibatis super mensam meam in  
Regno meo: et sedeatís super Thronos Judicantes duode-  
cim tribus Israel. (1. 34. et 32 supra. Sequitur. 4. 33) Ti-  
libi, adhuc modicum vobiscum sum: quæretis me, et  
sicut dixi Judæis: Quò ego vado, vos non potestis venire:  
et vobis dico modo. (31) Mandatum notum do vobis: ut  
diligatis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis in-  
vicem. (32) In hoc cognoscent omnes, quia discipuli  
mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem. (33)  
Dicit ei Simon Petrus: Domine, quò vadis? Respondit  
Jesus: Quò ego vado non potes me modo sequi, sequeris  
autem postea. (34) Dicit ei Petrus: Quare non possum  
sequi modo? Animam meam pro te ponam. (Luc. 22. 4.  
34) At autem Dominus: Simon Simon ecce Satanas ex-  
petivit vos, ut exhiberet sicut triticum. (35) Ego autem  
rogavi pro te, ut non deficiat fides tua; et tu aliquan-  
do conversus, confirma fratres tuos. (Joan. 13 v. 38) Res-  
pondit ei Jesus: Animam tuam pro me pones. Amen  
amen dico tibi: non caritabit Gallus, donec ter me ne-  
ges. (Joan. 14) v. 4.) Non turbetur cor vestrum. Creditis  
in Deum, et in me credite. (1) in domo Patris mei man-  
siones multe sunt. Si quo minus dixissem vobis, quia va-  
do parare vobis locum. (2) Et si abiexo, et præparave-  
ro vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad me ig-  
sum, ut ubi sum ego, et vos sitis. (3) Et quò ego vado sci-  
tis, et viam scitis. (4) Dicit ei Thomas: Domine, nesci-  
mus quò vadis, et quomodo possumus viam scire? (5) Di-  
cit ei Jesus: ego sum via, et veritas, et vita, nemo ve-  
nit ad Patrem nisi per me. (6) Si cognovissetis me, et



Patrem meum utique cognovissetis: et a modo cognoscetis eum, et vidistis eum. (8) Dicit ei Philippus: Domine ostende nobis Patrem, et sufficit nobis. (9) Dicit ei Jesus: tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe qui videt me, videt et Patrem: ~~Quomodo~~ tu dicis, ostende nobis Patrem? (10) Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quae ego loquor vobis, a me ipso non loquor. Pater autem in me manens ipse facit opera. (11) Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? (12) Alioquin propter opera ipsa credite. Amen amen dico vobis: qui credit in me opera, quae ego facio, et ipse faciet, et maiora horum faciet: quia ego ad Patrem vado. (13) Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam. ut glorificetura Pater in Filio. (14) Si quid petieritis in nomine meo, hoc faciam. (15) Si diligitis me, mandata mea servate. (16) Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in eternum. (17) Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum; vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, et in vobis erit. (18) Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos (19) adhuc modicum: et mundus me iam non videt. Vos autem videtis me; quia ego vivo, et vos vivetis. (20) In illo die vos cognoscetis, quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis. (21) Qui habet mandata mea, et servat ea: ille est, qui diligit me: Qui autem non diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum. (22) Dicit ei Judas,



non ille Iherosolimites, Domine quid factum est, quia manifestatus es nobis te ipsum, et non mundo? (23) Respondit Iesus, et dicit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus. (24) Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus, sed Iesus, qui misit me, Pater. (25) Hec locutus sum vobis apud vos manens. (26) Paracliticus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quecumque dixero vobis. (27) Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: Non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbet furor vestrum, neque formidet. (28) Audistis, quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos: Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem, quia Pater maior me est. (29) Et nunc dixi vobis priusquam fiat: ut cum factum fuerit credatis. (30) Iam non multa loquar vobiscum, venit enim Princeps mundi huius, et in me non habet quidquam. (31) Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite eamus hinc. (Joan. 15. 4. 5.) Ego sum vitis vera, et Pater meus agricola est. (1) Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem, qui fert fructum purgabit eum, ut fructum plus afferat. (2) Iam vos mundi estis, propter sermonem, quem locutus sum vobis. (3) Manete in me, et ego in vobis. Sicut palmas non potest ferre fructum a semetipso, nisi manserit in vite, sic nec vos, nisi in me manseritis. (4) Ego sum vitis, vos palmites: qui



manet in me, et ego in eo, hic fecit fructum multum: quia  
 sine me nihil potestis facere. (6) Si quis in me non  
 manserit; mittetur foras sicut palmas, et arefcet, et colligent  
 eum, et in ignem mittent, et ardet. (7) Si manseritis  
 in me, et verba mea in vobis manserint: quodcumque  
 volueritis petitis, et fiet vobis. (8) In hoc clarificatus est Pa-  
 ter meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini  
 mei discipuli. (9) Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Ma-  
 nete in dilectione mea. (10) Si precepta mea seraueritis  
 manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei pre-  
 cepta seruari, et maneo in eius dilectione. (11) Hec locutus  
 sum vobis: ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium ve-  
 strum impleatur. (12) Hec est preceptum meum, ut dili-  
 gatis invicem, sicut dilexi vos. (13) Maiorem hanc dilectio-  
 nem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro ami-  
 cis suis. (14) Vos amici mei eritis, si feceritis, que ego preci-  
 pio vobis. (15) Iam non dicam vos servos; quia servus nescit,  
 quid faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos, quia  
 omnia, que audivi a Patre meo nota feci vobis. (16) Non  
 vos me elegistis: sed ego elegi vos, et posui vos, ut eatis, et  
 fructum afferatis, et fructus vestri maneat, ut quodcum-  
 que petieritis Patrem in nomine meo, det vobis. (17) Hec  
 mando vobis ut diligatis invicem. (18) Si mundus vos  
 odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit. (19) Si  
 de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret:  
 quia vero de mundo non estis, sed ego elegi vos de mun-  
 do, propterea odit vos mundus. (20) Memoretis sermonis  
 mei, quem ego dixi vobis: Non est servus maior Domino suo.  
 Si me persecuti sunt, et vos persequentur, si sermonem



meum servaverunt, et vestrum servabunt. (21) Sed hec omnia facient vobis, propter nomen meum, quia nesciunt eum, qui misit me. (22) Si non venissem et locutus fuisset eis peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo. (23) Qui me odit, et Patrem meum odit. (24) Si opera non fecissem in eis, que nemo alius fecit, peccatum non haberent, nunc autem, et videntur, et odierunt me, et Patrem meum. (25) Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est: quia odio habuerunt me gratis. (26) Cum autem venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis a Patre. Spiritum veritatis, qui a Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me. (27) Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis. (Joan. 8 v. 17) Hec locutus sum vobis, ut non scandalizemini. (2) Absque Synagogis, facient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur, obsequium se prestare Deo. (3) Et hec facient vobis, quia non novenerunt Patrem, neque me. (4) Sed hec locutus sum vobis: ut cum venerit hora eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis. Hec autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram: et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? (5) Sed quia hec locutus sum vobis, iustitia implevit cor vestrum. (7) Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis, ut ego vadam: si enim non abiiero, Paraclytus non veniet ad vos, si autem abiiero, mittam eum ad vos (8) Et cum venerit ille arguet mundum de peccato, et de iustitia, et de iudicio. (9) De peccato, quia non crediderunt in me. (10) De iustitia vero, quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me. (11)



De iudicio autem, quia Princeps huius mundi iam iudica-  
 tus est. (12) Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non po-  
 testis portare modo. (13) Cum autem venerit ille spiritus  
 veritatis docebit vos omnem veritatem: Non enim lo-  
 quetur a semetipso, sed quecumque audiet loquetur, et  
 que ventura sunt annuntiabit vobis. (14) Ille me cla-  
 rificabit, quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis. (15)  
 Omnia quecumque habet Pater mea sunt: Propterea  
 dixi: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis. (16) Mo-  
 dicum, et iam non videbitis me: et iterum modicum,  
 et videbitis me: quia vado ad Patrem. (17) Dixerunt ergo  
 ex discipulis eius ad invicem: quid est hoc, quod dixit modicum  
 et non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me, et quia  
 vado ad Patrem. (18) Dicebant ergo: quid est hoc, quod dicit modi-  
 cum: nescimus, quid loquitur. (19) Cognovit autem Iesus, quia vo-  
 lebant eum interrogare, et dixit eis: De hoc queritis inter vos  
 quia dixi: modicum, et non videbitis me, et quia vado ad  
 Patrem. (20) Amen amen dico vobis: quia plorabitis, et flebi-  
 tis vos, mundus autem gaudebit. Vos vero contristabimini,  
 sed tristitia vestra vertetur in gaudium. (21) Mulier cum  
 parit, tristitiam habet, quia venit hora eius: cum autem  
 pepererit puerum, iam non meminit preterire propter  
 gaudium, quia natus est homo in mundum. (22) Et vos ista-  
 rum tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaude-  
 bit cor vestrum: et gaudium vestrum nemo tollet a vobis.  
 (23) Et illo die me non rogabitis quidquam: Amen amen  
 dico vobis: si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit  
 vobis. (24) Usque modo non petistis quidquam in nomine  
 meo: Petite et accipietis ut gaudium vestrum sit plenum



(25) Hec in pro verbiis locutus sum vobis. Venit hora cum iam non in proverbis loquar vobis, sed patrem de Patre annuntiabo vobis. (26) In illo die in nomine meo orabetis, et non dico vobis, quia ego rogabo Patrem de vobis. (27) Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis, quia ego a Deo exivi. (28) Exivi a Patre, et veni in mundum; iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem. (29) Dicunt ei discipuli eius: Ecce nunc patrem loqueris, et proverbium nullum dicis. (30) Num scimus, quia scis omnia, et non opus est tibi, ut quis te interroget: in hoc credimus, quia a Deo existi. (31) Respondit Jesus: modo creditis? (32) Ecce venit hora, et iam venit, ut disperdantur unusquisque in propria, et me solum relinquant: et non sum solus, quia Pater mecum est. (33) Hec locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis: in mundo persecutionem habebitis: sed confidite: ego vici mundum. (Joan. 17 v. 1) Hec locutus est Jesus, et sublebat oculos in caelum dixit: Pater veni hora: clarifica filium tuum, ut filius tuus clarificet te. (1) Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam eternam. (2) Hec est autem vita eterna: ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum. (3) Ego te clarificavi super terram, opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam. (4) Et nunc clarifica me tu Pater apud te ipsum, claritate quam habui priusquam mundus esset, apud te. (5) Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: tui exant, et mihi eos dedisti: et sermone tuum servaverunt. (6) Nunc cognoverunt, quia omnia, quae dedisti mihi, ab<sup>te</sup> sunt. (7)



Quia verba, que dedisti mihi, dedi eis, et ipsi acceperunt, et  
 cognoverunt veras, quia a te exivi, et crediderunt, quia tu me  
 misisti. (9) Ego pro eis rogo: non pro mundo rogo, sed pro  
 his, quos dedisti mihi: quia tui sunt. (10) Et mea omnia tua  
 sunt; et tua, mea sunt: et clarificatus sum in eis. (11) Et  
 jam non sunt in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad  
 te venio: Pater scirete scire eos in nomine tuo, quos dedisti  
 mihi, ut sint unum, sicut et nos. (12) Cum essem cum eis,  
 ego servabam eos in nomine tuo. Quos dedisti mihi custodi-  
 vi: et nemo ex eis perivit, nisi filius perditionis, ut scriptu-  
 ra impleatur. (13) Nunc autem ad te venio: et hæc loquor  
 in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semet-  
 ipsis. (14) Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio  
 habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de  
 mundo. (15) Non rogo te, ut tollas eos de mundo, sed ut ser-  
 ves eos a malo. (16) De mundo non sunt, sicut et ego non sum  
 de mundo. (17) Sanctifica eos in veritate, sermo tuus veri-  
 tas est. (18) Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi  
 eos in mundum. (19) Et pro eis ego sanctifico meipsum:  
 ut sint et ipsi sanctificati in veritate. (20) Non pro eis au-  
 tem rogo tantum, sed et pro eis, qui credituri sunt per  
 verbum eorum in me. (21) Ut omnes unum sint, sicut tu  
 Pater in me, et ego, in te, ut ipsi in nobis unum sint, ut  
 credat mundus, quia tu me misisti. (22) Et ego claritatem,  
 quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum, sicut et nos u-  
 num sumus. (23) Ego in eis, et tu in me, ut sint consum-  
 mati in unum: et cognoscat mundus, quia tu me mi-  
 sisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti. (24) Pater quos de-  
 disti mihi, volo, ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut vi-



deant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi. (25) Pater suste mundus te non cognovit: ego autem te cognovi, et hi cognoverunt, quia tu me misisti. (26) Et novum feci eis nomen tuum, et novum faciam, ut dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis. (Luc. 22. v. 35) Quando misi vos sine sacculo, et peca, et calceamentis, numquid aliquid defuit vobis? (36) At illi dixerunt: nihil. Dixit ergo eis: sed nunc qui habet sacculum, tollat, similiter et pecam: et qui non habet, vendat tunicam suam, et emat gladium. (37) Dico enim vobis: quoniam adhuc hoc, quod scriptum est, oportet impleri in me; et cum iniquis deputatus est. Etenim ea, quae sunt de me, finem habent. (38) At illi dixerunt: Domine ecce duo gladii hic. At ille dixit eis: Satis est. (Math. 26) v. 37) Tunc dicit illis Jesus: omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte: scriptum est enim: Percutiam Pastorem, et dispergentur oves gregis. (32) Postquam autem resurrexero precedam vos in Galileam. (33) Respondens autem Petrus, ait illi: et si omnes scandalizati fuerint in te, ego numquam scandalizabor. (34) At illi Jesus: Amen dico tibi: quia in hac nocte, antequam Gallus cantet, ter me negabis. (35) Dixit illi Petrus: Etiam si oportuerit, me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes Discipuli dixerunt. (Luc. 22. v. 39) Et egressus ibat secundum consuetudinem in Montem Olivetum, secuti sunt autem illum et Discipuli. (Math. 26 v. 36) Tunc venit Jesus cum illis in Villam, quae dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis: Sedete hic donec vos



dam illuc, et oram. (37) Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedei, cepit contestari, et maestus esse. (38) Tunc ait illis: Fugitis est anima mea usque ad mortem, sustinete hic, et vigilate mecum. (39) Et progressus pusillum prociidit in faciem suam orans, et dicens: Pater mi, si possibile est, transseat a me calix iste, verum tamen non sicut ego volo, sed sicut tu. (40) et venit ad Discipulos suos, et invenit eos dormientes, et dicit Petro: sic non potuistis una hora vigilare mecum? (41) Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. (42) iterum secundo abiit, et oravit, dicens: Pater mi, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum, fiat voluntas tua. (43) Et venit iterum, et invenit eos dormientes, exant enim oculi eorum gravati. (44) Et relicto illis, iterum abiit, et oravit tertio, eundem sermone dicens. (Luc. 22. v. 43). Apparuit autem illi Angelus de caelo, confortans eum: et factus imago-  
 nia prolixius orabat. (44) Et factus est sudor ejus, sicut gutte sanguinis decurrentis in terram. (Math. 26) v. 45) Tunc venit ad discipulos suos, et dicit illis: Dormite jam, et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum. (46) Surgite eamus, ecce appropinquavit, qui me tradet. (47) Ad huc eo loquente, ecce Judas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa, cum gladiis, et fustibus, missi a Principibus sacerdotum, et senioribus Populi. (48) Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: quemcumque oscutatus fuero, ipse est, tenete eum. (49) Et confestim accedens ad Jesum, dixit: Ave Rabbi: et oscutatus est eum. (50)



Dixit que illi Jesus: Amice ad quid venisti? (Joan. 18. 4. A)  
Jesus itaque sciens omnia, que ventura erant super eum,  
processit, et dixit eis: quem queritis? (5) Responderunt  
ei: Jesum Nazarenum. Dixit eis Jesus: ego sum. Sta-  
bat autem et Judas, qui tradebat eum <sup>cum</sup> iis. (6) Ut ergo  
dixit eis: ego sum; abierunt retrorsum, et ceciderunt in  
terram. (7) Iterum ergo interrogavit eos: Quem que-  
ritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum. (8) Res-  
pondit Jesus: dixi vobis, quia ego sum: si ergo me queritis,  
sinite hos abire. (9) Ut impleatur sermo, quem dixit: Qui-  
a quos dedisti mihi, non perdidisti ex eis quemquam. (Matth.  
26 v. 50) Tunc accesserunt, et manus iniecerunt in Je-  
sum, et tenuerunt eum. (51) Et ecce unus ex his, qui e-  
rant cum Jesu extendens manum, eremit gladium su-  
um, et percussit eum servum Principis sacerdotum, am-  
putavit auriculam eius. (52) Tunc ait illi Jesus: Con-  
verte gladium tuum, in locum suum, omnes enim,  
qui acceperint gladium, gladio peribunt. (53) Am-  
putas, quia non possum, rogare Patrem meum, et exi-  
bet mihi modo plusquam duodecim legiones Ange-  
lorum? (54) Quomodo ergo implebuntur scripturae qui-  
a sic oportet fieri? (55) In illa hora dixit Jesus Habis:  
Sanguinem ad latronem existis cum gladiis, et festibus  
comprehendere me: quotidie apud vos sedebam, docens  
in templo, et non me tenuistis. (56) Hoc autem totum  
factum est, ut adimplerentur scripturae Prophe-  
tarum. Tunc omnes discipuli, relicto eo, fugerunt. (Matth.  
26 v. 56) Adulescens autem quidam sequebatur eum  
amictus sindone super nudo, et tenuerunt eum. (57)



At ille, rejecta sindone, nudus profugit ab eis. (Joan. 18  
 v. 13) Et adduxerunt eum ad Annam primum, erat enim  
 socer Cayphe, qui erat Pontifex anni illius. (14) Erat autem  
 Cayphas, qui consilium dederat Judæis: quia expedit unum ho-  
 minem mori pro populo. (15) Et misit eum Annas liga-  
 tum ad Caypham Pontificem. (16) Sequebatur autem Je-  
 sum Simon Petrus, et alius Discipulus. Discipulus autem  
 ille erat notus Pontifici, et introivit cum Jesu in atrium  
 Pontificis. (17) Petrus autem stabat ad hostium foris. Coegit  
 ergo Discipulus alius, qui erat notus Pontifici, et dixit hostiarie:  
 et introduxit Petrum. (Matth. 26 v. 58) Petrus autem sequeba-  
 tur eum a longe, usque in atrium Principis sacerdotum: et  
 ingressus intro, sedebat cum ministris, ut videret finem.  
 (Joan. 18. v. 16) Stabant autem servi, et ministri ad portas,  
 quia frigus erat, et calefaciebant se. Erat autem cum eis  
 et Petrus stans, et calefaciens se. (19) Pontifex ergo interro-  
 gavit Jesum de Discipulis suis, et de doctrina ejus. (20) Res-  
 pondit ei Jesus: Ego palam loquutus sum mundo: ego sem-  
 per docui in Synagoga, et in templo, quo omnes Judæi  
 conveniunt; et in occulto loquutus sum quibus. (21) Quid  
 me interrogas? interroga eos, qui audierunt, quid loqu-  
 utus sim tibi: Ecce hi sciunt, que dixi tibi ego. (22)  
 Nec autem cum dixisset, unus assistens ministrorum  
 dedit abapam Jesu, dicens: Sic respondes Pontifici? (23)  
 Respondit ei Jesus: si male loquutus sum, testimonium  
 prebibe de malo: si autem bene, quid me cedis? (Marc.  
 14 v. 55) Summi vero sacerdotes, et omne concilium  
 queerebant adversus Jesum testimonium, ut eum mor-  
 ti traderent, nec inveniebant. (56) Multi enim testi-



monium falsum dicebant adversus eum, et convenientia  
testimonia non erant. (57) Et quidam surgentes falsum  
testimonium ferebant adversus eum, dicentes. (58) Quoni-  
am nos audivimus eum dicentem: ego destravam templum  
hoc manufactum, et per triiduum aliud non manu-  
factum edificabo. (59) Et non erat conveniens testimo-  
nium illorum. (60) Et expurgens summus sacerdos in me-  
dium; interrogavit Jesum, dicens: Non respondes quidqu-  
am ad ea, quae tibi obijciuntur ab his? (Math. 26. v. 63)  
Jesus autem tacebat. Et Princeps sacerdotum ait illi: Ad-  
juro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Chri-  
stus filius Dei? (64) Dicit illi Jesus: Tu dixisti: Verum ta-  
men dico vobis: amodo videbitis filium hominis, seden-  
tem a dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus  
caeli. (65) Tunc Princeps sacerdotum scidit vestimenta  
sua, dicens: Blasphemavit, quid adhuc egemus testibus? Ec-  
ce nunc audistis blasphemiam. (66) Quid vobis vide-  
tur? At illi respondentes, dixerunt: Meus est mortis. (67)  
Tunc expuerunt in faciem ejus, et coronas eum ceu-  
derunt; alii autem palmas in facie ejus dederunt. (68)  
Dicentes: prophetiza nobis Christe, quis est, qui te percus-  
sit? (Luc. 22 v. 65) et alia multa blasphemantes, dice-  
bant in eum. (Math. 26 v. 68) Petrus vero sedebat  
in atrio, et accessit ad eum una ancilla dicens: Et  
tu cum Jesu Galileo exas. (70) At ille negavit eorum  
omnibus dicens: Nescio, quid dicis. (71) Exeunte autem  
illis januam vidit eum alia ancilla, et ait his, qui  
erant ibi: Et hic erat cum Jesu Nazareno. (Matt.  
28. v. 25) Erat autem Simon Petrus stans, et cakefa-



ciens se: Dixerunt ergo ei: Numquid et tu ex Discipulis e-  
 jus es? Negavit ille, et dixit: non sum. (26) Dicit ei unus ex  
 senioribus Pontificis, cognatus ejus, cuius abscondit Petrus auriculam:  
 Nonne ego te vidi in horto cum illo? (Math. 26 v. 71)  
 Tunc cepit detestari, et jurare, quia non cognovisset ho-  
 minem. (Luc. 22 v. 60) Et continuo adhuc illo loquente, can-  
 tavit Gallus. (69) Et conversus Dominus, respexit Petrum,  
 et recordatus est Petrus verbi Domini, sicut dixerat:  
 quia priusquam gallus cantet, ter me negabis. (62)  
 Et egressus foras Petrus, flevit amare. (66) Et ut fac-  
 tus est dies, convenerunt seniores plebis, et Princeps  
 sacerdotum, et Scribæ, et duxerunt illum in concilium  
 suum, dicentes: Si tu es Christus, dic nobis. (67) Et ait i-  
 llis: Si vobis dixerò, non credetis mihi. (68) Si autem  
 et interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimi-  
 tteris. (69) Ex hoc autem exiit filius hominis sedens à  
 dextris virtutis Dei. (70) Dixerunt autem omnes: Tu  
 ergo es filius Dei: Cui ait: vos dicitis, quia ego sum.  
 (71) At illi dixerunt: Quid adhuc desideramus testi-  
 monium? ipsi enim audivimus de ore ejus. (Math.  
 27 v. 2) Et vincetum adduxerunt eum, et tradiderunt  
 Pontio Pilato Presidi. (3) Tunc videns Judas, qui eum  
 tradidit, quod damnatus esset, poenitentia ductus, re-  
 tulit triginta argenteos Principibus sacerdotum, et  
 senioribus. (4) Dicens: peccavi tradens sanguinem  
 justum. At illi dixerunt: quid ad nos? Tu videris. (5)  
 Et projectis argenteis in templo, recessit, et abiens, sa-  
 ganeo se suspendit. (6) Principes autem seniorum sa-  
 cerdotum, acceptis argenteis, dixerunt: Non licet, mi-



tere eos in carbonam: quia pretium sanguinis est. (7) Con-  
cilio autem inito, ementur ex illis aquam figuli, in sepul-  
turanam peregrinationum. (8) Propter hoc vocatus est ager  
ille, lingua eorum, Fecundantia, hoc est, ager sanguinis, us-  
que in ~~presentem diem~~ hodiernum diem. (9) Tunc im-  
pletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam  
dicentem: et acceperunt triginta argentes pretium a  
preciani, quem a preciare dicit filii Israel. (10) Et dederunt  
eos in aquam figuli, sicut constituit mihi Dominus. (Ioa. 19.  
13 v. 28) Adducunt ergo Jesum a Caypha in Pretorium:  
Erant autem mane: et ipsi non introierunt in preto-  
rium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent  
Pascha. (29) Exiit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: Quam  
accusationem affertis adversus hominem hunc? (30) Respon-  
derunt, et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non  
tibi tradidissemus eum. (31) Dixit ergo eis Pilatus: accipi-  
te eum vos, et secundum legem vestram iudicate eum.  
Dixerunt ergo ei Iudei: nobis non licet interficere,  
quemquam. (32) Ut sermo Jesu impletus, quem di-  
xit, significans, qua morte esset mortuus. (Luc. 23 v. 4)   
Ceperunt autem illum accusare, dicentes: hunc inve-  
nimus subvertentem gentem nostram, et prohiben-  
tem, tributa dare Cæsari, et dicentem: se Christum Re-  
gem esse. (Math. 27 v. 12) Et cum accusaretur a Prin-  
cipibus sacerdotum, et Senioribus, nihil respondit. (13)  
Tunc dicit illi Pilatus: Non audis, quanta adversum te  
dicunt testimonia? (14) Et non respondit ei ad ullum  
verbum, ita ut miraretur Praeses vehementer. (Ioa. 19.  
9 v. 33) Introivit ergo iterum in pretorium Pilatus, et

Jeremia 6.  
die 23 Mon  
iii. 15. Mo  
si. Nijam  
Vet. v. 15  
YA. Mané



vocavit Jesum, et dixit ei: Tu es Rex Judeorum? (34) Respondit Jesus: A te metipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me? (35) Respondit Pilatus, numquid ego Judeus sum? Gens tua, et Pontifices tradiderunt te mihi; quid fecisti? (36) Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo; si ex hoc mundo esset Regnum meum, Ministri mei utique decernerent, ut non traderem Judeis: numc autem Regnum meum non est hinc. (37) Dixit itaque ei Pilatus: Ergo Rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis: quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis qui est ex veritate audit vocem meam. (38) Dixit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cum hoc dixisset: iterum exiit ad Judeos, et dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam. (Luc 23. v. 5) At illi insurrexerunt, dicentes: Commovet populum docens per universam Judeam, incipiens a Galilea, usque hinc. (6) Pilatus autem audiens Galileam, interrogavit, si homo Galileus esset? (7) Et ut cognovit, quod de Herodis potestate esset, remisit eum ad Herodem, qui et ipse Hierosolimis erat illis diebus. (8) Herodes autem viso Jesu gavisus est valde: erat enim cupiens ex multo tempore, videre eum, eo quod audierat multa de eo, et sperabat signum aliquod videre ab eo fieri. (9) Interrogabat autem eum multis sermonibus: At ipse nihil illi respondebat. (10) Stabant autem Principes Sacerdotum, et sibi constanter accusantes eum. (11) Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo: et illustratum induit eum veste alba, et remisit ad Pilatum. (12) Et facti sunt amici Herodes, et Pilatus in ipsa die; nam antea inimici



ci exant ad invicem. (Luc. 23 v. 13) Pilatus autem convoca-  
tis Principibus sacerdotum, et Magistratibus, et plebe: (14) Di-  
xit ad illos: Obtulistis mihi hunc hominem, quasi audentem  
populum, et ecce ego coram vobis interrogans, nullam  
causam inveni in homine isto ex his, in quibus eum accusa-  
tis. (15) Sed neque Herodes: nam remisisti vos ad illum, et ec-  
ce nihil dignum morte actum est ei. (16) Commendatum  
ergo illum dimittam. (Math. 27 v. 15) Per diem autem solem-  
nem: congregerat Praeses populo dimittere unum vincetum,  
quem voluissent. (Maac. 15 v. 8) Et cum ascendisset turbace-  
pit rogare, sicut semper faciebat illis. (Math. 27 v. 16) Ha-  
bebat autem tunc vincetum insignem, qui dicebatur Ba-  
rabbas. (Joan. 18 v. 40) Erat autem Barabbas latro. (Maac. 15  
v. 7) qui cum seditiosis erat vincetus, qui in seditione fecerat  
homicidium. (Math. 27 v. 17) Congregatis ergo illis, dixit Pi-  
latus: Quem vultis, dimittam vobis, Barabbam, an Jesum,  
qui dicitur Christus? (18) Sciebat enim, quod pro invidi-  
am tradidissent eum. (20) Principes autem sacerdotum,  
et Seniores persuaserunt populo, ut peterent Barab-  
bam, Jesum vero penderent. (21) Respondens autem Prae-  
ses, ait illis: quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi  
dixerunt, Barabbam. (22) Dicit illis Pilatus: quid igitur  
faciam de Jesu, qui dicitur Christus? (23) Dicunt omnes:  
crucifigatur. Ait illis Praeses: quid enim mali fecit? At  
illi magis clamabant, dicentes: Crucifigatur. (Luc. 23  
v. 22) Ille autem tertio dixit ad illos: quid enim ma-  
li fecit iste? Nullam causam mortis inveni in eo.  
Corripiam ergo illum, et dimittam. (23) At illi insta-  
bant vocibus magnis, postulantes, ut crucifigatur,



et invalescebant voces eorum. (Joan. 8 v. 4) Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit. (Math. 27 v. 27) Tunc milites Praesidis suscipientes Jesum in praetorium, congregaverunt ad eum universam cohortem. (28) Et exuentes eum Chlamydem coccineam circumdederunt ei. (29) Et plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius, et axundinem in dextera eius. Et genu flexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave Rex Iudeorum. (30) Et expuentes in eum, acceperunt axundinem, et percutiebant caput eius. (Joan. 8 v. 1) Exiit ergo iterum Pilatus foras, et dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis, quia nullam invenio in eo causam. (5) Exiit ergo Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum, et dicit eis: ecce homo. (6) Cum ergo vidissent eum Pontifices, et Ministri clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam. (7) Respondunt ei Iudei: Nos legem habemus, et secundum legem debet mori, quia Filium Dei se fecit. (8) Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit. (9) Et ingressus est praetorium iterum: et dixit ad Jesum: unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei. (10) Dixit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris? Nescis, quia potestatem habeo, crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te. (11) Respondit Jesus: non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper: propterea qui me tradidit tibi, magis peccatum habet. (12) Et epistole quae rebat Pilatus, dimittere eum. Iudei autem clamabant, dicentes: si hunc dimittis, non es amicus Caesaris, omnis



enim, qui se Regem facit, contradicit Cæsari. (13) Pilatus  
autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Jesum, et se-  
dit pro Tribunali in loco, qui dicitur Lithostrotos, Hebraicè  
autem Gabbatha. (Math. 27 v. 19) Sedente autem illo pro Tri-  
bunali, misit ad eum uxor eius dicens: Nihil tibi et iusto i-  
lli: Multa enim passa sum hodie per visum propter eum.  
(Joan. 8 v. 14) Erat autem parasceve Pasche, hora quasi septa,  
et dixit Iudeis: Ecce Rex vester. (14) Illi autem clamabant:  
Tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum cru-  
cifigam? Respondunt Pontifices: Non habemus Regem, ni-  
si Cæsarem. (Math. 27 v. 20) Videns autem Pilatus, quia  
nihil proficeret, sed magis tumultus fieret: accepta aqua,  
lavit manus coram populo dicens: Innocens ego sum a san-  
guine iusti huius: vos videtis. (25) Et respondens univen-  
sus populus, dixit: Sanguis eius super nos, et super filios  
nostros. (26) Tunc dimisit illis Barabbam: Jesum autem  
flagellatum tradidit eis, ut crucifigeretur. (Math. 27 v. 31)  
Et postquam illuserunt ei, exierunt eum ebullamida, et  
indiderunt eum vestimentis eius, et duxerunt eum, ut  
crucifigerent. (Joan. 8 v. 17) Et capitans sibi crucem, exi-  
vit in eum, qui dicitur Cabbarie locum, Hebraicè au-  
tem Golgotha. (Math. 27 v. 32) Crepentes autem inve-  
nerunt hominem Cireneum, nomine Simonem, Patrem  
Alexandri et Rufi, hunc angaria verunt, ut tolleret Cru-  
cem eius. (Mat. 27 v. 26) Et imposue-  
runt illi crucem portare post Jesum. (27) Sequebatur  
autem illum multa turba populi, et mulierum, que  
plangebant, et lamentabantur eum. (28) Conversus au-  
tem ad illas Jesus, dixit: Filie Ierusalensem, nolite flere



super me, sed super vos ipsos flete, et super filios vestros. (29) Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beate steriles, et ventres, qui non genuerunt, et ubera, que non lactaverunt. (30) Tunc incipiens dicere montibus: cadite super nos, et collibus: aperite nos. (31) Quia si in viridi ligno hec faciunt, in arido quid fiet? (Math. 27. v. 33) Et venerunt locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvarie locus. (Luc. 23 v. 32) Ducebantur autem, et alii duo nequam cum eo, ut interficerentur. (Math. 27 v. 31) Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum, et cum gustasset non vult bibere. (Marc. 15 v. 25) Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum. (Joan. 19 v. 18) Et cum eo alios duos hinc, et hinc, medium autem Jesum. (Marc. 15 v. 28) Et impleta est scriptura, que dicit: et cum iniquis reputatus est. (Joan. 19 v. 19) Scripsit autem et titulum Pilatus: et posuit super crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. (20) Tunc ergo titulum multi Iudeorum legunt, quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Jesus: et erat scriptum Hebraice, Græcè, et Latine. (21) Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudeorum: Noli scribere, Rex Iudeorum; sed quia ipse dixit: Rex sum Iudeorum. (22) Respondit Pilatus: quod scripsi scripsi. (Luc. 23 v. 31) Jesus autem dicebat: Pater dimitte illis: non enim sciunt, quid faciunt. Dividentes vero vestimenta eius, miserunt sortes. (Joan. 19 v. 23) Milites ergo, cum crucifixissent eum acceperunt vestimenta eius (effecerunt quatuor partes: unicuique militi partem)



et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper  
contexta per totum. (21) Dixerunt ergo ad invicem:  
Non sciendamus eam, sed sortiamur de illa, cuius sit. Ut  
Scriptura impleveretur, dicens: Partiti sunt vestimenta  
mea sibi: Et in vestem meam miserunt sortem. Et mi-  
lites quidem hæc fecerunt. (Math. 27. v. 36) Et sedentes  
serbabant eum. (Luc 23 v. 35) Et stabat Populus spec-  
tans. (Math. 27. v. 39) Pretereuntes autem blasphemab-  
ant eum, moventes capita sua, (20) Et dicentes: Vah,  
qui destruis templum Dei, et in triduo illud reedificas,  
Salva te metipsum: Si filius Dei es, descende de cruce.  
(21) Similiter et Principes sacerdotum illudentes eum  
scribis, et senioribus dicebant: (22) Alios salvos fecit,  
se ipsum non potest salvum facere: Si Rex Israel  
est, descendat nunc de cruce, et credimus ei. (23) Confi-  
dit in Deo: liberet nunc, si vult eum: dixit enim, quia  
filius Dei sum. (Luc 23. v. 39) Unus autem de his, qui pen-  
debant latronibus, blasphemabat eum, dicens: Si tu es Chri-  
stus, salvum fac te metipsum, et nos. (20) Pendens autem  
altera increpabat eum, dicens: Neque tu times Deum,  
quod in eadem damnationes es. (21) Et nos quidem  
iuste, nam digna factis recipimus, hic vero nihil ma-  
li gessit. (22) Et dicebat ad Jesum: Domine memento  
mei, cum veneris in regnum tuum. (23) Et dixit i-  
lli Jesus: Amen dico tibi: hodie mecum eris in paradi-  
so. (Joan. 19. v. 25) Stabant autem juxta crucem Jesu  
Mater ejus, et soror matris ejus, Maria Cleopha, et Ma-  
ria Magdalene. (26) Cum vidisset ergo Jesus Matrem,  
et discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri



3<sup>m</sup> Verbum

1<sup>m</sup> Verbum

Meridie

3<sup>a</sup> hora pome  
ridiana.

4<sup>m</sup> Verbum

5<sup>m</sup> Verbum

6<sup>m</sup> Verbum

7<sup>m</sup> Verbum

Nostra hora  
tecia pome  
ridiana fini  
ente.

sue: Mulier ecce filius tuus. (27) Deinde dicit Discipu-  
 lo: ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Disci-  
 pulus in sua. (Luc. 23 v. 54) Erat autem fere hora  
 sexta, et tenebrae factae sunt in universam terram  
 usque ad horam nonam. (Math. 27 v. 46) Et circa ho-  
 ram nonam clamavit Iesus voce magna, dicens: Eli  
 Eli Samma Sabachthani? Hoc est Deus meus, Deus me-  
 us ut quid dereliquisti me? (28) Quidam autem illic  
 stantes, et audientes, dicebant: Etiam vocat iste. (Joan.  
 19 v. 28) Postea sciens Iesus, quia omnia consumma-  
 ta sunt, ut consummaretur scriptura, dixit: Sitio.  
 (29) Vas ergo erat positum aceto plenum, illi autem  
 spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtu-  
 lerunt ori eius. (Math. 27 v. 49) Ceteri vero dicebant:  
 Sine, videamus an veniat Elias liberans eum. (Joan. 19  
 v. 30) Cum ergo accepisset acetum, dixit: consumma-  
 tum est. (Luc. 23 v. 46) Et clamans voce magna Iesus,  
 ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum me-  
 um. Et hec dicens: expiravit. (Math. 27 v. 50) Et ecce  
 velum Templi scissum est in duas partes, a summo  
 usque deorsum, et terra mota est, et petrae scisse sunt.  
 (52) Et monumenta aperta sunt: et multa corpo-  
 ra sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. (53)  
 Et exeuntes de monumentis post resurrectionem e-  
 jus venerunt in sanctam civitatem, et apparuerunt  
 multis. (Luc. 23 v. 57) Videns autem Centurio quod fac-  
 tum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Vere hic homo  
 hostis erat. (Marc. 15 v. 39) Videns autem Centurio, qui  
 ex adverso stabat, quia sic clamans, expirasset, ait: Vere



hic homo Filius Dei erat. (Luc. 23. v. 18) Et omnis turba  
eorum, qui simul adierant, ad spectaculum istud, et videbant  
que fiebant, percutientes pectora sua, revereabantur (19)  
Stabant autem non ejus à longè; et mulieres, que secute  
eum erant à Galilea hec videntes. (Math. 27. v. 45) Erant  
autem ibi mulieres multe à longè, que secute erant  
Jesum, à Galilea ministrantes ei. (26) Inter quas erat  
Maria Magdarena, Maria Jacobi, et Joseph mater, et  
mater filiorum Zebedei. (Joan. 19. v. 25) Judei ergo (quo-  
niam Parasceve erat) ut non remanerent in cruce cor-  
pora sabbato (erat enim magnus dies ille sabbati) roga-  
verunt Pilatum, ut frangerentur eorum crura, et to-  
llerentur. (22) Venerunt ergo milites; et primi quidem  
frangerunt crura, et alterius, qui crucifixus est cum eo.  
(33) Ad Jesum autem cum venissent, ut viderent eum  
jam mortuum, non frangerunt ejus crura. (34) Sed unus  
militum lancea latus ejus aperuit, et continuo exiit  
sanguis et aqua. (35) Et qui vidit testimonium perhi-  
bit: et verum est testimonium ejus. Et ille scit, quia  
vera dicit, ut et vos credatis (36) Facta sunt enim  
hec ut scriptura impleatur: os non comminuetur ex  
eo. (37) Et iterum alia scriptura dicit: viderunt, in-  
quem transfixerunt. (Mat. 15 v. 42) Et cum jam sero  
esset factum (quia erat parasceve, quod est ante sabbatum  
(43) Venit Joseph ab Arimathea nobilis Decurio,  
qui et ipse erat spectans Regnum Dei, et audacter  
introivit ad Pilatum, et petit corpus Jesu. (44) Pilatus  
autem mirabatur, si jam obisset. Et accessit Centurio-  
ne, interrogavit eum, si jam mortuus esset. (45) Et cum



cognovisset à Centurione, domavit corpus Joseph. (Joan.  
 19. v. 38) Venit ergo, et tulit corpus Jesu. (39) Venit autem  
 Nicodemus, qui venerat ad Jesum nocte proximum, ferens  
 mixturam myrrae, et aloes quasi libras centum.  
 (40) Acceperunt ergo corpus Jesu, et ligaverunt illud  
 linteis cum aromatis, sicut mos est Judaeis sepelire.  
 Marc. 16 v. 26) Joseph autem mercator sindonem, et de-  
 ponens eum, involvit sindone, et posuit eum in monu-  
 mento, quod erat excisum de petra, et advolvit sapi-  
 dem ad Osium monumenti. (Joan. 19. v. 41) Erat au-  
 tem in loco, ubi crucifixus est homo; et in hoc loco  
 monumentum novum, in quo nondum quisquam po-  
 situs erat. (42) Ibi ergo propter parascevem Judaeorum,  
 quia supra erat monumentum, posuerunt Jesum.  
 (Marc. 16 v. 47) Maria autem Magdalena, et Maria Jo-  
 seph aspiciabant, ubi poneretur. (Luc. 23 v. 56) Et rever-  
 tentes paraverunt aromata, et unguenta: Et Sabba-  
 to quidem silarunt secundum mandatum. (Math. 27  
 v. 62) Altera autem die, quae est post Parascevem, con-  
 venerunt Principes sacerdotum, et Pharisei ad Pila-  
 tum. (63) Dicentes: Domine recordati sumus, quia se-  
 ductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resur-  
 gam. (64) Tabe ergo custodiam sepulcrum usque in  
 diem tertium; ne forte veniant discipuli eius, et fu-  
 rentur eum; et dicant plebi: surrexit à mortuis:  
 et erit novissimus error peior priorum. (65) At illis  
 Pilatus: Habetis custodiam. i. e. custodite sicut scitis.  
 (66) Illi autem abeuntes, munierunt sepulcrum, sig-  
 nantes lapidem, cum custodibus. (Marc. 16. v. 4. Et

Ante vespe-  
 ram



Cum transisset sabbatum Maria Magdalene, et Maria  
Jacobi, et Salome emerunt aromata, ut venientes, con-  
gerent Jesum. (2) Et valde mane una sabbatum ve-  
niunt ad monumentum orto jam sole. (Math. 28. v. 2) <sup>initio pri-  
me diei ci-  
vilib, pro  
prime heb-  
domade. Cum  
adhuc tenebr.  
essent egre-  
sse sunt, et  
veniunt ad  
monumen-  
tum orto  
iam sole</sup>  
Et ecce terremoto factus est magnus, Angelus enim  
Domini descendit de Caelo, et accedens revolvit lapidem,  
et sedebat super eum. (3) Erat autem aspectus ejus  
sicut fulgur, et vestimentum ejus, sicut nix. (4) Pauci  
timore autem ejus exterriti sunt custodes, et facti  
sunt velut mortui. (Marc. 16. v. 3) Et dicebant ad in-  
vicem: quis revolvit nobis lapidem ab ostio monu-  
menti? (4) Et respicientes viderunt revolutum lapi-  
dem; erat quippe magnus valde. (Joan. 20. v. 4) Cu-  
currexit ergo, et venit ad Simonem Petrum, et ad ali-  
um Discipulum, quem amabat Jesus, et dicit illis:  
Fecerunt Dominum de monumento, et nescimus  
ubi posuerunt eum. (3) Exiit ergo Petrus, et ille ali-  
us Discipulus, et venerunt ad monumentum. (Marc.  
16. v. 5) Et introeuntes in monumentum, viderunt  
Juvencum sedentem in dextris coopertum stola can-  
dida, et obstupuerunt. (6) Qui dicit illis: nolite ex-  
pavescere: Jesum queritis Nazarenum, crucifi-  
xum: Surrexit, non est hic. Ecce locus ubi posu-  
erunt eum. (7) Sed ite. dixite Discipulis et Jesu, et  
Petro, quia praecedit vos in Galileam: ibi eum  
videbitis, sicut dixit vobis. (Luc. 24. v. 3) Et ingressi  
non invenerunt Corpus Domini Jesu. (4) Et factum  
est, dum mente confusate essent de isto, ecce duo  
Viri steterunt secus illas in veste fulgenti. (5) Cum

25 Martii  
summo  
mane.



Timebant autem, et declinarent vultum in terram, dixe-  
 runt ad illas: Quid queritis viventem cum mortuis?  
 (6) Non est hic: sed surrexit: recordamini qualiter  
 locutus est vobis, cum adhuc in Galilea esset. (7) Dicens:  
 quia oportet. Filium hominis. tradi in manus hominum  
 peccatorum, et crucifigi, et die tertia resurgere. (8) Et  
 recordate sunt verborum eius. (Marc. 16. v. 8) Hæc  
 ille exiit de monumento: intraverat enim  
 eas tremor, et pavor, et nemini quidquam dixe-  
 runt. Timebant enim. (Ivan. 20. v. A) Curiebant au-  
 tem duo simul, et ille alius Discipulus præcucurrit  
 sitius Petro, et venit primus ad monumentum. (3) Et  
 cum se inclinasset, vidit posita linteamina, non ta-  
 men introivit. (6) Venit ergo Simon Petrus sequens  
 eum, et introivit in monumentum, et vidit linthe-  
 amina posita (8) Tunc ergo introivit et ille Discipu-  
 lus, qui venerat primus ad monumentum: et vi-  
 dit, et credidit. (9) Nondum enim sciebant scriptu-  
 ram, quia oportebat, eum a mortuis resurgere (10)  
 Abierunt ergo iterum Discipuli ad semetipsos (11)  
 Maria autem stabat ad monumentum foris plorans:  
 Dum ergo fletet inclinavit se, et prospexit in monu-  
 mentum. (12) Et vidit duos Angelos in albis sedentes,  
 unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fue-  
 rat corpus Jesu. (13) Dicunt ei illi: Mulier quid plo-  
 ras? Dicit eis: quia tulerunt Dominum meum, et  
 nescio, ubi posuerat eum. (14) Hæc cum dixisset, con-  
 versa est retrorsum, et vidit Jesum stantem: et non  
 sciebat, quia Jesus est. (15) Dicit ei Jesus: Mulier



quid ploras? Quem queris? Illa existimans, quia hor-  
tubanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicit-  
to mihi, ubi posuisti eum, et ego eum tollam. (8) Dicit  
ei Jesus: Maria. Convexa illa, dicit ei: Babboni, quid  
dicitur Magister? (9) Dicit ei Jesus noli, me tangere,  
nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade aut-  
tem ad Fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem  
meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum  
vestrum. (Marc. 16. v. 10) Illa vadens, nuntiavit his,  
qui cum ea fuerant, lugentibus, et fletibus. (Math.  
28. v. 9) Et ecce Jesus occurrit illis, dicens: A vete. Ille 25 Martii  
autem accesserunt, et tenuerunt pedes eius et adora-  
verunt eum. (10) Tunc ait illis Jesus: Nolite timere;  
ite nuntiate fratribus meis, ut eant in Galileam,  
ibi me videbunt. (Luc. 24 v. 9) Et regressi a manu-  
mento nuntiaverunt haec omnia illis undecim, et  
ceteris omnibus. (11) Erat autem Maria Magdabe-  
ne, et Ioanna, et Maria Jacobi, et ceterae, quae cum  
eis erant, quae dicebant ad Apostolos haec. (12) Et vi-  
sa sunt ante illos, sicut deliramentum verba ista,  
et non crediderunt illis. (Math. 28. v. 14) Tunc cum  
abiissent, ecce quidam de custodibus venerunt in Ci-  
vitatem, et nuntiaverunt Principibus sacerdotum  
omnia, quae facta fuerant. (13) Et congregati cum  
senioribus concilio accepta, pecuniam copiosam de-  
diderunt militibus. (14) Dicentes: Dicitis, quia discipu-  
li eius nocte venerunt, et fixati sunt eum, nobis dor-  
mientibus. (15) Et si hoc auditum fuerit a Praeside  
nos suadebimus ei, et securos vos faciemus. (16) At



illi, accepta pecunia, fecerunt sicut erant edocti. Et  
 divulgatum est verbum istud apud Iudeos usque in  
 hodiernum diem. (Matth. 26. v. 12) Post hæc autem duo-  
 bus ex his ambulantes, offensus est in alia effigie,  
 euntibus in villam. (Luc. 2. 4. 13) Et ecce duo ex illis  
 ibant ipsa die in Castellum, quod erat in spatio stadio-  
 rum sexaginta ab Ierusalem, nomine Emmaus. (14)  
 Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus, quæ ac-  
 cidissent. (15) Et factum est dum fabularentur, et se-  
 cum quærent, et ipse Iesus appropinquans ibat cum  
 illis (16) Oculi autem illorum tenebantur, ne eum ag-  
 noscerent. (17) Et ait ad illos: Qui sunt hi sermones, quos  
 confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes? (18)  
 Et respondens unus, cui nomen Cleophas, dixit ei: Tu  
 solus peregrinus es in Ierusalem, et non cognovisti  
 quæ facta sunt in illa his diebus? (19) Quibus ille  
 dixit: Quæ? De Iesu Nazareno, qui fuit via Prophetu-  
 potens in opere, et sermone, conam Deo, et omni po-  
 pulo. (20) Et quomodo eum tradiderunt Summi Sa-  
 cendores, et Principes nostri in damnationem mor-  
 tis, et crucifixerunt eum. (21) Nos autem speraba-  
 mus, quia ipse esset redempturus Israel: et nunc  
 super hæc omnia tertia dies est hodie, quod hæc fac-  
 ta sunt. (22) Sed et mulieres quædam ex nostris re-  
 tulerunt nos, quæ ante lucem fuerunt ad monu-  
 mentum. (23) Et non invento corpore eius, venerunt,  
 dicentes: se etiam visionem Angelorum vidiisse, qui di-  
 cunt, eum vivere. (24) Et abiierunt quidam ex nostris ad  
 monumentum, et ita invenerunt, sicut mulieres dice-



erunt, ipsum vero non inveniunt. (25) Et ipse dixit ad  
eos: O! stulti, et tardi corde ad credendum in omnibus,  
quæ locuti sunt Prophete. (26) Nonne hec oportuit, pa-  
ti Christum, et ita intrare in gloriam suam? (27) Et  
incipiens a Moise, et omnibus Prophetis interpreta-  
batur illis ~~scilicet~~ in omnibus scripturis, quæ de ipso  
erant. (28) Et appropinquaverunt Castello, quò ibant: et  
ipse se fingit longius ire. (29) Et coegerunt illum dicen-  
tes: Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et incli-  
nata est iam dies, et intrauit cum illis. (30) Et factum  
est dum recumberet cum eis, accepit panem, et bene-  
dixit, ac fregit, et porrigebat illis. (31) Et aperti sunt  
oculi eorum, et cognoverunt eum: et ipse evanuit ex  
oculis eorum. (32) Et dixerunt ad invicem: Nonne con-  
noscerum audens erat in nobis, dum loqueretur in  
via, et aperiret nobis scripturas? (33) Et surgentes ea-  
dem hora regressi sunt in Ierosolimam, et invenerunt  
congregatos undecim, et eos, qui cum illis erant. (34)  
Dicientes: quod surrexit Dominus vere, et aperuit simo-  
ni. (35) Et ipsi narrabant, quæ gesta erant in via,  
et quomodo cognoverunt eum in fractione panis.  
(36) Dum autem hæc loquerentur, stetit Iesus in me-  
dio eorum, et dicit eis: Pax vobis, ego sum, nolite te-  
rremere. (37) Contrubati vero, et confertiti, existima-  
bant, se spiritum videre. (38) Et dixit eis: Quid contra-  
bati estis, et cogitationes ascendunt, in corda vestra? (39)  
Videte manus meas et pedes meos, quia ego ipse sum.  
palpate, et videte, quia spiritus carnem, et ossa non  
habet, sicut me videtis, habere. (40) Et cum hoc dixi-

25. Martii

25. Martii



Ier. ostendit eis manus et pedes. (21) Quia autem illis  
 non credentibus, et mirantibus per gaudium, dixit: Habetis  
 hic aliquid, quod manducetis? (22) At illi obtulerunt ei  
 panem piscis assi, et farum mellis. (23) Et cum man-  
 ducasset coram eis, sumens reliquias, dedit eis. (Joan 20 v. 24)  
 Dixit ergo iterum: Pax vobis, sicut misit me Pater, et e-  
 go mitto vos. (22) Hec cum dixisset, insurrexit: et dixit  
 eis: accipite Spiritum Sanctum. (23) Quorum remisissetis  
 peccata, remittentur eis: et quorum retinueritis,  
 retenta sunt. (24) Thomas autem unus de duodecim,  
 qui dicitur Didimus, non erat cum eis, quando venit  
 Jesus. (25) Dixerunt ergo ei alii Discipuli: Vidimus Do-  
 minum. Ille autem dixit eis: nisi videro in ma-  
 nibus ejus signum clavatum, et mittam digitum  
 meum in locum clavatum, et mittam manum me-  
 am in latus ejus, non credam: (26) Et post dies octo,  
 iterum erant Discipuli ejus intus, et Thomas cum eis.  
 Venit Jesus januis clausis, et stetit in medio, et dixit:  
 pax vobis. (27) Deinde dicit Thomae: infer digitum  
 tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tu-  
 am, et mitte in latus meum; et noli esse incredulus  
 sed fidelis. (28) Respondit Thomas, et dixit ei: Dominus  
 meus et Deus meus. (29) Dixit ei Jesus: quia vidisti  
 me, Thomas, credidisti: beati qui non viderunt, et cre-  
 diderunt. (30) Multa quidem et alia signa fecit Jesus  
 in conspectu Discipulorum suorum, quae non sunt  
 scripta in libro hoc. (31) Hec autem scripta sunt ut  
 credatis, quia Jesus est Christus Filius Dei; et ut cre-  
 dentes, vitam habeatis in nomine ejus. (Joan 20 v. 4)

4<sup>a</sup> Aprilis



Postea manifestavit se iterum Jesus Discipulis ad mare  
Tyberiadis. Manifestavit autem sic. (2) Erant simul Si-  
mon Petrus, et Thomas, qui dicitur Didimus, et Nathana-  
el, qui erat a Cana Galilee, et filii Zebedei, et alij ex  
Discipulis ejus duo. (3) Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari.  
Dicunt ei: venimus et nos tecum. Et experientia, et ascen-  
derunt in navim: et illa nocte nihil preceperunt.  
(4) Mane autem facto, stetit Jesus in littore, non ta-  
men cognoverunt Discipuli, quia Jesus est. (5) Dixit  
ergo eis Jesus: Pueri, numquid pulmentarium habe-  
tis? Responderunt ei: Non. (6) Dicit eis: mittite in dex-  
teram navigii rete, et invenietis. Misserunt ergo; et  
jam non valebant illud trahere pro multitudine  
piscium. (7) Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat  
Jesus: Dominus est. Simon Petrus cum audisset, quia Do-  
minus est: tunica succinxit se (erat enim nudus.)  
et misit se in mare. (8) Alij autem Discipuli Navi-  
gio venerunt (Non enim longe erant a terra, sed  
quasi cubitis ducentis) trahentes rete piscium. (9)  
Ut ergo descenderunt in terram, viderunt prunas  
positas, et piscem super positum, et panem. (10) Di-  
xit eis Jesus: Afferte de piscibus, quos preceperitis  
nume. (11) Ascendit Simon Petrus, et traxit rete in  
terram, plenum magnis piscibus, centum quinquaginta  
tribus. Et cum tanti essent, non est sufficiens  
rete. (12) Dicit eis Jesus: Venite, prandete. Et nemo  
audebat discombentium interrogare eum: Fugivis  
es? Scientes, quia Dominus est. (13) Et venit Jesus, et  
accepit panem, et dedit eis, et piscem similitem. (14) Hoc

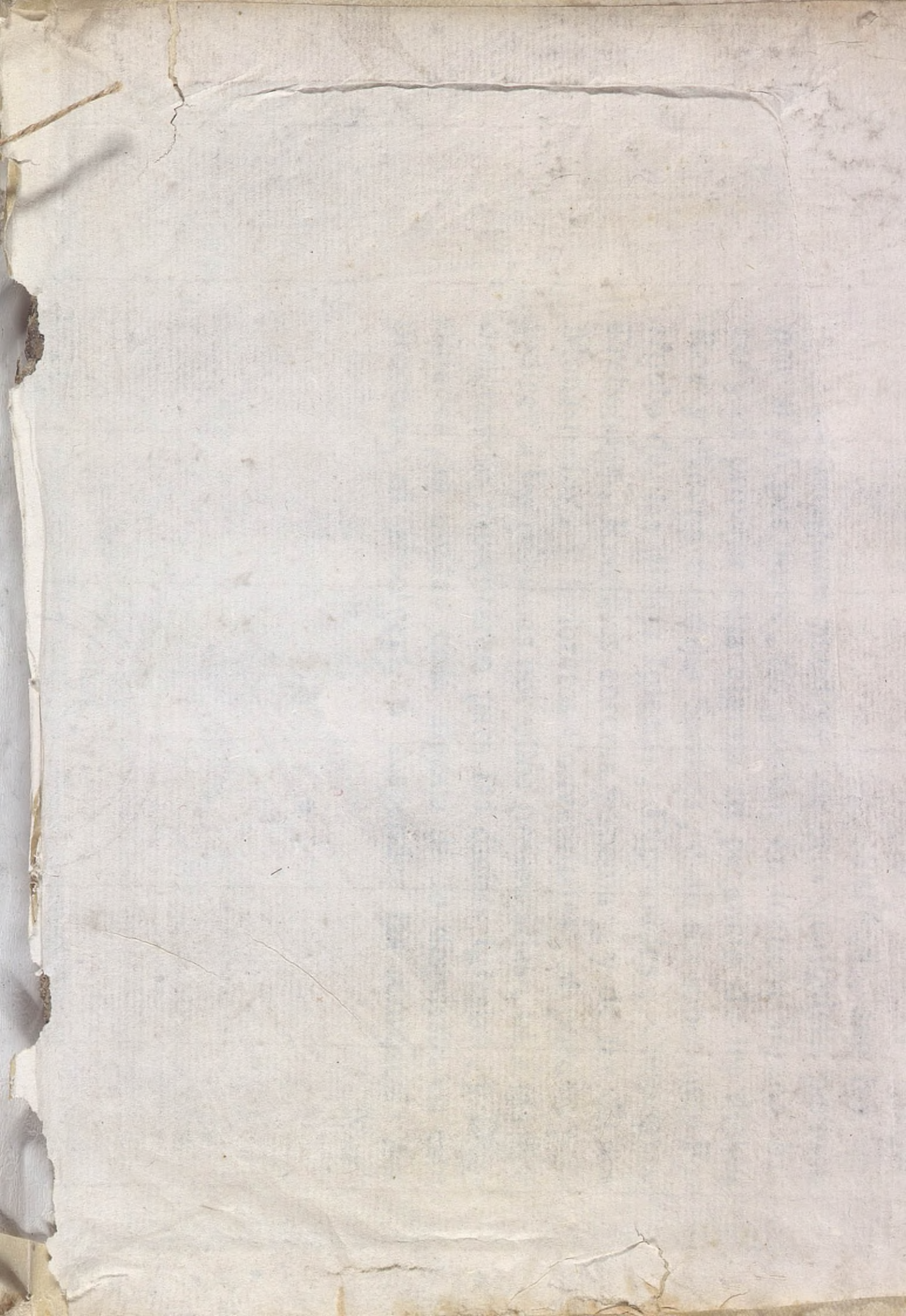


Jam tertio manifestatus est Jesus Discipulis suis, cum  
 resurrexisset a mortuis. (15) Cum ergo prandissent, di-  
 cit Simon Petro Jesus: Simon Joannis, diligis me plus  
 his: Dicit ei: Etiam Domine, Tu scis, quia amo te. Dicit  
 ei pasce agros meos. (16) Dicit ei iterum: Simon Jo-  
 annis diligis me? At illi: etiam Domine, Tu scis, quia  
 amo te. Dicit ei pasce agros meos. (17) Dicit ei tertio:  
 Simon Joannis tuas me? Contristatus est Petrus, quia  
 dixit ei tertio: Amas me? Et dixit ei: Domine tu om-  
 nia nosti, Tu scis, quia amo te. Dixit ei: pasce oves  
 meas. (18) Amen amen dico tibi: Cum esses junior cir-  
 cebas te, et ambulabas, ubi volebas: cum autem senue-  
 ris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et ducet, quo  
 tu non vis. (19) Hoc autem dixit, significans quia mor-  
 te clarificaturus esset Deum. Et cum hoc dixisset, dicit  
 ei: Sequere me. (20) Conversus Petrus vidit illum Discipu-  
 lum, quem diligebat Jesus, sequentem, qui et recubuit  
 in caena super pectus eius, et dixit: Domine, quis est,  
 qui tradet te? (21) Tunc ergo cum vidisset Petrus, dixit  
 Jesu: Domine hic autem quid? (22) Dixit ei Jesus: Sic  
 eum volo manere donec veniam, quid ad te? Tu me se-  
 quere. (23) Erat ergo secundo iste inter Fratres, quia  
 Discipulus ille non moritur, et non dixit ei Jesus:  
 Non moritur, sed: sic eum volo manere donec veni-  
 am; quid ad te? (24) Hic est Discipulus ille, qui tes-  
 timonium perhibet de his, et scripsit haec, et scimus,  
 quia verum est testimonium eius. (Math. 28. v. 17)  
 Et videntes eum adoraverunt, quidam autem dubita-  
 verunt. (19) Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Da-

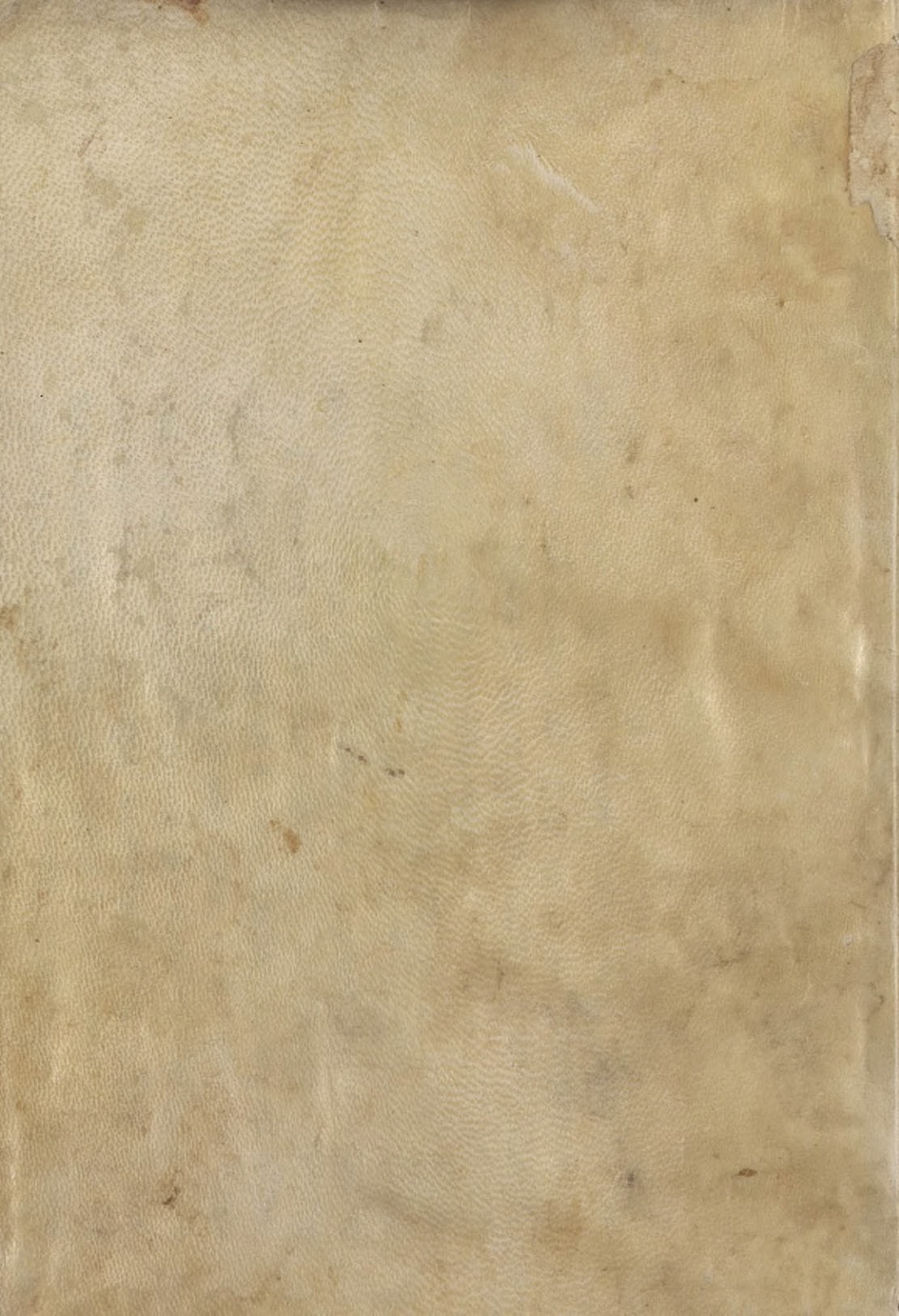


ta est mihi omnis potestas in Caelo, et in terra. (19)  
Cunctes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in  
nomine Patris, et Filij, et Spiritus Sancti. (20) Docentes  
eos, servate omnia, quecumque mandavi vobis. Et  
ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad  
consumationem seculi. (Matth. 28. v. 16) Qui credide-  
rit, et baptizatus fuerit, salvus erit, qui vero non  
crediderit, condemnabitur. (17) Signa autem eos, qui  
crediderint, hec sequentur: In nomine meo Dæmo-  
nia efficiunt: linguas loquentur novis. (18) Serpentes  
tollent, et si mortiferum quid biberint, non eis noc-  
bit: super equos manus imponent, et bene habebunt.  
(Matth. 28. v. 18) Novissime, recumbentibus illis undecim  
apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum, et du-  
ritiam cordis; quia illi, qui viderant, eum resurrexi-  
sse, non crediderunt. (Luc. 24 v. 45) Et dixit ad eos: Hec  
sunt verba, que locutus sum ad vos, cum adhuc essem  
vobiscum, quoniam necesse est impleri omnia, que  
scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et psalmis  
de me. (45) Tunc aperuit illis sensum, ut intellige-  
rent scripturas. (46) Et dixit eis: quoniam sic scrip-  
tum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere  
a mortuis tertia die. (47) Et predicari in nomine e-  
jus penitentiam, et remissionem peccatorum in om-  
nes gentes incipientibus ab Jerusalem. (48) Vos au-  
tem testes estis horum. (49) Et ego mitto promissum  
Patris mei in vos: Vos autem sedete in civitate, quoad  
usque induamini virtute ex alto. (50) Eduxit au-  
tem eos foras in Bethaniam, et elevatis manibus











15

MS  
1  
088